



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MUERTE, ESPIRITUALIDAD Y RELIGIÓN:

**SIGNIFICACIONES DESDE UNA PERSPECTIVA BUDISTA Y
JESUITA**

TRABAJO TERMINAL

PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

GUZMÁN LÓPEZ RODRIGO

LORANCA TORRES MICHEL BALAM

MIGUEL ANTONIO MARIA DEL CARMEN

NIEVES PÉREZ IRVING JESÚS

PRÜTZ MEDINA GRACE MICHELLE

VELASCO GUZMÁN LUIS DAMIÁN

ASESOR PRINCIPAL:

JOSÉ ANTONIO MAYA GONZÁLEZ

ASESORA Y LECTORA:

VALERIA FERNANDA FALLETI

Ciudad de México, junio 2021.

AGRADECIMIENTOS:

Agradecemos con mucho cariño a todos los que participaron en el proceso de esta investigación, así como a todos los involucrados en nuestro desarrollo profesional y académico. Un especial agradecimiento a los grupos operativos que hicieron posible este trabajo, nuestros asesores que nos guiaron durante este caminar y a nuestras familias por apoyarnos en todo momento. Por último, un reconocimiento a cada integrante de nuestro equipo de trabajo por la dedicación, esfuerzo, y paciencia.

Contenido

Introducción	6
Pregunta de investigación	8
Objetivos	9
Contexto en pandemia	10
La muerte en México	15
La muerte a la vuelta de la esquina	17
Los “días de muertos”	18
Los jesuitas	20
Los budistas	22
Contexto teórico	24
Comunidades Aporéticas	24
La Destrucción como Causa del Devenir	26
Muerte y Autenticidad	27
La Muerte en la Obra de Freud a la Luz de su Relación con el Inconsciente y la Pulsión	29
El libro tibetano de la vida y la muerte	33
Byung-Chul Han, Filosofía del budismo Zen	36

La desaparición de los rituales	39
La asistencia y promoción en la religión	42
Metodología	44
Análisis	50
Religión	50
Institución	52
Postmodernidad y religión	54
El sujeto postmoderno y el capitalismo cognitivo-cultural	59
La tradición familiar y el legado católico mexicano	65
Esa línea delgada que une... que es muy fuerte	67
Espiritualidad	75
La muerte	96
La muerte del otro y muerte accidental	112
Conclusiones	116
Reflexión grupal	122
Bibliografía	124
Anexos	127
Primera entrevista con la comunidad jesuita	127

Segunda entrevista con la comunidad Jesuita	143
Tercera entrevista con la comunidad Jesuita	162
Primera entrevista con la comunidad budista	182
Segunda entrevista con la comunidad budista	204
Tercera entrevista con la comunidad budista	224
SEPTIEMBRE 2020	245
Reunión con los profesores	247
OCTUBRE 2020	248
Primer encuentro con el centro budista	248
Conversaciones con Lorena Aresti	250
Reunión de equipo para discutir nuestra experiencia de muerte	252
Plática con el párroco de la Sagrada Familia	252
Negativa de la sagrada familia	254
Segunda visita al Centro budista	256
NOVIEMBRE – DICIEMBRE 2020	258
Cambio de asesor	259
Formación del grupo budista	260
ENERO 2021	260

Calendarización de la primera entrevista con el grupo jesuita	260
Comienzo y proceso de las entrevistas y asesorías	267
Segunda entrevista budista y cierre con los jesuitas	269
FEBRERO 2021	270
Reuniones con nuestro asesor	270
MARZO - ABRIL 2021	271
Reuniones de equipo	271

Introducción

Como equipo consideramos que la muerte siempre va a ser un tema pertinente para la psicología y para muchas otras disciplinas; nos habita y nos define de muchas maneras, la encontramos en la cultura, en nuestras experiencias y también en nosotros mismos, incluso aparece constantemente en las noticias como un recordatorio. Todo muere a nuestro alrededor todo el tiempo y es la única certeza con la que contamos, pero más allá de su obvia importancia, existen varios aspectos por los que creemos sigue resultando clave voltear a ver nuestra propia finitud.

La religión y la muerte están profundamente relacionados, particularmente porque éstas tienen, en gran medida, la exclusiva del más allá o la vida después de la muerte, concepto clave en la idea de la muerte desde las primeras civilizaciones, el cual puede ofrecer desde consuelo, hasta un profundo miedo, cuando se trata de algún tipo de infierno. Esta exclusiva es evidente si vemos la historia de la iglesia católica, que por varios siglos se volvió un celoso guardián del cielo y del infierno, de los rituales fúnebres, de los entierros y de todo lo relacionado a la muerte, fenómeno que no dudaron en explotar por medio del miedo y la culpa. Al ser México un país fundamentalmente católico, estos hechos marcaron profundamente nuestro imaginario sobre la muerte. La propia guerra de reforma y la guerra cristera hablan de la particular relación que nuestro país ha construido con la religión. Fuera de lo político e histórico, la psicología también ha hecho múltiples referencias a la importancia de la relación de estos dos campos tan complejos.

El contexto neoliberal en el que vivimos resulta importante para entender la pertinencia de estos temas, especialmente por la denegación de la muerte y el debilitamiento de la religión, Lomnitz nos dice sobre lo primero:

En efecto, los historiadores de la muerte han identificado la denegación de la muerte y el aislamiento de los moribundos como características

esenciales de las sociedades europea y estadounidense de finales del siglo XIX y de todo el siglo XX. La prima sobre la preservación de la vida del ciudadano por sobre todo lo demás ha sido el principio que guía no sólo a la medicina sino también al Estado moderno. Ello es obvio hoy en día en la horrenda imagen de la barbarie que la figura del bombardero suicida nos evoca. (Lomnitz, 2006, p. 26).

Si bien, resulta muy interesante adentrarnos en lo que ha provocado esta denegación de la muerte en el sujeto actual y las implicaciones psicológicas, políticas, filosóficas y hasta económicas que ha tenido, también resulta importante tratar el tema desde las particularidades de México, pues, aunque nuestra cultura siempre ha estado totalmente atravesada por la cultura occidental, también es cierto que nuestra relación con *la flaca* es única en el mundo.

Uno de los hechos más importantes para llevar a cabo esta investigación, es la pandemia por la que el mundo está atravesando. Como se ha mencionado constantemente, el Covid-19 llegó a visibilizar un gran número de problemáticas sociales y entre ellas está nuestra relación con la muerte. Lamentablemente esta enfermedad ha dejado millones de muertos y ha encarnado la imagen de la muerte, dejando pánico y miedo, ambigüedad e indiferencia dependiendo el contexto particular, lo cual nos parece sumamente interesante. De cualquier manera, este virus llega a ponernos de frente a nuestra finitud, a nuestra mortalidad y a los límites de nuestra organización social, nos enfrenta a la arrogancia antropocéntrica e individualista del capitalismo y no creemos que debamos voltear la mirada a otro lado.

Abordamos el trabajo desde una perspectiva de la Psicología Social de Intervención, tomada como una corriente cuyo origen está en una psicología social crítica que estructura un *corpus teórico* a partir de posturas variadas, lo que llamamos *multirreferencialidad*, que nos ayudó a dilucidar el fenómeno al

que nos acercamos, así como la forma en la que se constituyen los imaginarios colectivos, institucionales y grupales, junto con sus características. Para lograr esto, la psicología social de intervención requiere que nosotros mismos podamos generar nuestros propios procedimientos para la elucidación del fenómeno, en este caso la muerte, haciendo hincapié en seguir una lógica de *investigación*, que nos permitió construir un conocimiento de forma recíproca con el campo al cual nos acercamos e intervenimos, generando cambios o transformaciones en el mismo y en nosotros como investigadores. (Casanova, et al., 1996., pp. 41-42)

Para esta investigación trabajamos en conjunto con dos grupos operativos que conformamos, integrados por algunos miembros y ex miembros de la comunidad budista Triratna y la comunidad jesuita. Ambas con presencia en varias partes de México y el mundo. Decidimos acercarnos a estos grupos, debido a que en ellos se pueden visualizar diferentes creencias, ideas e imaginarios colectivos, que definen y estructuran su percepción sobre la muerte, y ésta puede determinar su forma de actuar en la sociedad como sujetos y como institución misma.

Todo lo mencionado nos permite analizar los procesos de construcción de estas percepciones, observando las diferentes maneras de relacionarnos con la muerte. Por esto, creemos que el tema puede ser pertinente para la psicología social, ya que también podría construirse un conocimiento colectivo que enriquezca tanto nuestra visión como psicólogos, como la de estos grupos.

Pregunta de investigación

Antes de abordar las preguntas de investigación, consideramos pertinente resaltar que todas ellas serán consideradas inmersas en un contexto pandémico, en el que el virus Sars-Cov 2, será un generador de varios elementos que provocarán diferentes cambios en ellas y sus resultados, así

como en la investigación completa en general. De la misma forma es importante tomar en cuenta que la investigación se estará desarrollando en México, con todas las implicaciones culturales, históricas, políticas y sociales que esto conlleva.

Los siguientes son cuestionamientos que, a lo largo de discusiones con acercamientos teóricos y prácticos, han resultado ser de suma importancia para el equipo, tanto en el tema de investigación como en los grupos que nos interesa abordar. La pregunta eje de nuestra investigación será abordada desde los dos grupos operativos que conformamos. La pregunta es: **¿Cómo construyen su relación con la muerte y de qué manera trastoca su vida?** A partir de esta pregunta surgen algunas más que nos ayudarán a elucidar varios aspectos a lo largo de esta investigación.

- ¿Cómo estos grupos operativos le dan significado a la muerte a través de la religión?
- ¿De qué forma se viven las ideas y creencias relacionadas a la muerte dentro de los grupos budistas/jesuitas?
- ¿Han cambiado los ritos fúnebres de los grupos jesuita/budista en el contexto Covid? Y si en caso de ser así ¿De qué formas han cambiado? ¿De qué modo ha afectado esto a los creyentes?

Objetivos

- Indagar en los diferentes momentos en que aparece la muerte dentro de estos grupos y cómo se conceptualiza.
- Identificar experiencias y percepciones sobre la muerte en los grupos jesuita y budista.

- Indagar la relación entre muerte y religión en los grupos jesuitas y budistas.
- Observar si repercute el contexto pandémico en estas creencias y en su significación de la muerte.

Parafraseando a Alfonso Mendiola, cuando un sujeto observa algo, no solo existe una mirada, sino varias. Una misma persona puede ver a través de diferentes lentes, como lo son; el social, el biológico, el psíquico (Mendiola, 2000, 516).

Este trabajo se fue desarrollando desde distintas miradas, no solo porque somos un equipo integrado por seis personas, también porque hay diferentes contextos desde los cuales miráramos los temas trabajados. Con la finalidad de que el lector pueda hacerse un panorama más extenso de los lugares desde donde se realizó esta investigación, describiremos algunos de estos contextos, los cuales son: El contexto de la muerte en México, el contexto de la pandemia por el virus Covid-19 por la que estamos atravesando, el contexto de nuestra propia profesión, que podríamos vislumbrar gracias a el primer bagaje teórico que utilizamos, por la metodología aplicada al trabajar con los grupos y por algunas posturas éticas-teóricas de la promoción. Además de un breve repaso de la historia de las comunidades jesuitas y budistas en México.

Contexto en pandemia

No había sitio en el corazón de nadie más que para una vieja y tibia esperanza, esa esperanza que impide a los hombres abandonarse a la muerte y que no es más que obstinación de vivir.

Albert Camus

En el contexto donde fue desarrollado este trabajo se vivió un momento sin precedentes, puesto que, en el considerado mundo moderno, se experimentó la cuarentena más larga a nivel histórico, llevando en el momento que se empezó a escribir este trabajo casi medio año. La globalización ha sido un factor que facilitó la propagación del virus a nivel mundial. Este virus fue catalogado como SARS-Cov-2 por la OMS el 11 de febrero de 2020. De acuerdo con la página de la OMS «Se eligió este nombre porque el virus está genéticamente relacionado con el coronavirus responsable del brote de SARS de 2003, aunque se trata de dos virus diferentes»¹. Adicionalmente, para referirse a la enfermedad se asignó: «Que el nombre de esta nueva enfermedad sería “COVID-19”, de acuerdo con las directrices elaboradas previamente en colaboración con la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)»²

Siendo considerada una enfermedad mortal para ciertos grupos de riesgo, como lo son: personas mayores, hipertensas, con problemas respiratorios, embarazadas, con problemas cardíacos, afecciones neurológicas crónicas y sistemas inmunológicos débiles.

La enfermedad se propaga, de acuerdo con la OMS, por contacto con otra persona que tenga el virus, por medio de las gotículas que salen de la nariz y boca al momento de hablar y/o estornudar:

Estas gotículas son relativamente pesadas, no llegan muy lejos y caen rápidamente al suelo. Una persona puede contraer la COVID-19 si

¹ <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses> (Consultado el 1 de noviembre del 2020)

² Ibid.

inhala las gotículas procedentes de una persona infectada por el virus. Por eso es importante mantenerse al menos a un metro de distancia de los demás. Estas gotículas pueden caer sobre los objetos y superficies que rodean a la persona, como mesas, pomos y barandillas, de modo que otras personas pueden infectarse si tocan esos objetos o superficies y luego se tocan los ojos, la nariz o la boca. Por ello es importante lavarse las manos frecuentemente con agua y jabón o con un desinfectante a base de alcohol (OMS, 2020)

El vivir durante estos procesos significó experimentar momentos de gran incertidumbre; desde un exceso de información, que gran parte ha sido falsa o alarmista, diversas teorías y conspiraciones que han involucrado todo lo que fue implicando la enfermedad, generando muchas divisiones en la sociedad y aumentando una crisis global, al igual que individuales; negocios que se fueron a la bancarrota, todos esos factores funcionaron en la mente de la mayoría como un recordatorio acerca de la mortalidad y fragilidad humana. Solamente teniendo en cuenta las estadísticas de México, del día 4 de noviembre de 2020, fueron más de 93,228 muertes clasificadas por COVID, y 943 mil casos de personas que se infectaron del virus. Pero saliendo de los números, fue una época donde era fácil escuchar casos de conocidos sobre familias que enfermaron e integrantes fallecieron.

Por lo tanto, fue un contexto donde el recordatorio sobre cómo la muerte puede estar presente en todo momento era representado desde el riesgo de enfermar ante una nueva enfermedad, siendo inevitable que conforme iba avanzando la investigación, estuviera de diversas formas atravesada por el contexto COVID-19, por lo que el equipo de trabajo como la investigación misma fueron adaptándose al marco de la pandemia. De igual forma, en los grupos con los que fuimos trabajando no se podía ignorar como las cosas habían cambiado para ellos, tanto a nivel personal como dentro de la comunidad. En diversos

momentos de las entrevistas fue mencionado el contexto social por coronavirus, dando cuenta de gran parte de estos cambios. Por ejemplo, el grupo budista mencionó:

... todo está cambiando, incluso tu propia práctica va cambiando día a día, conforme esta pandemia va resultando de diferente forma, entonces esto también es una práctica. La influencia de la pandemia en la vida de todos llega a reflejarse en cómo cada uno intenta dar nuevos sentidos a lo que ocurre...(Grupo Budista)

Ese *cambio* resulta de gran interés al dar cuenta de todo el proceso que llevó poder adaptar las -ahora nuevas- formas de interacción social. Rituales tan cotidianos como saludar de mano o abrazo, despedirse con un beso en la mejilla o chocando los puños, entre otros, fueron descolocados para dar lugar a saludos y gestos con 1.5 metros de distancia entre cada persona, mantener una separación entre cualquiera que nos rodease y llevar puesto un cubrebocas durante todo el tiempo que uno estuviese fuera de casa para evitar contagiarse por coronavirus.

Ahora bien, el contexto por COVID-19 tuvo un impacto a nivel mundial, por lo que las repercusiones fueron vividas tanto por cada país como cada sujeto de formas muy diferentes. En el caso de los sujetos que conformaron nuestros grupos no fue la excepción. Tanto de forma personal como grupal, fueron atravesando diversas adversidades durante el transcurso de la pandemia y a lo largo de la realización de esta investigación; centramos nuestro enfoque en el apartado grupal, donde la pérdida del espacio físico y la convivencia con sus otros compañeros dentro de su ámbito religioso fue de gran relevancia, puesto que las instituciones donde tenían esta práctica fueron cerradas temporalmente debido a los protocolos de seguridad por coronavirus, teniendo que transmigrar a la digitalidad, donde en algunos casos fueron de ayuda plataformas como Zoom ya que permitieron tener un acercamiento a distancia

entre ellos, y en otros casos el rezo y oración personal fue lo que ha ido sosteniendo a este -ser religioso- dentro de los sujetos que conformaron los grupos. Cabe señalar que a pesar de esta “mudanza” que hubo hacia los espacios digitales vendría a ser insuficiente dentro del sentir comunitario en los grupos, ya que, a pesar de poder seguir reunidos, había algo que seguía sin ser igual:

Quando estoy en espacios físicos puede haber mucho contacto físico, ya saben culturalmente muchos abrazos, mucho cariño. y al estar limitados físicamente pues buscar esa forma de compensar pues... de alguna manera yo lo veo como una necesidad, una necesidad de formar amistades profundas, como la mente va buscando la forma de hacerlo de otras maneras, y pues a mí me ha gustado esta manera...(Grupo Budista)

Dentro de todo este panorama, ambos grupos han recorrido este laberinto del coronavirus³ (y lo siguen haciendo) atravesando diversas dificultades en mayor o menor medida, pero, al mismo tiempo han logrado tener este sostenimiento fundamental tanto en su creencia como en su vínculo con los otros. Consideramos que parte de sus acciones y medidas tomadas durante la cuarentena pueden responder a algunos de los principios básicos para la protección psicológica durante la cuarentena⁴, los cuales serían:

- No perder la comunicación y la relación con los otros. Es imprescindible “tirar los muros del aislamiento” y tener intercambio con el exterior. Como no se puede salir, sólo es posible a través del teléfono o internet.

³ Término utilizado por la psicóloga Fina Sanz en un pequeño artículo titulado: “El laberinto del coronavirus, una reflexión de Fina Sanz” <https://www.letraskairos.com/recogimiento/el-laberinto-del-coronavirus-una-reflexion-de-fina-sanz> (consultado el 1 de noviembre del 2020)

⁴ Sira, Grupo de acción comunitaria. 2020. “Guía de apoyo psicosocial durante el brote de coronavirus”. III Edición

- Encontrar narrativas de resiliencia. Resignificar la experiencia y acompañar a las personas en la construcción de narrativa colectivas, de aprendizaje, de análisis político, de comprensión, de transformación...

Cabe señalar que a pesar de tener todo este contexto pandémico detrás en el momento de realizar las entrevistas, la misma formación de grupos reforzó, en cierto sentido, la comunicación que había entre los mismos integrantes del grupo y al mismo tiempo facilitó un acercamiento más próximo entre todos ellos, permitiendo que el dispositivo de la entrevista grupal en línea funcionara no sólo como un espacio donde pudiera ser abordado el tema a mayor profundidad analítica, sino también como un lugar donde fueron fortalecidos vínculos de amistad y comunitarios dentro de las propias sesiones de entrevista.

La muerte en México

La significación que los sujetos pueden tener sobre la muerte está tan atravesada por sus experiencias cercanas a ésta, como por su cultura y contexto particular, pero nos atrevemos a decir que en México es mayor la relación en estos dos terrenos. Nos damos una idea de esto al ver la respuesta de Diego Rivera cuando un entrevistador le preguntó si le temía a la muerte:

Si usted mira a cualquier rincón de mi taller (y bien que lo tengo visto) verá muertes por todos lados, muertes de todos los tamaños y colores...
—Sí —interrumpió el entrevistador—, pero yo no me refiero a esa muerte popular, sino a la muerte que esperan y tienen todos los hombres. —En eso soy más mexicano todavía —responde Rivera—. Para mí esa muerte es también una muerte popular. (Lomnitz, 2006, p. 18).

Lomnitz, en su texto “Idea de la muerte en México”, recopila y nos narra el hecho de que nuestro país ha formado una relación con *la flaca* (forma en la que se suele hacer referencia a la muerte popularmente en México) muy particular y cercana, resaltando que no es casual que muchos historiadores y antropólogos afirman que la muerte es uno de los tres tótems nacionales; que Octavio Paz, Diego Rivera, Juan Rulfo, por mencionar algunos, dedicaran su arte en torno a la muerte y que nuestra celebración del primero y dos de noviembre sea de las más importantes de todo el año, además de que internacionalmente se nos conoce por esta misma.

Popularmente se dice que el mexicano no le teme a la muerte y que nuestra forma de relacionarnos con ella es jocosa, amistosa y a veces hasta amorosa. Pero si algo no se pone en duda, es que la muerte juega un papel central en la cultura mexicana y que, esta a su vez, es de gran importancia en la relación personal de cada mexicano con su misma muerte, basta escuchar «somos unos hijos de la chingada» (chingada-muerte) en el lenguaje cotidiano mexicano para darse cuenta.

Por esta razón, un repaso sobre cómo y por qué la muerte se fue volviendo tan importante para los mexicanos nos resulta clave en esta investigación. Para esto abordaremos algunas ideas y puntos clave del excelente trabajo de Claudio Lomnitz “Idea de la muerte en México”. Habiendo dos ejes que nos gustaría tomar en este apartado: la relación, real y muy cercana, que el mexicano ha tenido con la muerte a lo largo de la historia y el cómo ha ido evolucionando la muerte popular-cultural, considerando que ambos puntos se han ido construyendo entre sí.

La muerte a la vuelta de la esquina

A lo largo de nuestra historia han existido varios momentos particulares en los que las condiciones sociales pusieron a la muerte a la vuelta de la esquina, empezando, claro, por la conquista.

Todos los historiadores de esta época afirman que hubo un holocausto en el siglo XVI en la Nueva España, el cual sólo afectó a los indígenas.

Los primeros conflictos; las constantes epidemias; las muertes por las condiciones tan fuertes de trabajo que los españoles imponían a los indígenas y el asesinato directo hacia estos últimos hicieron un largo holocausto:

Jerónimo de Mendieta, comparó la muerte de los indios con el castigo que Dios impuso a Sodoma y Gomorra, haciendo notar la importancia mística del hecho de que, en México, la extinción llegaba a los indios, más que en una sola explosión de fuego y azufre, en oleadas o etapas, dándoles el tiempo para arrepentirse y convertirse» (Lomnitz, 2006, p. 49).

No existen cifras exactas de la cantidad de muertos en estas fechas, aunque algunos historiadores creen que a lo largo del siglo XVI el veinticinco por ciento de los indígenas había muerto, otros dicen que el cincuenta, y algunos que el noventa.

Después vino la guerra de independencia y años más tarde la revolución, en donde Monsiváis opina que comienza el mito del mexicano que no le tiene miedo a la muerte:

En su opinión, la imagen de intrepidez ante la muerte surgió durante la Revolución mexicana, época en que se hacía una gran publicidad a la actitud estoica ante las escuadras de fusilamiento y el asesinato político.

Tal estoicismo no era peculiar del mexicano y tampoco tenía nada que ver ni con la vida después de la muerte en el Mictlán azteca ni con la presencia persistente del dios azteca Tezcatlipoca, sino, más bien, con el deseo natural de arrebatarse a los asesinos su triunfo adicional de ver humilladas a las víctimas. (Lomnitz, 2006, p. 36)

Más adelante en la historia, la guerra de reforma es otro fenómeno social que nos puso de cara a la muerte, esta vez no sólo por el gran número de muertos, sino también porque se peleaba una reforma funeraria que puso sobre la mesa la imagen del cadáver, del esqueleto en el discurso público:

Durante los setenta años de la batalla por la reforma funeraria y de los cementerios, México sufrió grandes epidemias, profundos conflictos civiles, y varias guerras y refriegas con el extranjero. Fue el periodo formativo de la sensibilidad mexicana moderna hacia la muerte. (Lomnitz, 2006, p. 195)

Lamentablemente esta pequeña lista de fenómenos sociales que nos ponen de frente a la muerte continúa por toda la historia de México hasta la actualidad. El narco, la violencia, la misoginia y la delincuencia son algunos de los fenómenos sociales que hoy por hoy dejan miles de desaparecidos, de asesinados, miles de feminicidios a la vuelta de la esquina. Entonces la pregunta es ¿qué ha dejado en el imaginario social mexicano tales grados de mortandad en los últimos 500 años?

Los “días de muertos”

En el sentido popular-cultural, la muerte en México ha ido modificándose constantemente. Podemos iniciar en el siglo XVII, cuando la tradición católica

del día de todos los santos y las ánimas, tan seria y solemne, fue tomando tintes más festivos. Evidentemente este fenómeno no le gustó a la iglesia, la cual iniciaría una serie de demandas hacia el estado para que este erradicara las celebraciones:

El intento del cabildo por regular la fiesta popular surgió de una contradicción entre, por una parte, el deseo de la Iglesia de supervisar y controlar el proceso de la agonía y los entierros y ser el intermediario con el otro mundo, y, por la otra, sus propios esfuerzos por alentar la adopción popular de sus ceremonias y rituales. (Lomnitz, 2006, p. 200)

Sin embargo, estos intentos no tuvieron grandes respuestas, ya que: «Hacia principios del siglo XVIII, los “días de muertos” habían llegado a ser tan populares que generaban el mercado más importante del año en la ciudad de México.» (Lomnitz, 2006, p. 199). Aunque los días de muertos ya eran de gran importancia económica y popular, aún había una brecha de clase, pues los burgueses veían la tradición como algo repugnante y lo relacionaban con *el populacho*. Nos parece que esta brecha se rompió definitivamente hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando poco a poco historiadores, antropólogos y artistas de todo el mundo pusieron el ojo sobre el mes de noviembre en México. Además, en estas mismas fechas se comenzó a producir una gran cantidad de arte mexicano que reflejaba el creciente orgullo de nuestra tradición y nuestra cercana relación con la muerte. Algunos ejemplos de esto son *El laberinto de la soledad* (Octavio Paz), *Pedro Páramo* (Juan Rulfo), *Luviana* (Juan Rulfo), los murales de Diego Rivera y Macario, además de una enorme cantidad de producción de cultura en las famosas calaveritas, las elaboradas ofrendas, hermosas canciones y demás que ha perpetuado el orgullo en la muerte popular. ¿Cómo se relacionan estos dos ejes? ¿cómo se construyeron el uno al otro y cómo construyen al sujeto mexicano y a su relación con su propia muerte? estas son preguntas que ayudarán a la elaboración de este trabajo, pero mientras tanto vale la pena un vistazo a esta reflexión:

Brandes argumenta que los “días de muertos” se convirtieron en un festival de especial trascendencia en México debido a la asombrosa mortandad que enfrentaron los poblados indios en los siglos XVI y XVII. La confección de una gran variedad de pastelitos y dulces era una manera de sublimar la muerte: El ataúd y el cadáver se comen, el azúcar y el baño de color —junto con la muerte que representan— se funden en la boca del consumidor. ¿Puede haber una imagen más clara de la denegación de la muerte o, para decirlo con otras palabras, de la afirmación de la vida? ¿Existe una forma más concreta de representar la fantasía de que los procesos de la muerte pueden revertirse o hacerlos desaparecer por completo? (Lomnitz, 2006, p. 38).

Los jesuitas

Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús en 1537, fue paje y militar que participó en la batalla de Pamplona, de la que resultó herido, lo que lo motivó a posteriormente seguir una vida religiosa. Fue considerado por sus compañeros como “*padre*” y define el alma del grupo, poniendo el ejemplo de estilo de vida con el que se impulsa la Compañía de Jesús. Comenzaron como un grupo mendigante de diez hombres, el cual después de múltiples deliberaciones y consensos realizados a través de los complicados años para lograr su oficialización como orden católica, fue aceptado por el papa Paulo III en 1540. En sus inicios, determinan como pilares importantes el voto de obediencia al papa y la voluntad de ir a donde fuera que éste los enviará en alguna misión, dedicando su vida a seguir el evangelio y las órdenes de Dios (Ravier, 1991, pp. 19,52).

La Compañía de Jesús, es fundada principalmente para emplearse toda en la defensa y dilatación de la fe católica, predicando, leyendo públicamente y ejercitando los demás oficios de enseñar la palabra de Dios, dando los ejercicios espirituales, enseñando a los niños y a los que desconocían la doctrina cristiana, oyendo las confesiones de los fieles y dando los sacramentos para espiritual consolación de las almas, de igual forma es incluida para pacificar los desavenidos, para socorrer y servir con obras de caridad a los presos de las cárceles y a los enfermos de los hospitales. Y todo esto ha de hacerse desinteresadamente, sin esperar ningún pago ni salario por su trabajo.

La compañía de Jesús estableció desde el principio una de sus principales características: la unión especial con el Vicario de Cristo. La fórmula consideró necesario que los jesuitas pronunciaran el voto de obediencia a un superior religioso; recalcó la importancia de la pobreza y excluyó de sus prácticas el rezo del oficio divino en común, punto innovador que costará mucho trabajo hacerlo adquisición definitiva de la Orden, dadas las resistencias tan sonadas que propició.

Durante muchos años la labor de los jesuitas ha sido ser misioneros enviados a las fronteras humanas y sociales “al servicio de la fe y de la promoción de la justicia”, asumiendo cualquier tipo de actividad que contribuya a esta misión. Hay jesuitas que son ordenados sacerdotes y otros que son consagrados como *hermanos*; los estudios de preparación son largos e incluyen, normalmente, filosofía, teología y otra especialización, además de experiencias formativas en la vida religiosa. Actualmente la Compañía de Jesús regenta varios miles de instituciones educativas, sociales, pastorales, etc., en las que colabora con miles de personas (hombres y mujeres, jesuitas y otros) llamadas, todos y todas, al servicio del Reino de Dios, en la Iglesia, en una misión de reconciliación y la justicia. (Ravier, 1991, PP. 348)

Los budistas⁵

El origen del budismo se remonta al año 563 A.C., que representa el año de nacimiento de su principal exponente, el Buda, o Sidarta Gautama (que era su nombre antes de lograr la iluminación) en el Sur de Nepal, India, una ciudad llamada Dubini. Todas las enseñanzas del budismo, tradicionalmente se fueron pasando de forma narrada, gracias a las historias en formas de mito que se cuentan de Sidarta Gautama y el cómo logró alcanzar la iluminación, convirtiéndose en un Buda. La palabra *Buda* viene de *Bud-* despertar, lo que significaría entonces *El despierto*.

El desarrollo del budismo en la India se divide en cuatro fases, que son: el budismo primitivo, o pre-budista, que sería la época en donde se considera que buda en vida, junto a sus discípulos, fueron comunicando en bosques y ciudades el camino a la iluminación, esto sería un momento clave para sus enseñanzas, donde se considera que todos pueden ser un *buda*, o sea lograr la iluminación. La segunda fase fue llamada *Theravada*, donde empezó a convertirse de forma institucionalizada el transmitir las enseñanzas del Buda, teniendo como objetivo el enseñar y conseguir alcanzar la iluminación. La tercera etapa es conocida como el *budismo Mahayana*: caracterizada por ser una etapa donde las enseñanzas ya no sólo eran transmitidas de forma oral, sino que ya existía una serie de textos que comunicaban y reconocían al Buda como un individuo con una serie de características extraordinarias. La cuarta y última etapa de la historia del budismo tradicional es conocida por tener un

⁵ Triratna, una historia. Conferencia con Dh. Upekshamati. Centro Budista de la Ciudad de México. https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=3054778501286449&id=179483475459564&sfnsn=scwspwa&extid=9tssDAS379sHTJDy Consultado el: 1 de noviembre del 2020

enfoque y énfasis tántrico, teniendo características que entran en una definición esotérica.

Un momento histórico, que será de vital importancia para la historia del budismo, que sería uno de los motivos principales para que el budismo se fuera expandiendo más allá de Oriente, será que debido a la invasión China que tuvo lugar en Tíbet, en el año 1950, los monjes tibetanos del budismo se vieron obligados a abandonar sus hogares para poder sobrevivir, emigrando a diferentes lugares del mundo.

A lo largo de la historia, existieron varios intentos por parte de los Franciscanos para buscar convertir a los budistas tibetanos en cristianos, un objetivo que no lograron concretar, en gran parte porque no lograban tener una verdadera comprensión de lo que es el budismo, siendo un reflejo de las diferencias que existían entre las ideas Occidentales y Orientales. Sólo se logró tener una mayor comprensión del budismo fuera de Oriente a partir del siglo XVIII, cuando varios escritos canónicos empezaron a tener traducciones en ruso, gracias a una mujer rusa con una visión universalista, la base de esta creencia es que todas las religiones tenían varios puntos en común, y que todas tenían el mismo fin.

A pesar de que esto fue un punto importante para la expansión del budismo fuera de Oriente y una mayor comprensión de las ideas, estas no eran aún del todo claras, sin la guía de un maestro o alguien que pudiera ayudar a comprender muchas ideas que difieren a como son entendidas en Occidente. Un ejemplo de esto fue la traducción del libro *Bardo Thodol*, el *Libro Tibetano de los Muertos*, el cual ha sido considerado una traducción errónea en muchas ocasiones, y esto es debido a las diferencias que existen a como es entendida la muerte en Occidente. Más adelante apareció en 1992 el *Libro Tibetano de la Vida y la Muerte* de Rimpoché, que buscó explicar de una forma más clara y entendible para el pensamiento Occidental, todas las ideologías que abarcan el budismo.

Entrando en el contexto del budismo dentro de México, es algo todavía más tardío, puesto que se considera que apareció hace pocos años, siendo aún algo reciente. A pesar de que han existido diversas escuelas dentro del país, siendo una de ellas *Casa Tíbet*, fundada en 1989 por el Dalai Lama; nuestro acercamiento fue en el grupo budista Triratna, cuyo nombre significa las tres joyas, buscando seguir y enseñar las tres enseñanzas del Buda que son: El ideal del Buda (la iluminación), el Dharma (las prácticas para lograr la iluminación) y la Sangha (la comunidad que sigue el Dharma).

Contexto teórico

Comunidades Aporéticas

La comunidad es un concepto fundamental en cuanto a la creación del sentido y de la unión social se refiere, la cual juega un papel muy importante para la construcción de lo que en el trabajo del Fernando Masip (en conjunto con otros autores) denominan *lo común* y *lo en común*, donde, por ejemplo, autores como Espósito menciona que la comunidad es formada a partir de la renuncia de un sí-mismo, lo que vendría a ser una forma de renunciar a la subjetividad propia del sujeto dentro de la comunidad, porque lo común no puede permitir un lugar a lo propio, lo subjetivo; así como también enuncia Nancy, la cual sostiene que la comunidad está basada en el +1 del otro, es decir, la integración siempre del otro es lo que no le da un valor totalitario:

El +1 es lo que impide que la comunidad se totalice. El más uno es el otro con el que mantengo un vínculo doble de amor y de muerte, de aimance y de disolución, de junción y de enfrentamiento. Así se previene el establecimiento de un pacto o de un contrato eternos de con-cesión". Más adelante también menciona: "La "comunidad+1",

como signo conceptual, ya no es = al significante “comunidad”, por un lado; pero, además, proponer prácticas comunitarias que acepten el “+1”, la suma del otro significaría que se impulsaría la producción deseante de las singularidades sociales, políticas y culturales. (Masip, 2011, p. 8).

Teniendo como base ambas definiciones, podríamos concretar que desde cada autor se mantiene una homogeneización de lo común, esto con relación a la construcción del sentido, lo que en términos de esta investigación vendría a ser no solamente de la creencia religiosa sino también de la comunidad misma, y es desde ese mismo sentido, el cual es compartido y vivido por los otros, donde la comunidad homogeniza también la diferencia. A todo aquello que es ajeno y extraño a su creencia no lo incorpora como algo igual, por lo tanto, lo incluye como algo diferente.

La comunidad permite al sujeto la posibilidad de encontrar en lo común aquello que quizá no encuentra fuera de ella, en lo que es diferente o en aquello que no logra entender, sin embargo, la diferencia siempre seguirá existiendo, y es aquí donde se puede caer en conflicto, ya que al entrar y formar parte de lo común el sujeto entra siendo una diferencia, un ajeno, y esa diferencia tiene que dejar de existir en él para que pueda ser un común, por lo que sus construcciones de sentido previas se pueden ver modificadas e incluso resignificadas, siendo una de ellas la muerte, donde dependiendo desde qué postura religiosa se trate se marcará no solamente una comunidad particular, sino también una diferencia particular, aquello que es lo común y lo que queda significado como ajeno.

La Destrucción como Causa del Devenir

La muerte es un tema que puede ser abarcado desde muchas posturas y tener implicaciones de formas muy presentes y constantes en la vida de las personas, del cual no sólo puede ser percibida de forma física (por ejemplo, con un cadáver) sino también existir distintas muertes en diferentes momentos de la existencia del sujeto. Spielrein menciona lo que ella llama el *deseo de destrucción* la cual es la que va moviendo al sujeto a querer satisfacer su deseo movido por la idea de placer, que no siempre es consciente, en otras palabras, movido por la pulsión de muerte por completa sumisión del Ello (Di Nico La distruzione, 1977, p. 4). Más adelante emplea un término interesante: el *ser dividuo* en referencia a la palabra individuo refiriéndose a ser divisible, ella explica: «La profundidad de nuestra psiquis no conoce ningún “Yo” sino simplemente su suma, es decir el “Nosotros”; o tal vez el Yo actual considerado como objeto queda subordinado a otros objetos análogos» (Di Nico La distruzione, 1977, p. 4)

Con esto estaría refiriéndose a que la construcción del Yo no es meramente propia, sino que es un Yo formado de muchas otras personas, no es un Yo meramente individual sino edificado en base de un Nosotros, de un otro. Ahora bien, teniendo esta noción, es desde ese *otro* donde es estructuran las formas de pensar en el sujeto y la manera en que este va a desenvolverse dentro de la sociedad con el pasar de los años, y es dentro de este proceso donde el concepto de muerte se va estructurando sino también simbolizando, entorno a la cultura donde el sujeto haya crecido, y es desde este ser divisible del que habla Nico donde se suma dicho contexto en la psique de los sujetos. Esto cobra un gran impacto cuando hablamos de un país como México, donde ya hemos mencionado que la cultura mexicana tiene una relación muy cercana con esta.

Muerte y Autenticidad

El tema de la muerte ha provocado que a lo largo del tiempo muchos pensadores dediquen textos a intentar comprenderla o pensarla; desde Platón, que dentro de sus reflexiones sugiere que la mejor manera de pensar la muerte es el aceptar que nadie conoce algo sobre ella (Platón, 2017, p. 31); hasta Heidegger, que en sus planteamientos define a ésta como la *Ontología fenomenológica del ser humano*, la finitud del *Dasein* (“Ser ahí”) estructura su relación con el ser (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 123).

Ferencei, en su texto “Muerte y Autenticidad. Reflexiones sobre Heidegger, Rilke y Blanchot”, hace una explicación del pensamiento de Heidegger y otros autores que nos ayudarán a vislumbrar un poco este tema desde la filosofía. Esta autora menciona que, desde el pensamiento de Heidegger, la muerte toma un aspecto incognoscible, siendo ésta la línea que delimita el pensamiento; ontológica y fenomenológicamente no es nada y nunca aparece, es auténtica. La muerte es tomada por este pensador como una posibilidad muy propia del *Dasein* (“la posibilidad máxima”), siendo una posibilidad que se escapa, no se puede alcanzar, ya que al morir se deja de estar ahí, el *Dasein* deja de ser, siendo así la extrema posibilidad de dejar de existir (Gosetti-Ferencei, 2017, pp. 125, 127). De la misma forma, la muerte individualiza al *Dasein* porque a pesar de que se puedan compartir pensamientos, sentimientos o acciones con otros, sólo se puede morir la propia muerte (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 125).

Junto a lo anterior, Heidegger distingue el análisis existencial de la muerte de otras conceptualizaciones como el perecer fisiológicamente. Ferencei comenta que, a diferencia de los planteamientos psicológicos que describen la experiencia de la muerte y no a la muerte en sí misma, Heidegger plantea que sólo la experiencia de dejar de vivir es el análisis existencial de la muerte (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 126). Con esto, llegamos a preguntarnos si realmente en este trabajo nos acercaremos a la muerte o con esa experiencia

de la muerte a la que Ferencei se refiere. También ella menciona que cualquier noción de la vida después de la muerte evade a esta última desde el hecho de proyectar la vida hacia una vida posterior (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 127).

Aunado a esto se puede ver que la muerte es inminente, pero ontológicamente escapa de nuestra comprensión y no solamente la muerte escapa del Dasein, sino que también éste evade su muerte, huye de ella. La muerte nos hace sentir angustia y no temor, porque no hay un lugar o un momento del que provenga la amenaza, no está en ningún lado, no es nada, es la nada misma y al mismo tiempo está tan cerca todo el tiempo; no hay manera de temer o aceptar la muerte a menos que sea representada de forma simbólica por medio de las posibilidades de la imaginación, las metáforas, señalamientos o creación de imágenes que disminuye la apertura radical de la posibilidad de la muerte, deja de ser nada, pierde su autenticidad (Gosetti-Ferencei, 2017, pp. 128-129, 139).

Posteriormente, Ferencei, en este mismo texto, menciona la reflexión que hace Blanchot sobre la problemática de imaginar la muerte dentro de la paradoja de la imposibilidad de imaginar y escribir la nada: «La escritura de la muerte es siempre una escritura atravesada por la nada, una imposibilidad; y esta imposibilidad se refleja de nuevo en la paradoja del propio lenguaje literario» (Gosetti-Ferencei, 2017, pp. 140-141). De la misma forma, la autora menciona que para Blanchot al morir y dejar de ser, la muerte ya no puede ser propia, deja de ser mía y también al escribirla, al dejar de ser nada, se está haciendo una negación de la muerte, una muerte que puede ser temida, evitada y padecida, se vuelve inauténtica (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 143).

La pregunta sigue siendo, para Heidegger, Rilke y Blanchot, en qué medida nuestra vulnerabilidad como seres corpóreos, y no sólo la muerte como lo impensable, sino la mortalidad como la gravedad vital del ser, revela los límites del pensamiento y el lenguaje (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 146).

La Muerte en la Obra de Freud a la Luz de su Relación con el Inconsciente y la Pulsión

El texto “La Muerte en la Obra de Freud a la Luz de su Relación con el Inconsciente y la Pulsión” de Gerson Stephen Góez Gonzáles, resulta valioso por concentrar los tres momentos en los que Freud reflexiona sobre la muerte (1900 con *La interpretación de los sueños*; 1915 -considerando escritos como *Lo inconsciente*, *Duelo y Melancolía*, *La represión*, *Pulsiones y destinos de pulsión*, y *Nuestra actitud ante la muerte* presente en *De guerra y muerte* (temas de actualidad)-, y 1920 con *Más allá del principio de placer.*) y por abordar la relación que esta guarda principalmente con el inconsciente y la cultura, además el mismo Góez Gonzáles hace algunas reflexiones interesantes sobre el tema.

Al ser Freud uno de los representantes más importantes de la psicología, el psicoanálisis y pensamiento occidental en general, resulta fundamental ver de cerca sus aproximaciones hacia la muerte y preguntarnos por ellas, ¿desde dónde fueron pensadas? de las cuales vamos a rescatar algunos puntos que son importantes para este trabajo y que están estrechamente relacionados entre sí, como lo son: la relación con la muerte del otro, el *velo* que puso occidente alrededor de la muerte, el inconsciente inmortal. Así como reflexionar conceptos como la agresividad originaria hacia uno mismo y hacia el otro, la culpa, el duelo y la sensación de muerte interna. Pero sobre todo acercarnos más al entramado inconsciente y pulsión, y de qué manera influyen.

Góez Gonzáles pone sobre la mesa de discusión la inmortalidad del inconsciente, algunas posibles causas de este fenómeno y sus implicaciones:

Nuestro inconsciente no cree en la muerte propia, se conduce como si fuera inmortal” (Freud, 1915/1992, p. 297). Por otro lado, para que el Inconsciente no crea en la muerte propia, ello implica y demanda analizar la representación, porque para no creer en ella, la muerte, es

porque no debe poder representarla, sin embargo, este hecho en sí mismo puede tener una representación que puede ser negada. (González, 2017, p. 27).

La idea de que tengamos una noción de la muerte a un nivel consciente, pero no una representación a nivel inconsciente parece compaginarse con la relación que tenemos con la muerte en occidente, en donde todos “sabemos” lo que es, todos tenemos familiares o conocidos que fallecieron, pero aun así nos sigue resultando difícil pensar a profundidad, por un momento, que tal vez hoy sea nuestro último día de vida. Al respecto, Góez González hace la siguiente reflexión:

Y es que la Represión actúa sobre las representaciones, y si el inconsciente no tiene una representación propia de la muerte, acaso ello obedece a que la muerte como tal se encuentra reprimida incluso desde antes de que tengamos consciencia de ella precisamente para que dicha consciencia no nos atormente, como se plantea en el final del Gorgias de Platón (541d)²² y de ahí que “en el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su inmortalidad”. (González, 2017, p. 29).

Reafirmando con ella la teoría de que nuestra psique no tiene las herramientas necesarias para lidiar con el fin absoluto, ni siquiera nuestro propio inconsciente, de la misma manera en que se vio al principio del libro, con el velo que hemos impuesto socialmente en la muerte, particularmente con los niños. Este pensamiento va de la mano con otro postulado de Freud, en donde asegura que la cosmovisión empieza a generarse por el conflicto afectivo a la hora de la muerte de nuestros seres queridos, el cual es tan fuerte, que nos obligó a especular sobre la vida después de la muerte.

Para terminar de ejemplificar la fuerte presencia en el imaginario occidental, en la obra de Freud y en este libro de Gerson, que tiene la teoría que afirma que nuestra psique no está hecha para reflexionar acerca de su propia finitud, podemos analizar la siguiente cita:

La muerte EN TERCERA PERSONA es la muerte en general, la muerte abstracta y anónima, o bien la muerte-propia, en tanto se considere esta de una forma impersonal y conceptual, del mismo modo, por ejemplo, que un médico considera su propia enfermedad o estudia su propio caso o hace su propio diagnóstico: pues los médicos también pueden estar enfermos, pero, sin dejar de estar enfermos, seguir siendo médicos, y comprender aquello que les comprende, y conservar la serena superconsciencia de su propia tragedia; para este médico- enfermo en que el enfermo se somete al médico, como si la muerte no la concerniese y deja de lado como si el asunto no tuviera nada que ver con ella; la muerte en tercera persona es problemática sin ser misteriológica; es un objeto como cualquier otro, un objeto que se puede describir o analizar médicamente, biológicamente, socialmente, demográficamente, y que representa por tanto el colmo de la objetividad trágica. El YO, en este asunto, deviene sujeto anónimo y acéfalo de una muerte indiferente, sujeto sin suerte que le ha tocado por sorteo reventar (2002, p. 35). El Inconsciente se relaciona con la muerte de una manera análoga a lo dicho por Jankélevitch, la piensa en tercera persona, en relación al otro, no considera que le puede acaecer. (González, 2017, p. 31).

Resulta sumamente rico en significado que para esta metáfora sobre la muerte, justamente se decidiera utilizar la imagen del médico y el enfermo, pues

que es el médico si no la encarnación de la razón y el conocimiento en nuestro imaginario social y que es la enfermedad si no la no normalidad, entonces, tal vez cuando Jankélevitch dice que la muerte sólo puede considerarse en cuanto sea impersonal y conceptual, al igual que el médico sólo puede analizar la enfermedad y no serla, nos está dando una pista, queriendo o no, sobre la imposibilidad de occidente de relacionarse a profundidad con este fenómeno.

Otra parte importante de la obra de Freud para esta investigación es la pulsión de muerte, esta energía que tiene como meta final regresar a su estado inorgánico anterior y que se equilibra con la pulsión de vida:

La tarea de la libido es volver inocua esta pulsión destructora;...Con lo hasta ahora expuesto se comprende cómo, en el plano de la realidad, ante la pérdida del ser amado, del objeto del deseo, ese ser que da la sensación de estar completo, de ser uno nuevamente a partir de dos, el ser humano experimenta un estado tanático en vida (González, 2017, p. 50).

En tiempos de pandemia parece imprescindible no sólo preguntarnos por la muerte biológica, sino también por estas otras muertes por las que millones de personas están pasando después de haber perdido a un ser querido, sus trabajos o cualquier otra cosa que los dejara en este mencionado estado tanático en vida.

Definitivamente la obra de Freud resulta básica para problematizar nuestra forma de relacionarnos con la muerte en occidente, para acercarnos al imaginario social que se tiene de ella, etc. Él mismo afirma que la muerte es tema del inconsciente y sabemos que en este no hay razón, entonces, ¿cómo nos podemos acercar a las verdaderas significaciones que tenemos sobre la muerte? aquí una idea:

Sólo lo haré a la manera de Freud en la obra suya previamente mencionada, y en la cual, tomando como modelo el Hamlet de Shakespeare, dirá que el espectador está habitado por las emociones que le provoca la escena, adquiere consciencia de su propio drama, gracias a que la identificación que tiene con los personajes disminuyó sus resistencias, permitiendo que lleguen a la consciencia “los retoños de lo reprimido” (Freud, 1942 [1905 o 1906]/1992, p. 281). En esta medida, dígase del psicodrama psicoanalítico (González, 2017, p. 35).

Dicho de una manera menos técnica, tal vez la muerte debe ser abordada desde el arte, desde lo simbólico, desde el silencio, desde la nada y, sobre todo, desde la propia muerte, si esto es posible.

El libro tibetano de la vida y la muerte

Acerca del libro tibetano de la vida y la muerte, es importante hablar acerca de su autor Sogyal Rimpoché, fue un maestro tibetano que vivió durante su niñez la invasión china en Tíbet, después de huir estudio en Inglaterra religión comparada, a partir de ahí siguió estudiando con maestros del budismo tibetano. En su propio libro nos narra sus viajes a diferentes partes del mundo, donde observó la realidad de las personas y buscaba expresar las enseñanzas del budismo tibetano a los sujetos de la modernidad, con un lenguaje que se sintiera más simple de entender.

Cuando leemos su libro, uno de los principales aspectos a destacar es la relevancia de la muerte para los budistas, y la reencarnación como parte del ciclo de la vida (y de un todo en general) expresado de una forma por Rimpoche «Desde el punto de vista del budismo, el principal argumento que “establece” la reencarnación se deriva de una profunda comprensión de la continuidad de la

mente» con esto, nos empieza a narrar el panorama de cómo es percibida la vida-muerte desde una cosmovisión budista.

El *Bardo thodol*, conocido usualmente como El libro tibetano de los muertos, será uno de los puntos que explicará Rimpoché, mencionando que es un error llamarlo de esa manera, caso similar al libro de los muertos egipcios, puesto que el significado de la palabra *bardo*, proviene de Bar que significa “entre” y do que dice “suspendido o “arrojado.” Esto es de gran relevancia, debido a que profundiza con la idea de los bardos, o estados intermedios, normalmente refiriéndose al estado intermedio entre la vida y la muerte, siendo un momento importante para el budismo tibetano los puntos o estados intermedios, llegando a ser considerados momentos claves donde se puede alcanzar una iluminación en conciencia, y por lo tanto una liberación. Esto ya nos introduce a la importancia para los budistas tibetanos el poder leer el Bardo thodol a aquellos que están a punto de dejar el plano físico, ya que es una forma de recordarles en sus momentos de transición hacia los bardos todo lo aprendido en su vida, dándoles la oportunidad de una liberación y evitar un karma negativo. Nos dice Rimpoché «Su verdadero título es Bardo Tódrol Chenmo, que significa “la Gran Liberación mediante la audición durante el bardo”».

A lo largo del libro, se tocan temas de importancia para el pensamiento budista como lo son todo lo que envuelve la idea de la vida como ciclos (reencarnación), el conflicto del ego, el karma, la relevancia de la relación maestro-alumno para el desarrollo del aprendizaje, el apego como base del dolor, y las diferencias en el pensamiento Occidental; esto es importante ya que en muchos puntos incluso criticará la forma de tratar la muerte con un pensamiento lleno de cientificismo, “sigue trastornándose es la casi completa ausencia de ayuda espiritual a los moribundos que existe en la cultura moderna.” Esta parte retrata la importancia que se le da a la parte espiritual por si no había quedado suficientemente claro, además de poner en la mesa como en el pensamiento moderno se suelen dejar muchas cosas de lado que para el

budismo tibetano serían impensables ignorar; es una de las formas que buscará el bardo-thodol y Rimpoché nos cuestionemos hasta qué punto todas las ideas de relevancia en nuestro pensamiento Occidental ignoran diversos aspectos de la muerte.

No obstante, es posible que los medicamentos modernos enmascaren los signos indicados por las enseñanzas tibetanas, y por el momento la investigación llevada a cabo en Occidente sobre este importantísimo tema es asombrosamente escasa. ¿No demuestra eso lo poco que se comprende y respeta el proceso del morir? (Rimpoché, 1994, p. 304)

Una muestra de la gran diferencia sobre cómo se suele percibir la idea de la muerte para los budistas (o un pensamiento Oriental) a uno Occidental, generalmente con matices en el cristianismo, se puede ejemplificar en la pregunta que nos cuestiona dentro del libro, «¿Por qué no reflexionar sobre la muerte cuando estamos felices, sanos, confiados y seguros, plenos de bienestar?» para ellos la idea de la muerte no tiene que ser algo negativo, incluso pareciera que muchas veces el momento de morir puede ser más decisivo para ellos que el resto de la vida, dando dos ejemplos son como «En la tradición tibetana no celebramos las fechas de nacimiento de los maestros; celebramos su muerte, su instante de Iluminación definitiva.» Y el segundo es como «En Tíbet todo el mundo sabía que morir de una manera espectacular era un buen medio para crearse una fama duradera» estas diferencias se pueden comparar el cómo nos es narrado las tradiciones en Tíbet en todo lo que rodea la muerte, mientras que ahora, resaltado incluso más por el contexto por el que se está pasando, la muerte es un tema que pareciera estar rodeado de dolor y un escepticismo en poder aceptarlo como si pudiera formar parte de un ciclo positivo. Un detalle que podría ser relevante destacar, es la visión en el budismo que puede ser tan contradictoria con el cristianismo, donde el dolor puede ser algo negativo para el moribundo «El Libro tibetano de los muertos dice que la persona que se muere siente los sollozos y las lágrimas derramadas junto a su

cabecera como si fueran truenos y granizo.»(Rimpoché, 1994, p. 276). En un punto también nos menciona como muchos budistas preferían que sus más cercanos seres queridos no estuvieran cerca al momento de su muerte, por el caso de que su cercanía despertará sentimientos de apego. Algo que incluso podría ser mal visto en una tradición Occidental donde las lágrimas y el dolor junto al muerto es señal de que tan importante fue esa persona en vida.

En el budismo no se piensa en la reencarnación como algo que se dé por medio de un alma desde el concepto occidental, «La base sobre la que los budistas aceptan el concepto de renacimiento es principalmente la continuidad de la conciencia.» Se podría decir que se piensa más como una conciencia que va pasando de vida en vida, y como una suma de los aprendizajes en cada uno de esos ciclos, explicado por Rimpoché «El budismo no cree en una entidad independiente e inmutable, como un yo o un alma, que sobreviva a la muerte del cuerpo. Lo que proporciona la continuidad entre vidas sucesivas, creemos, no es una entidad, sino el más sutil de los planos de la conciencia.» Estos datos también nos muestran el porqué de la importancia e impacto de este libro, muchos pensamientos de Oriente no suelen ser como se vería en un pensamiento Occidental, y con este libro se busca la forma de explicar estas diferencias, al mismo tiempo que hacerlo entendible para todos aquellos que no se hayan formado o nunca tuvieron contacto con un pensamiento que puede diferir a una educación Occidental, o como en el caso de una idea de alma en un pensamiento cristiano a uno budista.

Byung-Chul Han, Filosofía del budismo Zen

Aunque el artículo de David Morales, *Byung-Chul Han, Filosofía del budismo Zen*, se puede tomar como un resumen corto, logra dejar claras las ideas más importantes de la obra de Byung-Chul Han y las explica de una manera muy provechosa. Resulta particularmente útil para esta investigación analizar el trabajo de un filósofo de origen coreano, que tiene mayor panorama entre las

diferencias de occidente y el tradicional oriente, ya que el budismo y el catolicismo son representantes de estas culturas, dándonos varias pistas de en dónde radican las diferencias y tensiones en la percepción de la muerte en estas religiones.

En estas palabras se logra resumir muy bien la tesis central del libro:

Y es precisamente por el declarado escepticismo o desconfianza del lenguaje y el pensamiento conceptual, que sus enseñanzas suelen ser representadas en poesías enigmáticas o Haikus, y narraciones breves que, a menudo tratan sobre gestos de contenido simbólico, tales como gritos, risotadas, golpes y hasta bastonazos del maestro a los discípulos (Morales, 2018, p. 81).

Como hemos visto con otros textos de occidente, parece que la cuestión de, desde donde nos acercamos a temas como la muerte o la espiritualidad, resalta constantemente y la pregunta de si la razón será suficiente sigue haciendo ruido en este trabajo.

Se trata entonces de reflexionar racionalmente sobre una disciplina de naturaleza distinta, rindiendo así una filosofía que se alimenta “del filosofar sobre y con el budismo zen...Pues sabemos que la praxis budista trabaja en pos de alcanzar una mayor consciencia ampliada de la existencia y es por eso que no se puede reducir a mero lenguaje (Morales, 2018, p. 81).

Si bien la pregunta sobre si la razón y el lenguaje serán suficiente sigue al aire, Byung-Chul Han nos ayuda a ver desde dónde es que los budistas han logrado trabajar la muerte y la espiritualidad, desde *sunyata*, desde el vacío:

La sustancia está en cierto sentido llena. Está llena de sí misma, de lo propio. En cambio, sunyata significa un concepto de expropiación. Vacía al ente que persevera en sí mismo, que se aferra a sí mismo, o se cierra en sí:... En el campo del vacío las cosas se liberan de la célula aislada de la identidad en una unidad de todo, y se liberan en la libertad y espontaneidad de una compenetración recíproca.. El vacío (...) disuelve la rigidez substancial. Los entes fluyen los unos en los otros sin que ellos se fundan en una unidad sustancial (...) como la luz de la luna que vive en una pequeña porción de agua (Morales, 2018, p. 66, 67, 82).

En el texto *La Muerte en la Obra de Freud*, Góez Gonzáles retoma una metáfora de la imposibilidad del médico para conocer verdaderamente su propia enfermedad, pues ve esta como un objeto de análisis en su papel de médico, ¿no es esto el perfecto ejemplo de falta de sunyata? ¿no toda la ideología neoliberal parece opuesta al sunyata? Mientras que las antiguas ¿culturas? orientales, como el budismo, se alejan de estas estructuras narcisistas y antropomórficas, *Dios* se encuentra en todas partes de igual manera, como un rizoma, sin distinguir de adentro y a fuera, de ellos y el mundo.

Siguiendo con los textos occidentales, veíamos con Freud que la muerte no necesariamente tiene que ser biológica, hay varios tipos de muerte en vida, que en la modernidad tratamos de censurar, de “eliminarlos” con fármacos o de acallarlos con adicciones y consumismo, tal vez sería conveniente retomar estas otras formas de muerte y preguntarnos por la potencia política que pueden tener, tal vez debamos desprendernos del mandato tan fuerte de vida o mejor dicho, deberíamos desdibujarlo, pues si algo refleja el budismo es que desprendernos de nosotros mismos puede traer consigo cambios positivos.

No habitar en ninguna parte significa a la vez no afianzarse en sí mismo, no aferrarse a sí mismo, o sea dejarse marchar, soltarse de sí mismo, en medio de la caducidad dejarse perecer también a sí mismo” (Morales, 2018, p. 114).

La desaparición de los rituales

Al momento de acercarnos a las diferentes creencias religiosas que existen en las comunidades a las que nos acercamos, fue importante tomar en cuenta los ritos que aparecen dentro de cada una y el valor que tienen para los sujetos al formar parte de las tradiciones, sin embargo, este acercamiento lo hicimos teniendo en cuenta las diferentes reflexiones que se han realizado respecto a cómo los rituales pueden estar desapareciendo debido al neoliberalismo. Para comprender la importancia que los rituales tienen en la vida de las personas, Byung Chul-Han nos dice en *La desaparición de los rituales*: «Los ritos son acciones simbólicas. Transmiten y representan aquellos valores y órdenes que mantienen cohesionada una comunidad. Generan una comunidad sin comunicación, mientras que lo que predomina el día de hoy es una comunicación sin comunidad.» podemos tomar entonces la importancia de que los ritos serán elementos que servirán dentro de los grupos para poder acompañar (o incluso crear nuevos) vínculos; para el autor la falta de los ritos en la actualidad va relacionada a la falta de comunicación entre las comunidades, por lo tanto, cuando los rituales son elementos que siguen apareciendo en los grupos entrevistados podemos ver que sigue siendo de importancia para ellos él mantenerlos en existencia.

Algo que también será considerado, es como la percepción simbólica será un constitutivo de los rituales, parece importante entender esto, ya que, al ser una forma de reconocimiento, la percepción simbólica percibe lo duradero, libera al mundo de su contingencia. Al encontrarnos hoy en día en una crisis de los rituales, de igual manera el mundo sufre una carencia de lo

simbólico: «En el vacío simbólico se pierden aquellas imágenes y metáforas generadoras de sentido y fundadoras de comunidad que dan estabilidad a la vida. Disminuye la experiencia de la duración y aumenta radicalmente la contingencia.»

De esta manera, nos ayuda a entender el impacto de los rituales en la vida diaria, ya que «La pérdida de lo simbólico y la pérdida de lo ritual se fomentan mutuamente», y los define como: «Técnicas simbólicas de instalación en un hogar. Transforman el “estar en el mundo” en un “estar en casa”. Hacen del mundo un lugar fiable. Son en el tiempo lo que una vivienda es en el espacio. Hacen habitable el tiempo.»

Haciendo referencia a esto, también podemos entender al tiempo de hoy en día como un flujo inconsistente, que se precipita sin interrupción. Byung Chul-Han lo menciona como no habitable, ya que para él los rituales dan estabilidad a la vida.

Siguiendo la lectura, encontramos que autores como Antoine de Saint-Exupéry y Hannah Arendt hace alusión a las cosas como estabilizadores de la vida, esto debido a su duración y estaticidad, ya que «...mientras el hombre va cambiando, tiene delante con inalterada familiaridad la misma silla y la misma mesa» Byung Chul-Han nos dice que esa misma función cumplen los rituales:

Estabilizan la vida gracias a su mismidad, a su repetición. Hacen que la vida sea duradera. La actual presión para producir priva a las cosas de su durabilidad. Destruye intencionalmente su duración para producir más y para obligar a consumir más. ...Esa misma presión para producir desestabiliza la vida eliminando lo duradero que hay en ella. De este modo destruye la durabilidad de la vida, por mucho que la vida se prolongue.

En el rito funerario el duelo representa un sentimiento objetivo, un sentimiento colectivo. Es impersonal. En el rito funerario el auténtico sujeto del duelo es la comunidad. La comunidad se impone a sí misma el duelo ante la experiencia de la pérdida. Estos sentimientos colectivos consolidan la comunidad. La creciente atomización de la sociedad afecta también a la gestión de sus sentimientos. Cada vez se generan menos sentimientos comunitarios. A cambio predominan sentimientos pasajeros y las pasiones transitorias como estados de un individuo aislado en sí mismo. (Chul-Han, 2019. p. 7, 13)

Como ha sido mencionado anteriormente, para Byung Chul-Han, las personas en esta época neoliberal son cada vez más individualizadas, los rituales que nos ayudan a formar comunidad, como los rituales funerarios, van desapareciendo poco a poco. Si consideramos que en la actual pandemia el contacto con otras personas presupone un riesgo latente a contraer el virus y, por tanto, un riesgo para la vida, hemos visto que ha habido un detenimiento importante en estos rituales; los rituales funerarios se encuentran prohibidos, así como los rituales de saludo que impliquen tocar a la otra persona, rituales familiares, de comunidad, de grupos y con amigos son mal vistos y se sugiere evitarlos a toda costa. Por lo que al momento de hablar con los diferentes grupos, se podía observar dentro de sus discursos el impacto que hubo en sus rituales, y cómo se busca que sigan perdurando a pesar de que en algunos casos fue necesario aceptar los cambios del contexto pandémico, o inclusive el seguir realizándose a pesar de todo.

Cuando hablamos de la pandemia y todas las restricciones que hemos tenido que seguir, se nos viene a la mente un importante aumento en la comunicación móvil y digital, si de por sí habíamos estado viviendo un auge en este tipo de comunicación en los últimos años, el encierro en la cuarentena nos obligó a mudar nuestros afectos, rutinas y costumbres a la digitalidad; desde las

escuelas, los trabajos, las reuniones y la forma de pasar el tiempo libre. Sobre esta comunicación digital Byung Chul-Han nos dice:

La comunicación digital se está convirtiendo hoy cada vez más en una comunicación sin comunidad. El régimen neoliberal impone la comunicación sin comunidad, aislando a cada persona y convirtiéndola *productora de sí misma*.

La asistencia y promoción en la religión

La asistencia y la promoción, tiene semejanzas y discrepancias, así como las mismas repercusiones en la sociedad y en el propio sujeto que lo practica, resulta de suma importancia vislumbrar estos dos conceptos en los grupos Jesuita y Triratna. El actual contexto neoliberal que poco a poco aniquila nuestro planeta, nuestro sentido de comunidad e identidad personal, hace pertinente colocar a cuestión el «como vemos, explicamos y analizamos las causas de la pobreza y de la existencia de pobres, lo que a su vez va a generar la misión y el proyecto con el que delimitamos nuestros objetivos, y definimos los sujetos con los cuales trabajar» (Reygadas, 1998)

La palabra asistir, en palabras de Patricia Casanova se refiere a: «Quien va a estar al servicio de las necesidades asistenciales del otro y deberá necesariamente implicarse activa, íntima y hasta corporalmente con él para socorrer y ayudar a quien así se reconoce necesitado, o para hacer que se reconozca como tal». Socorrer, ayudar al otro y estar al servicio de sus necesidades, parecen ser actividades relacionadas con la comunidad y con valores contrarios a los de nuestra sociedad neoliberal, en donde el individualismo es un valor central, resulta controversial entonces encontrarnos que en los orígenes de la asistencia: «Remite claramente a dos realidades. Por un lado a una disimetría y dominación: la violencia de la conquista desorganizando la vida productiva de los pueblos indios subordinados a los intereses de las minas, de las encomiendas y al envío de oro y plata a la

metrópoli». (P.24). O analizar *su derivado*, el asistencialismo, que incluye un proceso institucional que por medio de factores políticos y de Estado, que buscan *asistir* al sector más vulnerable entendiéndolo en una cierta medida pero no de manera total, de esta forma se genera una mayor obtención de beneficios para quien asiste y no para los asistidos, Alayón sostiene: «El asistencialismo es una práctica sustentada en valores de caridad, castigo y desigualdad, construida y avalada por el Estado». Leer esto desde el sentido común, hace probable que se llegue a una conclusión en donde la definición de la asistencia que hace referencia implícita a la empatía, se muestre falsa o en una clase de montaje histórica para perpetuar un sustento fundado en el narcisismo, que busca el beneficio de los más poderosos.

Por otro lado Edelmiro Maldonado pone sobre la mesa que: «La promoción [...] parte de una posición frente a la situación social, de una conciencia histórica y ética [...] no se trata de un simple subsidio a las carencias populares [...] sino de poner en movimiento los procesos requeridos de transformación, y los sujetos que en ella deben participar», es entonces brindar un apoyo al sujeto con el fin de que este genere una independencia y autonomía del sistema, en tanto que pueda prevalerse por sí mismo y poder sostenerse por cuenta propia, ya sea individuo u organización. «El concepto de promoción en México cuenta con menos trabajos y desarrollos que la multitud de textos existentes en relación al de asistencia.» (Reygadas, 1998)

Con estas significaciones desglosadas, da la impresión de que la aparente contradicción que existe entre esa asistencia que se preocupa por ayudar al otro y la que sólo busca perpetuar el sistema capitalista y beneficiar a las minorías, realmente nos habla de aquellas purezas y dicotomías que no existen, es entonces que hay que ir dejando estos conceptos y enfocarnos más en las tensiones. Profundizando en esto, en medio del violento y brutal proceso colonizador del cual formaba parte esencial la iglesia católica, hubo unos pocos padres que fueron empáticos, que reconocieron al otro como su igual, defendiendo que los indígenas tenían alma y haciendo comunidades

horizontales con ellos, lo que a muchos les costó hasta la vida. Este hecho hoy se considera como parte importante de la historia de la asistencia en Latinoamérica, en él y en muchos más fenómenos parecidos, podemos ver que la parte que describe a la asistencia como un ayudar al otro, es cierta y tiene en ella un bello espíritu instituyente, sin embargo, todo se institucionaliza y los ejercicios de reacción no se hacen esperar, mucho menos en el contexto capitalista, entendiendo reacción como: «Una fuerza reactiva, que se opone a todo lo que ellas no son, buscan limitar lo otro, no aceptan la diferencia» (García Canal, 2004). Nos parece que al pasar de los años, se fueron acumulando cosas positivas y negativas dentro del imaginario de lo que es la asistencia, en la medida en que esta abarca tanto lo instituyente, como lo instituido, como dijimos, no hay purezas y lo que se juega es una constante tensión entre estas dos energías sociales, en esa misma medida, parece que la promoción como concepto, es la misma asistencia de la conquista, es un ejercicio académico-teórico de extraer sólo el espíritu instituyente de la asistencia, de recuperar la potencia que siempre ha tenido, pero que ahora cuesta dilucidar por los ejercicios de reacción del capitalismo, en donde se ha disfrazado de asistencia algunos dispositivos de control.

Metodología

La observación participante, la entrevista abierta, en grupo, como también la etnografía fueron nuestras herramientas teóricas-metodológicas, sin embargo será entonces preciso ante esta contingencia vivida a nivel mundial por la propagación del SARS-CoV-2 (COVID-19) la cual nos obligó a tomar medidas particulares, en lo específico a trabajar de manera digital/online modificando algunas teorías metodológicas de las mencionadas anteriormente y en consecuencia ha propiciado a cortar de manera secuaz la interacción física e incrementar estos nuevos modos (digital/online).

Por tales condiciones este trabajo será de carácter cualitativo, “*la investigación cualitativa se ocupa de la vida de las personas, de historias, de comportamientos, pero, además, del funcionamiento organizacional de los movimientos sociales o de las relaciones interaccionales*” (Anselm Strauss, 2016, p. 14). La investigación de modo cualitativa es constructiva de manera que se toma en consideración cada uno de los procesos, vínculos y mediaciones de estos relatos que pueden aparecer cuando se escucha al grupo con el que se trabaja, todos estos mencionados son de plena importancia pues son formas de acción social con sentido, construidos en circunstancias concretas, de esta manera podremos entonces comprender los significantes que elaboran las ideas sobre el tema de muerte.

La perspectiva etnográfica, explicada está por Miguel del Fresno, el cual menciona en su libro *Netnografía Investigación, análisis e intervención social* online: «... *el etnógrafo debe actuar con su sujeto de estudio en su propio terreno (el campo) para adquirir información (datos) y generar conocimiento de primera mano, no de forma mediada, que acaba con la producción de un texto etnográfico (informe)*». (p. 53) Desde esta perspectiva, el investigador estará implicado en la investigación de campo y obteniendo resultados al mismo tiempo, sin embargo, a raíz del contexto que mundialmente se está viviendo por la pandemia de COVID-19 la entrada al terreno puede resultar problemática e incluso imposible en algunos casos, por lo que también este trabajo fue abordado desde la netnografía, es decir, moviéndonos a través de los espacios y comunidades virtuales, donde técnicas etnográficas como la observación participante o la entrevista pueden ser más accesibles dentro del contexto actual. En relación con la netnografía, Del Fresno menciona:

El netnógrafo buscará la comprensión de la cultura de la comunidad online como todos los aspectos de la vida social, incluidos el pensamiento y el comportamiento... Y lo que sucede allí no es menos real ni necesariamente menos significativo que los sucesos de la vida

cotidiana puesto que también forman parte del despliegue social de las personas (Fresno, 2011, p. 62)

Por tanto, se llegó a hacer uso de plataformas como Zoom y Google Meet para poder facilitar la realización de las entrevistas por la contingencia ya mencionada. Como ya se ha expuesto, empleamos la observación participante y la entrevista como principales herramientas metodológicas. Entendiendo por observación participante conversaciones sobre temas de interés con los miembros destacados de la comunidad por medio de “entrevistas informales” y la documentación y grabación de datos en “cuadernos de campo” [...] usando métodos intuitivos de análisis denominados “inmersión en los datos” [...] para la descripción de la cultura de la comunidad.» (Agar, 2001, p. 4857). La observación participante; involucra la interacción social entre el investigador y participantes en el campo de trabajo, durante la cual se recogen datos de modo meticuloso y no intrusivo, respetando y dando espacio a sus modos de ser. Es desde esta postura donde se fueron dando los acercamientos con los grupos.

El acercamiento que se tuvo para poder contactar tanto al grupo budista como al jesuita fue en un principio en encuentros presenciales durante un periodo de la pandemia en semáforo naranja. En el caso del grupo budista el contacto fue a través de su página de Facebook con uno de los encargados principales de la comunidad Triratna, esta persona nos acercó con los sujetos que formaron parte de nuestro grupo operativo (del cual detallamos más adelante en este concepto) para poder llevar a cabo las entrevistas. En el caso del grupo jesuita el contacto se dio por una integrante del equipo de investigación la cual nos acercó a una iglesia llamada La sagrada familia, donde uno de los padres encargados de la iglesia nos planeaba acercar a las personas de su institución, pero hubo una negativa por parte de la institución más adelante que impidió trabajar con estas personas, por lo que los sujetos que conformaron al final nuestro grupo fueron contactados por conocidos y personas cercanas a los miembros del equipo de investigación.

Podemos decir que la recepción de ambos grupos hacia el equipo fue de una acogida amable y abierta, mostrando un interés y curiosidad por el tema de nuestra investigación, manteniendo un ambiente de respeto en todo momento. Al principio la intención de realizar las entrevistas era de forma presencial, pero debido al cambio del Semáforo Covid de naranja a rojo esta opción no pudo llevarse a cabo, por lo que los espacios donde fueron desarrollándose las entrevistas con cada grupo fue en las plataformas de Zoom y Google Meet, siendo estos dos sistemas de videollamadas y reuniones virtuales que permiten juntar a muchas personas en una sala y poder hablar de forma fluida durante largo tiempo. Algunos de los problemas que mayormente se presentaron en algunas de las entrevistas fueron fallas en la conexión, horarios laborales, problemas con la luz eléctrica y el ajuste de horarios tanto de los grupos como del equipo de trabajo. Del mismo modo, cabe señalar que algunos elementos importantes dentro de la entrevista grupal como los silencios, lapsus, gestos faciales y expresiones, entre otras, se vieron -limitadas- por las herramientas que las plataformas digitales brindaban, yendo desde tener que prender y encender su micrófono para poder intervenir hasta solicitar a todos los sujetos de los grupos que pudieran prender su cámara al momento de estar presentes en las entrevistas (en el caso de que pudieran). Sin embargo, es preciso aclarar que esto también permitió tener diferentes miradas y dar cuenta de otros procesos que solo desde el medio digital pudieron hacerse, como encuentros entre viejas amistades por parte de ambos grupos y participaciones del equipo en sesiones de meditación en línea.

Desde una mirada previa en los primeros momentos de la investigación, el equipo entró con una perspectiva de aprendizaje y descubrimiento, esperando encontrar las diversas formas en cómo la muerte había atravesado a los sujetos de los grupos, pero también no cerramos la posibilidad de poder encontrar algo más, y fue esto último lo que pudo dar lugar en las entrevistas a que se pudieran desarrollar conceptos profundos y amplios que no solo vinieron en su totalidad por parte de los grupos, sino que permitieron reconstruir la investigación desde otras miradas que antes no habíamos dado cuenta.

La entrevista grupal, a diferencia de la individual, puede producir un discurso fundamental para la comprensión, construcción y reconstrucción de las subjetividades colectivas (intersubjetividades) «*aprender a mirar procesos de la subjetividad y para ofrecer espacios alternativos de reconstrucción del sentido de la experiencia, tanto individual como colectiva*» (Baz, 2007, p. 1) tras este instrumento pudimos observar, comprender, dar lectura y nombre a procesos de la realidad que definieron las ideas de muerte y a conceptos igual de profundos como el de espiritualidad.

La entrevista, específicamente la entrevista grupal, como dispositivo de intervención social donde a diferencia de una entrevista común, sirvieron para no únicamente quedarse con las primeras respuestas, sino profundizar en estas en una serie de asociaciones y producciones que permitieron ampliar sus discursos. Por lo que el grupo mismo dio pautas para una comprensión de ciertos elementos significativos en su propio discurso. Es preciso mencionar que los elementos más importantes que tomamos en cuenta y que giran en torno a la entrevista son: la comunicación y la observación, por lo que Margarita Baz indica lo siguiente, para llevar la entrevista grupal de mejor manera:

1. Propiciando que se pongan de manifiesto las concepciones, prejuicios, emociones, mitos y valores con los cuales los integrantes del grupo se aproximan al campo grupal y a la tarea propuesta.
2. Señalando y favoreciendo la modificación de distintos obstáculos epistemológicos y epistemofílicos, como son, por ejemplo: los mecanismos de naturalización, las certezas, los estereotipos y las disociaciones.
3. Interrogando sobre la tarea manifiesta (¿para qué están juntos?), como forma de enlace de las vicisitudes grupales al proceso de elaboración de la experiencia (Baz, 2007, p. 10).

Por otro lado, la técnica de grupos creada por Pichón Riviere, se llama grupo operativo, y tiene por finalidad aprender a pensar en términos de resolución de dificultades creadas y manifestadas en el campo grupal y no de forma individual. El objetivo de los grupos operativos es aprender a pensar. En efecto, no puede perderse de vista que el pensamiento y el conocimiento son producciones sociales.

El grupo operativo es un grupo centrado en la “tarea”. A diferencia del grupo centrado en el grupo, y del grupo centrado en el individuo, para la técnica operativa, la tarea sería lo fundamental del proceso grupal; esta tarea consiste en el abordaje del objeto de conocimiento, la cual sustenta el sentido del grupo, un proceso investido de valor, por tanto la tarea sería el proceso por el cual los integrantes de un grupo transitan un camino, venciendo el aislamiento individualista, cuestionando las certezas, pudiendo integrar los aportes de otros, escuchando y aprendiendo de otros.

Ante esto último escrito sobre los grupos operativos y su función, creemos que estos grupos que se formaron e integraron por sujetos (laicos) quienes en su momento o actualmente siguen activos dentro de estas religiones (Catolicismo, Budismo) cumplieron y llevaron a cabo la “tarea”, dicha tarea que fue descubriéndose a lo largo de este proceso de grupo en donde se encontraron emociones, sentimientos, pensamientos e ideas afines, como también discordancias pero que a fin de este proceso, se logró colocar sobre la mesa un similar puño de conmociones, mismo que llevó a dar cuenta que de una u otra manera todas y todos estaban en vinculación.

Para poder dar cuenta de todo lo anterior se llevaron a cabo transcripciones de las 6 entrevistas realizadas, siendo 3 por cada grupo, y del mismo modo fueron grabadas con consentimiento de los entrevistados. La construcción de las categorías fue pensada originalmente en las maneras en que la muerte había atravesado a los sujetos de los grupos tanto a lo largo de su vida como en los tiempos presentes de pandemia por COVID-19 y cuál había sido su influencia religiosa durante todo este proceso, pero con el pasar de las

primeras entrevistas con cada grupo el enfoque se fue modificando hacia conocer las formas en que habían construido su forma de percibir la muerte desde sus creencias religiosas, ya que ellos mismo mencionaron que es imposible separar de sus vidas este aspecto, que para ellos es muy importante.

Análisis

Religión

Un dios es una personificación de una fuerza motivadora o de un sistema de valores que funciona en la vida humana y en el universo: los poderes de tu propio cuerpo y naturaleza

Joseph John Campbell

Para ilustrar algunos de los matices que vamos a abordar en este capítulo, nos parece pertinente mencionar algunos hechos interesantes que ocurrieron al inicio de este proceso de trabajo; En primera instancia, el título tentativo de este escrito fue: “La muerte en los grupos Triratna y Jesuitas”, sin embargo, nuestros profesores asignados comenzaron a nombrarnos: “El equipo de muerte y religión” y la investigación de “muerte y religión”. No notamos este hecho hasta hace poco, que hablábamos sobre el curso que ha llevado nuestra investigación.

Esto que ahora narramos, en su momento pasó desapercibido, simplemente lo ignoramos y lo aceptamos, por lo cual comenzamos a referir nuestra investigación por este mismo nombre, que tal vez se hizo más hacedero. Conforme fuimos avanzando, comenzamos a notar que la palabra

“religión” no correspondía enteramente a aquello que teníamos en mente para nuestra investigación, e incluso muchas veces se anteponía. Fue hasta que comenzaron las reuniones (entrevistas) cuando estos dos grupos; Jesuitas y budistas, en diferentes tiempos y contextos, fueron nombrando aquello que nosotros (mal)interpretamos y designamos como “religión”. Una serie de emociones, sentimientos, características o energías que los jesuitas y budistas nombraron como espiritualidad: «Creo que la espiritualidad la tenemos todo el mundo ¿no? Que la podamos sentir y ejercer esa es otra cosa, pero creo que todo el mundo somos espirituales, entonces qué bonito que la religión pueda unirse al campo de espiritualidad.»

Los jesuitas y budistas introdujeron este concepto de una manera muy especial, muchas veces anteponiéndolo con el de religión y asimismo colocándolo en tensión. Incluso hubo momentos en la que parecía que se disuelven entre sí.

Gracias a la introducción de este significativo nombrado “espiritualidad” se ha traído una reflexión que ha evocado un panorama más profundo, singular y propio a nuestra investigación, provocando que asumamos nuevas interrogantes, por ejemplo, si nuestra idea principal era exponer el valor de las prácticas que otorgan sentido a la vida y la muerte en estos dos grupos, por qué se nombró nuestra investigación como “muerte y religión” dejando de nombrar estas “prácticas” y asumiendo el concepto de religión. Esto nos dejó claro que para poder profundizar en lo que representa la espiritualidad para los grupos que entrevistamos, primero tenemos que saber en dónde se desenvuelve este concepto. El que nos llamaran el equipo de muerte y religión nos da algunas pistas si pensamos en el imaginario que existe alrededor de la palabra religión, es decir, para entender la espiritualidad, es necesario entender el estado actual de la institución religiosa.

Institución

...La religión nos ayuda, a mí al menos lo veo más ampliamente a tener esa dimensión de pensar más allá de mí y saber que la vida incluso misma no se acaba en lo que uno como ser humano puede dar...

Comunidad Jesuita

Empecemos definiendo brevemente qué es una *institución*; cuyo concepto intentaremos abordar principalmente desde la perspectiva que Lourau y Lapassade postulan en su texto llamado *Claves de la sociología*. Para estos autores, *Institución* es un término “*dialéctico*”, es decir, dinámico, que tiene tanto un punto “*positivo*” como “*negativo*” y por ende es contradictorio; la institución es tomada como: «forma que adopta la reproducción y la producción de las relaciones sociales en un modo de reproducción dado» (Lourau & Lapassade, 1974, pp. 197, 198)

Para explicar esto, el concepto de institución puede dividirse de forma teórica en tres tiempos o momentos; el primero es lo *Instituido*, que puede tomarse como los modelos culturales, los aparatos ideológicos y los sistemas de valores que ya existen en una sociedad (Lourau & Lapassade, 1974, pp. 197), siendo esto el punto *positivo* de la institución; otro tiempo de la institución, que es el que le da dinamismo es lo *instituyente*, aquello *negativo* que critica o ataca a lo instituido (dicho a grandes rasgos); y el último momento es el de la *institucionalización*, que, tomando las palabras de los autores:

Institucionalizarse es adquirir una forma material, es volver a lo que negaban las fuerzas *instituyentes* del grupo o del movimiento, es adoptar las formas y las normas *instituidas* con el fin de existir como institución. Pero esta vuelta, esta adopción, no significan forzosamente

regresión y traición al proyecto: se trata de una vuelta a lo instituido en tanto que ha sido negado por lo instituyente, y de una negación de lo instituyente en tanto que resulta negado por lo instituido. Esta dialéctica de los tres momentos del concepto de institución actúa en la medida en que el juego social, las posturas políticas, son relativamente “abiertos”. Y los límites de este juego están siempre determinados por el conjunto de las relaciones sociales dominantes (relaciones de producción, relaciones sexuales, relaciones pedagógicas, etc.). (Lourau & Lapassade, 1974, p. 21)

Gracias a estos tres momentos el término *institución* es un instrumento que nos permite el análisis de contradicciones sociales (Lourau & Lapassade, 1974, p. 199). Desde Lourau y Lapassade el *análisis institucional* es visto como un método de intervención de grupos y organizaciones (Lourau & Lapassade, 1974, pp. 202 - 203), cuya labor es escuchar la palabra social y devolver a aquellos actores involucrados lo *negativo* de la imagen formada de sí mismos y de la sociedad, cosa que puede provocar que éstos actúen en función del lugar real (aclarado por el análisis institucional) que ocupan dentro de la producción y la vida social (Lourau & Lapassade, 1974, p. 209). Desde esta perspectiva, podemos pensar a las diferentes religiones bajo el modelo de institución.

También podemos reflexionar sobre la religión siguiendo a Durkheim, el cual la define en su ejemplar *Formas elementales de la vida religiosa como*: «...un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictivas, creencias a todos aquellos que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que adhieren a ellas.» (Durkheim, 2017. p, 91)

El papel que la religión cumple es primordial dentro de la sociedad que sistematiza y asevera diversas conductas sociales, esta que por institución parte del imaginario social cumple un rol en la constitución de los procesos de

subjetivación de cuerpos compuestos por ideas, valores, creencias, y/o códigos que van determinando las formas de intercambio social. Es decir; cuerpos sociales normativos, ponderados de significados producidos colectivamente e instituidos por el consentimiento e identificaciones sociales.

Postmodernidad y religión

La constante tensión que genera lo instituyente dentro de una institución hace que esta se encuentre en constante cambio, aquellas cosas que parecen inamovibles el día de hoy podrían no existir en el mañana y la religión no es la excepción. A pesar de ser una de las instituciones más importantes en la historia de la humanidad ha tenido un debilitamiento constante en muchas partes del mundo en los últimos siglos. Analizar este declive resulta fundamental, pero complejo, ya que parece ser un fenómeno hilado a una serie de cambios históricos y sociales que paulatinamente fueron generando un cambio de paradigma general. El cual podemos abordar desde el paso de la modernidad a la postmodernidad.

En 1979, Jean-François Lyotard hablaba de cómo la cultura había tenido un cambio de estatuto, dejando la era de la modernidad para entrar en la postmodernidad. Se entiende que este cambio es extenso y conjunto, abarca aspectos sociales, tecnológicos, económicos y políticos, sin embargo, él centra su análisis en la institución del saber, la cual está muy relacionada con la institución religiosa.

Para Lyotard, la institución del saber había sufrido un gran cambio en las sociedades occidentales, se había pasado de un saber narrativo, que tenía como sustento los grandes relatos o metarrelatos (nombremos a estos como un esquema de cultura narrativa global o totalizador que organiza y explica conocimientos y experiencias), a un saber científico. El primero «no valora la

cuestión de su propia legitimación, se acredita a sí mismo por la pragmática de su transmisión sin recurrir a la argumentación y a la administración de pruebas» (Lyotard, 1979, p. 24). Algunos saberes narrativos son los mitos, los cuentos, incluso los refranes populares, pero para este trabajo el perfecto ejemplo son las enseñanzas de Jesús y Buda contadas a través de su vida. Este es un saber que organiza deberes, formas de vivir, comunidad y la propia subjetividad, a partir de los grandes relatos que tiene la sociedad. El segundo tiene un carácter acumulativo, argumentativo, excluyente de los demás saberes y es el tipo de saber que más atraviesa nuestras sociedades hoy en día: «No se puede, pues, considerar la existencia ni el valor de lo narrativo a partir de lo científico, ni tampoco a la inversa: los criterios pertinentes no son los mismos en lo uno que en lo otro.» (Lyotard, 1979, p. 24). Estos conceptos ya explícitos fueron encontrados dentro del discurso Budista:

La ciencia es solo una forma de explicar las cosas y se ha tomado a la razón como el fundamento básico de entendimiento de las cosas y el budismo tiene una práctica muy interesante al respecto, porque la razón si bien nos quiere guiar hacia el orden, hacia lo concreto, hacia lo que podemos explicar a que nada se salga de control porque la razón tiene miedo al caos, se contrapone al caos, a la paradoja y los budistas somos expertos en paradojas (Grupo Budista).

Esto resulta importante, ya que la constitución del saber atraviesa directamente el lenguaje de la sociedad en la que se desarrolla, el sistema de percepción de los sujetos, sus formas de socialización, teniendo así, un impacto en el cuerpo social. La religión ocupa un lugar importante en esta serie de cambios, ya que sus saberes, son narrativos, podría ser entonces, tal vez una de las instituciones más importantes por este tipo de saber.

Cabe mencionar que el análisis de Lyotard sobre la postmodernidad estuvo totalmente basado en los países “desarrollados”. En el caso de México

(y probablemente toda Latinoamérica) podemos notar que los metarrelatos o saberes narrativos, siguen siendo valiosos, vigentes y cruciales, sin embargo, una pregunta sería ¿qué tan vigentes? y la respuesta pareciera ser subjetiva y compleja, pues parece depender de varios factores como lo es la familia, su lugar de origen, las iglesias que estén en ese lugar, si es que las hay, el estado socioeconómico, el acceso a la educación, el acceso a internet, es decir el contexto en general, etc. Un sin fin de factores que van formando un cuerpo social específico, un lugar, que tendrá mayor o menor distancia con la religión o con cualquier otra institución, por ejemplo, un integrante jesuita nos contó un poco sobre su relación con la religión, en palabras de este jesuita: «...Mi preparación de catecismo fue como, pues antiguo, eso de preguntas y respuestas, tienes que memorizar ciertas fórmulas, las oraciones, que es como lo básico, lo fundamental que tiene la iglesia...». En este corto relato podemos notar una distancia temporal (“antiguo”) que es ubicada a través de los cambios que ha tenido otra institución en los últimos años, la de la enseñanza. Podríamos pensar entonces, que, en otro cuerpo social, en donde la educación aún mantenga sus formas más rancias no se delimitará como “antiguo” aquello “fundamental de la iglesia”.

En ese sentido, nuestra propia subjetividad puede ser vista como ese lugar particular y preciso en donde nos encontramos, el cual delimita nuestro campo de visión, nuestro sistema de percepción. Este “lugar” sufre de constantes desplazamientos, acercándonos a unas cosas y alejándonos de otras y qué es el paso de la modernidad a la postmodernidad, sino, una serie de desplazamientos y mudanzas.

La primera distancia con la que ejemplificamos esto fue temporal, veamos ahora un ejemplo más relacionado con el lenguaje y la formación: «Aunque soy católica de tradición familiar, pero, probablemente por mi formación científica, siempre fui muy crítica y escéptica, me alejé mucho de la religión». Como ya se mencionó arriba, el saber científico parece dotarnos de varios conceptos que si bien se vuelven herramientas que amplían nuestra

percepción en algunos o varios sentidos, también puede llegar a sesgar otros saberes, Lyotard nombra al respecto: «El paralelismo de ciencia y saber no científico (narrativo) hace que se comprenda, o al menos se sienta, que la existencia de la primera ya no tiene necesidad del segundo» (Lyotard, 1979, p. 24). Estos desplazamientos de un lugar a otro, acortan distancias con unas cosas y las alargan con otras, modificando de manera profunda nuestra forma de percibir la realidad, «Esta ruptura que tengo a partir de asumir mi orientación sexual y entrar a la carrera, empezar a cuestionar cosas, leer otras cosas, etc. Como que me fue dando otra comprensión y pues es ahí donde se da la ruptura ¿no? y entró en ese periodo de aridez espiritual». En esta última cita de otro compañero jesuita, vemos cómo el desplazamiento que tiene en cierta etapa de su vida lo acerca a la academia y a asumir su orientación sexual, haciéndolo ver matices de la religión que lo hacen tener una ruptura con ella.

Creemos que el lugar (lugar en un amplio sentido) particular de muchos de nuestros entrevistados, estaba a una distancia ideal para poder ver de manera crítica la institución religiosa, es decir, se encontraban en las condiciones idóneas para no aceptar totalmente lo que impone la religión, pero tampoco desecharlo por completo, permitiéndoles preguntarse por la institución, moverse dentro de ella hacia lugares que consideraban menos institucionalizados o incluso, tratar de expandir los límites que tiene, lo que podemos ver como actos instituyentes.

Recordemos que conforme a Lourau y Lapassade una institución es tomada como *“forma que adopta la reproducción y la producción de las relaciones sociales en un modo de reproducción dado”* de modo que es y forma parte de una gran red, misma red que abarca lugares, leyes, discursos, pero también simbolismos y cosas no pronunciadas, estas redes cambian infatigablemente, en distintos tiempos, subsisten características de la religión que van cambiando persistentemente, otras que su cambio es mucho más paulatino.

Lo que tenemos entonces con estas distancias y lugares de los que hablábamos, son mutaciones y desplazamientos de símbolos que modifican a un sujeto y por ende a una sociedad, en definitiva, alteran el horizonte de posibilidades de estos dos. Estas mutaciones las podemos ver como un constante ir y venir entre los cambios que van sufriendo las instituciones y los cambios que van teniendo los sujetos, ambos siendo causa y efecto el uno del otro. Recordemos el primer ejemplo de los jesuitas. Por un lado, los cambios que ha tenido la institución del saber, que podríamos llamar instituyentes o institucionalizados, modifican las simbolizaciones de los sujetos y los cuerpos sociales, alterando su forma de percibir la realidad, para generar así, una distancia temporal con la religión, distancia totalmente subjetiva, ya que sólo existe en ciertos lugares. Por otro lado, este desplazamiento de simbolizaciones, esta distancia que se va generando, también cambia las condiciones de posibilidad, en este caso particular, las condiciones de posibilidad de ver a la institución religiosa de una manera más crítica y poder preguntarse: “*¿En esto consiste la religión?*”. Esta misma condición de posibilidad la podemos encontrar en las delgadas líneas por las que caminaban algunos de los jesuitas que ya se mencionaron, un entrecruzado entre una educación católica familiar-tradicional y la formación académica-científica, caminar en las fronteras entre una y otra, permite ver matices interesantes.

En este mismo contexto podemos pensar en la religión y postmodernidad, en términos instituidos a partir de desplazamientos simbólicos, los cuales a su vez, en su mayoría se conciben a partir de la constante tensión entre lo instituyente, institucionalizado e instituido; las mismas instituciones que nos configuran. Estos desplazamientos también pueden ser meramente personales, propios de nuestra historia y cuyo impacto puede llegar a ser igual de radical que un cambio social.

Siguiendo este orden, la postmodernidad en Latinoamérica particularmente, no es algo dado, así como estos saberes narrativos no son algo desechado, son fenómenos que están a diferentes distancias dependiendo del

lugar en donde se perciba, sin embargo, la subjetividad y complejidad de esto, no debe ser impedimento para tratar de nombrar algunos aspectos que puedan llegar a ser más generales, mismos que ayuden a ubicarnos de una manera más simple a lo largo de este trabajo. Algunos de estos aspectos podrían ser: El sujeto postmoderno, la tradición familiar y el legado católico mexicano.

El sujeto postmoderno y el capitalismo cognitivo-cultural

Yo llegué más o menos hace 10 años al Centro Budista de la Ciudad de México en la colonia Roma y básicamente llegué por un vacío profesional ¿no? (silencio) desde muy joven he trabajado, estudié administración financiera y estaba trabajando en una empresa transnacional y como iba creciendo muy rápido, como asignando mucha responsabilidad, al mismo tiempo eso implicaba trabajar de 12 o 14 horas diarias... entonces llegó un momento en el que me sentí un poco vacío, aunque tenía trabajo, ingresos suficientes ¿no? como una vida cómoda, pero me sentía vacío ¿no? y entonces empecé mi búsqueda espiritual.

Comunidad Budista

Para poder hablar del sujeto postmoderno, no basta hablar de la condición del saber que toca Lyotard, es necesario también hablar del modelo económico vigente, pues este siempre ha estado relacionado directamente con la cultura y

los sujetos y cuerpos sociales. Para esta tarea, algunas de las ideas que plantea Bernard Stiegler en "Para una nueva crítica de la economía política", resultan muy pertinentes e ilustrativas, y sobre todo, vigentes.

Después de la crisis económica del 2008 el filósofo francés hace un análisis sobre lo que llama economía libidinal y el impacto que tiene sobre nuestra memoria y, por lo tanto, sobre nuestros afectos, nuestra subjetividad. En este texto retoma y actualiza conceptos trabajados por Marx, sobre todo el de *proletarización*, en el que nos concentramos en este apartado por el aporte que puede tener a la hora de pensar a un sujeto postmoderno.

Lo primero que habría que dilucidar, es el concepto de *gramatización* el cual entendemos como la historia de la inscripción (en su más amplio sentido) O bien, como: «El proceso mediante el cual los flujos y las continuidades que traman las existencias son discretizados: la escritura, como discretización del flujo de la palabra, es un estadio de la gramatización.» (Stiegler, 2009, p. 44). Hablamos entonces de formas registro de la existencia. Como se dijo, la escritura es tal vez el mejor ejemplo, pero también hay un proceso de gramatización cuando hablamos (pensando el habla como una discretización del flujo del pensamiento, el cual queda registrado en la memoria del oyente), cuando pintamos, cuando tejemos. El proceso de gramatización dispone de nuestra memoria, de nuestros cuerpos y de nuestros afectos, trastoca nuestra forma de percibir la realidad.

Dentro de los procesos de gramatización, es en donde se ubica la *proletarización*, la cual no es entendida solamente en el sentido que Marx trató, es decir, la de un obrero que pasa a trabajar en una fábrica. Ésta es comprendida como un modo particular del proceso de gramatización, en el que la memoria es archivada en un soporte que funciona independientemente a nosotros, lo cual implica una pérdida del saber.

Antes de continuar con la pérdida del saber en el proceso de proletarización, cabe mencionar que Stielger era consciente de que existen

varios tipos de saber, de los cuales hace particular mención del saber-vivir y saber-hacer, el primero, lo podemos comparar con el saber narrativo que postula Lyotard, un saber que marca los comportamientos en general del ser humano en cierto cuerpo social, el segundo lo podemos relacionar con el trabajo, en un sentido amplio, ese trabajo en donde transformamos el entorno por medio de la técnica: «Los trabajadores, cuando trabajan, pasan por una experiencia tal, que hacen evolucionar su medio -sus herramientas, por ejemplo, o sus usos y por supuesto sus productos.» (Stiegler, 2009,p. 46). Este tipo de trabajo es un medio simbólico, nos da sentido al hacerlo y forma un tipo de saber: «La proletarización es aquello que excluye esa participación del productor en la evolución de las condiciones de producción y a través de las cuales trabajaba. Dicho de otra manera, La proletarización es un proceso de pérdida de saber, es decir, de saber y de existencia.» (Stiegler, 2009,p. 46)

El proletariado que Marx ubicó fue aquel que despojado de su saber-hacer, de su técnica, el cual fue gramatizado en la máquina: «El proletariado es el actor económico que carece de saber porque carece de memoria: su memoria ha pasado a la máquina reproductora de los gestos que ese proletariado ya no tiene necesidad de saber hacer: simplemente debe de estar al servicio de la máquina reproductiva.» (Stiegler, 2009,p. 43)

Desde aquella época de Marx, el proceso de proletarización ha ido en aumento constante, pues ahora es encabezado por máquinas más complejas, sistemas expertos y dispositivos electrónicos que nos dan acceso a la red (el mayor soporte de la memoria humana). Podemos notar el cambio drástico por el que pasamos al pensar que en tan solo 15 años dejamos de esforzarnos por conocer las calles de la ciudad para no perdernos, dejamos de memorizar los números telefónicos más importantes, dejamos de darle importancia a la ortografía, todo esto porque ahora un solo aparato electrónico tiene almacenado en él todos estos saberes, estos y muchos más. Hay electrodomésticos que barren, calientan comida, hacen café, lavan los trastes, un montón de aparatos

que con la bandera de hacernos la vida más sencilla, nos van despojando no solo de nuestro saber-hacer, también de nuestro saber-vivir.

Hemos llegado a un estado hiperindustrial de la exteriorización de la memoria y de los saberes, el cual: «extiende sin límite el poder de los medios hipomnésicos y lo que permite su control sobre nosotros.» (Stiegler, 2009,p. 38). Sociedades de control en donde las redes sociales y los aparatos digitales proletarizan nuestros afectos, nuestro saber-vivir, conduciéndonos hacia el *capitalismo cognitivo y cultural de las economías hiperindustriales de servicios*, como lo llama Stiegler.

Una vez que nuestra memoria ha sido exteriorizada, puede ser objeto de controles biopolíticos, dándole la capacidad a otros de reorganizar nuestra psique constantemente. Esta reorganización está pensada principalmente para formar un sujeto consumista, cuya principal tarea sea adquirir productos y servicios que lo doten del sentido que le fue arrebatado: «El mercado consumista supone, la liquidación de los saber-hacer y de los saber-vivir.» (Stiegler, 2009, p.22).

Así pues, el sujeto postmoderno, suele ser un sujeto incrédulo ante el saber narrativo, un sujeto al que se le exige ser eficiente, operativo, conmensurable, es un sujeto despojado de sentido, el cual se busca que ahora sea proporcionado y administrado en pequeñas y constantes dosis por medio del consumo, se busca que consumamos sentido.

A lo largo de la historia se ha vuelto evidente el impacto directo que tiene un sistema económico en la cultura y los sujetos, pero el *capitalismo cognitivo-cultural* lleva esto a otro nivel, ya que más que enfocarse en crear productos, se enfoca en crear un tipo de sujeto. Por todo esto es que el capitalismo cognitivo y las distancias que se tengan con este, resultan fundamentales para pensar la búsqueda de sentido y la religión en la actualidad, ya sea que el tema sea abordado desde los sujetos a los que entrevistamos o desde el grupo al que

pertenecen (budistas, jesuitas) las distancias con este fenómeno varían, creando particularidades diferentes que se tienen que tomar en cuenta.

El sistema económico tiene influencia en lo religioso tanto en lo general como en lo particular, en el sujeto y en los grupos o iglesias. Los mismos budistas nos dicen al respecto: *“Hemos visto al final estas comunidades espirituales que están sobre una plataforma de condiciones económicas, como todos nosotros ¿no?”*. Esta “plataforma” que mencionan los budistas es muy amplia y ubicar en qué lugar de la plataforma se encuentran los budistas y los jesuitas nos ayuda a pensar algunos aspectos importantes de la religión.

Cuando contactamos al grupo budista, este rentaba dos lugares, uno en la colonia Roma y otro en el centro de Coyoacán, los cuales servían como centros de reunión para su comunidad, lugares en donde llevar a cabo sus prácticas, poder convivir y entablar amistad, al mismo tiempo que eran establecimientos comerciales en donde se vendían productos relacionados con varias religiones y culturas orientales, además de cursos de meditación, yoga y prácticas relacionadas. Seguramente esta última faceta de los establecimientos tenga la principal función de permitirles existir como comunidad, sin que mantenga relación alguna con la espiritualidad, pero sí forma parte de las condiciones de posibilidad necesarias para dar con el grupo.

El lugar particular de la “plataforma” económica en donde se encuentran los budistas no sólo se relaciona con las condiciones de posibilidad de los sujetos que se acercan al grupo, también con las condiciones de posibilidad del grupo mismo, un ejemplo de esto, el cual narramos con tristeza, es que recientemente el centro de Coyoacán tuvo que cerrar por la crisis económica que trajo la pandemia. Incluso nuestro primer contacto con el grupo Triratna, nos contó sobre la preocupación que tenían de que también tuvieran que cerrar el establecimiento de la colonia Roma. Esto nos habla sobre cómo la religión no es una institución independiente, de hecho, no hay instituciones de esa naturaleza, cada institución está estrechamente relacionada con sus homólogas y su contexto y cada sujeto, grupo y cuerpo social depende en gran medida del

movimiento de estas, incluso algo que se podría considerar tan personal como lo es la religión.

Es necesario pensar en el budismo como una religión relativamente nueva en México, a comparación de la católica, lo que bien podría ser una causa de que tenga una mayor sincronía y dependencia con los flujos de la economía, a diferencia de la religión católica, que está igualmente relacionada con la economía, pero con poco más de cinco siglos en el territorio. Esto último sin duda lleva a lugares diferentes de la plataforma económica a cada grupo.

Por otro lado, el grupo Jesuita dentro de nuestros escasos saberes y mismos relatos de ellos, explican su configuración económica y la nombran como colectiva es decir; esta iglesia subsiste en los diezmos voluntarios de todos sus feligreses, en donaciones que llegan a solicitar a fieles cuando requieren de alguna ceremonia simbólica (Misas en acción de gracias como XV años, presentaciones, aniversarios o alguna otra festividad), de forma con las ganancias que se generan a raíz de las famosas kermes después de oficiar las misas dominicales, en resumen esta iglesia se mantiene de las donaciones o mismos recursos que estos van generando con sus diversos apostolados.

Además de lo grupal, la cita con la que abrimos en este apartado ejemplifica la importancia del capitalismo C.C. para los sujetos; el grupo budista ejemplifica y afirma que, a pesar de tener una vida cómoda con ingresos implícitamente suficientes, se percibía “vacío”, lo cual le llevó a iniciar una búsqueda. Y bien, podríamos preguntarnos entonces: ¿Cuántas personas estarán experimentando esta misma situación? Hemos de reconocer que la religión es nombrada por esa delimitante, la de otorgar sentido. En México la opción más lógica, por el gran esparcimiento que tiene, es la iglesia católica, pero en torno a esta también existen imaginarios de antigüedad y dogmatismo, los cuales hay que considerar para el análisis.

La tradición familiar y el legado católico mexicano

Los vivos heredan de los muertos y la trascendencia de la comunidad y la familia se resuelve en las cosas que pasan de una generación a otra, cosas que se consideran demasiado sagradas como para separarse de ellas, cosas que se consideran como posesiones inalienables.

Caudio Lomnitz-Adler

A lo largo de las charlas que mantuvimos con los jesuitas y los budistas, ambos grupos nos fueron dando a conocer matices sobre la religión que no quedan del todo claros en primera instancia. Uno de ellos es la relación que mantiene la familia con la religión y la relación que mantienen ambas con un cuerpo social.

Sabemos que para México la iglesia católica es de gran importancia, pensemos que está presente desde el nacimiento de México en 1810 y lo estaba 300 años antes de eso. La mayoría de los lectores habrán sido bautizados al poco tiempo de su nacimiento sin haber tenido la oportunidad de elegirlo. Aunque una persona se considere atea o creyente de otra religión, será común que la religión católica esté presente en su vida con cierta frecuencia, ya que después de 500 años de prácticas y rituales, esta ha pasado a formar parte de nuestra cultura, independientemente del papel que ocupe en un caminar espiritual. Un ejemplo de esto son las fiestas que celebramos en el transcurso del año, de las cuales muchas de ellas son de origen religioso (navidad, día de muertos, día de la candelaria) incluso hay veces que estas celebraciones tocan la ley, volviéndose días feriados. Estas fiestas pueden ser celebradas y transmitidas sin que se tenga conocimiento de su aspecto original religioso.

Además de las fiestas, también vemos este fenómeno en otras prácticas como lo pueden ser agradecer antes de comer, persignarse, ir a misa los domingos, etc. Prácticas y costumbres que se transmiten mayormente en la familia, ya que sabemos que esta es la mayor reproductora de otras instituciones, una de sus funciones es justo enseñar acerca de las instituciones más fuertes de cada época, reproducir a la sociedad.

Estas fiestas y costumbres son solo la parte más evidente, pero la familia transmite un montón de tradiciones y valores que se vuelven fundamentales para los sujetos, a veces de manera positiva y a veces de manera impuesta, los jesuitas nos dicen: «...obviamente fui educado como desde niño en el catolicismo por mis padres como les comentaba, pero... pues si lo veía como con bastante recelo, ¿no? justo como decía Eva, algo impuesto: no me gustaba, era muy aburrido.» (Grupo Jesuita)

Encontramos este sentimiento de imposición constantemente con los jesuitas y algunas veces con los budistas, haciendo evidente las partes más instituidas de la religión católica y el efecto de rechazo que puede causar en los sujetos, fenómeno evidente en la actualidad, aquí otro ejemplo:

Yo veía la religión pues de entrada como algo impuesto, fui a un colegio católico. En ese colegio teníamos que rezar, pero yo no le encontraba sentido al rezo cuando era niña, y nadie hizo tampoco algo para que le diera sentido, entonces pues yo lo veía como una obligación que tenía que cumplir (Grupo Jesuita).

Gracias a esta experiencia que nos comparten los jesuitas podemos ver un punto clave alrededor de la problemática de la imposición, que no solo puede existir en la iglesia católica, si no en cualquier otra religión, hablamos del sentido.

Esa línea delgada que une... que es muy fuerte

En la última cita podemos notar cómo las prácticas que dan forma a una institución suelen estar dotadas de sentido para los sujetos, el cual se puede ir perdiendo en el pasar de generación a generación, dejando sólo una práctica dogmática. Vale la pena mencionar que aunque una práctica sea dogmática y su sentido original se haya perdido o tergiversado, puede seguir siendo vigente mientras el sujeto o el cuerpo social no tenga las condiciones de posibilidad adecuadas para criticarla o rechazarla. Hablamos de que cualquier práctica tiene un otro sentido además del esencial, el cual tiene que ver con la vigencia e importancia de dicha práctica en determinado lugar. Como hemos mencionado, el paso de la modernidad a la postmodernidad ha debilitado la vigencia de la institución de la religión en diversos cuerpos sociales, modificando las condiciones de posibilidad. En el acercamiento que tuvimos a los Jesuitas y Budistas pudimos escuchar sobre dos caminos existentes dentro de estas nuevas condiciones de posibilidad, ambos tienen como fundamento el desplazamiento. Uno fue un desplazamiento de una religión a otra (budistas) y otro fue un desplazamiento dentro de la propia iglesia católica (jesuitas), teniendo en común que ambos desplazamientos buscaban un lugar más instituyente.

Profundizar un poco en el por qué los jesuitas eligieron desplazarse dentro de la misma iglesia católica mientras que los budistas decidieron buscar otra opción, puede resultar ilustrativo en cuanto a la importancia que tiene el sentido en las religiones. Claro, las condiciones de posibilidad de cada sujeto eran distintas y unas más adecuadas al grupo budista y otras al grupo jesuitas, pero más importante aún, los jesuitas ya habían encontrado un sentido en la iglesia católica o lo encontraron después, a pesar del dogmatismo que esta podía representar, mientras que los budistas lo encontraron en su religión actual.

Uno de los jesuitas, inmediatamente después de mencionar que veía la religión con recelo y como algo impuesta, nos dice: «(...)pero algo que recuerdo justo con relación a la espiritualidad es que fue como una práctica que no fue impuesta, sino que fue como aprendida de mis papás y que es algo que incluso conservó a la fecha». Nombrando a la religión como la parte más instituida y a la espiritualidad como algo diferente, algo no impuesto, pero aun así aprendido de la familia. Esta diferenciación entre espiritualidad-religión se mencionó repetidas veces, por ejemplo, otro miembro del grupo jesuita que nos había contado que mucho tiempo estuvo peleada con dios por el dogmatismo que había encontrado en la iglesia católica nos dice: «Mis papás me enseñaban lo que ellos sabían de la espiritualidad, no específicamente vas a hacer tu comunión, vas al catecismo, hay que ir a misa, etc. Como esta otra parte... esa línea delgada que une, que es muy fuerte.»

En ambos casos podemos apreciar como en una institución convergen las partes más carentes de sentido, con las partes más dotadas de este. Lo instituido y lo instituyente se vuelven presentes en los sujetos, apenas separado por una línea delgada. Por lo que podríamos pensar que a pesar de que la religión católica tiene cierta hegemonía en México, los budistas se desplazaron hacia otro lugar ya que no habían encontrado un sentido en esta.

De igual manera en ambas citas podemos notar la importancia del paso de generación a generación de estas prácticas, que van de padre a hijo, en donde los seres humanos reproducen las formas singulares y contingentes que los identifican, una praxis en la que le dan una forma o figura concreta a su forma de socializar: «La conexión o la herencia de la religión que nos dejan, por lo menos en mi familia, la herencia de mis padres, de mis abuelos.» (jesuitas). Esta praxis puede ser una mera reproducción automática, donde simplemente se ratifican las formas previas, lo que va debilitando el sentido que otorga lo aprendido, o bien, como una reproducción crítica o reflexiva, donde las formas heredadas son reactualizadas de manera creativa, es decir, donde son intervenidas y transformadas. Esta última forma de reproducir las instituciones

será de gran importancia para que esta siga otorgando un sentido sólido a los sujetos y en el caso de la religión y sus diferentes iglesias, es una parte fundamental de aquella delgada línea entre espiritualidad y religión. La experiencia que tuvieron dos compañeros jesuitas referente a su orientación sexual nos habla de esta situación, ya que nos relataron cómo tuvieron rupturas con ciertas iglesias católicas por su rigidez en cuanto este tema, en ambos casos primero se encontraron con ciertas iglesias que presentaban una reproducción de las prácticas que solo buscaba ratificar las formas previas, marginando muchas cosas, entre ellas, la homosexualidad y creando una ruptura con estas iglesias; estos compañeros, nos dijeron:

Tenía esa experiencia por mi orientación sexual, homosexual, entonces yo me sentía como juzgado y como atacado y como invadido, por esta cuestión de mi sexualidad...y a mí me causaba mucho conflicto, yo decía: es que por qué, o sea, por qué, por qué se me juzga de esta manera por mi sexualidad si no es como algo que yo esté haciendo de manera pecaminosa, o sea, para destruir, sino pus yo me sentía pleno como persona, así como era, pero pues bueno era el ambiente, era el ambiente de...pues de esa mentalidad, por así decirlo, de esa parte de la iglesia.

No creo que Dios sea así, ¿no?, o sea no creo que Dios me rechace por esto, no creo que Dios valide estas ideas que bueno por muchos años repliqué, pero sé que hay una iglesia que lo está validando o que lo está interpretando de una manera o una parte de la iglesia para no generalizar (Grupo Jesuita).

En ambos casos esta falta de reflexión y transformación en las prácticas religiosas provocó un desplazamiento hacia lugares más instituyentes, uno de

los compañeros jesuitas continua: «entonces me toca conocer a los jesuitas con los ejercicios espirituales y fue pues, conocer a otro dios, o más bien mirar a dios diferente y mirarme a mí también diferente, con, con más compasión, con más amor y aceptándome, así como soy, queriéndome, queriéndome así a mí mismo.»

Podemos pensar que la iglesia jesuita que conoció tenía una mayor crítica hacia sus propias prácticas, por lo que las actualizan constantemente y fortalecen el sentido que otorgan a los sujetos. Desde otro lugar, el otro compañero también reconoce a los jesuitas como una iglesia más reflexiva, sin embargo, nos dice: «como que había algo que no terminaba de encajar con lo que les comento de la parte de mi orientación sexual.» Llevándolo a buscar otros lugares para llevarlo a otro encuentro: «este encuentro con una divinidad, como lo llamamos en el colectivo, una divinidad *queer*, con una divinidad incluyente o más radicalmente como un Jesús marica.» (Grupo Jesuita).

Estos ejemplos nos muestran que la forma en las que se reproducen las prácticas religiosas es tan importante que trastoca nuestra percepción de Dios y de nosotros mismos, ambos ejemplos estaban relacionados con la orientación sexual, pero podemos notar similitudes en la mayoría de los casos de nuestros entrevistados:

Pues la verdad yo estaba peleada con Dios hace muchos años y pues gracias a los Jesuitas, conociendo su espiritualidad aprendí a ver a Dios y todo esto de la espiritualidad de otro modo. La verdad es que cuando ellos me invitaron a trabajar a la catequesis, principalmente en niños, pues me tuvieron que rogar mucho, porque yo no quería saber nada de Dios. Algunas experiencias que tuve con algunos otros sacerdotes cuando hice mi primera comunión, cuando me prepararon antes que eso, y posteriormente quise, bueno, quisimos con mi mamá, pues igual como hacer trabajo de apostolado, y la verdad no tuvimos como buena

experiencia con algún sacerdote, y pues, la verdad yo no estaba muy cerca pues. Al grado en que yo veía una Iglesia y le daba vuelta ¿verdad? (Grupo Jesuita).

Gracias a las experiencias que nos contaron budistas y jesuitas logramos visualizar el gran espectro de religiones e iglesias que conforman la institución religiosa, en su gran amplitud encontramos una gran variedad de tensiones entre lo instituyente y lo instituido, entre la religión y la espiritualidad, entre lo que nos da sentido y lo que se nos impone. Sobre este gran espectro los jesuitas nos dijeron:

Cuando ya las preguntas y las respuestas se nos confunden unas con otras apelamos a algo que va más allá de nosotros y entonces ya, ahí está ese sentido, yo lo llamo más bien de trascendencia, que es ir más allá de nosotros, ya después cuando uno le pone un apellido; católico, cristiano, pentecostal, etcétera, diferentes modos de pensar y de vivir lo religioso, eso ya es otro asunto, porque creo que esa es precisamente la riqueza de la espiritualidad ¿no? no hay una sola espiritualidad, eh, no hay una sola...podría decir no hay una sola iglesia, la iglesia es más bien iglesias, comunidades (Grupo Jesuita).

Por lo que tenemos distintas religiones e iglesias, cada una diferente a la otra, con sus propias normas, valores y lenguajes, es decir, su propia praxis que reproduce las formas que los identifican.

Éstas normas, valores y lenguajes que devienen en esta institución no son solo herramientas para hacer referente las cosas, además son instrumentos para disponer estas mismas, en particular para hacer a los sujetos; se alude así la construcción que, a partir de la materia prima humana da forma a la sociedad, de igual manera que responde a estas indagaciones, es decir esas búsquedas

de sentido, pues si bien ejerce el propio objetivo ya que dependen de las mismas causas; pueden asimismo, por tanto, servir para manifestar la naturaleza de la vida religiosa y, en consecuencia, para profundizar en lo que se aspira tratar, nos referimos a estas búsquedas de sentido que cubren lo que se puede ir desplegando y detonando dentro de una religión.

Las creencias propiamente religiosas son siempre comunes a una colectividad determinada que declara adherirse a ellas y practicar los ritos que les son solidarios. No solamente están admitidas, a título individual, por todos los miembros de esa colectividad; sino que son cosa del grupo y constituyen su unidad. Los individuos que lo componen se sienten ligados unos a otros por el solo hecho de tener una fe común. Una sociedad cuyos miembros están unidos porque se representan de la misma manera el mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano, y porque traducen esta representación común con prácticas idénticas, es lo que se llama una Iglesia..." (Durkheim, 2017. p, 85)

Esto responde a las mismas necesidades individuales y colectivas, desempeñan el mismo papel y pueden también servir para manifestar la naturaleza de la vida religiosa y para disipar la búsqueda que queremos intimar.

Dentro de la religión se han instituido ciertos modelos culturales, aparatos ideológicos y sistemas de valores; su primer efecto es, aproximar a los individuos, multiplicar entre ellos los contactos y hacerlos más íntimos. En el mismo texto ya nombrado de Durkheim encontramos:

En efecto, por poca que sea la importancia de las ceremonias religiosas, ellas ponen en movimiento a la colectividad; los grupos se reúnen para celebrarlas. Su primer efecto es, pues, aproximar a los individuos, multiplicar entre ellos los contactos y hacerlos más

íntimos. Por eso mismo, el contenido de las conciencias cambia.

(Durkheim, 2017. p, 547)

Muchas de las actitudes y comportamientos que se hacen visibles dentro del panorama religioso tienen que ver con cambios en las necesidades de las personas y en el surgimiento de nuevas formas de concebir lo religioso de acuerdo a la época, pues la religión siempre ha sido un fenómeno que muta, que se acomoda, que se renueva, que responde a nuevas necesidades o quizá, llamémoslo así, intereses. La religión es un organismo: es cambiante, se metamorfosea, muta y se reinterpreta a sí mismo todo el tiempo.

Hemos visto y desarrollado a lo largo de esta categoría que la religión forma parte importante en la constitución de un sujeto, sin embargo, esta misma da paso y es un instrumento que provee experimentar la espiritualidad, un concepto que sin duda ha generado una subversión de interrogantes. Es una palabra abstracta, que levanta sospechas, dudas y desconcierto.

Podríamos nombrar y entender en palabras del grupo Jesuita y Budista que la espiritualidad es todo lo opuesto a lo material, es un sentir y un devenir de emociones. Tal vez lo que se nombra espiritual se concibe suspicaz de prescindir del movimiento rutinario de la vida cotidiana y de la vida en sí.

Y algo que quiero igual compartir es el término espiritualidad, el cristiano de a pie difícilmente lo maneja, hablan de iglesia, religión, ya cuando hablamos de espiritualidad hablamos de una persona que ya tiene ciertas tablas, digámoslo así, para poder hablar de espiritualidad, es decir, que se ha metido más de lleno a conocer su religión, a iniciar un proceso de conocimiento personal, que se ha metido un poco más (Grupo Jesuita).

Se podría reconocer a esa espiritualidad que ambos grupos subrayan con insistencia en sus discursos en tres momentos, como también lo argumenta un Jesuita llamado Jean-Claude Dhôtel, tres momentos esenciales y cruciales para llevar a cabo esta espiritualidad: Una manera de hablar de Dios, un camino para conectar a Dios, una familia espiritual. Tres momentos que en este escrito se volverán categorías a desarrollar: espiritualidad, religión y búsqueda, y formación de comunidades a través de la espiritualidad.

La religión y todos estos dogmas, rituales y metarrelatos que se encuentran en ella, se han dado a conocer como esos matices, esos ingredientes que hacen posible que se llegue experimentar aquella espiritualidad que no puede ser conceptualizada. Se habla entonces de esa experiencia en la que un “Dios”, llámese; Jesús, Buda, Yahve, Jehová, ese ser omnipotente o trascendencia que logra colocarse, mostrarse y servir de apoyo para ese trasfondo, esa experiencia de una intimidad consigo mismo y con ese Dios, una experiencia que no deja a esa persona intacta. Hablar de Dios en términos de experiencia es, simultáneamente, hablar de uno mismo.

Creo que la religión como estructura sociopolítica puede estar directamente vinculada con la espiritualidad, creo que la espiritualidad la tenemos todo el mundo ¿no? Que la podamos sentir y ejercer esa es otra cosa, pero creo que todo el mundo somos espirituales, entonces que bonito que la religión pueda unirse al campo de espiritualidad de las personas, así lo veo, soy muy crítica de la estructura sociopolítica (Grupo Jesuita).

Dentro de estos discursos encontraremos en los mismos grupos similitudes y diferencias de cómo ejercer y a qué llamar espiritualidad, «Hay un solo un Dios y Padre de todos, que está sobre todos. entre todos y en todos» (Ef 4,4-6).

Existe una gran diversidad de espiritualidades, lo que es un fenómeno humano. Hablamos del Arte con mayúscula, pero existen múltiples escuelas artísticas, lo mismo que filosóficas, científicas, económicas y políticas. Es que, además de la época, del ambiente, del espacio y de todos los factores existentes que ya mencionamos, estos también desempeñan un importante papel en la diversidad de temperamentos en la elaboración de una espiritualidad concreta. Para llegar al centro del hombre, a ese encuentro y sentido que se busca. Todo esto último se expondrá y dará un lugar en la siguiente categoría, que sin duda alguna dará y pondrá a cuestión muchas otras incertidumbres.

Espiritualidad

El amor está muy a la trascendencia; es tan sólo otro nombre de impulso creativo y, por lo tanto, está cargado de riesgos, ya que toda creación ignora siempre cuál será su producto final.

Zygmunt Bauman

En esta categoría abordaremos temas como: la búsqueda de sentido desde los integrantes de los grupos budista y jesuita, y como fue cambiando en diferentes etapas de su vida; la identificación que encontraron en el grupo al cual pertenece cada integrante y cómo esta fue permeando en su vida; de igual manera las formas de vivir y significar la espiritualidad, que ha cambiado desde su entrada a cada grupo; el significado que da la religión a la vida de los integrantes y la ruptura con las creencias se fue dando en sus historias antes de encontrar su comunidad, así como la importancia en la identificación entre los sujetos y el propio grupo, por sus creencias y personalidades, al igual que el vacío o falta de sentido que se presentaba en sus vidas. También se abordará acerca del impacto de la comunidad en la vivencia de la espiritualidad dentro de los sujetos.

Es pertinente que comencemos definiendo algunos términos esenciales para el posterior análisis de las entrevistas llevadas a cabo, ya que además son conceptos que se repiten a lo largo de estas, tal es el caso de la religión, de la cual tomamos la definición de Emile Durkheim (1993: p. 91), quien nos dice: «Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictivas, creencias a todos aquellos que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que adhieren a ellas.» Con la cita anterior, entendemos que para el autor la religión es una comunidad formada por sujetos con las mismas creencias y prácticas, adicionalmente a esto, menciona que desde su punto de vista la religión es inseparable de la iglesia. Consideramos esto de gran relevancia, ya que la vivencia de la espiritualidad en comunidad fue un elemento mencionado en diversas ocasiones en el discurso de los grupos.

Otro elemento que, desde la lectura de las entrevistas, consideramos fue de gran importancia para los grupos, es el hablar del impacto personal de sus creencias religiosas. Tomaremos el concepto de creencia desde el pensamiento de Durkheim, el cual la aborda de esta manera:

Las cosas sagradas son aquellas que las interdicciones protegen y aíslan; las cosas profanas, aquéllas a las cuales se aplican esas interdicciones y que deben mantenerse a distancia de las primeras. Las creencias religiosas son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que ellas mantienen ya sea unas con otras, ya sea con las cosas profanas. (Durkheim, 2017. p, 81)

Podemos observar que para el autor una parte importante para entender las creencias religiosas, es el hecho de cómo se van definiendo por lo que se llega a considerar sagrado, haciendo una división entre eso y lo profano. Estos elementos también van apareciendo dentro del budismo, como lo pueden ser los textos sagrados, sin embargo, muchas veces hay cierto debate en que si el

budismo entra en la categoría de religión, ya que siguiendo la historia del nacimiento del budismo, éste nace al separarse de las castas Hindúes para enfocarse en una espiritualidad profunda de fácil acceso, debido a que el budismo originalmente se pensaba como una unión de prácticas donde cualquiera pudiera ejercer el budismo, sin las barreras conformadas generalmente por la religión, por lo que no se tendría que depender de estar dentro de una comunidad para practicarlo. Sin embargo, en el grupo budista con el que tuvimos contacto, pareciera que un elemento importante en la vivencia de su espiritualidad dentro de la comunidad es ver el budismo como una religión, esto lo consideramos, ya que, en diversas partes de su discurso, se pensaba el budismo a la par que otras religiones:

Entonces lo decían muy bien los muchachos, las prácticas están en todas las partes del mundo, es la gran virtud de las tradiciones espirituales, los católicos hacen lo mismo ¿no? los musulmanes igual, nosotros también, no dependemos de recursos ni de nada para estar juntos, claro que ayuda, pero no es necesario, tampoco nos es imprescindible (Grupo Budista).

Siguiendo esta línea de análisis, nos parece prudente adentrarnos en lo que es la espiritualidad, para posteriormente pensar de qué manera se vive dentro de los grupos participantes y cuál es su implicación en su vida. Aunque nos hemos encontrado que es algo difícil de definir, ya que ha sido trabajada por diversos autores, donde existen diferentes puntos de vista que se separan entre sí, como en el caso de Juan Antonio Estrada, que desde una posición cristiana, buscó definirla en su libro *La espiritualidad de los laicos*, primero realizando una separación entre la espiritualidad tradicional (monoteísta) y una trinitaria; siendo la primera descrita como una espiritualidad que era acompañada por la vida religiosa, siendo difícil de separar de las prácticas religiosas, posteriormente reflexionará en cómo ha sido una situación que con el tiempo fue cambiando, «La espiritualidad se expresa en la forma de

relacionarse con el mundo más que en la misma relación con Dios.» (Estrada, 1992: p.248) de esta forma, nos introduce que la espiritualidad es algo que se experimenta como una actitud ante la vida, basándose en ciertos valores que definen cómo los sujetos la viven desde lo cotidiano. La segunda espiritualidad, la trinitaria, de la que hace mención el autor, es considerada como la que los cristianos deberían seguir para poder desde su humanidad poder unirse a Dios por medio del espíritu:

Desde ahí podemos definir la espiritualidad: vivir según el Espíritu en el seguimiento e imitación de Cristo con una actitud de acción de gracias y de respuesta a Dios Padre. Espiritualidad es vivir con Espíritu y no una serie de prácticas de religiosidad o devocionales. Abarca la vida entera y no una parte de ella, no es la vida interior ni la religiosidad. Hay que ser espirituales y no carnales desde una antropología integral y no dualista. Se trata de crecer como personas y al mismo tiempo como cristianos, ya que no todo lo humano es cristiano, aunque todo lo cristiano sea humano. (Estrada, 1992. p, 249)

En la cita anterior, Estrada realiza una separación entre la espiritualidad y la práctica religiosa, convirtiéndose en algo que ya no es visto como exclusivo de las religiones, y donde cualquier persona puede experimentar una vida espiritual. Esta última forma de pensar la espiritualidad es interesante ya que pareciera coincidir con ciertas perspectivas que aparecían dentro de los grupos, siendo expresado por el grupo jesuita «Tendríamos que regresar a las enseñanzas y a la forma de vida de Jesús, creo que a lo largo de estos dos milenios la iglesia se alejó y se alejó muchísimo.» Estas formas muestran como si han existido cambios en cómo se percibe y vive actualmente dentro de los grupos. Otra perspectiva que nos parece importante abordar es el cómo se piensa desde una posición budista Oriental, siendo esta una forma diferente en

ciertos aspectos a la planteada por Estrada, la cual fue pensada desde la mirada cristiana.

Por otro lado, al momento que fuimos adentrándonos en la forma en que está pensada la espiritualidad en el budismo, considerando que está formado dentro de un marco de pensamiento Oriental, encontramos que a diferencia del pensamiento cristiano o jesuita (pensamiento Occidental), no había conceptos objetivos y concretos sobre la espiritualidad, debido a la naturaleza de su pensamiento, que, como se puede apreciar desde sus textos más antiguos, busca ser algo más vivencial. Un ejemplo que puede ayudar para comprenderlo mejor es el libro *Budismo zen y psicoanálisis* de Erich Fromm y Daizetz T. Suzuki, en el cual se buscó explicar las diferencias de pensamientos, como lo es en el caso de Oriente, que dentro de su filosofía no busca conceptualizar y teorizar como suele hacerlo el Occidente:

En tanto que la manera científica mata, asesina al objeto y, al diseccionar el cuerpo y reunir otra vez las partes, trata de reproducir el cuerpo vivo original, lo que es realmente un imposible, la manera Zen toma la vida tal como es vivida en vez de recortarla en pedacitos y de tratar de restaurarle la vida mediante la intelección o, por la abstracción, de pegar las piezas rotas. La manera Zen preserva la vida como vida; ninguna cuchilla quirúrgica la toca. (Fromm. Suzuki, 2011. p. 11)

En esta cita encontramos una comparativa a la forma de pensamiento de Occidente y el método científico del cual basan gran parte de su ideología. De esta forma, para conocer qué significa la espiritualidad en Oriente, decidimos tomar un apartado que menciona cómo se vive la espiritualidad desde el budismo, más específicamente, el Zen:

El método Zen consiste en penetrar directamente en el objeto mismo y verlo, como si dijéramos, desde dentro. Conocer la flor es convertirse

en la flor, ser la flor, florecer como la flor, y gozar de la luz del sol y de la lluvia. Cuando se hace esto, la flor me habla y conozco todos sus secretos, todas sus alegrías, todos sus sufrimientos; es decir, toda su vida vibrando dentro de sí misma. (Fromm y Suzuki, 2011. p. 11)

Con esto, podemos entender que la forma en la que se vive la espiritualidad en Oriente, está más enfocada a una totalidad, en un sentirse uno mismo con el mundo. Algo que igual formará parte de su pensamiento, es acerca de cómo todas las vivencias que acumula una persona, representan enseñanzas necesarias para su conciencia, que impactarán en su vida, pero también en la muerte, y que el renacimiento se pudiera llegar a dar si lo aprendido aún no ha sido suficiente. Todo lo anterior, forma parte de la cosmovisión del budismo, y como podremos ir desarrollando las formas en que experimentan su espiritualidad.

Otro punto que encontramos en la ideología del budismo Zen, es la idea de 10 reinos espirituales, desde el cual no son concebidos como sitios, como lo podría ser el cielo/infierno cristiano, sino que son diferentes estados por los que pasa la consciencia, donde cuatro son considerados como superiores y los otros seis inferiores, los últimos son considerados de esta manera al ser estados que son definidos por lo que pasa en el entorno y no en uno mismo, por lo que llevan al sufrimiento. Los reinos son: Aprendizaje, realización, Bodhisattva (haciendo referencia al estado donde se alcanza la iluminación), budeidad, infierno, hambre, animalidad, ira, humanidad, y éxtasis.

Algo que es de igual importancia dentro del budismo, se encuentra en las enseñanzas de Siddhartha Gautama (el Buda), quien consideró que no existe realmente un alma, y habló de *anatman*; en el cual *an* es un prefijo que significa negar y *atman* significa alma, porque es una forma de negar la existencia del alma, debido a que se considera que todo es algo en constante cambio, por lo que la implicación de un *ser* que fuera eterno no tendría sentido dentro de su cosmovisión. Por esta misma razón, en el budismo se habla acerca de un

renacimiento y no una reencarnación; lo primero es explicado como una continuación de la conciencia, la cual pasa de un cuerpo a otro, siendo entre este proceso donde se pasa por los *bardos*. De esta forma podemos ir viendo con mayor claridad la forma en que estos procesos son vistos por ellos y por lo tanto la forma de ir pensando y viviendo la idea de espíritu o espiritualidad.

La complejidad de todo lo explicado y descrito hasta ahora pareciera ser un reflejo de la misma forma en que se vive la espiritualidad en los grupos, ya que, de acuerdo a sus experiencias la espiritualidad es algo que puede ser experimentado en individualidad y grupalidad, *“Abrió mis conexiones espirituales de una manera que todavía no alcanzo a dimensionar”* Lo anterior fue dicho por uno de los integrantes de estos grupos al expresar cómo le cambió la vida el integrarse al grupo jesuita, siendo una forma de experimentar su espiritualidad. Viendo todas las formas en que se puede pensar, ellos mismos expresarán, «Les digo: no es iglesia, son iglesias; no es espiritualidad, son espiritualidades.» No únicamente pensarán sobre la existencia de diferentes espiritualidades, también abrirán la posibilidad de que sean diferentes iglesias/instituciones. «Conociendo la cuestión de la religión también y la espiritualidad, puesto que no hay una sola manera de vivirla y la compañía de Jesús es una dentro de las varias que hay.» Podemos ver cómo vivir su espiritualidad desde el grupo fue una decisión.

Encontramos en los grupos entrevistados, que era parte de ellos el darle sentido por medio de sus creencias, y por lo tanto desde la espiritualidad. Siendo una forma para que ambas partes se mantengan unidas y permitan experimentarlas como una sola, al mismo tiempo, que es parte de los pilares que los mantienen como un grupo: «Todas las tradiciones espirituales tienen una gran cualidad en momentos como este ¿no? Y que son consolar a los que han tenido alguna pérdida o están muy enfermos y dar confianza a la gente que está en el entorno, esta es la obligación de toda tradición espiritual». De esta manera podemos entender que, por lo menos tomando en cuenta los dos grupos con los que trabajamos, no importó si la herencia ideológica de su

religión era Oriental u Occidental, un pilar que consolidaba a su grupo fue la comunidad que formaron, y el apoyo que brindan en momentos complejos entre ellos mismos, pero también hacia el entorno que los rodea.

Dentro del discurso de los jesuitas, nos compartieron también las distintas maneras en que han pensado la espiritualidad: «Y algo que quiero igual compartir es el término espiritualidad, el cristiano de a pie difícilmente lo maneja, hablan de iglesia, religión, ya cuando hablamos de espiritualidad.» También se hace mención, desde el principio de su discurso, que el primer contacto con la religión católica fue desde la herencia de esta: «Soy como católico, también como por tradición familiar». Entonces podemos pensar también el espacio familiar como una institución encargada de pasar tradiciones, como en este caso las religiosas, Levi-Strauss en su texto “la familia” habla sobre cómo la institución familiar es formada también por acuerdos, tradiciones, y responsabilidades que serán pasadas de padres a hijos, al igual que la mismas familias serán conformadas por lazos legales, derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otros tipos (Levi-Strauss, 1956: p.6) por lo que es visible la importancia de la institución familiar en sus creencias.

Esto nos sirve para entender cómo es bastante usual que la religión católica sea heredada en este país, ya que, si nos basamos en los datos del INEGI del 2020, sobre el censo que realizaron acerca de las religiones en México, nos encontramos que la población perteneciente a la iglesia católica es de un 77.7%, en iglesias protestantes y evangélicas es de un 11.2%, personas que se consideran sin religión es de un 8.1%, con un 2.5% que no tiene adscripción religiosa. De esta manera podemos ver el impacto de la religión católica en México, y cómo representa algo muy común en el nacer dentro de una familia de tradición católica, como podemos observar en la siguiente cita: «En cuanto a la cuestión de la espiritualidad, pues soy como católico, también por tradición familiar», nos encontramos diálogos como estos dentro de las conversaciones con los dos grupos, ya que aunque el grupo budista tiene un pensamiento Oriental, nos cuentan que también crecieron con familias

católicas. A pesar de ser heredada esta religión, algo que aparecía en sus discursos era un momento en el que se cuestionaban esas tradiciones, esto nos permitió observar dos búsquedas diferentes que aparecieron en cada grupo; una en donde los budistas a pesar de venir de familias católicas, su búsqueda de sentido personal hizo que cada uno se distanciara del catolicismo hasta encontrar un nuevo lugar que les permitiera sentirse más acorde a lo que pensaban, como nos fue compartido por los integrantes.

Mi primer acercamiento fue incluso a la religión católica, de ahí vengo, entonces me clavé y busqué ahí las respuestas más naturales que puedes encontrar de quién somos, a dónde venimos, qué queremos hacer en esta vida o por qué estamos en esta vida, entonces me acerqué también, no me convenció, me acerqué un poco a prácticamente a otro tipo de religiones, la masonería, estuve básicamente mucho tiempo pensando en el panteísmo, me creía taoísta, entonces todo eso llenó el vasito de piedritas...(Grupo Budista).

Por otro lado, con el grupo jesuita, más que buscar otra religión en la que se sintieran más identificados, encontramos que vivieron una ruptura con el catolicismo debido a diversos factores, como el sentimiento de imposición de la religión, o la forma en la que se significa en la actualidad la religión católica. «Yo creo que es muy fuerte la herencia que tenemos de la religión en general, y de la espiritualidad pues ya se va como modificando o reforzando muchas cosas.» Tomando este diálogo, pareciera que la forma en que percibieron en un inicio estas herencias fue también una forma de impulsarlos a buscar comunidades que compartieran sus valores, y que acompañará su proceso de resignificación dentro de la idea de espiritualidad y religión.

Otro ejemplo es lo que nos comparte una de las integrantes sobre su camino con el catolicismo, que la llevó de haber tenido que profesar la religión de una manera “impuesta”, a cortar con ella por los ideales que fue

construyendo desde su profesión, hasta resignificar y reencontrarse con la religión católica desde otra perspectiva, la de los jesuitas, «Soy católica de tradición familiar, pero probablemente por mi formación científica, siempre fui muy crítica y escéptica, me alejé mucho de la religión. Pero bueno, la vida me llevó a conocer un par de jesuitas, me conecté mucho con ellos (...)» Hubo un momento donde se usó la expresión «soy católico de hueso colorado», la cual fue utilizada para dar inicio a contar sobre su vida personal y sus experiencias. Desde el comienzo ya era importante como parte de la identidad, ya que gran parte de su vida nos cuenta fue en grupos católicos.

Otro ejemplo de esta ruptura con la religión es cuando nos comparten que desde su experiencia hubo una sensación de estar “peleada” con Dios. «Pues la verdad yo estaba peleada con Dios hace muchos años, y pues gracias a los Jesuitas, conociendo su espiritualidad aprendí a ver a Dios y todo esto de la espiritualidad de otro modo.» Más adelante en el discurso, se nos relata que esta sensación desagradable hacia las iglesias fue desarrollada por una mala experiencia con un padre, el cual, por su forma de ser estricta, la hizo sentir rechazo a las iglesias, debido a la corta edad que tenía. Sin embargo, se nos narra que después de mucho tiempo evadiendo la religión por esta asociación negativa, se encontró con el grupo de jesuitas ubicada en Chalco, del cual actualmente forma parte, la hizo retomar la religión y repensar desde una manera más positiva, en la que se siente forma parte y comparte los valores que sintió que tenían como comunidad, conectando una vez más con la idea de que son una comunidad ética.

Dentro de los mismos grupos, todo esto sigue siendo parte de un proceso, se puede percibir por lo que nos comentaron después de hablar sobre su integración como jesuitas, *“Todavía no acabo de asumirlo como tal, pero ha sido bellissimo poder reconectarme con Dios y con el cosmos”*. De esta forma, a pesar de la existencia de afinidad dentro del grupo, pareciera que a nivel personal aún hay búsquedas o deseos que siguen en desarrollo. Por otro lado, también encontramos que se manifiesta esta búsqueda de sentido como una

curiosidad latente y una insatisfacción que, nos comentaron el grupo budista, logró ser saciada por las ideas que entraron en su grupo y de las cuales pareciera hubo una identificación. Con los elementos anteriores, podemos pensar entonces como las dudas e incertidumbres, que fueron expresadas algunas veces como un sentimiento de búsqueda como se mostró anteriormente, para los sujetos que conforman cada grupo fue importante encontrarse con sus respectivas comunidades.

Desde los 15 años tuve esta curiosidad, siempre he tenido que tienes esta cosquillita de buscar, eres un buscador, siempre estas buscando algo, como que no estás contento con lo que está sucediendo alrededor de tu vida (...) así como Óscar, me empezó a dar sentido todo lo que decían, la misma vida del buda, y creo que fue ahí donde dije: hójole, no hay nada más que buscar, esto es lo que me hace sentido, lo que creo y me quedé aquí, sigo aquí y me ha ayudado bastante en todo este tiempo, así llegué Grupo Budista).

La importancia de encontrarse con estos grupos, como también es mencionado acerca de sentirse identificados dentro de ellos, puede ser abordada con la forma en que Bauman habla acerca de las diferentes comunidades, donde considera que existen en la actualidad dos grupos en las que se pueden clasificar, las cuales son las comunidades estéticas y éticas. El primer grupo será definido con las siguientes características: «Los vínculos son friables y efímeros. Como se entiende y se ha acordado de antemano que pueden deshacerse a petición, tales vínculos también causan escasas incomodidades y suscitan poco o ningún temor.» (Bauman, 2006: p. 86) De esta forma nos introduce a grupos donde considera que los vínculos entran en la idea de lo líquido, al ser establecidos como grupos que no buscan mantener una unión profunda y que desde un inicio se da por entendido que pueden ser disueltos ante cualquier incomodidad.

Todo lo contrario, será en el caso de las nombradas comunidades éticas, donde se habla acerca de un compromiso de fraternidad, siendo comunidades donde se buscará tener una seguridad y unión entre sus integrantes, siendo importante la integración entre sus sujetos y compartiendo ciertos intereses y valores. Esta última definición de comunidades pareciera coincidir con los grupos que fuimos entrevistando, ya que se solía hacer mención en sus discursos acerca de la importancia de los grupos que conformaban y la unión que existía entre sus integrantes, tomando un fragmento de uno de los integrantes «Una necesidad de formar amistades profundas, como la mente va buscando la forma de hacerlo de otras maneras, y pues a mí me ha gustado esta manera.» Vemos la importancia que aparece de aquellos vínculos profundos que entran en la idea de comunidades éticas; la cita anterior estaba dentro de un contexto acerca de los cambios que provocó la pandemia, entre ellos la pérdida de espacios físicos para la convivencia, porque el integrante al mismo tiempo hacía mención no sólo de la importancia de que permanezcan esos lazos, sino de la forma en que se experimentan, en su caso por medio de la práctica de su comunidad. «Cuando nosotros decimos “practicando” queremos decir: querer meditar más, ¿no?, querer profundizar más en el conocimiento del alma, querer tener una vida ética, tener más amigos espirituales.» (Grupo Budista).

De igual forma, aparece la importancia de cómo al momento en que conocieron y se acercaron a los grupos que conforman, era de importancia sentir que había una similitud con ellos mismos, «(...) por la mística que tienen ellos o la espiritualidad que tienen ellos, y muy curiosamente, ahí como que embono con esta práctica que les comento que mis papás me habían enseñado.» (Grupo Jesuita). Esta forma de identificación con el grupo también es abordada en *Psicología de las masas y análisis del yo*, donde se explica:

Quando el individuo englobado en la masa renuncia a lo que le es personal y se deja sugestionar por los otros, experimentamos la impresión de que lo hace por sentir en él la necesidad de hallarse de

acuerdo con ellos y no en oposición a ellos, esto es, por “amor a los demás”. (Freud, 1921. p. 94)

Se puede entender cómo la identificación y amor hacia los otros es un elemento importante para la integración de los grupos. Otras cuestiones que son analizadas en el texto, es cómo este amor en los grupos, como el de los jesuitas, no será algo exclusivo entre los integrantes, puesto que también entrará en la dinámica el amor a una figura, como lo puede ser Dios o Jesús, que de alguna forma se encuentra presente y los ama a todos por igual, siendo algo de importancia para las creencias y la unión del grupo, «(...) en los ejercicios espirituales lo que se pide es conocimiento interno de la persona de Jesús para más amarle y seguirle, porque es la finalidad y ese es el centro de la espiritualidad ignaciana y de la iglesia en general.» Lo anterior fue algo expresado dentro del mismo grupo y que concuerda con las ideas acerca de qué es lo que une a una comunidad, sin embargo, a pesar de que las ideas de fraternidad y amor como algo que une a los integrantes es un elemento que igual existirá en la comunidad budista, parece presentarse una distinción, debido a que dentro de sus discursos no aparecía la idea de una figura exclusiva digna de adoración, en este caso hacían mención de “las tres joyas” que conforman el pilar de su grupo *Tiratna*, como su nombre lo dice (la cual significa: El Buda, el ideal de la Iluminación; El Dharma, la verdad que el Buda comprendió y que comunicó a través de sus enseñanzas; y La Sangha, la comunidad espiritual de practicantes del Dharma). Aunque sí aparecerá una figura de relevancia para el grupo, la del Buda, la cual, en lugar de ser una figura de adoración, la encuentran como un ejemplo a seguir, tomando en cuenta el camino que atravesó para llegar a la iluminación:

(...) estás buscando llegar a donde nuestro maestro llegó y en este sentido es reconocer que el Buda fue exactamente una persona igual que nosotros y que logró lo que logró a través de su empeño y su

determinación, entonces esta aspiración es la que nos une. (Grupo Budista)

Otra forma de pensar cómo funcionan los grupos es por medio del autor Elias Canetti, quien en su libro *Masa y poder* describe los tipos de grupos, nombrados por él como masas, donde en un inicio hablará de las abiertas:

La masa natural es la masa abierta: su crecimiento no tiene límites prefijados. No reconoce casas, puertas ni cerraduras; quienes se encierran se convierten en sospechosos. «Abierta» debe entenderse aquí en sentido amplio; lo es por todas partes y en cualquier dirección. La masa abierta existe mientras crece. Su desintegración comienza apenas ha dejado de crecer. (Canetti, 1981. p. 5)

Con lo anterior, el autor reflexiona y divide a los grupos en dos categorías; en la primera estarían los que buscan todo el tiempo nuevos integrantes para seguir existiendo, en la que la forma de poder definirse sería como una masa, y de cierto modo podría decirse que es contingente; y la segunda clasificación, que habla de aquellos grupos cerrados, donde por el contrario, buscan mantenerse en un margen o límite, «Ante la perspectiva de volver a reunirse, la masa supera una y otra vez su disolución» que servirá para poder definirse

Todas las ceremonias y reglas características de tales instituciones buscan en el fondo interceptar a la masa: más vale una iglesia segura, rebosante de fieles, que el incierto mundo en su totalidad. En la regularidad de la ida a la iglesia, en la familiar y exacta repetición de ritos precisos, se le garantiza a la masa algo así como una vivencia domesticada de sí misma. (Canetti, 1981. p. 11)

Como podemos observar, en esta definición entran directamente la definición de la iglesia y la familia, siendo grupos que hemos abordado, y donde también se habla acerca de la importancia de sus ritos y ceremonias, siendo un elemento que también aparece en los grupos que nos reunimos, donde se reflejaba la importancia de aquellas prácticas para sus creencias y espiritualidad, pero denotando ciertas diferencias dentro de los mismos ritos:

(...) pensando en el pueblo del que vengo de Abasolo, que también está esta figura como de la virgen que es la virgen de la luz, como la patrona de allá y como todos estos ritos comunitarios que hay alrededor de cuando es la fiesta de la virgen ¿no? Es ahí donde está puesta la presencia de la divinidad, no tanto como en los dogmas o en los ritos más institucionales, y al menos a mí eso me da mucho sentido. (Grupo Jesuita)

Como podemos apreciarlo en el diálogo anterior del grupo jesuita, apareció una distinción o separación entre ritos, donde aparentemente había cierto rechazo hacia aquellos que sentían más instituidos, y los que iban más acorde a cómo piensan que pueden vivir una divinidad (o contacto con su espiritualidad) les daban un sentido; esto nos parece interesante ya que son muestras de la importancia que jugó la identificación con estas ideas en común en su integración como grupo.

A sí mismo, para el grupo budista fue una parte importante sentir que se encontraban en un espacio donde podían seguir percibiendo la vida desde una mirada "racional", al ser una forma en que se identificaban a sí mismos, considerando su acercamiento al budismo dentro del grupo como algo en lo que todo parece estar estructurado. Desde sus experiencias, podemos encontrar que una motivación para formar parte del grupo que integran fue la afinidad e identificación de sus ideales como sujetos con los del grupo, pero algo que de igual manera fue de relevancia para que surgiera un interés en integrarse, es

que existía un sentimiento de falta en común, representado como un vacío profesional en su vida:

(...) yo llegué más o menos hace 10 años al Centro Budista de la Ciudad de México en la colonia Roma y básicamente llegué por un vacío profesional (...) me sentía vacío ¿no? y entonces empecé mi búsqueda espiritual y encontré el budadharma y me sentí tan lógico, como yo vengo de las finanzas, los números entonces me parecía un poco bastante racional, entonces desde un principio el budismo me parecía bastante racional, me parecía como una ecuación perfecta que podía explicarme la realidad de las cosas y es así como empecé este viaje ... claro he encontrado algunas cosas que no conocía en ese momento, como es la parte emocional pero en un principio la lógica del budismo fue lo que digamos me atrajo y es así como llegué al movimiento. (Grupo Budista)

Con lo anterior, podemos apreciar como en el discurso del grupo budista, dentro de su búsqueda de sentido, mejor dicho, la falta de sentido que encontraron en algún momento de su vida y eso les fue guiando hasta llegar al budismo, y posteriormente al grupo budista Triratna en el que se encuentran integrados. Esto lo podemos apreciar cuando nos hablan del vacío profesional en el que uno de sus integrantes se encontraba en su vida laboral, y cómo logró vincular la racionalidad que encontró en el budismo, sintiendo que iba en concordancia con la forma en que se percibe a sí mismo. La idea de un vacío dentro de los sujetos es algo también ha sido abordado desde el psicoanálisis, trabajado y elaborado como una falta. Freud, en *Duelo y melancolía* (1920), habla acerca del proceso que lleva lo primero en el momento de la pérdida de un objeto amado, como lo puede ser una persona, que conlleva que aquél que vive la pérdida deba retirar la libido de lo amado, teniendo que realizar un

desapego hacia todo lo que lo unía. Parte de estas pérdidas y procesos aparecían de igual forma durante las entrevistas.

Hace ocho años falleció mi pareja y el proceso de enfermedad fue muy rápido, fue un cáncer muy tempestivo y que duró un mes, entonces de estar bien tuve que hacerme a la idea de palabras como biopsia, cáncer, etc. Entonces fue muy abrupto, en ese momento no lo vi así, no lo sentí así, pero ahora siento que la presencia de Dios estuvo en la fortaleza que me dio para poder acompañarlo en su proceso de enfermedad y para poder acompañarlo en su muerte, él se murió pues... en mis brazos, cosa que me siento muy agradecida de poder haberlo acompañado. Yo no me di cuenta, pero las personas que llegaron a visitarme sobre todo el día de su fallecimiento, había un líder que era muy conocido en Aguascalientes, decía -Oye, ¿pero de dónde sacaste tanta fortaleza? No pues no sé... Entonces yo siento que de dónde salió pues tuvo que haber sido de Dios y de estos movimientos internos que me permitieron estar muy fuerte, y ya lo que fue el proceso de duelo, fue muy intenso, o sea hubo momentos en que caí en una depresión muy fuerte, sin embargo, ahí yo empecé por primera vez en mi vida a sentir algo que yo nunca había sentido, que era como una especie de conexión con algo que yo no entendía. (Grupo Jesuita)

Vemos cómo en su proceso de duelo aparece la figura de Dios como un elemento que le ayudó a darle sentido y resignificar su pérdida, de esta manera, logró manejar el vacío que le deja la ausencia de su pareja, desde una conexión con esta figura divina. Jacques Lacan abordará la idea de que el vacío, o el significante que falta, es aquello que termina por constituir a los sujetos (Lacan, 1957. p. 55).

Otro punto que nos interesa abordar es la forma en la que se percibe el vacío desde el budismo, ya que reflexionar sobre ello fue uno de los momentos clave de las experiencias Buda. De la palabra sánscrita *shunyata*, esta no solo expresa vacío, sino que igualmente es una forma de comprender la realidad. Gueshe Lhakdor explica la vacuidad (vacío) como algo que forma parte de una existencia independiente, que sería lo contrario a la existencia dependiente, entendiendo a ésta como la forma en la que solemos existir, ya que somos influenciados por causas, sucesos, condiciones, etc. En otras palabras, para el budismo la idea de vacío es pensado como una forma de liberación, es decir algo a lo que se aspira, ya que libera a la persona de todo lo que se suele pensar y suponer desde las experiencias, al soltar las historias y relatos que los sujetos se cuentan a sí mismos, permite que el vacío aparezca y se pueda permanecer en un estado presente de conciencia.

Es interesante ver con esto, como la idea del vacío es pensada de manera muy diferente a la Occidental, ya que como vimos, en el psicoanálisis se trabaja desde la idea de la falta como algo que mueve a los sujetos en la búsqueda de ese algo, y en el budismo se busca llegar al *shunyata*, siendo lo que libera de las etiquetas que uno crea sobre sí mismo. Por esta razón entendemos la importancia de los mantras dentro de sus prácticas, como una herramienta que les ayuda a llegar a ese estado, «Al momento en que te estás entregando a este mantra estás poniendo en canal tu habla, tu mente y tu acción, prácticamente tu cuerpo en el mantra, entonces te protege por completo de pensamientos.» Lo anterior fue explicado por el grupo después de compartirnos un mantra que era utilizado como acompañamiento durante la transición de la muerte.

Algo interesante de mencionar, es cómo en el grupo budista, aunque las ideas que conforman sus creencias son del Oriente, evidentemente sigue apareciendo una influencia del pensamiento Occidental, ya que cuando se hizo mención del concepto *vacío*, este hacía referencia a la falta de algo y cómo esto

influyó en la búsqueda de lo mismo, como se pudo ver en citas anteriores cuando fue abordado el vacío y una búsqueda de sentido.

Por otro lado, también encontramos que se manifiesta esta búsqueda de sentido como una curiosidad latente y una insatisfacción que como pudimos notar en las entrevistas, logró ser saciada por las ideas que manifiesta el budismo y de las cuales, como hemos mencionado, se identificaron. Con los elementos anteriores, podemos pensar entonces como las dudas e incertidumbres, que fueron expresadas, para los sujetos que conforman cada grupo fue importante encontrarse con sus respectivas comunidades.

Desde los 15 años tuve esta curiosidad, siempre he tenido que tienes esta cosquillita de buscar, eres un buscador, siempre estas buscando algo, como que no estás contento con lo que está sucediendo alrededor de tu vida (...) así como Óscar, me empezó a dar sentido todo lo que decían, la misma vida del buda, y creo que fue ahí donde dije: hójole, no hay nada más que buscar, esto es lo que me hace sentido, lo que creo y me quedé aquí, sigo aquí y me ha ayudado bastante en todo este tiempo, así llegué. (Grupo Budista)

Retomando lo que anteriormente hablábamos acerca del vacío, podemos ver con la cita anterior cómo esas faltas que iban encontrando en sus vidas fueron algo que pudieron resignificar y dar sentido desde el encuentro y reunión con sus grupos, siendo de alguna manera considerando como un camino para sentir cierta pertenencia, gracias a la práctica de su religión, en la cual encontraron un fuerte vínculo de sentido que podríamos relacionar a la forma en que viven su espiritualidad.

Dentro de sus discursos también nos comparten acerca de la importancia que tiene la historia del budismo para ellos, ya que era muy común hacer alusiones históricas al momento de hablar de sí como grupo y como sujetos

religiosos; más específicamente, abordaban cómo nacieron las creencias que practican y los pilares sobre las que fueron creadas, los cuales nombraron como una “receta” para aliviar el sufrimiento: «(...) entonces el budismo en ese sentido de lo que trata es simplemente de cesar insatisfacción y el sufrimiento». Siendo esto también algo de relevancia para sus propias historias, ya que significaban desde la religión y su espiritualidad la forma en que entienden la muerte:

(...) Esta forma de aliviar el sufrimiento, y nos da prácticamente una receta, después se las compartiré en un *sutra*, en donde la receta viene las 4 nobles verdades y bueno, un camino óctuple que hay que seguir para poder llegar a la iluminación, entonces y te da la receta, te dice como un doctor tal cual que te escribe una receta y te dice: mira ¿ya no quiere sufrir por todo esto? Aquí está, aquí está la solución. Y así nace el budismo, fíjate qué importante, así nace a partir de una pregunta y de una angustia que es justamente la muerte. (Grupo Budista)

Así que, dentro de los grupos entrevistados, descubrimos que la religión fue un gran pilar dentro de su búsqueda que parecía llenar un vacío en su vida, o dicho de otra manera, en darle un sentido. Lo interpretamos como un proceso de búsqueda que desembocó en la identificación con esta religión y que en cierta medida logró saciar esta curiosidad y/o sensación de vacío. Adicionalmente, aparece como las creencias y el grupo mismo les han servido para pensar la muerte, lo cual nos sirve para ir entendiendo desde qué punto ha sido pensada o interpretada desde su posición como miembros de un grupo religioso, por lo tanto, sentimos que, a nuestro juicio, al hablar de un sentido en la muerte, en muchas ocasiones sería difícil separarlo de las creencias, ya sean religiosas o espirituales.

Fue interesante para nosotros, escuchar que desde su experiencia encontrar el budismo y este grupo ha representado un lugar donde le es posible

quedarse, reflejando una satisfacción de hallar ese espacio donde siente que le ha sido beneficioso. Podemos empezar a pensar sobre aquellas inquietudes y búsquedas que fueron apareciendo durante las entrevistas con las ideas que fueron trabajadas por Zygmunt Bauman acerca de las modernidades líquidas, donde el autor reflexiona que vivimos en sociedades donde existe una cultura de desapego y olvido (Bauman, año: p.46) esto es debido a que considera que en nuestra actualidad se busca que todo sea reemplazable y de fácil consumo, esto engloba nuestra propia identidad, provocando que sea difícil sentir una verdadera pertenencia hacia nosotros y los demás, siendo entonces nombradas como líquidas, debido a su falta de solidez. Estas reflexiones del autor también sirven para pensar acerca de la incertidumbre que puede aparecer en los sujetos debido a todas estas cuestiones que aparecen en la modernidad y la incertidumbre ante el otro:

Los esfuerzos por mantener la distancia al «otro», el diferente, el extraño, el extranjero, la decisión de excluir la necesidad de comunicación, negociación y compromiso mutuo, no sólo son concebibles, sino que aparecen como la respuesta esperable a la incertidumbre existencial a la que han dado lugar la nueva fragilidad y la fluidez de los vínculos sociales. (Bauman, 2006: p. 100)

Consideramos que la religión sigue ocupando un lugar muy relevante en la actualidad para que los sujetos sigan encontrando sentido desde las creencias de los distintos grupos, como lo fue en los budistas y jesuitas. Sin embargo, el sentido que le dan a su espiritualidad no siempre viene de las creencias de estas religiones, a pesar de que se encuentren en estos grupos; como nos compartió el grupo jesuita «El tema de la religión más que de la espiritualidad, estaba muy ajeno en mi vida» lo anterior fue relatado desde experiencias pasadas, en las que experimentaron la religión como una imposición. Por esta razón hubo un distanciamiento de la idea de espiritualidad con la religión, ya que esta última parecía ser algo más instituido. No fue hasta

que encontraron el grupo al que pertenecen actualmente, que este rechazo fue cambiando al punto de encontrar una armonía entre la religión y su espiritualidad.

Aunque consideramos que estos procesos no necesariamente se desarrollan de manera cronológica, encontramos que mientras este vacío de alguna manera fue resignificado debido a su integración en el grupo, aparecía en ellos un deseo de seguir buscando algo más: '«esta necesidad de apegarte, como a esta trascendencia ¿no?, y a aferrarte a algo cuando sientes como mucha incertidumbre.» (Grupo Jesuita). Con esta cita podemos pensar cómo para el ser humano, al ser el único ser vivo dotado de razón, busca dar sentido a su existencia más allá de sólo llevar a cabo las funciones biológicas predeterminadas. Esto lo podemos reflexionar desde las ideas de Víctor Frankl en su libro *El hombre en busca de sentido* (1979) donde él nombra la noodinámica como «La dinámica espiritual dentro de un campo de tensión bipolar en el cual un polo viene representado por el significado que debe cumplirse y el otro polo por el hombre que debe cumplirlo» es decir, para él, será muy importante dentro de la espiritualidad el significado que se le atribuye, como en este caso puede ser la trascendencia.

La muerte

Morir es, a fin de cuentas, lo que de más normal y corriente hay en la vida, asunto de pura rutina, episodio de la interminable herencia de padres a hijos...

José Saramago

Desde el momento en que nacemos, nuestra llegada al mundo es anunciada con la vida de un nuevo ser próspero a crecer y vivir durante mucho tiempo, sin

embargo, esta viene acompañada con la noción de que dicha vida tendrá un fin, un último instante de vida llamado muerte. Como ya habíamos mencionado, la significación de la muerte es tanto aceptada, aprehendida y vivida de diferentes formas dependiendo del contexto social dentro del que crece cada sujeto, y situándonos particularmente en México, la cercanía que tenemos con ella es tan grande que nos atraviesa muy profundamente durante la construcción subjetiva como -ser mexicano-. En la introducción del texto de Mario Santi sobre un análisis del libro *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz se menciona que «*Paz Identifica...* en el tema de la muerte una manera inconsciente de sacar a la superficie lo específicamente mexicano, que yace reprimido o... invisible e invencible... el hombre moderno huye de la muerte, la borra de su conciencia como certeza vital y la reduce a un puro juicio, a un lejano saber... la experiencia mexicana de la muerte... sólo es un moverse, un transitar» (Santi, M. 2000; p. 22).

En esta categoría vamos a tratar los diferentes matices de la muerte que pudimos rescatar del discurso que los grupos entrevistados fueron construyendo a lo largo de las entrevistas. Nos parece importante tratar de narrar y explicar los puntos de vista de los grupos respecto a la muerte, ya que consideramos que su discurso es lo más importante de esta investigación, sin dejar de lado el diálogo con la teoría.

El símbolo de la muerte aparece de diversas formas y con diferentes connotaciones a lo largo de las 6 entrevistas, donde cada grupo expresó su noción subjetiva de cómo han estructurado e interiorizado el concepto de "muerte" en sus vidas. Cabe mencionar que la palabra muerte fue abordada, también desde la perspectiva de los grupos, como una palabra que denota una acción -*morir*-, donde ambas formas fueron llevadas a mano una con la otra al momento en que los sujetos de cada grupo compartieron con nosotros dicha concepción.

La muerte se manifestó en las palabras de los sujetos en formas muy distintas pero que a veces perfilaban un sentir parecido o (quizá) igual. Esto en

parte puede ser a raíz de que, al irse desarrollando el discurso en cada grupo operativo, se iban tomando entre ellos mismos como puntos de referencia, estructurando nociones semejantes, pero en especial compartidas por los entrevistados. Señalamos importante esta parte sobre compartir las nociones en relación a la muerte debido a que es en esa creencia que es sentida y comprendida por todos donde se desmenuza un sentido en común para todos, en donde muy probablemente el significado sea comprendido por cada uno, pero el significante es desplazado y colocado de acuerdo a la historia de vida de cada uno de los/as entrevistados, y desde el cómo cada uno va edificando un sentido en común sobre lo que es muerte.

Una de las tantas formas en las que fue apareciendo la idea de la muerte fue viéndola de manera simbólica, muertes simbólicas; al utilizar aquí este término, lo usamos desde un análisis abordado por Ferencei en su texto *Muerte y autenticidad Reflexiones sobre Heidegger, Rilke y Blanchot*, en donde parafraseando a la autora, una forma en la que puede ser representada la muerte (la aceptación más precisamente) es a través de la posibilidad de la imaginación, metáforas, creación de imágenes, entre otros, para disminuir una apertura radical de la posibilidad de la muerte (Gosetti-Ferencei, 2017, pp. 128-129, 139).

La muerte fue descolocada muchas veces del sentido biológico en la noción estricta del término, ya que en ambos grupos fue mencionada como aquella que uno mismo puede ir sufriendo de distintas formas a lo largo de la vida, orientándose a una muerte simbólica en situaciones como la pérdida de algún objeto; el abandonar un lugar frecuente, renunciar a sueños o no llevarlos a cabo, entre otros. Es entonces donde vendría a representar para el grupo momentos en los que algo ha dejado de existir, es decir, algo ha muerto. Los jesuitas nos dicen: «Yo comparo esta parte de la muerte con mis mudanzas porque en mi familia, con mis papás, nos mudamos varias veces de casa, entonces para mí también eso representaba muerte.» (Grupo Jesuita)

Se muestra cómo la muerte no es algo que se pueda entender únicamente ante el fallecimiento físico, sino que también se puede representar en un sentir ante pérdidas físicas, o cambios en la vida, por poner algunos ejemplos. Estos se convierten en representaciones que van significando lo que entendemos como *muerte*. Podemos darnos cuenta de que sería erróneo pensar en “la muerte” como algo que es único y singular, debido que hemos podido notar, desde los relatos narrados por los grupos que existen diferentes muertes; consideramos que incluso sería posible observar desde uno mismo al recordar diferentes experiencias en nuestra vida que nos dan sentido por medio de pérdidas, decepciones, rupturas, finales, etc. Particularmente creemos que fue empleado el término muerte en varias ocasiones desde la metáfora y la posibilidad de imaginación. ya que la muerte aparecía cuando algo llegaba a un fin o a su terminación, y de igual forma, en algunos momentos conducía los relatos e imaginaba escenarios, lugares y sensaciones que podían surgir antes, durante y después de morir.

Para el grupo budista abordar el tema de la muerte es algo importante por la misma relevancia que tiene en sus creencias y ritos. La afirmación del budismo que más pudimos observar en nuestras entrevistas es que la muerte es una parte natural de la vida, por lo tanto, un proceso que puede ser entendido desde la experiencia de aquellos que mueren; todo esto se encuentra dentro del Bardo-thodol que narra el proceso y las sensaciones que se experimentan antes, durante y después del deceso. Estas enseñanzas se pueden ver claramente interiorizado en los entrevistados que profesan el budismo, ya que cuando se hablaba acerca de la muerte muchas veces nombraban todo lo que es mencionado dentro del libro:

La muerte es sencilla, pero tiene un momento muy significativo, es la cesación de todos los sentidos, entonces cuando la muerte se aproxima, la sensación del cuerpo cambia; la sensación de peso se vuelve ligera, se pierde la noción del peso, una sensación muy

interesante porque todo el día estamos cargando nuestro cuerpo, luego da sed porque el cuerpo se empieza deshidratar, hay una sensación de mucha sed; también el frío empieza a llegar porque el calor corporal se está perdiendo, la vista se nubla, ya no hay nada de visión que sea clara o nítida, pues yo uso lentes y para mi esa experiencia es muy cotidiana, cuando no tengo lentes la visión es casi nula. También se empieza a distorsionar el oído, todos los sonidos que tenemos presentes se empiezan a hacer difusos, y justamente la sensación del oído es lo último que se pierde. Ya cuando tu cuerpo está colapsado, la última percepción que se tiene es la del oído. Entonces lo que se llama en la ciencia la muerte, pues ya ha aparecido, sin embargo, sigues escuchando y hay un nivel de conciencia. Aún en la muerte tú escuchas todo y ya estás muerto, digamos que esa es una experiencia que tiene desde hace 2700 años, que tiene la tradición budista. (Grupo Budista)

Podemos pensar cómo es que todos estos textos pueden brindar una seguridad ante la muerte, desde una perspectiva lógica y racional, pero de igual forma desde la fe. También nos llegó a parecer que las descripciones brindadas eran demasiado detalladas, y dichas de tal forma que hacía parecer todos estos procesos experimentados por el narrador, no únicamente la práctica de una preparación por medio de la meditación, sino también desde la misma experiencia de la muerte, propia y del otro. Aunque esto también nos permite pensar en aquello que Ferenczi describe de Heidegger cuando señala que no se puede vivir la muerte de otro (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 125).

Creemos que el hecho de que la muerte pueda ser descolocada de este lugar de un sentimiento doloroso sea dicho desde una postura personal, pero en el momento del fallecimiento de alguien, de una u otra forma, atraviesa a las demás personas que compartían vínculos fuertes con el difunto, y podríamos

decir que una de esas formas en las que podría atravesar la muerte a los seres cercanos del sujeto es desde un sentimiento de culpa o responsabilidad. Uno puede ser “responsable” de la muerte del otro, como también puede verse con el tema del covid; esto puede generar culpa, siendo esta culpa un factor que creemos puede afectar de forma muy profunda el sentimiento que genera la muerte, quizá dificultando el poder enfrentarla: “(...) *si yo traigo el virus a la casa y mis papas se llegan a enfermar o alguien de la familia, yo no podría, primero, con la culpa (...)* “. (Grupo Jesuita)

Encontramos que las tradiciones familiares, como lo son las católicas, determinaron en gran medida los procesos que vivirían para empezar a definir las ideas sobre la muerte en la subjetividad de cada uno de las y los sujetos de los grupos budista y jesuita, en el cual, en mayor o menor medida, la institución de la religión fue perfilando ciertas ideas con matices sobre qué era la muerte y lo que pasaba después de morir. «A mí el discurso católico no me da sentido de que muero para irme con Dios, pero en mi niñez era: o te vas al cielo o te vas al infierno.» (Grupo Jesuita). Aparecen dentro de sus historias estas ideas de la muerte que son acompañadas en el discurso católico, para mencionar una ruptura con ellas. Nos sirve para considerar si estas rupturas con dichas ideas podrían verse como un momento instituyente para la institución religiosa.

Como ya hemos mencionado, dentro del contexto de la cultura mexicana la religión católica, al ser un pilar vital en la introducción a la vida y creencia religiosa en la vida de muchos mexicanos, fue un punto de comparación muy importante en cada uno de los grupos de entrevista, en donde rituales como el catecismo, el asistir a misa cada cierto tiempo, la constante mención de Dios en la familia ante la plegaria, el ruego, la fe y los milagros, la existencia de dos reinos (el paraíso y el infierno) que serían la estancia eterna de toda la humanidad, una vez muertos, dependiendo de nuestras acciones en vida, entre muchas otras, fueron momentos muy presentes en el discurso de los grupos.

Recordemos que el hablar del catolicismo en México es hablar de una larga historia en la construcción del ser mexicano, ya que, desde los años de la

conquista hasta la actualidad, ha sido una creencia muy presente en la vida de las familias y sociedad mexicana, al grado de formar parte de la cultura misma del sujeto desde su llegada al mundo envuelto en rituales como el bautismo y el milagro divino de la vida que Dios otorga a las madres, entre muchos otros.

Cada sujeto fue compartiendo que al tener esta creencia como base fue que se iba encontrando cada vez más una falta de sentido no sólo ante la vida, sino también ante la muerte misma, «Entonces yo lo pensaba y no me daba sentido, después me aleje mucho de la religión y la muerte era como algo de que ya se acabó la vida.» Estas rupturas parecen provocar en un inicio una falta de sentido hacia qué puede ser la muerte, mostrando cómo para estos sujetos era un pilar importante los grupos religiosos dentro de sus creencias, solamente después que se reencuentran con otros grupos que les dan más sentido, como son de los que forman parte al momento de que se hicieron las entrevistas, pudieron encontrar un nuevo sentido y significado a estas cuestiones. Dentro del grupo jesuita uno de sus integrantes mencionaba la idea de la muerte, no siendo pensada como un final, sino una transformación/trascendencia:

Pero ahora creo que no hay muerte, más bien hay una transformación, nos transformamos o transformamos nuestra energía, no lo sé, o iremos a parar a otro mundo o estaremos aquí de otra manera, yo pienso más bien por ahí, entonces el hecho de que me transforme me da mucha paz.

(Grupo Jesuita)

Vemos como esas rupturas sirvieron para resignificar la muerte desde algo que le dio más sentido y paz, incluso mencionando que realmente considera que no hay una muerte. Siendo esto otra manera de pensar el proceso nombrado usualmente como muerte, y la forma en que es visto entre los grupos. Aunque podríamos también pensar que esta forma de ver la muerte, negándola y convirtiéndola en una trascendencia a “otro mundo”, es una manera de evitar

esa angustia que puede generar el vacío que puede ser la muerte y la falta de sentido.

Fue a través de estos procesos personales que cada uno encontró un sentido más “real” y “lógico” (estas últimas dos palabras surgen como resultado de la visión expresada por ambos grupos) sobre lo que era vivir y morir, donde iban apareciendo ciertas nociones con respecto a esta búsqueda, «A veces la religión torpemente sobrevalora la vida ante la muerte, y la muerte a veces no la ven como un proceso que forma parte de la vida.» Esto se puede ver como otra ruptura hacia ciertas formas en que usualmente la muerte se ve desde las religiones, siendo expresado desde el grupo budista. En este caso, se aprecia como fue una ruptura que provocó separarse de ciertas creencias hasta encontrar el budismo que le dio un mayor sentido a su forma de percibir el ciclo vida/muerte. «Torpemente la misma religión habla de la vida eterna: bueno ya se murió, pero la vida eterna ahí viene, va a seguir viviendo. Y dices: sí. Pero hay que comprenderlo más profundamente, no se trata de un paliativo y ya.» (Grupo Jesuita)

Desde sus creencias, se piensa una vida eterna que consideran es necesario comprender a mayor profundidad, y no únicamente verse desde la religión. Por lo que también aparece un elemento de separación entre las creencias y las religiones, a pesar de que muchas veces parecía ser que las mismas eran aquellas que daban un acompañamiento a sus creencias. También se puede considerar que esas rupturas pueden venir de una separación de las anteriormente mencionadas tradiciones familiares, esto se aprecia por como en el grupo budista han llegado a vivir sus ritos de forma separada a como son los ritos dentro de sus familias, esto fue expuesto cuando se narró la muerte de un familiar, y como realizó los mantras que son parte del budismo para acompañar el momento de la muerte, de forma separada de la familia «No invitaba a todos y decía: vengan. Respetaba y sabía que mi familia era católica, tiene sus tradiciones y tienes que respetar, no puedes hacer más.» (Grupo Budista)

Otro punto que apareció dentro estos discursos fue el pensar el momento de su propia muerte y de qué forma desearía ser vivida, dentro del grupo budista contaban cómo incluso ya era un tema que había sido hablado dentro de su familia, buscando que se respetaran sus creencias al momento de morir «Evidentemente ya están avisados, digo Manjubodhi no, pero aquí le aviso que cuando muera si quiero que me venga a cantar el mantra, que me venga a guiar en el camino, en el bardo.» Dichos relatos podrían estar expresando también sobre un malestar y vacío ante el poder no sólo expresar, sino también vivir y comprender la muerte, tanto en el momento en que esto ocurre, como al cuestionar desde otros aspectos. Resulta también llamativo el hecho de que fue la falta de sentido (en la mayoría de los relatos en ambos grupos) lo que movió a cada sujeto fuera de su ser religioso católico y esto los condujo a lo que hoy cada uno/a practica y cree respectivamente.

Partiendo de la noción que se había expuesto como comunidad previamente, cada miembro de los grupos inicia su camino religioso desde el seno familiar, es decir, nacen dentro de lo común y ya forman parte de un en común, sin embargo, al salirse de esta “comunidad” en el sentido de la ideología católica se vuelven una diferencia, pero es desde esta posición donde vuelven a formar parte de una comunidad que para ellos es más acorde a sus creencias y vuelven a ser pertenecientes de otro en común, donde varias de sus ideas y formas de vida previas son resignificadas con un sentido ideológico distinto, integrando una comunidad diferente en la que ellos mismos comentaron que ahora están ahí por decisión propia.

En una de las reuniones con el grupo budista se compartió una experiencia que se puede sentir cercana a la muerte, nos cuentan: «En la secundaria tuve un accidente y estuve en coma tres días, entonces esta experiencia me hizo... cambiar», frase que nos devela también que la muerte puede presentarse en un evento impactante que genera momentos de quiebre en la percepción de la vida. Cuando se nos narra este evento, lo relaciona a aquello que compartía en un inicio sobre la búsqueda del sentido, podemos

unirlo a estas búsquedas que de alguna forma llegan a conectar sobre la forma en que pensamos e imaginamos la muerte, al igual que el sentido que le damos no sólo ante la posibilidad de la pérdida, sino de la vida misma, como nos lo comparte:

El Buda decía justamente, por eso hay sufrimiento, porque no quieres que se vaya, porque no entiendes la naturaleza de la vida y de la muerte, entender esta parte como algo tan natural ayuda un poco, pero con el trabajo de meditación, del trabajo del *bipasana* puedes incluso hacerlo parte de ti, que es la diferencia entre entenderlo de una manera lógica, de una manera racional, a hacerlo y tenerlo profundizado. (Grupo Budista)

Acorde a la anterior cita, para un integrante del grupo budista el sentido que le da a la vida-muerte va profundamente ligado a sus propias creencias y las formas en que las practica, al darle un entendimiento y sentido aparece una forma de comprender las experiencias de su pasado y ver desde una nueva perspectiva el porqué de la propia existencia y muerte; en sus propias palabras, no solo es comprenderlo como un entendimiento racional o lógico, sino como un acto.

Las narraciones de estas muertes que van apareciendo en los discursos se van uniendo de tal forma que al final se ve cómo pueden conectar hacia nuevos momentos, como nos explica uno de estos mismos integrantes que predica la Samupadha, al cual es la coproducción condicionada, nos marca que hay un proceso, entonces por lo que se lee, la enfermedad es un proceso; con estas palabras nos comparte sobre la enfermedad que tuvo su familiar y que por ese medio fue experimentada la posibilidad de muerte.

Mi abuela ya no quería más y adicional a la infección y al dolor que estaba sufriendo, había muchos pensamientos, como que siempre iba

a estar enferma; estas ideas que a veces no nos ayudan a observar que de alguna manera la enfermedad es un proceso y que en algún momento va a cesar, ya sea que termine la enfermedad o que termine la vida. (Grupo Budista)

Podríamos pensar que entonces para el grupo budista, ver la muerte como un proceso es una forma de entender que también terminará, si lo unimos a la forma en que se sentía ante la enfermedad de su abuela, aparece la idea de que las dolencias por las que se cruzan en la vida serán algo permanente, sin embargo, al mantener o recordar que la muerte puede ser algo pasajero, permite darle un entendimiento a todos los momentos de adversidades.

Si consideramos la forma en que los sujetos cruzan las experiencias entorno a la muerte, podemos apreciar cómo parte del sentido radica en que es interpretada como un final o un proceso, como en el caso de los budistas, pues tiene un carácter importante, siendo considerada parte de algo más, no un definitivo. Como en uno de los relatos donde fue compartido un sentimiento hacia la enfermedad como algo sin fin. Los sentimientos que surgen en su familia los podemos ver como contradictorios a las ideas que nos comparte anteriormente, sin embargo, esto no significa que su forma de percibir y pensar estas experiencias pierda credibilidad o valor, incluso podríamos llegar a considerar que esos mismos pensamientos pueden funcionar como una forma de auto reafirmar sus creencias.

Una de las enseñanzas impartidas por el buda que fue apareciendo de diversas formas durante las entrevistas, es la idea de que todo siempre está en cambio y aceptar que la muerte es un proceso natural, aunque esto no es un pensamiento exclusivo del budismo, tiene un peso y valor muy importante. Para compartir de qué forma tienen valor para los integrantes del grupo budista, uno de sus integrantes nos leyó cinco enseñanzas, las cuales son:

Está en mi naturaleza envejecer, no puedo escapar del envejecimiento, está en mi naturaleza enfermar, no puedo escapar de la enfermedad, está en mi naturaleza morir, no puedo escapar de la muerte. Todo lo que es mío y me deleita, cambiará y desaparecerá. Yo soy el propietario de mis acciones, heredero de las consecuencias de mis acciones, originario por el resultado de mis acciones. Mis acciones son mis únicos familiares y amigos, y tengo mis acciones como único refugio de cualquier acción buena o mala que yo realice seré el heredero. (Grupo Budista)

Después de que fueron leídas, nos refuerza con sus propias palabras el valor que tienen para ellos estas enseñanzas, puesto que nos dicen que no hay forma de no tener en cuenta estas reflexiones, como la posibilidad de que haya que estar mejor en esta vida, aunque pueden parecer que son muy pesimistas, realmente es bastante liberador el hecho de que todo esto va a pasar, siendo una forma de tener seguridad en que todos los malestares terminaran.

Incluso después de que estas reflexiones fueron compartidas, el grupo budista expresa que son algo que siguen dando sentido, puesto que nos narran otra experiencia:

Hace más o menos un año terminé una relación de muchos años, y en ese periodo estaba haciendo estas cinco reflexiones, estos recordatorios, y era muy poderoso, cómo las palabras tienen este poder, porque antes de mi meditación lo repetía y repetía. Mi lógica no quería aceptar que las cosas terminarán, que voy a envejecer, pero recordarlo todos los días me ayudó mucho a soltar ese cambio en la relación, y a tener más conciencia de que voy a enfermar en algún momento (...)
(Grupo Budista)

Como grupo, cuando comparten sus experiencias suele existir esa importancia que mencionan las enseñanzas y reflexiones dentro del budismo, sirviendo para dar un acompañamiento en diferentes momentos de su vida y dar significado a sus experiencias personales. Las experiencias pasadas también nos sirven para visualizar la relevancia de la muerte y el cambio como temas que son nombrados constantemente, y que permiten verlos dentro de un orden que les hace más fácil aceptar las pérdidas.

Cuando expresan que, como parte de sus prácticas, como es en el caso de la meditación, hay un proceso de repetir las enseñanzas que sirve para asimilarlas y aceptarlas, se puede relacionar a las ideas de Freud respecto a *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas (...)* pues habla de las pequeñas acciones que los sujetos realizan en su vida cotidiana como una forma de ceremonia para mantener una tranquilidad, siendo también actos protectores. Por lo que dentro del grupo budista pareciera existir este elemento ceremonial de diversos actos que sirven para mantener un sentido. Ellos llegarán a mencionar todos los actos que conforman sus prácticas como un método para la comprensión de las mismas enseñanzas dentro de su grupo, «La práctica es estarlo repitiendo, estar entendiendo eso y en algún momento con esta misma práctica ir asimilando la palabra, cuerpo, y mente»

Es importante mencionar que a consecuencia de la pandemia por COVID-19 muchas actividades y juntas religiosas por parte de ambos grupos se vieron interrumpidas en sus respectivas instituciones, incluso algunas detenidas en su totalidad, sin embargo, no fue un impedimento tan grande para dejar su actividad religiosa de lado. Encontramos que las actividades como el rezo, la oración, y la meditación fueron actos muy presentes en varios miembros de los diferentes grupos, donde a su vez, pudimos encontrar que se estaban llevando a cabo misas y sesiones de meditaciones virtuales en plataformas como Zoom o Facebook donde incluso nosotros como equipo fuimos invitado a esta última en una ocasión por parte del grupo budista, siendo quizá también esta clase de actos llevados a cabo mediante y dentro de la digitalidad, actos protectores por

parte de los sujetos y de su misma creencia. Recordemos que se han perdido muchas vidas desde que comenzó la pandemia hasta la actualidad, y la fe y el ruego están puestas muy fuertemente en la institución religiosa.

Freud describe en "*Nuestra actitud ante la muerte*" sobre cómo «Nuestro inconsciente no cree en la muerte propia, se conduce como si fuera inmortal» (1915) una idea que busca introducirnos a cómo internamente nos percibimos como seres que estamos excluidos de la muerte. Siguiendo esta idea, nos surge el cuestionamiento sobre si realmente esto siempre es así, tomando en cuenta las experiencias y pensamientos compartidos en los distintos grupos; donde por poner un ejemplo. en el grupo budista nos hablan de la importancia en la preparación del proceso hacia la muerte, incluso el bardo-thodol es un libro que sirve como instrumento de acompañamiento en el fallecimiento, al ser considerado como un proceso de transición, que nos lo explican dentro de las entrevistas

Cuando ya los signos vitales han cesado, aún en un estado de conciencia, todavía estamos escuchando, y escuchando de una forma clara lo que se está diciendo en nuestro entorno...es el bardo-thodol el nombre en tibetano, que hace referencia en la transición de un estado a otro, en este caso es de la vida a la muerte o de la muerte a la vida.

(Grupo Budista)

Por lo tanto, dentro de este grupo aparece una imagen de la muerte que consideran es posible experimentar, siendo pensada como un estado transitorio hacia el renacimiento o iluminación. A lo largo de todo este escrito han aparecido reflexiones y momentos que han compartido los grupos entrevistados donde nombran la idea de la muerte como algo que es posible pensarse sobre uno mismo e incluso prepararse. Otro elemento que podemos mencionar se encuentra en la última entrevista del grupo jesuita, donde fue nombrada la idea de la muerte no como un final, sino como una transformación/trascendencia

A mí el discurso católico no me da sentido de que muero para irme con Dios, pero en mi niñez era: o te vas al cielo o te vas al infierno. Entonces yo lo pensaba y no me daba sentido, después me aleje mucho de la religión y la muerte era como algo de que ya se acabó la vida. Pero ahora creo que no hay muerte, más bien hay una transformación, nos transformamos o transformamos nuestra energía, no lo sé, o iremos a parar a otro mundo o estaremos aquí de otra manera, yo pienso más bien por ahí, entonces el hecho de que me transforme me da mucha paz. (Grupo Jesuita)

Aparecen por un lado las ideas de la muerte que son acompañadas en el discurso católico, para después mencionar una ruptura con ellas y posteriormente resignificar la muerte desde algo que dio más sentido y paz, incluso mencionando que realmente considera que no hay una muerte. Siendo esto otra manera de pensar el proceso nombrado usualmente como muerte, y la forma en que es visto entre los grupos.

En la última entrevista que tuvimos con el grupo budista uno de los elementos que apareció iba relacionado acerca de la preparación al morir y los rituales que se realizan en ese proceso, como el ya mencionado anteriormente sobre la lectura del bardo-thodol al momento de morir, en la entrevista uno de los integrantes expresó su interés de ser acompañado por otro de sus integrantes durante ese momento de transición, «Aquí le aviso que cuando muera sí quiero que me venga a cantar el mantra, que me venga a guiar en el camino, en el bardo» esta expresión sobre el futuro de su fallecimiento muestra que desde antes ya existe una idea acerca de su interés de cómo experimentar esos momentos, siendo un elemento del budismo el acompañamiento con la lectura del bardo-thodol en esos momentos. A pesar de que, más adelante en el mismo grupo será expresado por medio un integrante «Un verdadero

practicante, un seguidor del buda, del buda dharma, cuando llegue la muerte ya no necesita guía, él solo puede.»

Una de las últimas ideas que nos compartió el grupo budista antes de cerrar las entrevistas, fue una síntesis de cómo es pensada la muerte y la vida desde su comunidad y cómo lo llevan día a día dentro de su espiritualidad y sus creencias:

La misma práctica te está llevando a la preparación de la muerte, la misma meditación, el mismo conectar con tus amigos espirituales, conectar con el buda, conectar con el dharma y conectar con la sangha te va a llevar a entender esta impermanencia, y te va a llevar a que en el momento de la muerte puedas estar lo más tranquilo posible y puedas elegir, porque al final es una elección, así lo marca el bardo-thodol, a donde te quieres ir, quieres volver a renacer o te quieres iluminar.

(Grupo Budista)

Con lo citado anteriormente entendemos como una “preparación de muerte” a los procesos comunes en la vida cotidiana como la enfermedad y la vejez, aunque en los dos grupos se encuentra que estos procesos son aceptados como un proceso natural, eso no excluye que en algunos casos aparezca una aversión hacia ella, como hace mención el grupo budista *“surge el rechazo de que voy a envejecer, como yo, que en este momento me siento tan bien, voy a envejecer.”* Esta misma idea aparece dentro del grupo jesuita al compartir la inquietud, aunque en este caso el rechazo se debe a la idea de perder la autonomía como consecuencia de la vejez, como se expresa en la siguiente cita: «Ya no me da miedo (la muerte), lo que me da miedo es perder mi calidad de persona, es decir, depender de alguien o mi integridad, eso sí me da miedo, pero no la muerte como tal.»

Ligada la noción de muerte que se iba estructurando en los grupos, resultó interesante que también se nos fue devuelta este sentido de la muerte con la vejez pero ahora desde su opuesto, la juventud, al resultarles interesante el por qué elegimos este tema siendo todos miembros del equipo integrantes jóvenes: «...es interesante que, alguien de su edad tan chiquitos estén... estén interesados en este punto, ¿no?, yo la verdad es que, no es fácil, no es fácil ¿no?, y justamente creo yo que el budismo tiene una... algo muy rico en esta parte de la muerte...» lo que podría llevarnos a pensar si hay una edad, o más precisamente, una temporalidad para hablar sobre la muerte, el pensarla e incluso el experimentarla (en mayor o menor medida), ya que, como hemos visto, en voz de cada uno de los grupos han salido relatos donde la muerte fue vivida o experimentada desde edades tempranas.

La muerte del otro y muerte accidental

Con lo que hemos mencionado anteriormente, podríamos ir perfilando una idea sobre la muerte que se pone en juego no solo en el cuerpo y la vida del sujeto, sino también que es puesta en el lugar de lo simbólico, en donde no necesariamente tendría que ser colocada en un ser vivo o corpóreo sino en diversas y variadas formas. Con esto pareciera que la muerte es un concepto que se juega y es experimentada por el sujeto solamente desde su ser mismo, que sale de él mismo hacia otros lados o que es vivido únicamente en el momento pleno de la muerte por el propio sujeto, pero en los discursos de los grupos fueron apareciendo formas o momentos donde el sentimiento de la muerte, enfocado más particularmente en la pérdida de un ser querido, conllevaba a sentir y compartir de igual manera la pérdida incluso si esa persona no era muy apegado a ellos/as, donde a través del dolor y sufrimiento del otro surge en el sujeto este mismo sentir, es decir, vivir la muerte del otro:

(...) falleció primero mi abuelo y abuela materno y después mi abuelo paterno, les digo, el vínculo no era realmente muy fuerte, si debo decir que no fue algo que me impactó en ese sentido, pero el ver por ejemplo a mis papás quebrarse... pues si quebrarse, ¿no? ahí fue algo que impactó mucho en ese sentido y como que me dolía más, pero a través del dolor de ellos, como que me dolía a mi verlos a ellos eh (...) como dolientes. (Grupo Jesuita)

Para abordar este concepto sobre la muerte del otro, volveremos a retomar a Ferencei con su texto de *Muerte y autenticidad* en donde ella al hablar de Blanchot, parafraseando, al morir y dejar de ser, la muerte ya no puede ser propia, deja de ser mía y también al escribirla, al dejar de ser nada, se está haciendo una negación de la muerte, una muerte que puede ser temida, evitada y padecida, se vuelve inauténtica (Gosetti-Ferencei, 2017, p. 143). Con estas líneas que trae a discusión la autora nosotros conformamos una idea en la que la muerte no es únicamente un momento y un sentir que puede ser vivido desde la persona que acaba de morir, al menos en un sentido estricto, sino que sentimientos como el dolor, la tristeza, la pérdida, el vacío, entre muchas otras, generan una afección por ver a un ser querido cercano sufrir la muerte de alguien más. y es desde ese otro donde la muerte se descoloca de este lugar donde solo la está atravesando la persona en dicha condición, sino que se vuelve parte de todas las personas importantes y allegadas a quien está a punto de morir, y, desde este sentido, la muerte toma un lugar donde se vuelve parte de un todo, de un todo.

De igual forma, creemos encontrar que este concepto de la muerte en el otro se siente muy presente en los discursos de los grupos cuando mencionaron el miedo a padecer una muerte repentina o inesperada:

...yo creo que, y es eso, pues que la muerte siempre es tan repentina, que de un momento a otro dejas de existir ¿no? Y puede ser tan simple

como eso, bueno para mi de repente, digo: bueno y ya y si mañana no estoy pues no me voy a llevar nada ¿no? Solo lo que he vivido, lo que he disfrutado, lo que he amado, lo que he dicho pues se quedará...

(Grupo Jesuita)

El miedo a la muerte, a aquello desconocido, parece estar muy presente, aunque puede surgir de formas no totales, es decir, que a veces no se perciben como una muerte, pero sí como una pérdida.

Conforme fuimos dando cuenta de las formas en que se percibe la muerte, pudimos observar que algunas de ellas llegan a tener lo que nosotros consideramos como contradicciones, las cuales permiten ver que cada grupo construye su percepción de esta conforme su discurso se va hilando. una de las contradicciones que vemos es la idea anterior acerca del miedo a la muerte repentina, pero ellos mismos comentan que de igual forma sienten temor a perder sus capacidades de vida con el pasar de los años en la vejez, o en otras palabras, una incapacidad de *vivir*.

En las entrevistas, podemos rescatar aquella idea atemorizante para el grupo jesuita de perder su "calidad de persona" haciendo referencia a la pérdida de capacidades humanas al irse acercando a la vejez, la pérdida de capacidades de poder hacerse cargo de sí. Sin embargo, es el mismo discurso del grupo el que perfila una noción en la que al ir cumpliendo años, al irse acercando cada vez más a esa etapa de vejez, pareciera que el sentimiento de temor hacia la muerte va haciéndose menor y fuese transformándose en una aceptación, en algo que la misma realidad va recordándote más constantemente y se descoloca de este lugar de miedo.

(...) en estos momentos de mi vida y pensando y reflexionando en cosas, conocimientos que ido adquiriendo, ya no me da miedo, lo que me da miedo es perder mi calidad de persona, es decir, depender de

alguien o mi integridad, eso sí me da miedo, pero no la muerte como tal

(...) (Grupo Jesuita)

Esto último nos permite continuar cuestionando la forma en que se percibe la muerte, los efectos del modelo económico y social inmerso en esta percepción y cómo pueden éstos repercutir en la construcción de los sujetos actuales, ya sean individuales o grupales, así como su posición y su forma de actuar frente a ella. Por ejemplo, podemos preguntarnos si este miedo de perder calidad de vida y depender de alguien tiene que ver con nuestro contexto actual, en donde el individualismo, la juventud y la autosuficiencia tienen tanto peso. Hablamos de un tipo de sociedad que crea sus "virtudes" a partir de otros entes que son descalificados y censurados, volviéndolos imágenes distantes y desconocidas. Aquella imagen poco nítida y cortada de la vejez sostiene la idea de la hermosa juventud, la cual tenemos que extender lo más posible, la imagen borrosa de lo que puede significar depender por completo de alguien más y no tener control sobre nuestro entorno sostiene el mandato de autosuficiencia y de intervención en la naturaleza, vemos algo similar al hablar de locura-cordura, pobreza-riqueza y la desconocida y definitiva muerte sosteniendo un "vivir al máximo". Un montón de ideas que sostienen nuestro cuerpo social de una manera tal vez indirecta, tal vez anónima y sumamente variable, pero la sostienen, no tanto por su verdad, si no por su censura y marginación, pues parece que nuestro miedo viene de lo desconocido, lo que no podemos controlar. Por lo que al pensar en la cita anterior, podemos pensar que la religión-espiritualidad dotaron de una imagen de lo que se puede esperar después de la muerte, aliviando la angustia y ayudando a tener una mayor aceptación, pero en cuanto a la vejez y la dependencia la imagen sigue siendo como la de un mueble confundido con un monstruo por la oscuridad. la imagen borrosa de lo que puede significar depender por completo de alguien más y no tener control sobre nuestro entorno sostiene el mandato de autosuficiencia y de intervención en la naturaleza, vemos algo similar al hablar de locura-cordura, pobreza-riqueza y la desconocida y definitiva muerte sosteniendo un "vivir al

máximo”. Un montón de ideas que sostienen nuestro cuerpo social de una manera tal vez indirecta, tal vez anónima y sumamente variable, pero la sostienen, no tanto por su verdad, si no por su censura y marginación, pues parece que nuestro miedo viene de lo desconocido, lo que no podemos controlar. Por lo que, al pensar en la cita anterior, podemos pensar que la religión-espiritualidad dotaron de una imagen de lo que se puede esperar después de la muerte, aliviando la angustia y ayudando a tener una mayor aceptación, pero en cuanto a la vejez y la dependencia la imagen sigue siendo como la de un mueble confundido con un monstruo por la oscuridad.

Conclusiones

El camino llevado durante el desarrollo de esta investigación ha sido extenso y de trabajo arduo, en el que las implicaciones de la muerte han estado muy presentes no solo en el grupos budista y jesuita sino también dentro del equipo mismo, recorriendo un camino guiado por sentimientos particulares como la pérdida, el dolor, el miedo, la culpa, la tristeza, entre muchos otros sentires, que nos fueron atravesando de distintas formas y, al mismo tiempo, fueron estructurándonos de modos muy diferentes a lo largo de todo el proceso de investigación.

Creemos que puede haber muchas percepciones de la muerte de las que no nos hemos dado cuenta, ya sea porque no fueron mencionadas dentro de las entrevistas, como también la particularidad del campo de investigación. El tema de la muerte puede ligarse no solamente a la religión, por ejemplo, el tema del suicidio nos lleva a paisajes que pueden ser muy distintos a los que abordamos en esta tesis; así como el homicidio o asesinato tienen implicaciones que no estamos tomando en cuenta por los límites que nuestro trabajo tiene. Ahora abordaremos nuestras reflexiones e ideas conclusivas tomando en cuenta estos límites ya mencionados.

Para comenzar, es importante recordar que iniciamos la investigación en el contexto pandémico, desde el cual nos cuestionamos qué tanta relevancia o impacto tendría dentro de los mismos grupos. Al inicio de la investigación pensábamos que veríamos este impacto reflejado en los rituales fúnebres de cada grupo, pero nos encontramos que estaba presente en otros ámbitos de su convivencia teniendo poca relevancia en su percepción sobre la muerte. Uno de los aspectos en los que sí llegó a cambiar ciertas partes en los grupos, en el caso de los budistas, fue que tuvieron que cerrar uno de sus centros al no poder ser mantenible económicamente por la necesidad que existió de cerrar sus puertas y cesar actividades, provocando que muchas de las costumbres para hacer comunidad que había en ellos cambiarán, sin embargo, no existió (al menos dentro de las entrevistas con los grupos operativos) una diferencia en sus creencias que fuera generada debido a la pandemia. Podríamos considerar que hubo una adaptación y acompañamiento de sus creencias durante todo el contexto del que hacemos mención, siendo todavía para ellos un pilar, manteniendo su relevancia la comunidad aunque fuera a distancia; tomando otro ejemplo, en otro momento el grupo budista comentó como les generaba cierta paz saber que más personas de la misma comunidad seguían meditando y conectando entre sí sin importar la distancia, siguiendo entonces con un acompañamiento, o incluso usando entre los más cercanos aplicaciones para videollamadas para continuar con sus ritos y actividades, siendo un contexto que se impregna por el tema de muerte, sus ritos solo fueron adaptados a las circunstancias pero las creencias se mantuvieron.

La investigación tuvo como eje la pregunta *¿Cómo construyen su relación con la muerte y de qué manera trastoca su vida?* y pareciera ser que, en caso de tener respuesta, es algo que se logró complejizar y desarrollar desde diferentes áreas, considerando que fue de relevancia para ellos no únicamente las creencias de cada grupo, también las formas en las que estas funcionaron como puntos de vinculación entre el grupo, por lo que podríamos considerar que estas creaciones son procesos grupales, donde se empiezan a mezclar con las experiencias e identidades individuales, por poner un ejemplo: el caso de uno

de los integrantes jesuitas, quien narró que aquello que le hizo sentirse integrado en la comunidad fue la apertura a creencias que atraviesan directamente su identidad, y que en otros grupos podrían no ser tan aceptadas, mostrando la relevancia a las identidades que deben surgir tanto a las creencias de los grupos como a sus mismos integrantes. Igualmente, al retomar los elementos que aparecían durante las experiencias vividas en los grupos es destacable cómo iban sirviendo para construir la idea de la muerte, muchas veces por cuestiones de herencia que abrían paso a que pudieran seguir esa línea o buscar algo diferente.

Como ya hemos mencionado anteriormente, creemos que en la era moderna el lenguaje es sometido al sistema económico, que exige mirar la productividad y los beneficios, las cifras y las estadísticas, se nos orilla a vivir en un acelerado ritmo de vida, en donde tengamos que estar produciendo-consumiendo el mayor tiempo posible a costa de nuestro saber-vivir.

El sistema capitalista C.C. procura la felicidad y el sentido pasajero, sin dejar margen al quiebre, a la muerte simbólica, pues esta implica el cese de la productividad, imposibilitando tener esos desplazamientos instituyentes que puede traer consigo una crisis. En este contexto, cuestionarnos lo ya dado, es hoy, de gran importancia en un mundo capitalista insostenible. Si nos permitimos hacer circular el significante institucional, lo que puede emerger es la emoción, la expresión del vitalismo contemporáneo, expresiones éticas y estéticas que posibilitan fundar lazos desde otra perspectiva, formas del ser-estar-juntos, que se mueven, transitan, acaban con su fijación “aparente” a lo racional-instituido (equilibrado, seguro, centrado) y emprenden un camino para el re-encuentro, re-nacimiento de lo afectual-instituyente, diverso, re-construido. Por tanto, hacer estas líneas de fugas, o aquello re-construido, podrá dar cuenta de un cambio y una reconstrucción, la muerte y el final de este estado en el que nos encontramos.

Desde las entrevistas podrían abordarse muchos puntos que quizá también puedan ayudarnos a ver el tema de la muerte desde muchos otros

lados, ya que sabemos que el tema amerita más que una investigación de un año para poder vislumbrar medianamente todo lo que involucra

La muerte es un concepto que permite pensar y estructurar tanto psíquica como socialmente la vida de los sujetos, dando lugares a sentires particulares que llegan a variar su intensidad a nivel emocional en cada caso particular y que, al mismo tiempo, es una certeza que de una u otra forma está siempre presente como una certeza durante toda la existencia de una persona. En el ámbito religioso dicho concepto se mantiene muy vigente, en donde tiene una importancia muy grande como un proceso que da pie a algo más, sea un proceso, un descanso eterno, la reencarnación, etc., sin embargo, consideramos que el mismo concepto no es determinante clave para encaminar al sujeto a una vida espiritual determinada, sino más bien es la búsqueda del propio sentido de vida lo que es prioridad, y con esta noción de “vida” es donde aparece la palabra muerte y todo el trasfondo que conlleva en determinada religión.

Tiene mucha influencia las diferentes formas en las que puede aproximarse la muerte a la vida del sujeto y también a quienes les llega al momento de conceptualizar la realidad que esta pinta, siendo momentos destacados: la muerte repentina o accidental, por vejez, y en tiempos recientes por contagio de COVID-19. Sin embargo, la voz grupal de los budistas y jesuitas permitieron dar cuenta de que la muerte no es vivida únicamente como un proceso individual, sino que presenciar el dolor de un ser cercano ante una pérdida posibilita un vínculo de dolor en común, donde la muerte del otro es vivida y sentida por el sujeto propio.

La religión es un elemento de gran importancia en la vida de los grupos budista y jesuita para poder integrar en su vida conceptos tan importantes como lo son la vida y la muerte, donde la voz grupal dio cuenta de las diferentes maneras en que la falta de sentido ante ideas tan tradicionales y poco abiertas que brindaba la religión católica fueron orillados a hacer una búsqueda por algo

más, algo diferente, y las veredas del budismo y la compañía de Jesús surgieron como las que mejor encajaban con aquello que estos grupos buscaban.

Creemos que en el contexto en el que nos encontramos es importante procurar menos el buen vivir y darle un mayor lugar al buen morir. Porque mirar de frente a la muerte, simbólica o real, puede implicar ganar conciencia de nuestra vulnerabilidad primaria, de nuestra a veces negada interdependencia, siendo justo las situaciones difíciles, trágicas, el punto de despliegue de lo que somos; un despertar de nuestra ensoñación, y no sólo hablamos de los sujetos, también de los cuerpos sociales. En "El paisaje de la historia" Jonh Lewis Gaddis hablaba de que para él la madurez de un sujeto o sociedad radica en la adquisición de identidad a través de la aceptación de su propia insignificancia (2002, p.23). La experiencia debe ser a la vez estimulante y terrorífica, pues implica auto destronarnos de nuestra posición en el centro del universo, pero también abrir la posibilidad a pensar nuevas formas de (co)existir. Aceptar que todo muere nos da esperanza de cambio, nos hace darnos cuenta de que lo que parece inamovible, no lo es, por ejemplo, un sistema económico. El doble significado de la muerte, ruptura con un mundo y tentativa por crear otro, pero esto no es tan fácil, ya que tanto el grupo jesuita como en el grupo budista nos hablaron sobre lo difícil que es aceptar la muerte al tener apego hacia los *afectos*, las *personas* y las *cosas*, podemos considerar como dentro de los grupos la muerte solía ser pensada como un proceso de aceptar o superación al momento de experimentar pérdidas o separaciones; consideramos que puede ser una propuesta para enfrentar estas experiencias.

No solo la muerte tiene esta propiedad, los jesuitas y budistas nos enseñaron que las prácticas espirituales también pueden redistribuir el espacio de las referencias simbólicas, imponiendo así una "lección" y cambiando nuestro sistema de percepción de la realidad y la forma en la que nos movemos en ella, he aquí la importancia que creemos tiene la religión en la actualidad, como un medio de transmisión de los saberes narrativos que pueden ser tan revolucionarios hoy en día, pues este tipo de saberes desaceleran nuestro

frenético ritmo de vida y organizan nuestras sociedades de manera diferente a la organicidad capitalista, y también como un posible medio a la espiritualidad.

Para lograr esto creemos importante tratar de ver la institución religiosa de una manera crítica, tratar de visualizar sus diferentes matices. Conocer los límites de una institución nos puede permitir expandirlos, encontrar puntos de fuga. Nos puede permitir transmitir sus saberes de una manera reflexiva, actualizándolos constantemente, para así evitar caer en el dogmatismo. Tanto los cuerpos sociales, como las instituciones y los sujetos requerimos de pequeñas muertes para liberar nuestra potencia de vida, dejar morir ciertas partes de nosotros para abrirnos a nuevos horizontes, no se trata de llegar a la muerte absoluta, se trata de dejar morir aquello que impide un flujo libre de deseo.

Quizá, concluir una investigación, una serie de entrevistas o encuentros, una carrera, pueden tener un *símil* con la muerte, el hecho conclusivo de cualquier evento en la vida nos puede llevar a pensar en eso que llamamos muerte; con este trabajo, no solo trabajamos el tema de muerte, sino también abordamos el fin de este proceso de formación académica, como una forma de aceptar y despedir este tiempo que concluye.

El gran problema que tenemos, es el apego que tenemos con los afectos, con las cosas, con las personas, cuando no están, cuando ya se nos fueron pues es difícil, obviamente no puedo decir que esto vaya a ser fácil, que no tengas apego (...) pero sí creo que podemos preparar esta separación en algún momento de nuestra existencia (...) uno tiene que aprender a aceptar esta parte de la pérdida y no hablo solamente de la muerte física, si no la pérdida de la salud, la pérdida de cualquier otra cosa; el apego a veces es muy fuerte y nos hace perder justamente lo que no queremos perder, entonces sí creo que esto hay que tomarlo, lo

tengo que tomar con calma y pues hacerlo propio para que no sea tan fuerte. (Grupo jesuita)

Reflexión grupal

Un año de trabajo de investigación a simple vista suena amplio, probablemente fácil y linealmente basto, pero cuando se ve más detalladamente, podemos encontrar que un año con seis vidas totalmente distintas e involucradas, las intermitencias de ésta en general, implica muchísimos sucesos difíciles.

Nos atrevemos a decir que las diferentes situaciones que sucedieron en nuestra vida a lo largo de este proceso complementaron nuestro trabajo de investigación, y de este mismo nos llevamos demasiadas enseñanzas personales, académicas y teóricas. Todos vivimos distintas muertes a lo largo de este año; desde muertes físicas (seres queridos), muertes emocionales, de vínculos, de nuestras mismas rutinas, del sentido, mudanzas, rompimientos, etc. Todas fueron profundas y difíciles de sobrellevar, obligándonos a adaptarnos ante ellas, a esos nuevos vacíos, hasta que logramos comprender que la muerte es parte de la vida, como nos compartieron los budistas en el centro de Coyoacán, cada día, cada hora hay muerte en nosotros; desde las células de nuestro cuerpo; la muerte de nuestro yo de ayer para dar paso al yo de hoy, renovado, más consciente, con más aprendizaje, y, por supuesto, la muerte del cuerpo.

La muerte existe porque la vida existe, y viceversa. La muerte, como inevitable compañera de vida; todo lo que existe muere, todo es finito; nacer y vivir es un solo proceso; la muerte, parte de la vida misma, no necesita tener sentido solo es, pero si necesita encontrarle sentido a su exaltación, su mecanismo distante, su forma de actuar, esa pretensión de sentido por exigua que sea, nos aleja de

la barbarie; nos inserta de vuelta, a nuestra humanidad, es ese el sentido que buscamos, se dibuja como una tenue, delgada y frágil línea que se engancha a valores, interrogantes y miedos. Esta sutil línea, se convierte en el hilo de nuestra condición humana. Nuestra posmodernidad o contexto en el cual nos encontramos solo quiere lo nuevo, lo moderno, eso vital, exitoso, productivo, joven; no se quiere saber de la muerte, de enfermos, de pobreza, mucho menos de marginación o problemas sociales; de religión y mucho menos de espiritualidad, la cual probablemente no se conoce; todo se prevé y necesita en su lugar “todo en su cada cual”.

La mayoría de los compañeros de nuestra misma área de concentración y de diferentes espacios se sorprendían cuando les comentamos que nuestro tema de investigación era acerca de la muerte. Se sorprendían por nuestra edad, por nuestra poca experiencia pues al parecer los jóvenes (aunque nos atrevemos a decir que es un tema tabú para todas las edades dentro de nuestra cultura) no suelen mostrar interés por el tema de la muerte.

Por ejemplo; encontramos en algunos de nosotros que comenzamos a relacionar con la “casualidad” la aparición de la figura de la muerte en diversas de nuestras actividades, por ejemplo, los libros o películas que en algún momento llegamos a leer o ver y que en su momento lo dejamos de lado, pero que ahora se entiende que no era casualidad, éramos nosotros haciendo consciente esa figura que siempre está presente en todos los aspectos de nuestra vida, aunque no siempre lo percibamos.

Hemos comprendido la finitud de todo en la vida, de nosotros mismos. Unas de las grandes enseñanzas que hemos tenido de este trabajo es eso, aprender a ver el mundo como algo contingente, finito, valorar y agradecer el hoy, que es lo único que tenemos. Esta enseñanza se complementa por la pandemia que nos tocó vivir desde antes de comenzar este trabajo, durante y que aún seguimos viviendo. Todavía seguimos en el proceso de adaptación, que no ha sido nada fácil; desde cambiar toda la forma en que se solía vivir y convivir con los otros, hasta exacerbar ese miedo a la muerte y los cuidados a la salud.

Nuestra primera reunión como equipo fue en un café cerca de Coyoacán, donde cada uno compartió con los demás un ensayo elaborado sobre nuestras experiencias con la muerte. Ese fue nuestro primer contacto concreto con la investigación, fue un momento emotivo y que nos sirvió para fijar nuestros vínculos como equipo y con el tema de investigación. Así, hoy estamos reunidos en ese mismo café, comentando cómo hemos cambiado después de este año, de investigación, de pandemia y de introspección. En general consideramos que nuestra forma de entender y vivir la vida se ha trastocado por esta investigación, el convivir y escuchar a estos grupos operativos tan distintos, pero con tantas similitudes nos dejó grandes aprendizajes como sus posturas de la muerte, la forma en que viven su espiritualidad y que de alguna manera parece llenarles estos vacíos que encontramos constantemente en la vida. Así que podemos decir que las personas que empezaron este trabajo de investigación son otras de las que están terminando, con nuevos aprendizajes, más reflexión y diferentes posturas de estos grandes temas: espiritualidad, muerte y religión.

Bibliografía

Agar, M. H., 2001. *Ethnography. International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*. s.l.:Oxford: Pergamon & Elsevier.

Anselm Strauss, J. C., 2016. *Bases de la Investigación Cualitativa: técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada*. s.l.: Universidad de Antioquia.

Bauman, Zygmunt, 2000. *Modernidad líquida*. Edición digital, diegoan.

Baz, M., 2007. *La intervención grupal: Finalidades y perspectivas de la investigación*. Área 3, Issue 11.

Canetti, Elias, 1981. *Masa y poder*. Barcelona, Muchnik Editores

Casanova, M., Manero, R. & Reygadas, R., 1996. *La Psicología Social de Intervención*. En: *Perspectivas Docentes No. 18*. s.l.:s.n., pp. 30-42.

- Chul-Han, Byung, 2019. *La desaparición de los rituales*. Edición digital. Editorial Herder.
- Di Nico La distruzione, T. I. A., 1977. La Destrucción como Causa del Devenir - 1a parte. *Giornale Storico di Psicologia Dinamica*, Vol 1(Nro. 1).
- Durkheim, Emilé, 2017. *Las formas elementales de la vida religiosa*. CDMX, Colofón.
- Estrada, Juan Antonio. 1992. *La espiritualidad de los laicos*
- Fernández, G. A. y L., 1999. *La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación en: Szasz y Lern. En: Para comprender la subjetividad*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Freud, S. *Actos obsesivos y las prácticas religiosas* en: Obras completas, volumen XXXIV,
- *Psicología de las masas* en: Obras completas, volumen XVIII, Mas allá del principio del placer, Psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras (1920-1922)
 - *Duelo y melancolía* en: Obras completas, volumen XIV, Trabajo sobre metapsicología, y otras obras (1914-1916) Buenos Aires/Madrid: Amorrortu, 1979
- Frankl, V. 1979. *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, Editorial Herder.
- Fresno, M. d., 2011. *Netnografía Investigación, análisis e intervención social online*.
- Fromm y D. T. Suzuki, 1998. *Budismo zen y psicoanálisis*, México, Fondo de Cultura Económica
- González, G., 2017. *La Muerte en la Obra de Freud a la Luz de su Relación con el Inconsciente y la Pulsión*. s.l.:s.n.
- Gosetti-Ferencei, J. A., 2017. *Muerte y autenticidad. Reflexiones sobre Heidegger, Rilke y Blanchot*. *Andamios*, pp. 113-148.
- INEGI. [En línea] <https://datos.nexos.com.mx/que-nos-dice-el-censo-2020-sobre-religion-en-mexico/> [último acceso: 1 de noviembre del 2020]
- Lacan, Jacques. 1957. *Seminario X: La angustia*. Barcelona. Paidós.

- Levi-Strauss, Claude, 1956. *La familia*. Barcelona, Anagrama.
- Lomnitz, C., 2006. *La Idea de la Muerte en México*. Ciudad de México: s.n.
- Lourau, R., & Lapassade, G. (1974). *Análisis Institucional*. En R. y. Lourau, *Claves de la Sociología* (pp. 189 - 221). Barcelona: LAIA. S. A.
- Lyotard, J., 1987. *La condición posmoderna*. Madrid.
- Mario Santi, F. *El laberinto de la soledad*. CÁTEDRA. Letras Hispánicas, 2000.
- Masip, F. G., 2011. *Comunidades Aporéticas. Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales*.
- Mendiola, A., 2000. *El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado*. Revista historia y gráfica número 15.
- Morales, D., 2018. Byung-Chul Han, *Filosofía del Budismo Zen*. *Revista Internacional de Investigaciones Filosóficas*, Issue N°15, pp. 80-87.
- OMS, 2020. *Preguntas y Respuestas Sobre la Enfermedad por Coronavirus*, s.l.: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>.
- Platón, 2017. *Apología de Sócrates*. Ciudad de México: Editores Mexicanos Unidos.
- Ravier, A., 1991. *Ignacio de Loyola funda la Compañía de Jesús*. Ciudad de México: Obra Nacional De La Buena Prensa, A.C..
- Ravier, A., 1991. *Ignacio de Loyola funda la Compañía de Jesús*. Ciudad de México : OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.
- Reygadas, R. 1998. *Prácticas sociales asistenciales y promocionales en: Abriendo veredas*. Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles. Pp. 6-23.
- Rimpoché, Sogyal, 1994. *El Libro tibetano de la vida y la muerte*. Barcelona: Ediciones Urano.
- Sanz, Fina. *El laberinto del coronavirus, una reflexión de Fina Sanz* <https://www.letraskairos.com/recogimiento/el-laberinto-del-coronavirus-una-reflexion-de-fina-sanz> [último acceso: 1 de noviembre del 2020]

Sira, Grupo de acción comunitaria. 2020. *Guía de apoyo psicosocial durante el brote de coronavirus*. III Edición

Stiegler, B., 2009. *Para una nueva crítica de la economía política*. Buenos aires.

Upekshamati, D., 2013. *Triratna, una historia*. [En línea] Available at: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=3054778501286449&id=179483475459564&sfnsn=scwspwa&extid=9tssDAS379sHTJDv

[Último acceso: 5 octubre 2020].

Anexos

Entrevistas

Primera entrevista con la comunidad jesuita

Ficha técnica

La entrevista tuvo lugar el día 13 de enero del 2021 a las 19:30 horas en la plataforma Zoom y tuvo una duración de una hora aproximadamente. Se conectaron 5 personas jesuitas y los 6 miembros del equipo. Los coordinadores fueron Damián y Rodrigo, la observadora fue Maria.

Damián: Bueno pues bienvenidos a nuestra humilde sala de Zoom, si pudieran prender sus cámaras para conocernos un poquito más, primero que nada, nos gustaría agradecerles por el tiempo, por la disposición, nos ayudan bastante.

Como ya saben, somos estudiantes de psicología, estamos a escasos seis meses de ya terminar la carrera y ustedes nos están ayudando a hacer nuestro trabajo final y bueno, que más les puedo decir. El trabajo es de muerte y religión, también ya lo deben de saber, no sabemos exactamente a qué nos referimos con esto, entonces no se

preocupen si no se les ocurre algo, me gustaría que tomáramos en cuenta que este trabajo no busca centrarse en saberes especializados, si no más que nada en la experiencia humana, personal, entonces si a lo largo de las charlas algo que diga a alguien le remonta alguna idea o recuerdo que pareciera que no tiene tanto que ver, por favor compártanla. Se trata de que todos vayamos construyendo algunas ideas o reflexiones sobre la muerte y la religión y tomando en cuenta que cada experiencia es muy diferente, entonces tomar en cuenta eso y respetar cada opinión y punto de vista.

Y bueno, nosotros esperábamos hacer unas dos o tres reuniones como esta, como de cincuenta minutos, una hora, eso ya lo iremos viendo, la idea es que sea una charla, pueden tomar la palabra si nadie la ha pedido o si la quieren pedir nada más alzando la mano y ya iremos nosotros registrando a quien le toca hablar. También queríamos pedirles su consentimiento para grabar las charlas, esto con dos fines; uno es que nuestro asesor de tesis las vea, sería la única persona que las vería y es con fines académicos. Parte de la metodología que usamos es transcribir las charlas para poder como trabajarlas, entonces queríamos pedirles su consentimiento, obviamente si ustedes quieren puede ser anónimo, bueno, simplemente sería como, grupo dijo esto, grupo dijo esto. Entonces no sé qué piensan al respecto.

Grupo: *(Asientan con la cabeza)* Sí, estoy de acuerdo, de acuerdo, de acuerdo.

Damián: Están todos de acuerdo entonces.

Grupo: *(Asientan con la cabeza)*

Damián: Vale, pues nada, de verdad muchas gracias por apoyarnos con esto. Nos presentamos, yo soy Damián, tengo veintitrés años, casi veinticuatro, mucho gusto a todos y mis compañeros...

Rodrigo: Yo soy Rodrigo, tengo también veintitrés años, de hecho, ya en los últimos de la investigación. Creemos también que sería importante aclarar que este es un espacio en donde se puede decir lo que ustedes consideren importante para ustedes, para nosotros y que podamos tener un espacio de escucha, de confianza, pues que también a lo largo podamos conocernos y que (fallas de la conexión) y que nos apoyaran en nuestra investigación y en nuestro crecimiento personal como estudiantes y pues nada, agradecerles por estar aquí con nosotros y pues cualquier cosa quedamos

a lo que se les pueda ocurrir que sea oportuno tanto para nosotros, para ustedes, para la investigación pero primeramente para ustedes, este es un espacio que estaremos construyendo a través de sus experiencias, a través de lo que ustedes nos compartan y muchas gracias, espero que se sientan cómodos aquí.

Maria: Hola, buenas noches, pues me da mucho gusto encontrarlos de nuevo aquí en esta sala, nuevamente muchas gracias por regalarnos de su tiempo, de las experiencias, de lo que se vaya a decir y de verdad me siento muy contenta de verlos aquí, muchas gracias, un abrazo a todos y a todas.

Grupo: Gracias, igualmente.

Grace: Hola, yo soy Grace, tengo veinticuatro años y bueno, un gusto tenerlos aquí y muchísimas gracias por su tiempo y por este espacio.

Irving: Bueno yo soy Irving, tengo veintidós años y vaya, creo que las gracias se las estaremos dando a lo largo de todos los encuentros, de antemano apreciamos muchísimo todo este espacio de oportunidad que nos están dando, créanme, de verdad, para nosotros significa muchísimo, de verdad, es un gusto conocerlos a todos.

Damián: Y bueno, Maria ya tiene el gusto de conocerlos, pero nosotros solo por sus rostros y su nombre, entonces nos gustaría que se pudieran presentar, hablarnos un poco de ustedes, lo que gusten nos pueden contar, a lo mejor si no saben que contar, algo sobre cómo se empezaron a acercar a la espiritualidad, a la religión, en lo personal creo que es una forma de conocer profundamente a alguien, entonces adelante, escuchamos.

Rodrigo: Quien guste tomar la palabra adelante.

Alex: Bueno yo soy Alex, tengo treinta y dos años, soy maestro de secundaria y vivo en Monterrey, soy católico de hueso colorado se podría decir, o sea desde niño siempre he andado metido en catecismo y grupos de la pastoral juvenil, después ahí anduve, hice mi experiencia de prenovicio en Chalco, por allá conocí a Carmen y a Eli y bueno pues ahorita sigo con la comunidad de Jesuitas que están aquí en Monterrey, tomando algunos cursos en el Centro cultural Noyola, entonces pues muy contento de estar en este desarrollo humano desde mi área espiritual.

Damián: Un gusto, Alex.

Alex: Gracias, igualmente.

(Breve silencio)

Eva: Bueno yo, buenas noches, primero. Gracias por invitarme, específicamente a Carmen, quien me hizo la invitación. Yo soy Evangelina, más fácil Eva, todos me dicen Eva. Yo soy socióloga e historiadora, he sido una activista social durante toda mi vida, especialmente en temas de feminismo y de derechos humanos. Aunque soy católica de tradición familiar, pero probablemente por mi formación científica siempre fui muy crítica y escéptica, me alejé mucho de la religión. Pero bueno, la vida me llevó a conocer un par de jesuitas, me conecté mucho con ellos, y decidí colaborar con ellos. Estuve en una comunidad indígena de Cherán, un par de años, y estuve en Chalco, allá con el padre Raúl Vázquez en todo el 2019 al 2020, pero bueno, como viene la pandemia, me regresé, yo vivo en Aguascalientes, estoy aquí en Aguascalientes, pero la idea es seguir colaborando con el equipo de Chalco seis meses más. A partir de que estoy con los Jesuitas se me abre todo un tema de espiritualidad gigantesco que todavía no acabo de asumirlo como tal, pero ha sido bellísimo poder reconectarme con Dios y con el cosmos. Muchas gracias.

Irving: Gracias.

Rodrigo: Gracias a ti.

(Pequeño silencio)

Elizabeth: ¿Me escuchan? Sí, ¿verdad? *(el grupo asiente)* Mi nombre es Elizabeth, también llevo ya un buen tiempo conociendo a los Jesuitas. Pues la verdad yo estaba peleada con Dios hace muchos años *(pequeña risa)* y pues gracias a los Jesuitas, conociendo su espiritualidad aprendí a ver a Dios y todo esto de la espiritualidad de otro modo. La verdad es que cuando ellos me invitaron a trabajar a la catequesis, principalmente en niños, pues me tuvieron que rogar mucho *(risita)* pues porque yo no quería saber nada de Dios. Algunas experiencias que tuve con algunos otros sacerdotes cuando hice mi primera comunión, cuando me prepararon antes que eso, y posteriormente quería con mi mamá hacer trabajo de apostolado, y la verdad no tuvimos buena experiencia con algún sacerdote ,la verdad yo no estaba muy cerca

pues... al grado en que yo veía una Iglesia y le daba vuelta, pero después de conocer a los Jesuitas aprendí a ver a Dios de otro modo, a relacionarme con él, y pues de ahí a la fecha, más menos veinte años, no he dejado de colaborar con los Jesuitas, aquí en Chalco, y cuando Carmen me invitó a este tema de la muerte, pues también es un tema misterioso (*sonrisa*) con un poco de respeto para mí y quizá de temor, pero pues bueno, aportaremos lo que se pueda. Gracias.

Damián: Gracias Eli, mucho gusto.

Ulises: Pues yo soy Ulises Ceballos, también gracias por la invitación a Carmen, que fue quien me la hizo. Yo soy originario del estado de Guanajuato, pero actualmente vivo en Puebla. Estudié también psicología y colaboro ahorita en una asociación civil de aquí de Puebla en el que trabajamos el tema de juventudes, y en cuanto a la cuestión de la espiritualidad, pues soy como católico, también por tradición familiar, pero pues sí, he tenido también mis rollos con la religión y he andado por muchos caminos igual que Alex, y ahí fue donde conocí justo a Carmen y a Eli, hice una experiencia de pre noviciado ahí en Chalco hace ya como dos años más o menos, y actualmente estoy aquí en Puebla, y la cuestión de la espiritualidad sigue siendo una cuestión bien importante para mí, pues junto con unos amigos y amigas tenemos acá un colectivo que se llama “Comunidad Espiritual QUEER de Puebla” en el que trabajamos más desde teologías feministas y QUEER. Entonces yo de joven empecé en esta onda pues bastante religiosa ¿no? y actualmente andamos en ese lado, pues desde una tradición católica muy ortodoxa no son bien vistas ese tipo de teologías y espiritualidades, entonces por ahí andamos. Gracias.

Josué: Hola, buenas noches. Mi nombre es Josué Saldaña, yo soy Jesuita. Tengo más o menos 15 años en la compañía de Jesús. Terminé la formación, digámoslo así, un poco lo que estaba mencionando ahorita Alex y Ulises ¿no? Desde el pre noviciado, filosofía y ciencia sociales, magisterio, teología y todas esas etapas, y hace un año seis meses más o menos estuve colaborando con Carmen (*falla de conexión*) no sé si me siguen ¿sí me escucharon?

Damián: No, te estás trabando un poco Josué, si nos pudieras repetir.

Josué: Sí, lo que pasa es que sí hay inestabilidad en la señal. Bueno les decía, no sé en dónde (*falla de conexión*)

Damián: A lo mejor trata de apagar tu cámara, para que jale un poco más, no sé.

(Cámara pasmada de Josué)

Josué: Ya, okey ya. ¿sí? Okey, bueno pues allá conocí a *(falla de conexión)*

Damián: Ahora sí ya no te escuchamos Josué.

Rodrigo: Sí yo creo que sería, bueno esperemos que nos escuche, pero sí creo que sería bueno que se apague un momento en cuanto hables, la cámara, para que puedas participar mejor, y ya después *(Josué apaga la cámara)* Eso.

(Silencio, sale de la reunión)

Rodrigo: Okey, parece que...

Damián: Se salió tantito, ¿verdad? Okey, bueno ahorita continuamos con él. Pues mucho gusto, mucho gusto a todos. Tienen una formación muy impresionante cada uno. Veo que en varias de sus experiencias está presente la religión como tradición. Casi todos mencionaron que era algo familiar, y en algunos incluso una ruptura con la religión y a lo mejor un redescubrimiento, entonces no sé ¿qué piensan sobre esto? Sobre la tensión entre cultura-familia y un camino espiritual personal.

(Breve silencio)

Elizabeth: ¿Me puedes plantear otra vez la pregunta? Bueno, ¿repetirla?

Damián: Sí, bueno es una pregunta muy abierta, aunque sonó muy cerrada. ¿Cómo fue su experiencia? ¿qué opinan sobre esta tensión entre la religión como algo cultural, familiar, y como algo espiritual?

(Silencio)

Rodrigo: Si gustan en lo que retomamos ese punto, porque ya se está reconectando Josué. Entonces esperemos que su internet...

Josué: Sí ya, perdón ¿me escuchan?

Rodrigo: Sí, de hecho, si tienes problemas sería una opción que apagues tu cámara mientras hablas para que se escuche mejor (*apaga la cámara*)

Josué: Perfecto. Bueno como les decía, soy jesuita con quince años en la compañía de Jesús y pues dentro de la compañía igual con búsquedas personales y experiencias también, conociendo la cuestión de la religión también y la espiritualidad, puesto que no hay una sola manera de vivirla y la compañía de Jesús es una dentro de las varias que hay, pero también al poder profundizar una pero hacer algo con otras e ir ampliando y profundizando los horizontes en ese sentido, entonces pues estoy interesado igual en esas cuestiones de teología, filosofía, como a nivel de método y metodología en esas disciplinas. He trabajado también con culturas indígenas, en la sierra Tarahumara, y anteriormente estaba en Chiapas, así básicamente, ya nos iremos conociendo. Gracias por la invitación.

Maria y Damián: Gracias Josué.

Rodrigo: Creo que sí se escuchó un poquito mejor el audio, si quieres también puedes poner la cámara mientras no estás participando, porque es un poco difícil el estar en contacto con las plataformas digitales, quizá también el poder vernos pueda acercarnos un poco.

Damián: Josué, ahora que te desconectaste les preguntamos sobre qué pensaban de la religión como algo familiar-cultural y la religión como un camino de desenvolvimiento espiritual, que pareció justo en tu participación que escuchaste, entonces ¿qué opinan sobre esto? ¿o cómo fue su experiencia Evangelina, Eli al regresar al camino espiritual? Ya sea con los jesuitas o como haya sido.

Evangelina: Pues a ver si entendí bien la pregunta, esta tensión que hay en la religión como algo humano-cultural, la espiritualidad, pues yo la entiendo como esta esencia que no tiene materia, que va más allá de la mente, desde mi experiencia yo veía la religión de entrada como algo impuesto, fui a un colegio católico. En ese colegio teníamos que rezar, pero yo no le encontraba sentido al rezo cuando era niña, y nadie hizo tampoco algo para que le diera sentido, entonces yo lo veía como una obligación que tenía que cumplir, no la predicaba, pero tampoco me hacía sentido, y cuando fui creciendo, ya también con un pensamiento más desarrollado pues empecé a cuestionar, esto es hablando de la religión católica como además de una práctica

cultural, una estructura, y yo la veía como una estructura de poder jerárquica, y de lo poco que sé, pues muy guiada por el poder político, económico, entonces empecé a relacionar con lo que yo veía (*falla de conexión*) en la ciudad de México como en Aguascalientes pues siempre muy lapidados a la gran empresa hidrocálida y al poder político, entonces empecé ya de grande también por mi cuenta a leer la biblia, sin ninguna asesoría ni nada leer el antiguo testamento y realmente me perturbó bastante (*ríe*) y justamente con este sentido criticó dije: no, esto no es para mí definitivamente. Sin embargo, movimientos como la teología de la liberación, decía: quiero aprender un poco de esto; y finalmente lo que pienso ahora es que la religión católica tendría que regresar a la esencia de Jesús, parece una obviedad pero creo que no lo es, tendríamos que regresar a las enseñanzas y a la forma de vida de Jesús, creo que a lo largo de estos dos milenios la iglesia se alejó muchísimo, pero tengo la esperanza en estos movimientos liberadores con la teología de la liberación y todo lo que ha producido. Y pues me encantan los jesuitas en verdad, ya hemos platicado al respecto, desconozco mucho los términos, pero no sé si es una orden o qué, pero es una de las órdenes que me parecen más comprometidas realmente con la palabra de Jesús, entonces esto es mi perspectiva en este momento, creo que la religión como estructura sociopolítica puede estar directamente vinculada con la espiritualidad, creo que la espiritualidad la tenemos todo el mundo ¿no? Que la podamos sentir y ejercer esa es otra cosa, pero creo que todo el mundo somos espirituales, entonces qué bonito que la religión pueda unirse al campo de espiritualidad de las personas, así lo veo, soy muy crítica de la estructura sociopolítica, pero a la vez estoy muy contenta de haberme encontrado con los jesuitas, me ha cambiado la vida, tengo 4 años con ellos, me ha cambiado y además el poder estar en ejercicios espirituales, quien no los haya probado verdaderamente lo recomiendo, para mí ha sido un parteaguas, abrió mis conexiones espirituales de una manera que todavía no alcanzo a dimensionar..

Damián: Muchas gracias Evangelina, y no tienen que entender la pregunta, simplemente como ahorita, lo que te evocó, que estuvo genial, y de hecho Evangelina tocaba el tema de qué es la espiritualidad, también estaría bien conocer su opinión sobre esto.

Rodrigo: Qué dicen los demás de la pregunta que acabamos hace unos momentos antes de la participación de Eva de decir.

Elizabeth: Mientras los demás se animan, la conexión o la herencia de la religión que nos dejan, por lo menos en mi familia, la herencia de mis padres de mis abuelos es católica, llámese evangelinos, jesuitas, diocesanos o los que estén, mis papás pues son de provincia y pues realmente su espiritualidad, más que su religión es muy fuerte, entonces para ellos la conexión con la tierra es importante, con la naturaleza y con ese dios que provee. Yo tuve una bronca con Dios, que al final de cuentas, pues verlos a ellos practicar, no solo la religión, la espiritualidad, pues a mí me llamó, y no sólo por compromiso, por convicción de aprender a relacionarme de otro modo; yo ya crecí más en la ciudad, mis papás me enseñaban lo que ellos sabían de la espiritualidad y religión, no específicamente vas a hacer tu comunión, vas al catecismo, hay que ir a misa, etc. Como esta otra parte... esa línea delgada que une, es muy fuerte, y pues bueno, yo estoy aquí, les digo por convicción, más que por herencia y muchas otras costumbres. Yo creo que es muy fuerte la herencia que tenemos de la religión en general, y de la espiritualidad pues ya se va modificando o reforzando muchas cosas.

(Se mantiene un silencio en el grupo)

Ulises: Si quieren yo continuo, nada más una cosa, me surgió una duda, ¿Sí están grabando? Porque como no sale el iconito.

Rodrigo: Si, se está grabando con un programa externo, pero si se está grabando.

Ulises: Ah bueno, va. dije: no sé si se les haya pasado. Bueno, desde mi experiencia personal, yo llego a lo que es la práctica religiosa pues bien joven, yo tenía 16 años; obviamente fui educado desde niño en el catolicismo por mis padres como les comentaba, pero... pues si lo veía con bastante recelo, ¿no? justo como decía Eva, algo impuesto: no me gustaba, era muy aburrido, etc. pero algo que recuerdo justo con relación a la espiritualidad que fue una práctica que podría no fue impuesta sino que si fue aprendida de mis papás y que es algo que incluso conservó a la fecha.

Me acuerdo que mi mamá y mi papá siempre me decían: pláticale a Dios todas las noches. No me decían que eso era la oración, no lo decían con esos términos, era como: pláticale. Y justo ¿no?, desde que tengo memoria, yo creo que desde los diez-doce años más o menos recuerdo que empecé justo con esa práctica. Al final del día, todas las noches tenía esa costumbre de platicarle a Dios mi día, agradecer y pedir,

también ante las dificultades que iba teniendo, pero aun así la parte institucional me seguía siendo muy pesada, muy aburrida, muy... impuesta.

Y para los 16 años recibo una invitación a un retiro católico juvenil en mi pueblo de origen, soy de un pueblo pequeño del estado de Guanajuato, se llama Abasolo, y yo justo en esa etapa estaba pasando como por un momento de mucha soledad, de mucho conflicto, pues tenía 16 años. Y en ese retiro fue un parteaguas, en el sentido de que me dio mucho sentido y una comprensión más profunda, en ese momento al menos desde mi comprensión, de la religión y la espiritualidad, y sobre todo que me encontré con muchas más personas jóvenes, y ahí decidí justo formar parte de este grupo en el que duré 5 años, de los 16 a los 21 más o menos, y fui bastante activo en el grupo, ¿no? Pero fue justo entrando a la licenciatura donde empecé a hacerme muchas preguntas y cuestionarme bastantes cosas, y también justo a raíz de asumir... bueno, aquí lo abro en confianza, de mi orientación sexual, mi identidad sexual y política como un hombre homosexual, y esto representa un quiebre en la religión, más o menos a los 20 años, pues justo por todos los discursos que van implícitos, en materia de diversidad sexual en la religión.

Y a partir de esto se repite esta crisis, porque de un punto sobre una práctica más activa en la religión por varios años, vuelvo a tener una ruptura, y pues sí, me encuentro en un periodo de aridez espiritual bastante fuerte. Y es ahí donde justo topo con los jesuitas.

Los conozco por una experiencia de misiones, y me empiezo a involucrar en cuestiones con ellos, y pues surge también esta parte de la inquietud vocacional que es cuando hablo de esta experiencia del prenoviciado que les comentaba. Al salir del prenoviciado, y darme cuenta realmente de que no era lo mío, de todos modos yo me había encontrado justo en la línea de lo que comenta Eva, los jesuitas me presentaron justo otra cara de la espiritualidad y de la religión, por la mística que tienen ellos o la espiritualidad que tienen ellos, y muy curiosamente, ahí como que embono con esta práctica que les comento que mis papás me habían enseñado, de hablar con Dios y de contarle y todo esto, desde la espiritualidad, para los jesuitas es algo similar, con otros términos, pero hallo esa similitud, y es lo que me hace sentir muy identificado, a la par de también del sentido de justicia social que se tiene en la compañía de Jesús, y pues que desde la licenciatura también, a la par se fue desarrollando.

Sin embargo, desde esa espiritualidad había algo que no terminaba de encajar con lo que les comento de la parte de mi orientación sexual, es entonces cuando por búsquedas propias, ya estando acá en Puebla, encuentro comunidades inclusivas con una diversidad sexual, y no precisamente es parte de la iglesia católica, pero es una iglesia inclusiva, se llama Iglesias de la Comunidad Metropolitana, y además de esa, aquí en Puebla en la comunidad del colectivo que les digo en el que participo actualmente, que esa como tal si se asume cristianismo, y en estos dos espacios empiezo a explorar, y eso viene a ser otro parteaguas, porque justo es como decir: “no solamente es este Dios impuesto.” y pues también hablando esos términos, un Dios patriarcal, un Dios varón, este... como se nos presenta desde lo tradicional, es ver también que hay otras cosmovisiones de Dios o de la divinidad como lo conozco ahora, representa un balde de agua fría, pero también un balde de agua fresca, y hace que empiece a reconciliar cada vez más esta experiencia espiritual conmigo. Debo decir que ha sido todo un proceso, y aún ahora justo estoy en ese proceso de reconciliación porque les digo, sí bien por tradición católica... por tradición familiar soy católico o me asumo como católico, pero por la tradición más ortodoxa y la que más dominó dentro de la iglesia católica pues entra en conflicto con esta tradición, con estas teologías que ahora estudio, esta otra espiritualidad que busco profesar.

Actualmente me he asumido más cristiano que católico, y no cristiano en una línea de una iglesia protestante sino más bien como un seguidor de Jesús, justo como decía Eva, fiel a sus principios y a lo que él predicó.

Damián: Gracias Ulises por tu participación.

Alex: Pues como les decía, también por tradición familiar he sido muy apegado a la religión católica, y dentro de la pastoral, es decir, inicié desde la catequesis infantil, pastoral juvenil, grupos de adolescentes y jóvenes, pero también me considero algo crítico, entonces sí reconozco que también en mis años de más juventud ya habían cosas que también empezaba a criticar, cuestionar, no me cuadraban; de alguna manera me sentía estancado, ya no embonaba con esas experiencias en el pastoral, en la parroquia. Por ejemplo: veía mucho una espiritualidad muy individualista, muy centrada en prácticas piadosas: Rezar, el rosario y jaculatorias, o actos de procesiones, peregrinaciones, pero hacerlos porque son tradiciones, porque así se han hecho siempre y repetir, pero sin realmente tener consciencia de lo que se está haciendo,

como de esa conexión que hablaba Eva hace rato. Son prácticas piadosas pero desconectadas, y a final de cuentas también sin una transformación personal, sin un proceso de crecimiento, como seguir siendo las mismas personas. A mí todo eso me llamaba la atención y lo cuestionaba, Y aunado a esto, pues también notaba una espiritualidad muy poco crítica de parte de la comunidad, lo que dijera el padre es palabra de Dios, aunque al padre se le ocurriera no sé qué cosas pero eso es lo que vale, no hay otra autoridad, sin un ejercicio intelectual de parte del pueblo: qué entiendo, qué puedo aportar, no responsabilizando totalmente al sacerdote y lavándose las manos, a mi me tienen que enseñar, me tienen que dar. Y por otro lado, también una espiritualidad disociada de la parte social, encerrados en el templo con todos estas prácticas de piedad: la misa, horas santas, etcétera. La dinámica pastoral de los grupos en mi parroquia, hay poca actividad que sale de la parroquia hacía otro tipo de actividades; como yo cuando me tocó coordinar ahí un año, antes de irme con los jesuitas, ahí coordiné un grupo de jóvenes profesionistas, tratamos de hacer un poquito de esto, entonces salgo con migrantes, salgo de visitar hospitales, asilos, orfanatos, etc. Muy poco era lo que se percibía ahí en la pastoral. Me toca enseguida tener la experiencia de conocer a los jesuitas, que ni los pensaba en la vida, aparte que soy maestro solo los había escuchado por la parte educativa, pero ya que los conozco, mi primer contacto fueron los ejercicios espirituales, igual que Evangelina, los ejercicios me han cambiado la vida desde 2017 que los hice por primera vez, cada año he seguido haciéndolos y de hecho, ahora para semana santa el próximo año, ya pagué con Enrique Ponce de León a seguirle porque uno no acaba, esto es un viaje infinito hacia el interior desde la experiencia de la espiritualidad ignaciana y, precisamente ahí me daba cuenta que era otra propuesta distinta, una espiritualidad más desde el interior, más consciente desde la sensibilidad, lo emocional, percibir cómo me siento, la conexión con lo que pienso, con lo que quiero y con los deseos. Las famosas mociones que habla Ignacio, y también una espiritualidad que aboga por la libertad de la persona, con un dios que se nos muestra en esta espiritualidad, que nos invita a ser dueños de la propia vida, a ser responsables, y a mi me llama mucho la atención cuando oía que la voluntad de Dios es hacer nuestra propia voluntad, pues eso chocó con mis creencias que me inculcaron desde antes: no es que la voluntad de Dios es esto y se tiene que hacer de esta manera, que sea lo que dios quiera. Y como si fueran dos voluntades, Dios quiere una cosa, yo quiero otra y no pues entonces me tengo que aguantar a lo que Dios quiera; pero cuando escucho acá que no, que la voluntad de Dios es que se

haga lo que yo quiera, o sea porque Dios confía en mí, en mi potencial humano, en toda mi riqueza, entonces fue como ¡wow!, esto me hace mucho sentido, hago mucho clic con esto, un Dios que confía en mí y que, que estamos en sintonía, he sido creado por él y existo porque confía en mí, me acompaña, pero al final de cuentas la decisión es mía, de construir. Ya lo comentaban, también los jesuitas con una espiritualidad enfocada mucho a la cuestión social, pues yo como pez en el agua, me encantó conocer ahí está parte, allá en Chalco, una grandiosa experiencia, se enfoca esta espiritualidad a la construcción de un mundo más humano, desde la trinchera de cada quien, desde lo que sea, como decía hace rato Josué, la apertura a otras propuestas tanto de espiritualidad como de otras ramas, también una experiencia de una espiritualidad comunitaria, más que individualista, la riqueza que se va aportando entre todos, entonces este es el camino que sigo con mucha esperanza, igual que Eva, igual que Ulises, concuerdo que el volver a Jesús, a esa comunidad, y yo creo que ahí se van viendo luces, a veces se nota más la oscuridad, pero yo creo que desde la fundación de los jesuitas, allá en el siglo dieciséis hasta la fecha, han habido varias luces entonces el aporte de nosotros es seguir con nuestra lucecita a ver qué más podemos iluminar.

Rodrigo: Muchas gracias.

Josué: Bueno, haciendo una descripción de cómo me acerco a la esfera religiosa en la vida... Nuestro México tiene un eco religioso muy grande, tenemos a la virgen de Guadalupe, que creyentes y no creyentes la admiran.

La religión tiene que ver algo más con la existencia humana, con las preguntas de trascendencia y en ese sentido entonces tiene que ver con una religación a la existencia, de preguntarse por algo y no solamente cuando llega el cristianismo, sino mucho antes ya había ese sentido religioso, entonces hay una esfera religiosa, una dimensión religiosa en nuestra vida que es, digámoslo así, inevitable y que de alguna manera constituye también parte de nuestra historia como mexicanos, como seres humanos. Cuando me acerco a la religión tiene que ver más bien con mi abuela, con mi mamá y lo que nos van heredando, que a ellos también les heredan; a veces sin mucha crítica en el sentido de saber por qué profesan lo que profesan, simplemente es herencia, y les hace sentido porque finalmente, ante las grandes incertidumbres y misterios de la vida, lo que uno hace es apelar al trascendente ¿no? llámese como se

llame. En este sentido siempre está esa dimensión que nos jala existencialmente y yo desde ahí lo puedo entender; cuando ya las preguntas y las respuestas se nos confunden unas con otras apelamos a algo que va más allá de nosotros y entonces ya, ahí está ese sentido, yo lo llamo más bien de trascendencia, que es ir más allá de nosotros, después cuando uno le pone un apellido católico, cristiano, pentecostal, etcétera. Diferentes modos de pensar y de vivir lo religioso, eso ya es otro asunto, porque creo que esa es precisamente la riqueza de la espiritualidad, no hay una sola espiritualidad, no hay una sola iglesia, es más bien iglesias, comunidades, ahorita estamos hablando mucho de los jesuitas porque finalmente es lo que nos ha influido bastante, pero hay dominicos, franciscanos, misioneros, hijas de la caridad, etcétera. Tienen diferentes carismas y modos de percibir y de sentirse con Dios y la realidad, entonces eso abre un abanico inmenso de poder disfrutar y de poder percibir a Dios en el mundo, en la vida, cada uno tiene su matiz; los jesuitas, precisamente lo que hacemos es que tenemos algunos eslogan que sintetizan, podríamos decirlo así, a veces la espiritualidad ignaciana, porque tiene que ver con encontrar a Dios en todo, en todos y en todas las cosas ¿no? entonces eso nos está hablando de una espiritualidad encarnada, que es más bien en todo, desde mí, desde el otro, desde la naturaleza. San Ignacio que es el fundador jesuita junto con otros compañeros, lo que quiere Ignacio con los ejercicios espirituales de los que hablan tanto ahorita, los afectos, de alguna manera, en nuestra vida genera algún orden los afectos, porque sabe que nuestros deseos son las pulsiones fuertes, entonces es ordenarlos de tal manera que podamos percibir a Dios, se ordenan para eso, para tener un encuentro con el creador y a partir de eso sentirse impulsados a sentirse nuevamente religados con todo y ver la vida de otra manera, pero eso es el ejercicio, uno de los ejercicios espirituales es ordenar los afectos y de afinar la sensibilidad para poder percibir a Dios en la vida, que está encarnado, no está alejado de nosotros; entonces eso es la tradición espiritual que nosotros manejamos con los jesuitas y eso es nuestra riqueza, nuestro aporte a la iglesia y al mundo, habrá la espiritualidad franciscana, carmelita, dominica, etcétera. Que tienen otros matices. entonces yo creo que la religión nos ayuda, a mi al menos, a tener esa dimensión de pensar más allá de mí y saber que la vida incluso misma no se acaba en lo que uno como ser humano puede dar, esa dimensión tenerla presente...y que todo ser humano la tenemos, me parece que es parte inherente del ser humano, el sentido y la búsqueda de trascendencia, llamenle como le llamen. La cuestión a veces en nuestra iglesia es que este tipo de riquezas espirituales no son tan

conocidas, prevalece más una iglesia institucional, jerárquica, patriarcal, pero si ustedes se dan cuenta Francisco, el papa Francisco actual, que es jesuita, ha provocado muchos debates interesantes, si ustedes tienen la oportunidad de ver en Netflix, “los dos papas” podrán darse cuenta dos modos de pensar y de sentir a Dios y al mundo, por ejemplo: con Ratzinger, y otro con Francisco, esa es la riqueza precisamente de una iglesia y de un sentido de búsqueda de trascendencia, eso es lo rico de nuestra iglesia y de la espiritualidad.

A mí a veces me cuesta hablar de iglesia, religión, porque son diferentes capas y esferas, diferentes escenarios, generalizarlo es muy injusto y poco acertado, por eso les digo: no es iglesia, son iglesias; no es espiritualidad, son espiritualidades. Habrá que tener esa diferencia, porque si hablamos de la muerte en la iglesia católica, tiene diferentes modos de verla y de pensarla pensarla, entonces sí habrá que ir acotando eso para poder afinar, y saber de qué estamos hablando finalmente. Creo que lo que me ha regalado estar en la Compañía de Jesús es lo que mencionaba un poco ahorita Eva, Alex ¿no? por eso se llama “Compañía de Jesús”, de hecho, el tres de enero se celebró el nombre de Jesús, que tiene que ver más bien con que se tiene que seguir en la iglesia es a Jesús, no al papa, no a los sacerdotes, no a las religiosas, no al catequista, no etcétera. Es a Jesús, su espíritu; solo que la interpretación sobre la persona de Jesús igual es variada, manipulada, manoseada, a veces más acertada, a veces no tanto; entonces a mí más bien lo que me ha dado precisamente estar en la compañía de Jesús es voltear a ver a Jesús y tratar de pedir conocimiento, en los ejercicios espirituales lo que se pide es conocimiento interno de la persona de Jesús para amarle y seguirle, porque esa es la finalidad y ese es el centro de la espiritualidad ignaciana y de la iglesia en general podría decirlo, solo que a veces, desgraciadamente usamos ese nombre para clericalistas, el clericalismo a veces afecta bastante nuestra iglesia, es decir, un sacerdote ya consagrado cree que puede hablar y decir que su palabra es la de Dios. Creo que hay hábitos de formación para personas católicas y no católicas, pero a veces son poco conocidos o poco divulgadas, por ejemplo: dice Eva, quiero leer el antiguo testamento. Pues claro que si uno lee el antiguo testamento, primero es una cultura de muchos años atrás y luego tiene simbología impresionante, que si no estamos dentro de esa cultura empapados todo se nos vuelve caótico, y luego el lenguaje teológico, igual hay que entender las claves para poder interpretarlo, luego es judío el asunto, sobre todo el antiguo testamento... entonces ese tipo de situaciones.

Creo que hay personas que lo puedan explicar y desarrollar, acompañar en esos procesos formativos, a lo mejor porque estoy en el ambiente y creo que he ido descubriendo esas esferas. Luego en la misma compañía de Jesús a veces hay de jesuitas a jesuitas, hay muy conservadores y muy abiertos, y eso dentro de la compañía de Jesús, hay unos que son muy sociables en ese sentido y hay otros que no, hay de todo. Se menciona que la compañía de Jesús tiene un ámbito muy social, y sí porque finalmente la misión que se tiene ahorita es la bella justicia, entendido como no solamente la justicia por la justicia, sino que es emanada de la fe, es decir creer en dios y creer que este mundo puede ser un lugar mejor, eso es lo que quiere Dios para todos y todas, católicos y no católicos, por eso es que el abanico que tiene el apostolado de la compañía de Jesús es grande, para poder buscar esa justicia para todos y todas.

Damián: Muchas gracias, definitivamente nosotros venimos a aprender aquí de ustedes, gracias por compartirnos todo esto, ahorita ya estamos sobre tiempo, ya nos pasamos por unos minutos, me quedó como girando un poco lo que decías Josué, que al igual un fin de la espiritualidad era la trascendencia y como se juega, entonces tal vez la próxima reunión que tengamos podríamos platicar un poco de eso y justo pues de espiritualidades diferentes, platicar y ver que nos llevamos cada quien del otro, en este caso, yo me llevo bastante. No sé si podemos quedar de una vez sobre la siguiente entrevista, o quizá podemos hacer un grupo de whats y por ahí ponernos de acuerdo en días y horario, ¿cómo ven?

Carmen: Bueno también si es que dentro de ustedes está como seguir esta plática verdad, o a la mejor dicen: ya no; pues también es respetable, pero igual agradecerle a cada uno de ustedes su tiempo que nos han brindado, es muy importante para nosotros, y ojalá que si se animen para otra platica que, pues como ya bien lo dijo Damián, al menos en lo personal me llevó grandes cosas de ustedes.

Damián: Les parece si los agregamos a un grupo de whats y por ahí nos ponemos de acuerdo.

Grupo: (Asienten con la cabeza) Si está bien, de acuerdo.

Damián: Pues nos comió el tiempo, pero ya tendremos otras reuniones para seguir platicando.

Rodrigo: Solamente creo que hay mucho de lo que podríamos hablar de cada una de sus experiencias y yo me quedo muy muy contento de su disposición y también la parte de poder conocernos y platicar de todo esto me parece muy buena, muchas gracias y bueno, si quisieran decir algo más.

Damián: Yo nada más sobre lo que decías Ro, justo que como dicen, cada quien tiene su espiritualidad y obviamente si nosotros elegimos este tema es porque es algo presente en nosotros, como en todos y entonces escucharlos de verdad se vuelve gratificante.

Rodrigo: Si, ultimo comentario, me alegra mucho que haya establecido tu conexión Josué porque si es mucho más propicio el poder verlos mientras hablan y mucho gusto en conocerlos.

Damián: Bueno entonces nos ponemos de acuerdo por whats y nos estamos viendo muy pronto.

Segunda entrevista con la comunidad Jesuita

Ficha

técnica

La entrevista tuvo lugar el día 20 de enero del 2021 a las 29:30 horas en la plataforma Zoom. Se conectaron los 5 integrantes del grupo jesuita y los 6 miembros del equipo. El coordinador fue Damián y los observadores Maria y Grace.

Maria: ¿Por ahí por donde ustedes están hace frío?

Ulises: Sí, por acá en Puebla hace mucho frío... ahorita.

Alex: Y acá también en Monterrey (*pequeña risa*), estamos a 14 grados.

Damián: En Monterrey deben estar como a 0 grados, ¿no?

Alex: (*Risa*) Estamos a 14° pero está... fresco fresco. ¿Ustedes cómo están?

Irving: Aquí también hace frío, pero más en las noches (*risa*).

Ulises: Ahorita vuelvo.

Maria: Sí.

Damián: Hola Evangelina, bienvenida.

Evangelina: Hola, hola. Buenas noches.

Maria: Hola Eva, buenas noches.

Damián: Oye Alex, y ahorita que está lo de la pandemia, ¿estás dando clases en línea?, o ¿cómo está funcionando por allá?

Alex: Si, desde que empezamos en Marzo así terminamos el ciclo escolar pasado y ya este ciclo así nos lo hemos echado (*pequeña risa*) y yo creo que así lo vamos a completar al parecer, todo, en línea.

Damián: ¿Y qué tal?

Eli: Muy buenas tardes a todos.

Alex: Hola, buenas noches. Hola Eli.

Eli: (*risa*) Hola.

Alex: Ustedes también así están haciendo todo me imagino, también en línea, ¿no? o cómo le hacen también.

Eli: En la... ¿a dónde?, ¿En la parroquia?

Alex: Ah bueno, le preguntaba a Damián, pero pues en la parroquia...

Damián: (*entre risas*) Pero también está interesante eso de lo que pasa en la parroquia.

Alex: Sí, ¿no?, porque me imagino que en la parroquia también es todo un cambio, ¿no?

Eli: Sí, pero, pues es que ahorita es cuando la gente está buscando más estar cerca.

Alex: Me acuerdo de hecho hace unas semanas del maratón guadalupano ahí en Chalco, se pone bueno, y ahora ha de ser una experiencia bien diferente ¿no? (*Eli hace gestos*) ¿O igual?

Eli: Sí, la gente sigue buscando, y con más razón, las celebraciones. Sólo que fueron con condiciones; poca gente, se había dicho que, pues en sus casas como siempre se celebra. Y ahora no, se convocó a la gente a la capilla.

Alex: Ah okay, okay.

Eli: Bueno, en la Iglesia.

Alex: Y con poca comida también, ¿no?, o esa no estuvo condicionada (*sonrisa*).

Eli: De hecho, casi no hubo comida (*pequeña risa*).

Alex: (*risa*) Es que me acordé qué comía ese día.

Eli: Sí, ya me acuerdo (*risita*)

Damián: Oye Eli y ¿por qué crees que sea que están buscando más ese acercamiento?

Eli: Pues primero por... pues las pérdidas. Segundo porque creo que la gente necesita pues agarrarse, sentir como con más presencia o más cerca o... pues eso, o sea la fe; el sentir pues estos signos más palpables que decir: “ay *ten*”, escuchas una misa, sobre todo para la virgen, ahora, bueno en diciembre, el 12, hay mucha gente que se va a las peregrinaciones, tiene como el compromiso (*hace comillas con las manos*) de hacer una misa, para la virgen, y pues como algunos no pudieron ir a... pues bueno más bien no se pudieron ir de peregrinación y pues empezaron a buscar misas, más que otros años. Pero pues, entre que los padres ya no son muchos y la otra que, pues, les pararon como en seco así de: “*ya no hay celebraciones*” porque es motivo de congregación de gente y pues para salvaguardar la salud de todos. pues no, ya hubo un momento en que dijeron: “*ya no hay misa*”, aunque haya campo, o sea, aunque tengan los padres espacio para celebrar, pues ya no. Y pues mucha gente fíjate que sí les hace significado que haya gente que sus invitados vengan, sí la congregación de sus familiares, de gente, y algunos dijeron: “sabes qué pues si es así pues na’mas con 3, 5 personas

máximo pues mejor, ¿no?”, entonces ya en otro momento se hará la misa. O sea, hay de todo. (*Pequeño silencio*).

Damián: Pues muy interesante, de hecho, a ver si podemos platicar de eso ahorita que empecemos. Nada más que falta Josué, ¿no?

(*señal afirmativa con las cabezas*).

Maria: Pues si quieren igual podemos ir empezando porque igual no me ha escrito, entonces a lo mejor se le atravesó algo y sí, sí se une pues ya ahorita que nos vaya siguiendo (*pequeña risa*).

Damián: Va, lo ponemos al corriente, si se conecta. Pues hola, gracias otra vez por estar, por acompañarnos y lo que decías Eli me parece muy pertinente, igual por ahí podríamos empezar y de hecho también lo enlace con lo que nos contabas Ulises, sobre esta parte cuando eras más joven y tuviste como un periodo difícil y creo que tú también Eli, nos decías, ¿no?, ustedes cómo viven esa parte en estos periodos difíciles, creen que es real que te acercas a la espiritualidad en esos momentos, o cómo lo han vivido

(*Pequeño silencio*).

Eli: (*Pequeña risa*) Pues yo creo que cuando hay una ruptura siempre hay un antes y un después, a mí me queda claro que, antes, cuando yo les platique que mi preparación de catecismo fue como, pues antiguo, eso de preguntas y respuestas, tienes que memorizar ciertas fórmulas, las oraciones, que es como lo básico, lo fundamental... que tiene la iglesia, el catecismo de la iglesia. Y... mmm... cuando hice mi primera comunión, pues, pareciera que más o menos bien (*comillas con los dedos*), eran grupos grandísimos que, pues los catequistas no nos podían dar como una preparación más personalizada sino como una clase, ¿no?, literal, y entonces nos quedábamos hasta atrás y lo que alcanzábamos a escuchar y leer, ¿no? Hice mi primera comunión y fuimos al pueblo de mi papá y me decía: “que el padrecito es bien enojón” ya era un señor grande, un padre grande, y pues me dice mi mamá: “vete a confesar” y yo así de: “pues yo no he hecho nada” (*risa*), pero pues bueno es parte de, ¿no?, y recuerdo que fui con miedo, o sea porque ya había escuchado no sólo a una persona y a mi papá y a mi mamá decir que el padre era enojón. Entonces ya me acerqué, yo creo que

me vio chiquita porque yo la hice a los 8 años, la primera comunión, y yo creo que tenía duda si sí estaba yo preparada, entonces me dijo: “dime las oraciones”, ya él me fue diciendo qué oración le dijera, y recuerdo que para poder hacer la primera comunión tenía que aprenderme El credo, que fue lo último, el más difícil para mí, entonces me atore, entonces por los nervios ya me bloqueé, ¿no?, (*sonrisa*) y me dice: “vete, cuando te aprendas las oraciones regresas”, y yo así de: (*sonido, mueve la cabeza*) “y ahora qué” ¿no?, o sea que en eso consiste pues esto, ¿no?, la verdad es que entre miedo y no me explicaba qué, y así otras experiencias que tuve con otros padres que nos acercamos porque mi mamá quería platicar con alguno de ellos, contestaban muy feo etcétera. Entonces para mí sí era como un Dios, no castigador, pero sí que te cuida, te vigila y tienes que hacer todo bien, ¿no?, y recuerdo que yo dije: “no creo que Dios sea así”, pero, pues yo ya traía la semilla de que Dios era así, ¿no?, entonces, mi mamá siempre ha sido muy cercana y pues que vamos al rosario, que vamos a misa, que no sé qué, y dije: “no, yo no quiero ir” (*sonríe*) entonces, el asunto es que nos cambiamos de residencia, nos venimos para Chalco e igual mi mamá empezó a buscar una iglesia, la empezaron a invitar a las pláticas de comunidades de la biblia, y ya, entonces conocimos a los jesuitas, que eran los que estaban aquí en esta zona y pues yo iba a misa a regañadientes, la verdad, yo iba así casi casi porque mi mamá: “vamos a misa”, ¿no?, entonces empecé a escuchar a los padres y con más cercanía, con más amenidad, no sé, eran más cercanos y las pláticas o las (*inaudible*) que las daba el padre eran muy muy distintas, y me empezaron a dar a conocer a otro Dios, a otro Jesús, que es más cercano, más humano, pues diferente, entonces pues ya de ahí empecé a aprender y a practicar un poco esto de la espiritualidad de los jesuitas, y así es pues, desde ahí hasta ahora (*pequeña risa*). Así como a grandes rasgos.

Damián: Gracias Eli... Josué, ¿cómo estás?

(*Se une Josué a la reunión*)

Josué: Hola, buenas noches, disculpen la demora. Me da gusto verlos a todos, todas.

Damián: No te preocupes, igual nada más así para ponerte al corriente, platicamos de cómo son esos acercamientos a la espiritualidad en momentos difíciles, en momentos de ruptura, de pérdida, entonces sigue abierta, sigue al aire.

Josué: Ah okey gracias.

Ulises: Bueno, si quieren yo. Pues sí, nuevamente apelando mucho a mi historia eh... les comentaba un poco en la sesión pasada de esta ruptura, pero como previamente a partir de este retiro juvenil, ósea creo que... justo de lo que hablaba Eli de iniciar formalmente, ¿no?, de esta necesidad de apegarte pues a... como a esta trascendencia, ¿no?, como aferrarte a algo cuando sientes mucha incertidumbre, ¿no? Yo en lo particular como que tiendo a ser muy ansioso, cuando estoy en momentos muy críticos de ansiedad, es algo de lo que me agarro, ¿no?, o sea que medito, hago oración, o incluso hago estos ejercicios de respiración, pero acompañados pues de una oración. Entonces, la fe... la espiritualidad y en general la oración me han permitido... incluso en este plano de mi vida, ¿no?... en esos momentos complejos que... como agarrarme a algo ¿no?... pero pues si ha sido como muy distinto de... como en los diferentes momentos de mi vida, ¿no?, o sea, antes de esta ruptura que les comentaba que practicaba, como que estaba en estos grupos juveniles... pues si era como una compensación de un dios como distinto, ¿no?, y haciendo este cruce que les comentaba, ¿no?, con la parte de la orientación sexual eh... yo incluso llegue a replicar mucho los discursos... pues homofóbicos, misóginos, patriarcales, ¿no?, y que eso era parte de lo que les enseñábamos a los jóvenes... y esta ruptura que tengo a partir de asumir mi orientación sexual y entrar a la carrera, empezar a cuestionar cosas, leer otras cosas, etc. como que me fue dando otra comprensión y pues es ahí donde se da la ruptura, ¿no?, y entró en ese periodo de aridez espiritual que también les platicaba, y ahí lo complejo fue que yo no necesariamente... cómo decirlo... digamos seguía creyendo en Dios, ¿no?, pues o sea, lo que mi complejo sobre todo era pues con las estructuras de la iglesia, pero esta idea que yo tenía de Dios seguía como muy vigente, pero de pronto entraba en conflicto, no recuerdo que me haya hecho la pregunta como tal, pero si en un momento pasó por mi mente como tal decir también, igual como Eli ¿no?: “no creo que Dios sea así, ¿no?, o sea no creo que Dios me rechace por esto, no creo que Dios valide estas ideas que bueno... por muchos años repliqué” pero sé que hay una iglesia que lo está validando o que lo está interpretando de una manera, o una parte de la iglesia para no generalizar, y que desgraciadamente era como que la más fuerte en mi contexto, ¿no?, en ese momento.

Por tanto tiempo había yo creído y practicado como ciertos símbolos, ciertas comprensiones de lo divino y así, que me era complicado encontrar, ¿no?, si bien yo tenía esta comprensión de Dios, pero a la vez tenía como esa imagen de Dios que ya

conocía ¿no?, entonces era como de, ¿para dónde?, entonces, ya va a sonar como repetitivo pero luego cuando encuentro a los jesuitas ¿no?, pues fue algo muy similar a lo que comenta Eli, comprendí todavía otra imagen más y nuevamente cuando entro a la iglesia, la iglesia que les comentaba nuevamente la semana pasada, es una iglesia incluyente... otra imagen más, ¿no?, que ya pronto me es como más cercana, entonces creo que también, al menos en mi caso, depende mucho de eso, como que fui tomando partes de esto que les dije también de mi infancia que mis papás me enseñaron a orar o platicar con Dios, después este encuentro que tuve de joven, luego este encuentro con los jesuitas y ahora este encuentro con una divinidad, como lo llamamos en el colectivo una divinidad *queer*, con una divinidad incluyente, o más radicalmente como un Jesús marica, ¿no?, entonces... es lo que me ha ido como... como acercando, pero creo que, en esencia, o sea, como si bien esta imagen o este símbolo ha cambiado, como que esta práctica de dialogar con la divinidad se ha mantenido, ¿no?, así como de lo transversal a estas etapas que yo he tenido en lo personal, como este diálogo, este sostenerme, darme estructura, darme sentido a partir de sostenerme de la trascendencia, y eso.

Maria: Gracias Ulises.

Evangelina: Pues a ver si no... hay otra persona. Quiero comentar que, de lo que platicué la sesión anterior, nada más recordar un poco que este tema de la religión más que de la espiritualidad, estaba muy ajeno en mi vida, realmente me acerqué a partir de mi encuentro con los jesuitas, esto fue hace... hace 4 años, pero pensando en mi espiritualidad... creo que mi espíritu me ha ido orientando en muchas decisiones importantes de mi vida, lo que pasa es que yo no le llamaba así, le llamaba intuición o "tuve un sueño", pero en realidad, haciendo un retrospectiva veo que han sido como movimientos internos, no sé si esto coincide con las mociones de San Ignacio, y estos movimientos me han ido llevando a lo que soy, lo que soy actualmente, y estoy muy agradecida por ello ahora, poder entender este camino.

La pregunta tiene que ver con espiritualidad en tiempos difíciles, a partir de que entré al CIAS con los jesuitas veo una conexión muy fuerte, ahora estoy muy interesada por ejemplo en conocer más sobre la naturaleza, sobre el cosmos, cada vez me interesa muchísimo más poder entender, en la medida de lo que se pueda este planeta y este universo. Entonces en eso estoy muy movida, en seguir explorando por ahí, pero creo

que desde hace 4 años yo estaba en una comunidad indígena, se llama Cherán en Michoacán... yo no sé si el mismo ambiente de Cherán me permitió irme conectando de una manera que no lo he logrado después de haber salido de ahí, de un ambiente... es un ambiente que me parece muy puro, ¿no?, llegó a Chalco y creo que hubo muchas interferencias entre Chalco que no me permitieron tener esa profundidad que tenía en Cherán, y actualmente en Aguascalientes pues ahí la voy llevando, diferente.

Pero digamos que en los últimos años pues he tenido momentos difíciles, he tenido duelos... de personas muy cercanas a mí, y hubo un momento en una enfermedad de mi hija que si me desequilibró, pero pues he estado meditando así como lo comentaba Ulises, ¿no?, él la ha desarrollado e igual yo... cada vez la meditación me ayuda, me ayuda sobre todo en los momentos difíciles como en el caso de mi hija, me ayudó muchísimo poder meditar porque atemperaba mi ansiedad, y el año pasado también, ¿no?, fueron por otras circunstancias pues por la pandemia, el confinamiento, etc. pero meditar ya como algo ordinario, como algo que forma parte de una disciplina personal me ha ayudado muchísimo, el asunto luego es el tiempo, ¿no?, pero si me he estado dando el tiempo: en la mañana, luego por la tarde... de meditar. Vivo sola y eso me gusta mucho, en el CIAS y en Chalco pues siempre vivía en compañía que también lo disfruté mucho, pero también ahorita, regresar a mi soledad me permite tener un espacio físico, idóneo para poder meditar. Entonces, la meditación en tiempos difíciles me ha ayudado mucho, pero además de tranquilizarme o de atemperar mis emociones como decía, también me ha ayudado la meditación como a conectarme con otras fuerzas, que yo siento... todavía no entiendo. percibo y siento cosas que antes no me sucedían, entonces creo que es un proceso de reconexión con lo que está a mi alrededor, y ese alrededor es desde mi familia hasta algo más universal, y me está gustando toda esta experiencia, aquí lo dejo.

Alex: Bueno, para mí el caso de la espiritualidad me ha servido mucho para tener claridad, a lo mejor una experiencia como ha hablado ahorita Eva, de duelos, de pérdidas de seres queridos cercanos, familiares, o amigos como ahorita entiendo que hay mucha gente que ha tenido muchas pérdidas en este tiempo, pero a lo mejor yo podría relacionarlo con confusión, en qué quiero, a dónde voy, como en la toma de decisiones, por ahí hay una frase clásica de San Ignacio que dice: "en tiempos de desolación no hacer mudanza" ósea no hacer cambios drásticos de decisiones, entonces como que el hecho de discernimiento que propone Ignacio de ir llevando

como una bitácora espiritual cada día, desde las emociones, las intuiciones que hablaba Eva, como irlos registrando, yo tengo hasta un formatito en Excel que aprendí del jesuita José Luis Cerra que el año pasado vino aquí a Monterrey a darnos un taller de discernimiento, entonces me encanto esa idea porque yo antes era a mano, y pues no, yo practicismo que nos haya compartido esa idea, entonces así yo lo hago en mi formato de Excel unos 10 minutos en la noche, en ese ambiente de oración y que el entrar en ese archivito y lo abro, y voy viendo la trayectoria, el hilo conductor, me va ubicando en esos tiempos en donde me zarandeo, que no sé qué quiero o a dónde, me ubica y centra, y precisamente a no hacer esas mudanzas (*ríe*) a encontrar la paz, la serenidad, y tomar las decisiones que sean más acertadas para mi obviamente, pero sí pensando en los demás, entonces como en resumen yo creo que es lo que diría, en tiempos difíciles o de oscuridad, confusión, la espiritualidad Ignaciana me ha ayudado a aclarar el camino hacia donde yo quiero seguir avanzando.

Josué: nada más para aclarar, la pregunta ¿tiene que ver con espiritualidad en tiempos difíciles, complejos?, ¿algo así? (*Damián e Irving mueven la cabeza afirmativamente*) ok, bueno... yo creo que la vida es como ir tomando decisiones, y no porque ahorita estemos en pandemia o eso, claro que se siente más la crisis y las falencias que tenemos como humanidad, pero creo que a lo largo de la vida hay diferentes formas de vivir las crisis, es decir, igual cambios dependiendo de cómo los vea uno. Y eso precisamente ayuda a la espiritualidad, a comprender que las crisis pueden ser muy tormentosas, oportunidades, cambios... entonces la espiritualidad va envolviendo eso de alguna manera, ir dándole su justa proporción a la realidad que se está viviendo, al menos eso es lo que he aprendido por discernimientos de espíritus, y con la Ignaciana, me queda claro que la espiritualidad tiene que ver una disciplina, una espiritualidad es una disciplina ante todo, y sea ignaciana, carmelita, dominica, lo que sea, es una espiritualidad, un carisma, que cierta institución hace una relación de la comprensión con Dios, con la realidad, y la sistematiza en algo, y ese el aporte o camino que tiene una congregación, una orden religiosa, o una cultura también, un pueblo. En ese sentido son caminos para vivir en otra dimensión que a veces, difícilmente podemos verbalizar y sentir como quisiéramos, pero entonces implica una disciplina, en este sentido la espiritualidad Ignaciana que conozco un poco más, es un poco lo que ya mencionábamos en sesiones pasadas, Ignacio Loyola es muy sistemático, cuando hace sus ejercicios espirituales y de alguna forma va sistematizándolos, es sistematizar

su propia experiencia, su relación con Dios, como él la ido conduciendo, entonces al descubrir que hay una riqueza grande es lo que sistematiza sus ejercicios espirituales, y después de eso para nosotros los jesuitas la espiritualidad Ignaciana algo muy importante siempre es el examen de conciencia, que es esto de ir registrando así como lo sistematizan a veces en 5 pasos sencillos, la cuestión de acercarse por la tarde, en la noche, tener un rato de silencio, registrar las emociones del día, dónde estuvo Dios, sin remordimientos o esta conciencia pecaminosa, más bien ser conscientes de ese momento y agradeciendo, y de alguna manera es irte conociendo e irte conociendo en relación con Dios, los demás e ir registrándote de tal manera que tú tengas un autoconocimiento y puedas ir sabiendo cómo tú te comunicas con Dios y cómo Dios se comunica contigo, porque Dios nos va hablando a nuestro ritmo, proceso, contexto. Entonces eso es importante, muchas veces partimos de un desconocimiento de nosotros mismos, entonces el ir registrándote todo eso en un diario espiritual es una riqueza tremenda, y luego a partir de eso cuando se tiene una cierta experiencia puede discernir cuales son las emociones y por donde te ha ido llevando el espíritu. No hay un método infalible para ello, es ensayo y error, y en ese sentido es aventurarte a esa experiencia.

Y algo que quiero igual compartir es el término espiritualidad, el cristiano de a pie difícilmente lo maneja, hablan de iglesia, religión... ya cuando hablamos de espiritualidad hablamos de una persona que ya tiene ciertas tablas, digámoslo así, para poder hablar de espiritualidad, es decir, que se ha metido más de lleno a conocer su religión, a iniciar un proceso de conocimiento personal, que se ha metido un poco más o que ha tenido relación con alguien que fue adentrado en eso, se habla de acompañamiento espiritual... creo que la mayoría son psicólogos, psicólogas (*refiriéndose a nosotros*) entonces también hay un proceso de acompañamiento espiritual, entonces en tiempos difíciles yo creo que la vida constantemente nos pone retos, hoy tenemos uno inmenso, y que nos está hablando bastante fuerte el espíritu ahí, es decir, que tenemos que hacer algunos cambios vitales, y esto es una crisis espiritual también, ósea el espíritu igual, la cosa es que lo pensamos como algo ya perfecto y acabado, y no, porque es una constante búsqueda. En ese sentido lo que estamos viviendo como crisis mundial es una búsqueda, habrá que verlo desde cómo queremos vivir, y cómo queremos seguirnos relacionando, y no es algo que ya esté dado, es una búsqueda, el espíritu es eso, nos manda a buscar, es una constante

búsqueda, porque no hay un... por ponerlo así, lo voy a caricaturizar y a lo mejor no suena muy generalizado, pero no hay un cielo acabado. Así ya eterno y fijo, es una constante búsqueda, porque esa es la libertad del ser humano y ese es el espíritu finalmente, entonces, entender todo eso y quererlo vivir a veces es caótico, por eso es que hay diferentes espiritualidades que nos pueden ir orientando a vivir; decía creo que Jean Paul-Sartre, un filósofo que decía: “la levedad del ser”, ósea, constantemente estamos en metamorfosis los seres humanos, y esas metamorfosis crean conflicto; entonces la espiritualidad va ayudando a ir entendiendo y equilibrando esas metamorfosis que tenemos como humanidad, en ese sentido la espiritualidad Ignaciana tiene una riqueza grande, sobre todo lo más importante que me parece a mí, la espiritualidad Ignaciana lo decía la vez pasada, que es parte de una antropología positiva, no pecaminosa, sino una positiva, por eso es que es capaz de poder comprender toda realidad humana, y no satanizarla o ponerla como pecaminosa inmediatamente, esa es la diferencia de otras espiritualidades, que inmediatamente dicen: “el sexo y el cuerpo es malo” y dices: “hijole, pues si es creación de Dios ¿cómo puede crear algo malo?”, sería una contradicción. Entonces la espiritualidad Ignaciana parte de una antropología y de sentir que la vida en general es buena, y que Dios va acompañando ese proceso, pero hay que irlo, como lo decía la vez pasada, afinando los sentidos, para poder descubrirlo y caminar con él en ese proceso de búsqueda, entonces para mí es eso, que constantemente el espíritu está moviendo búsquedas.

Damián: Gracias Josué y por ejemplo cómo han vivido Eva, Alex, Josué, Eli, Ulises, estas incertidumbres, estas, como decías Alex, confusiones, estos duelos, y cómo han vivido ese acompañamiento de dios en esos momentos.

(Breve silencio)

Evangelina: Cómo he vivido los duelos... mis duelos, acompañada de Dios, yo recuerdo, hace ocho años falleció mi pareja y el proceso de enfermedad fue muy rápido, fue un cáncer muy intempestivo y el proceso de enfermedad duró un mes, entonces de estar bien tuve que hacerme a la idea de palabras como biopsia, cáncer, etc., etc. Entonces fue como muy abrupto, bueno, ahora lo digo, en ese momento no lo vi así, no lo sentí así, pero ahora siento que la presencia de Dios estuvo en la fortaleza que me dio para poder acompañarlo en su proceso de enfermedad y para poderlo acompañar en su muerte, él se murió pues... en mis brazos, cosa que me siento muy

agradecida de poder haberlo acompañado. Yo no me di cuenta pero las personas que llegaron a visitarme sobre todo el día de su fallecimiento, era un líder él, era muy conocido acá en Aguascalientes, decían: “oye pero de dónde sacaste tanta fortaleza / no pues no sé”... no sé, entonces yo siento que de donde salió tuvo que haber sido de Dios y de estos movimientos internos que me permitieron estar muy muy fuerte y ya lo que fue el proceso de duelo, muy muy intenso, o sea hubo momentos en que caí en una depresión muy fuerte, sin embargo, ahí yo empecé por primera vez en mi vida a sentir algo que yo nunca había sentido que era como una especie de conexión con algo que yo no entendía, yo decía: “dónde está esa energía tan creadora, porque él era escultor, dónde quedó, dónde quedó”, me costaba mucho trabajo pensar que con su muerte ya no existía nada, tiene que haber algo, tiene que haber algo y sucedieron... ya no puedo detallar más, sería muy largo, sucedieron eventos muy extraños en los que sentí la presencia de Dios a través de un acercamiento con mi misma pareja, una cosa muy rara que no puedo explicar, pero que me dio mucho consuelo y yo creo que la presencia de Dios fue darme las herramientas para entender el duelo, sentir el duelo como algo que realmente me fortaleció como persona, ahora siento que soy una persona más fuerte, pero también con mayores herramientas para poder llevar otras crisis de una manera que no sea autodestructiva, entonces sí, viví ese duelo, el año pasado viví otro duelo también con un compañero, ya van dos veces que quedo viuda por decir y es este acompañamiento que he sentido, que no lo he buscado realmente pero que lo he de sentir más fuerte.

(Breve silencio)

Michel: Gracias.

(Breve silencio)

Josué: Yo les comparto, en experiencia de duelo, hace cinco años murió mi papa, yo recuerdo que a mí la fortaleza que me dio en ese momento de vivir el duelo, la muerte, todo el proceso, a mí me lo dio una clave que tiene que ver con el agradecimiento, con la gratitud y con esa clave que pude vivir a conocimiento de la muerte de mi papá, que yo no había tenido una muerte así cercana de un ser querido y para mí mi papá es de alguna manera un referente existencial y todo, ¿no?, aunque uno esté con cierta edad y tenga su formación y todo siempre se tambalea en esas ocasiones y más cuando es un referente papá o mamá, ¿no?, si lo sentí y yo creo que el proceso de formación que

he tenido me ha dado sobre todo una cosa que es esta cuestión de los apegos, ¿no?, realmente ahí pues Ignacio tuvo una clase muy importante con esta cuestión de los afectos. No es cualquier cosa y eso es lo que los afectos nos juegan mucho en la vida, o sea, por ejemplo igual el budismo, por ponerlo así en diálogo es eso, ¿no?, desapegarse porque eso es lo que nos hace sufrir como seres humanos dice el budismo, y no nos hace fundirnos con el todo, con nuestro afecto y egoísmo, estamos ahí y no podemos soltarlo, entonces en Ignacio es como ir ordenándolo pero la manera de ordenarlo no es que lo suprimas o lo elimines, eso no es, sino más bien es ordenarlo, es decir, creo ahora que el afecto está para agradecerlo, para disfrutarlo y para vivirlo, entonces durante el proceso de mi papá esa fue la clave y eso fue lo que me dio la fortaleza, la claridad, para poder agradecer por la vida de mi papá, agradecer por lo que me había dado y agradecer por lo que vendrá después, porque reconozco que finalmente es una vida distinta a la mía y eso cuesta muchísimo y sobre todo reconocer que somos seres finitos. Normalmente nuestra sociedad, incluso a veces la religión malamente, no, no malamente, torpemente porque no lo terminamos de comprender, sobrevalora la vida ante la muerte y la muerte a veces no la ven como un proceso que forma parte de la vida, ¿no?, las contraponen y realmente de los que estamos aquí pues ninguno va a sobrevivir en el sentido de que va a ser eterno, pero siempre estamos negando esa realidad nuestra, siempre, incluso a veces les digo, torpemente la misma religión habla de la vida eterna: “bueno ya se murió pero la vida eterna ahí viene, va a seguir viviendo”, dices: “sí, pero hay que comprenderlo más profundamente, no se trata de un paliativo y ya verdad”, no no no, les digo nuevamente que la clave para mí siempre ha sido esta cuestión de la gratitud y de verdad, o sea, cuando termino la semana en los ejercicios espirituales la última es contemplación para alcanzar amor, que en el fondo es reconocer todo el bien, agradecerlo y cuando uno se reconoce amado, se reconoce querido, aceptado, impulsado, por tantos rostros, tantas experiencias, lo único que uno tiene que hacer es lo que se siente invitado es a agradecerlo y a seguir caminando, sabiendo que está caminando acompañado y que seguirá acompañado, entonces eso es una clave muy importante, la gratitud y la promesa finalmente de Dios que no nos deja, ¿no?, y que la vida continua de otras maneras, ahí ya nos podemos poner místicos y también podemos poner chamánicos también, ¿no?, y todo el rollo, pero eso es uno de los misterios que tenemos en la humanidad, o sea la muerte (*fallas de internet, se corta*) pero la cuestión es como irnos preparando para eso, y para sentir eso yo si he hecho algunos ejercicios de diálogo

con mi papa y como estas cuestiones, en la forma de ir haciendo el duelo, porque por más que nos haya dicho Jesús que la vida eterna y todo lo demás pero cómo es ¿verdad? este..es un misterio, es una promesa que tenemos ahí, ¿no?, pero más de eso no tenemos, ya lo que te quieran decir después de eso pues es ya algo muy arriesgado pero creo que lo más importante es asumirlo como parte de la vida, la muerte, y no contraponerlo, creo que por eso Jesús tiene tanta esperanza y tanta fuerza en los momentos difíciles, en los momentos de estar crucificado y estar muriendo es lo que saca la fuerza, ¿no?, saber que la vida continúa de otros modos y que es un proceso... y les digo nuevamente, para mí la clave es la gratitud, yo creo que es un término que a veces es poco explotado, ¿no?, y reconocido por unos, y la verdad cuando uno se pone a agradecer, cuando uno se pone a reconocer y a ser consciente de él bien que tiene, de la oportunidad que tenemos de reunirnos, etcétera, es ahí cuando dices (*hace gestos*) estoy agradecido de la vida y los que estuvieron con nosotros pero que ya no están físicamente y finalmente es agradecerla...y eso es una clave muy importante para mí y que eso, nuevamente les digo, hace como hincapié en una antropología positiva y en una fe positiva también, de reconocer eso... bueno, por ahí ya, me excedí.

Elizabeth: Bueno, yo les puedo compartir que... la muerte directamente, es decir de algún familiar directo, pues no, hasta ahorita creo que no... bueno mis abuelitas que yo no las conocí... fallecieron cuando yo ya tenía más conciencia, pero no conviví mucho con ellas y sí, o sea, me dolió mucho pero creo que fue más fácil de superar, y sí creo que también, la pérdida, la muerte se vive indirectamente, ¿no?, yo recuerdo cuando era chica, siete años, tenía un primito que, pues era bebé y se enfermó e igual como en una semana, pues se fue, y menos... entonces lo único que yo recuerdo es como esta, digamos, mi infancia muy feliz con mi tía que convivíamos, o mis tíos, los papás del niño, y de repente, pues él enferma y pues se va, se muere... y todo se pone en pausa, ¿no?, pues todo el mundo a mi alrededor... pues eso, se para y, digamos que es como la muerte más cercana y la primera impresión que tengo...y me afecta, digamos indirectamente... bueno fue un poco difícil porque, también en ese tiempo nos cambiamos de casa, entonces para mí también era difícil y yo como que comparo esta parte de la muerte con mis mudanzas porque... bueno en mi familia, con mis papás, nos mudamos varias veces de casa, entonces para mí también eso representaba como... muerte, ¿no?, muerte de vivir en un lugar y después te cambias y como que

se muere ahí tu proceso de amistades, de vida, de escuela, lo que quieras, y bueno yo así como que mi vida ha estado como, no marcada, pero sí han sido pequeñas muertes que he tenido en mi... pues sí, en este proceso en mi vida y de repente, pues a mí me asusta como mi vida, como que mis procesos y bueno, al final de cuentas es un poco lo que dice Josué, a veces no te puedes detener como a vivir en el dolor, en lo que has perdido porque las cosas ya no van a volver a ser igual, porque, en mi caso, ya no tengo las mismas amistades, porque .la familia ya no vuelve a ser la misma, porque te das cuenta de muchas cosas, pero lo único que queda es la experiencia de lo bueno, de mis etapas, de la gente que me ha rodeado y seguir, ¿no?, seguir adelante y algo que yo también tuve que aprender... y digo lo tuve que aprender es porque yo no puedo seguir como en un proceso constante de duelo... por este proceso de estarme mudando a cada rato de casa y bueno, entre mis abuelitas, mis bisabuelitos, y la gente más grande de la familia que se ha ido muriendo. Sí han sido como esas pequeñas muertes que a mí también me representan mi proceso de vida, y pues eso, es como gratitud, es decir, a lo mejor yo no conocí a mi abuelita, a mi bisabuelito, por ejemplo, un señor muy querido del pueblo, etcétera, etcétera, pero tiene un legado con mi papá, tiene un legado con mis tíos, tiene algo que, yo tengo que aprender y agradecer, ¿no?, y creo que eso es lo más importante cuando se pierde a alguien, o cuando se pierde algo...

Alex: Bueno en mi caso les decía que yo no había tenido la experiencia de una pérdida de algún ser querido muy cercano, un familiar o amigo, pero hace ratito que comentaba en la otra pregunta me refería como a momentos de incertidumbre (*tose*), y recuerdo, recuerdo dos momentos así de mi vida como muy fuertes, muy claves podría ser la palabra... a lo mejor me referiría como la pérdida de proyectos de vida, como de ideales o de anhelos o de sueños que yo iba construyendo y que de repente de un día para otro, o en un instantes se me desvanecieron... por ejemplo, la primera vez fue justo cuando conocí a los jesuitas, antes de eso yo estaba en un proceso vocacional para ser sacerdote aquí en Monterrey, entrar al seminario y la verdad fue una experiencia muy desagradable todo ese proceso, con la cuestión de las entrevistas con la psicóloga, las pruebas psicológicas...la entrevista o las dos entrevistas con el rector del seminario. o sea, más o menos como lo platicaba Ulises, tenía esa experiencia por mi cuestión...mi orientación sexual, homosexual, entonces yo me sentía como juzgado, atacado y como invadido, o sea como que por esta cuestión de mi sexualidad a mí me

causaba mucho conflicto, yo decía: “es que por qué, o sea, por qué, por qué se me juzga de esta manera por mi sexualidad”, no es como algo que yo esté haciendo de manera pecaminosa como decía Josué, o sea, para destruir, yo me sentía pleno como persona así como era, pero pues bueno era el ambiente (*se ríe*), de esa mentalidad, por así decirlo, de esa parte de la iglesia. Entonces me toca conocer a los jesuitas con los ejercicios espirituales y fue conocer a otro Dios, o más bien, mirar a Dios diferente y mirarme a mí también diferente, con más compasión, con más, con más amor y aceptándome así como soy, queriéndome así a mí mismo... entonces, pues sí, como cuando me dicen que no puedo entrar al seminario, pues si recuerdo que sí me andaba deprimiendo y el vicario de aquí de mi parroquia era el que me andaba animando, él me decía: “tú deberías entrar al seminario”... entonces cuando le digo que la respuesta fue no de parte del seminario, él me dice: “le buscamos por los jesuitas...” yo la verdad no tenía nada de ganas de andarle buscando por otro lado, dije: “que ganas de encontrarme lo mismo en otro lado, ni que fuera masoquista, andar sufriendo gratis...” pero pues no supe ni cómo, total, me animé y fue totalmente otra experiencia distinta, incluso, me llegaron a decir ya en el proceso de ingreso ahí al prenoviciado que la orientación o la preferencia sexual no es impedimento para entrar ahí a la compañía, entonces fue algo así que me cayó de sopetón, dije: “¿qué?” (*se ríe*) no esperaba eso después de la experiencia de la que yo venía, entonces sí fue una experiencia en ese momento muy esperanzadora para mí, o sea de que había como una puerta que se estaba cerrando y que para mí había sido dolorosa en el proceso que yo estoy viviendo en ese momento, pero al mismo tiempo Dios me estaba iluminando el camino, o sea, mostrando otra manera en la que yo podía seguirme desarrollando como persona y seguir construyendo mis anhelos, mis sueños... y, en la experiencia del prenoviciado, yo por razones personales...tuve que regresar a Monterrey y se suponía que yo aquí me iba a estar un año, iba como a pausar la formación y luego suponía que iba a volver al siguiente año, así era como yo había llevado el acompañamiento con el jesuita ahí encargado de vocaciones, entonces la cuestión era que ya como que el hecho de volver era nuevamente volver a hacer los ejercicios espirituales, entonces teníamos contacto el jesuita y yo por teléfono y le compartía yo mi discernimiento mensual, entonces me decía todo muy bien, yo llevaba aquí también mi acompañamiento espiritual en Monterrey con un jesuita muy muy muy sabio, yo soy fan de los jesuitas ya mayores muy muy sabios, igual con el camino que yo iba aquí compartiéndoles de mi vida todo apuntaba que yo iba a volver allá; ya a mitad de ejercicios me dice el jesuita de

vocaciones: “pues oye me dijo mi mamá que siempre no (*se ríe*) entonces pues no vas a poder regresar, se me cayó todo” (*se ríe*) ahí en plenos ejercicios yo pues nada más iba a la confirmación de la decisión y pues ahora esos jesuitas, digo, esos ejercicios me voltearon todo. Entonces termine los ejercicios y ahora necesitaba hacer otros ejercicios para saber que iba a hacer ahora con mi vida (*se ríe y también algunos compañeros de la sala*), ahí fue otro remolino de emociones, dije: “no pues qué hago, hago esto y el otro”, yo reconozco en mi historia personal uno de mis sentimientos de fondo es el miedo, o sea, ante la incertidumbre, ante el futuro, como que yo tiendo a querer tener un futuro seguro, entonces yo recuerdo muy bien que aun con esa experiencia ahí en pleno jueves santo, yo me acuerdo que llore y llore, con mucha tristeza, finalmente termine esos ejercicios de una manera muy, muy plena, o sea coincido con lo que dicen ahorita los compañeros con un corazón muy agradecido porque reviso mi historia (*hace la seña con sus manos como de ojear un libro*) cada vez y me doy cuenta que hay muchos dones, muchos regalos, muchos signos de la vida de Dios en mi vida que me acompañan que siento que no voy caminando en la vida solo y que lo hace que Dios me va dando ese acompañamiento pues de manera amorosa, de manera fraterna y dije: “pues ya no se ni que voy hacer ahora que regrese a Monterrey” pero regreso con mucha esperanza, con mucha confianza en ese acompañamiento genuino de parte de Dios y también la confianza de mí mismo; que realmente reviso mi historia y digo: “tengo mucho que Dios ha depositado en mí, entonces sea aquí o sea allá, yo soy capaz de ver que hago a partir de ahora” y me hace mucho sentido lo que decía Josué en esta parte de los apegos de la libertad, yo ya me iba apegando a una idea a un proyecto pero en ese momento lo más saludable para mí fue liberarme (*se ríe*) y después decir: “bueno, esto por el momento no me toca entonces estar abierto a pues a lo nuevo y poder aprovechar todo lo posible pero desde la libertad, desde un corazón desapegado, más bien, un corazón libre” y pues así lo diría y ahí lo dejo

Maria: ¡Gracias Alex!

Ulises: Y yo como tal no he tenido una experiencia relacionada como la pérdida de un vínculo muy fuerte pero si no mal recuerdo la pregunta que Damián hizo fue de cómo se ha percibido a Dios... yo de manera personal o muy parecida a como dice Alex, a mí me gusta ver o hago esta analogía de mi vida como un camino, como un camino que he ido recorriendo ¿ a partir de movimientos que cuando tengo el encuentro con la

espiritualidad ignaciana lo interpreto como los movimientos del espíritu, y justo me gusta pensar en esta reacción en cadena desde esta experiencia, ¿no?, de que tuve en la ... el grupo juvenil en mi adolescencia que detonó muchos movimientos en mí y que me fue llevando a partir de un camino y de hecho me gusta pensarlo así y se los comparto, entro yo a este grupo juvenil y aunque tenía esta parte un poco negativa que también fortaleció muchos aspectos en mí y este fue de hecho una de las motivaciones que me llevó a estudiar psicología y en aquel entonces era como un entusiasmo que yo tenía por trabajar con grupos sobre todo de jóvenes y fue como esa motivación, ¿no?, pero luego viendo ya mi experiencia en la carrera y esto que les comentaba del cuestionamiento y todo, o sea veo ese cuestionamiento que si bien fue una ruptura con la religión, incluso ese cuestionamiento lo veo como un movimiento del espíritu, como una voz de la divinidad diciéndome: “no es por ahí, es por acá”, son como esas intuiciones y esas mociones desde la espiritualidad ignaciana que me iban diciendo por dónde. Salgo de la carrera me topo con los jesuitas y ese ir con los jesuitas, incluso también fue otro movimiento más; yo entro, les comento que yo conocí a los jesuitas por una amiga de la universidad que me invitó a unas misiones a Veracruz con ellos y de ahí es mi contacto con ellos y la inquietud vocacional y si bien no fue mi camino la vida religiosa el hecho de haber estado como en esa etapa también, si el hecho de hacer el proceso, de conocer la vida ignaciana, un poco de preparación, el haber entrado a el prenoviciado e incluso el haber ido allá a Chalco fue de nuevo como estos movimientos que no los veo como... es como una mano que está ahí como empujando y justo pienso en la divinidad como alguien que apoya, que fortalece nuestra agencia personal, o sea nuestra libertad, y que a partir de ahí estos movimientos se van haciendo presentes y somos nosotros en esa libertad o agencia-persona que también fuimos dotados de la divinidad que nos empieza a mover por uno u otro camino, e incluso el haber llegado aquí a Puebla es como, hasta ahorita los veo como full de este camino, de este proceso, porque el hecho de haber estado en Chalco y el ya estar en Puebla, el haber tenido esta moción de buscar una comunidad incluyente y haber topado con estos dos colectivos que les digo, bueno con la iglesia incluyente y con el colectivo que les he platicado, entonces si yo pudiera ver como la acción de Dios en mi vida o la presencia de Dios o la divinidad en mi vida ha sido a partir de estos movimientos pero a partir de esta agencia personal que me ha permitido discernir, pues, este entre todas estas opciones o movimientos que se han ido presentando, ¿no?, o como conflictos como también lo mencionó Josué, estos conflictos que van

surgiendo con el caminar y así lo veo, pienso en la presencia de la divinidad como eso, como esos conflictos, mociones que se van dando y algo que también me parece muy importante mencionar es que también la he vivido así como lo he simbolizado de esta forma, también la dimensión comunitaria de la espiritualidad, este retiro con jóvenes que no fue una experiencia individual sino fue una experiencia en grupo y mis años en el grupo juvenil, mi proceso vocacional a lado de otras personas que estaban en el proceso, y un punto como bien bonito donde lo viví fue justo en Chalco, justo el ver como esta espiritualidad muy comunitaria pues, como un sentido comunitario compartido e incluso ahí me gusta o veo ahí la presencia de la Divinidad e incluso pensando en el pueblo del que vengo, de Abasolo, que también está esta figura de la virgen que es la virgen de la luz, como la patrona de allá y todos estos ritos comunitarios que hay alrededor de cuando es la fiesta de la virgen, ¿no?, es que es ahí, es ahí donde está puesta la presencia de la divinidad, no tanto como en los dogmas o estos ritos más institucionales, y al menos a mí eso me da mucho sentido, ¿no?, también no solo cuando discierno estos movimientos en lo individual, y entre comillas entro lo individual porque pues, aunque lo discierne de manera personal tiene que ver también con una relación en comunidad, con otras personas y sobre todo en estos ritos más comunitarios es donde yo digo ahí está, ahí está la divinidad y ahorita que estoy en este colectivo ahí está, y eso.

Damián: ¡Muchas gracias Ulises!

Ulises: *(mueve la cabeza en forma positiva)*

Damián: Pues ya nos pasamos del tiempo, una disculpa también *(ríe)* por eso, pero nos agarró el tema y nada más decirles que en lo particular me siento agradecido por escucharlos y esperamos que se pueda hacer otra sesión, pero ya nos iremos poniendo de acuerdo, no sé si mis compañeros también quieran cerrar con algo...

Michel: No, nada más reiterar el agradecimiento de Damián y de parte de todo el equipo por abrirse con nosotros, por compartir sus experiencias, ya que son muy útiles para nosotros

Maria: Como ya dijeron Mich y Damián, pues si, en lo personal me siento muy agradecida por escucharlos, para mí son muy valiosas estos conversatorios, estas charlas que tenemos y sobre todo sus experiencias, para mí son valiosas y les

agradezco mucho el que ustedes tengan la confianza para para ir platicando estas vivencias que son personales y que ahora pues las comparten, de mi parte les agradezco mucho y me siento muy agradecida (*sonríe*)

Grupo Jesuita: (*devuelven sonrisa*)

Damián: Pues entonces nos ponemos de acuerdo en el grupo, ¿les parece?

Grupo Jesuita: (*mueven la cabeza de forma positiva*)

Alex: ¡Claro!

Damián: Que pasen una buena noche, que descansen.

Alex: Igualmente, gracias.

Grace: ¡Gracias, buenas noches!

Irving: ¡Hasta luego!

Josué: ¡Buena noche!

Ambos grupos: (*sonríen y dicen adiós con las manos*).

Tercera entrevista con la comunidad Jesuita

Ficha

técnica

La entrevista tuvo lugar el día 28 de enero a las 20:00 horas en la plataforma Zoom y tuvo una duración de una hora con 15 minutos aproximadamente. Se conectaron las 5 personas del grupo entrevistado y los 6 miembros del equipo. El coordinador fue Damián y los observadores Rodrigo y Maria.

Rodrigo: ¡Hola Eli!

Elizabeth: ¡Hola, buenas noches!

Rodrigo: ¡Hola!

Irving: ¡Hola!

Damián: ¿Cómo están Alex, Eva, Elí? ¿Cómo les va?

Elizabeth: bien ¡gracias!

Eva: todo bien por acá ¡gracias!

Alex: bien ¡gracias! ¿y ustedes?

Rodrigo: con frío, con frío

Carmen: ¡mucho frío!

Rodrigo: ¿y qué tal su semana?

(Un periodo de silencio)

Elizabeth: pues muy bien, gracias *(ríe fuertemente)* Alex di algo, no te quedas callado...

Alex: *(ríe)* pues aquí un poco ocupado con el trabajo, pero muy bien también ¡Gracias! Estar con señales de humo contactando a los adolescentes, encontrándolos...

(Ríen los integrantes que están en la sala)

Damián: ¿Qué tienen entre, de secundaria entre 15 y 12 años?

Alex: sí, sí, a mí me toca trabajar con los tres grados entonces pues sí ahí andan entre 12, 15 años aprox...

Damián: ¿y, y cambian mucho su relación con la tecnología dependiendo la edad o ya le dan parejo?

Alex: pues si noto que los de tercero, los de tercero ya van, le agarran más la onda que los de primero, ahí van, ahí vamos

Damián: que bueno

Ulises: ¡Hola, buenas noches!

Alex: buenas noches

Rodrigo: ¡Hola Ulises, buenas noches!

Carmen: ¡hola Ulises!

Rodrigo: ¿qué tal estás?

Ulises: muy bien gracias ¿y ustedes cómo están?

Rodrigo: bien, les decía que con frío aquí, en mi casa es todo un congelador

Ulises: (*ríe*) Sí, creo que ya va bajando un poco más la temperatura, bueno creo, bueno no se allá en Ciudad de México

Rodrigo: pues algo, es que como alrededor de mi casa hay varios edificios no llega el sol y es en donde hace más frío a pesar de que afuera esté a 12 grados aquí estamos a cero

Ulises: (*ríe*) claro

Rodrigo: sí, sí hay diferencia... ¡Hola Josué!

Josué: ¡hola, que tal, buenas noches! ¿Cómo están?

Rodrigo: (*ríe*)

Damián: con frío otra vez

Josué: ¡Hola Maria!

Carmen: ¡Hola Josué!

Josué: ¡Hola, hola!

Damián: ¿ya estamos todos, verdad?

Irving: sí, sí

Damián: pues bienvenidos otra vez, gracias por estar de nuevo; ya esta es nuestra última reunión, desde un principio habíamos planeado que fueran tres, pero por ejemplo, si al finalizar esta charla o en el transcurso de la semana, ustedes se quedan con ganas de platicar más de un tema de verlo desde diferente perspectiva o platicar de otro tema, pues este es su espacio y con toda confianza nos pueden decir y ya si los demás están de acuerdo, adelante nosotros estamos contentos de reunirnos las veces que sean, entonces con toda la confianza del mundo, por el grupo de whats o al finalizar la reunión sin problema...

Y bueno pues la semana pasada estuvimos platicando un poco sobre esta muerte que tiene que ver con la pérdida, con la pérdida que tiene que ver con lo seres queridos, de proyectos, de sueños, no sé, hasta de espacios físicos o están pequeñas muertes como las nombro Eli en algún momento y hoy nos gustaría poder platicar más sobre la muerte, pero la muerte como más personal, la muerte personal vaya, pues esta que todos vamos a tener, que no sabemos cuándo, pero nos gustaría platicar, escucharlos, sobre si han reflexionado sobre esto, que han pensado, en qué momento lo han reflexionado o si nunca lo han hecho que también es muy interesante, no sé, vaya, lo que se les ocurra, adelante, les dejo la palabra...

(1 minuto en silencio)

Eva: amm, pues bueno, voy...

Eh, pues esto de la muerte pues entre más pasa el tiempo más se piensa en ella ¿no? Recuerdo un poema de creo es Mario Benedetti que habla que la muerte cuando se es niño pues la palabra no existe y entre más va pasando el tiempo, la vida, más se va adquiriendo la presencia y bueno, por supuesto que a mi edad cada día pienso más en la muerte obviamente, aunque creo que en estos tiempos de pandemia la simple palabra muerte yo creo que abarca a muchos sectores de la sociedad, desde niños, adolescentes, jóvenes, adultos porque nos ha pegado muy duro, pero esto es como atípico por la pandemia, pero bueno quitando lo de la pandemia, yo he pensado, antes me daba mucho miedo claro, morir, yo creo que no le gusta a nadie, quien sabe, pero, ahora, en estos momentos de mi vida y pensando y reflexionando en cosas, conocimientos que ido adquiriendo, ya no me da miedo, lo que me da miedo es perder

mi calidad de persona, es decir, depender de alguien o mi integridad, eso sí me da miedo, pero no la muerte como tal, tal vez porque no la siento cerca, no sé si ya sintiéndola cerca sea otro sentimiento, pero en este momento no, antes pensaba yo que, no, no pensaba nada porque a mí el discurso católico no me da sentido, que me muero para irme con Dios y esto, no, pero en mi niñez era: o te vas al cielo o te vas al infierno, entonces yo lo pensaba y no me daba sentido, después como me aleje mucho de la religión, la muerte era algo como que ya se acabó la vida y saz, se acabó, pero ahora creo que pues no hay muerte, más bien hay una transformación, nos transformamos o transformamos nuestra energía, no lo sé o iremos a parar a otro mundo o estaremos aquí de otra manera, yo pienso más bien por ahí, entonces el hecho de que me transforme me da mucha paz, cosa que no sentí antes, sobre todo cuando el infierno o el cielo, bueno, porque déjenme decirles que yo he estado en un colegio católico y religioso, entonces, el simple hecho de no ir a misa era pecado mortal y el pecado mortal te llevaba al infierno y cuando llegaba con mi papá y mi mamá, pues mi mamá y mi papá no eran practicantes, nunca íbamos a misa, entonces para mí era el conflicto, el domingo me voy al infierno pero mi mamá y mi papá me decían: no, nombre no te preocupes, yo no sabía ni que creer, no iba el domingo, luego llegaba la confesión del viernes y ya me sentía liberada pero después volvía a pecar y después estaba entre el cielo y el infierno otra vez, cosa que realmente me atemorizaba bastante, mucho, pero bueno, eso ya pasó y yo, más bien creo que en esta transformación, creo que también en mi caso viví una vida muy plena, entonces me siento... la otra vez decía Josué es que lo importante es sentir gratitud y creo que siento gratitud por la vida que he llevado, que ha sido muy rica en muchas experiencias, entonces me voy preparando, me voy preparando pero hoy por hoy no tengo miedo, y ya que se acerca, pero no tengo miedo (*sonríe*)

Damián: Muchísimas gracias Eva

Ulises: si quieren sigo yo. Yo la semana pasada les decía un poco que no había tenido pérdidas de vínculos tan fuertes, sin embargo si he perdido familiares pero digamos que no representaron un vínculo tan fuerte, pero digamos que sí han sido de una manera cercanas a otros miembros que sí son cercanos a mí y esto en determinadas ocasiones me ha hecho justo pensar en el tema de la muerte en momentos muy específicos y recuerdo, ahorita estaba recapitulando, y recuerdo que la primera ocasión en la que el tema se cruzó por mi mente, yo creo que tendría, no estoy seguro, entre

10 y 13 años más o menos, que falleció un primo en un accidente automovilístico... que igual, yo no era muy cercano, era un poco a lo que me refería la semana pasada, aunque sí han fallecido familiares, este primo sí era como esta primera experiencia, digamos, cercana a la muerte y... y sí fue como, justo ¿no?, como que no lo alcanzaba a dimensionar, ni a creer (*se corta un poco el audio*)... era justo como algo que no alcanzaba a dimensionar, y recuerdo incluso, porque... porque este primo tenía ya dos hijos que eran ya más o menos contemporáneos a mí, uno de ellos era... yo creo era mayor que él por unos 3 años más o menos, y a una hija que a ella si le doblo la edad más o menos, 6 años mayor que ella, pero porque convivía mucho con estos, que... son mis sobrinos políticos, digamos, incluso yo veía que a ellos les costaba, en determinado momento los vi llorar pero era muy extraño que de pronto, luego en otros momentos estábamos jugando como si nada, incluso en el funeral me acuerdo que estábamos así como... los niños jugando en un cuarto que había en la sala, en la capilla, y ese fue como un primer acercamiento. Y de ahí realmente no me hice muchas preguntas, relacionada a la edad. Y un par de años más tarde, yo creo que fue un año más o menos, mi hermana estuvo también en un accidente automovilístico donde falleció una amiga muy cercana de ella, y fue también otro momento donde yo no alcanza a dimensionar, o sea, yo tenía como 11 o 12 años, pero sí recuerdo, porque esa amiga era vecina de enfrente de la casa de mis papás, y entonces, por ejemplo, recuerdo cuando justo le dijeron a esa hermana de la amiga de mi hermana que... escuche un grito, un grito que... escuché el grito, un grito ensordecido de: "*¡noo ¿cómo puede ser?!*" y así, y eso recuerdo que me impactó como muchísimo, siendo yo todavía un niño, casi un adolescente, y fueron como las experiencias, digamos, primeras en las que tuve un acercamiento. Y años más tarde... ya fue... pues sí, ya fue en la universidad, como hace dos-diez años más o menos, estaba entre prepa y universidad, falleció primero mi abuela materna, y después mi abuelo paterno; no perdón, primero mi abuelo y abuela materno y después mi abuelo paterno, como en un año intermedio en cada uno, ahí igual, les digo el vínculo no era realmente muy fuerte, sí debo decir que no fue algo que me impactó en ese sentido, pero el ver, por ejemplo, a mis papás quebrarse pues sí, quebrarse, ahí fue algo que impactó mucho en ese sentido, y como que me dolía más pero a través del dolor de ellos, como que me dolía a mi verlos a ellos dolientes ¿no?, y años después de la muerte de estos tres abuelos, un día así, muy aleatoriamente, me vino justo a la mente, porque justo en pláticas que luego tenía con amigos, que ellos sí habían perdido a alguien, y de pronto yo llegaba a sentir culpa,

de: *“es que, ¿cómo no pude haberme sentido mal?, ¿no?, por la muerte de mis abuelos”*, y era algo que rondaba mucho en mi mente, de pronto yo decía: *“no tiene nada de malo, realmente no era un vínculo muy fuerte y tampoco no es como que no haya sentido nada”*, o sea, esta parte de sentir empatía por mis papás, implicaba que también había un sentimiento hacia mis abuelos ¿no?, pero, más allá de eso me hizo pensar justo, si falleciera alguien con quien sí tuviera un vínculo muy fuerte, mi mamá, mi papá, algunos de mis hermanos, mi pareja, algún amigo que sea, digamos, muy cercano, como que no logró conceptualizar justo qué sentiría, a lo mejor sí mucho dolor pero, me cuesta visualizarlo.

Y ya bien ahora, en cuanto a mí, justo como hace un par de semanas, con mi novio sosteníamos una conversación acerca de esto, y a raíz de un par de series que hemos estado viendo que tocan el tema, como que no le hayo, a lo que voy es que no sé si al tema de la muerte como que le rehúyo o simplemente como que... no sé cómo conceptualizarlo pues, porque mi novio decía: cuando morimos pues nos vamos, a lo mejor las personas se quedan con una imagen de nosotros pero... después de ahí no pasa nada, las personas se van a quedar con una imagen con la que... equivocada o acertada, no sé, con lo que cada quien se construyó de esa persona, pero después de ahí ya, como que se pierde todo sentido. Y hablando de este plano trascendental, él me decía, porque él también en esta crisis de fe, esta idea de el encuentro con el padre, desde el discurso católico y así, como que no le hacía mucho sentido. Entonces, un poco mi reflexión y lo que le compartía era... porque sobre todo lo que a él le giraba más era esto de qué va a suceder después, tanto aquí, con las personas cercanas a mí, como en ese plano, o sea, si no hay nada entonces... ¿qué estamos en esta vida también no?, esa era mi reflexión como entorno a eso. Pero yo le decía que, me parece que no, como que eso es... al menos para mí, con todo respeto a lo que él pensaba, no lo veo tan relevante eso, porque qué más da lo que haya más allá, al menos para mí lo que es mi vida, importa qué estamos haciendo aquí, y no en un sentido de hacer cosas buenas porque después de la muerte vayamos a llegar a un cielo o a una recompensa, sino por dignificar nuestra vida y la de otros, estando en este plano.

Y creo que, al final de cuentas siento, a mi perspectiva, que eso es lo importante y quizá por eso luego me cuesta mucho pensar en el tema, porque... pues no porque no le encuentre sentido sino porque... ahorita menos pienso, lo concibo como algo que va a pasar, que va a pasar y... no sé cuándo... pero que tampoco debo estar

convenciéndome de que, por ejemplo, si estoy haciendo lo correcto o si cuando pase me voy a ir feliz o qué, es algo que va a pasar inevitablemente y lo que queda aquí va a ser justo eso, la imagen, lo que yo contribuí a la vida de otras personas, lo que yo pude hacer hasta ese momento cuando pasó, tanto lo bueno como lo malo, y eso. Entonces, como que es un poco la concepción que yo tengo; es un tema que... no que le rehúya, pero sí que... no le doy tantas vueltas, pienso que es algo que ahí está y que va a pasar, e igual pienso como lo dice Eva, que cuando lo sienta quizá más cercano veremos cómo cambia nuestra percepción, pero justo ahorita, ese es mi pensar con respecto al tema de la muerte.

Damián: Gracias Uli.

Alex: Bueno, yo también la ocasión pasada les comentaba que no había tenido pérdidas tan cercanas, pero igual sí me ha tocado tener... perder personas, estar cerca de la experiencia de muerte de personas conocidas, con las que sí he tenido algo de convivencia, por ejemplo, horita me acordaba con esta pregunta hace como quince años yo salía de la preparatoria y falleció la hermana mayor de mi mejor amiga, que nos llevaba 2-3 años, entonces también me acordaba de otro joven de aquí de la parroquia que falleció hace dos años, más chico que yo, entonces también ahí tenía unos veintitantos años cuando falleció él. Entonces con esto como que yo he caído en la cuenta de que en el... yo hace mucho tiempo, de niño o más chiquito, pues yo decía: *"bueno me voy a morir de viejo, de anciano"*, pero al ir dándome cuenta y como decía Eva también hace ratito con esto, me he ido identificando más con... pues no hay garantía de que lleguemos o de que la muerte nos espere hasta ancianidad o la tercera edad. Y entonces... sí he reflexionado un poco, pero no es un tema recurrente, más o menos como lo decía Ulises, pero al menos yo también me he sentido satisfecho con mi vida, entonces en unos momentos yo he dicho: *"sí yo me voy en este momento, si me dice Dios ya, hasta aquí, me siento que estoy listo, que en dado caso me siento listo para partir"*, pero igual como dicen ellos, eso lo digo ahorita, porque no tengo tal cual esa experiencia, ya en el momento no sé si el sentimiento cambie o cómo vaya a estar la cosa, pero al menos yo me siento satisfecho con lo que he hecho en mi vida, tanto para mí mismo, me siento contento conmigo mismo, cómo soy, lo que he logrado para mí, y también como el punto de vista hacia los otros, a lo mejor como trascendente, lo que yo he aportado, lo que yo he contribuido, también me siento contento con eso que he hecho. De alguna manera me he sentido así, satisfecho con mi vida. Claro que

yo quisiera seguir haciendo más cosas, ahorita estoy estudiando una maestría que quiero obviamente terminarla, quiero estudiar otra maestría que traigo en mente, ojalá terminándola pueda hacerlo, y así otros tanto proyectos, tantas otras cosas que yo quisiera hacer, pero yo me considero que mi vida no es como un checklist, que tengo que cumplir todas las palomitas que hay para decir que mi vida realmente tuvo sentido, y si me falta una no, entonces ya no valió mi vida, como si tuviera que acabarme el mundo y ya, vivir todo lo que tenía que vivir. No, yo siento que he ido aprovechando lo que se me ha ido presentando, las experiencias que me ha regalado la vida y yo creo que se ha ido aprovechando, algunas en su momento han sido dolorosas, algunas de mucha alegría, de mucha paz, no sé, pero creo que he ido aprovechando cada momento de mi vida y ya en momentos sí me he sentado un poco más a ver eso, horita me acordaba...yo creo que en los ejercicios espirituales hay un, hay un ejercicio que me acuerdo y que me ha tocado hacer que propone que nos imaginemos ya en el lecho de muerte y que realmente nos visualicemos y como que hagamos una retrospectiva de toda nuestra existencia y que nos imaginemos que estamos ya en la tercera edad, ya ancianos y ya en nuestros últimos momentos y ese ejercicio lo hice en su momentos e igual era lo que yo pensaba, yo refería, pues como con el sentido de mi vida, como qué sentido quiero para mi vida y me daba cuenta pues que iba siguiendo el camino que yo he ido buscando; y hace poco también, aparte de esos ejercicios, también en un diplomado, el diplomado "liderazgo jesuita" que lo daba el padre Diego Martínez, me acuerdo que en una sesión del diplomado él nos decía que al final dios no nos va a preguntar qué hicimos o qué tanto amamos, sino que la pregunta que dios nos hará será ¿realmente fuiste tú mismo o fuiste una copia de otra persona o fuiste una copia de Jesús, o fuiste una copia de no sé qué personaje? cumpliendo expectativas, cumpliendo un deber ser, a lo mejor cumpliste todos los mandamientos, pero decía él, decía Diego, y lo repitió en varias ocasiones, lo ha repetido varias veces, si realmente llegué a ser yo mismo, es lo que me preguntaría dios, entonces ahí sí, esa pregunta me...me sacó de onda y entonces me he quedado pensando en eso, o sea, mi experiencia de vida sería a final de cuentas el ser yo mismo, quien yo quiero ser y ya en el momento en el que yo muera, espero que pues me encuentren con dios y que me haga esa pregunta y decir: pues sí...en, tú...este, pues mandaste a que construyera mi propia existencia pues aquí estoy, y ya, lo logré, como: misión cumplida, porque ciertamente yo creo que a la hora de la muerte no se termina todo, no es como que ya se acabó todo, sino más o menos como decía Eva, pues yo creo que hay una

transformación, en mi caso pues yo creo en la resurrección, en lo que se llama aquí en la religión católica, no como un premio, ahorita que lo decía también Ulises, como: ah sí, me porté bien entonces sí ya me gané el cielo, como que esa visión de cielo infierno y purgatorio a mí no me hace tanto clic, tanto sentido, sino más bien, creo en que como seres de vida, en un dios...creo en un dios que es un dios de vida, que nos manda o nos invita a la vida, entonces yo creo que a la hora de la muerte es una continuación, es otra etapa que no tengo idea de cómo vaya a ser, no tengo una descripción de: esto es lo que pasa después de la muerte, esto es lo que ocurre en la otra vida, no, no sé, pero al menos yo sí creo que voy a seguir viviendo como persona, de otra forma pero continuaré mi vida.

Damián: gracias Alex

Josué: Este...continuaré yo...em...sí yo creo que esa pregunta,... según el contexto existencial que tenga cada uno se la va...(*ininteligible*)...algunos más cercanos algunos de los otros no tanto, yo de alguna manera la empecé a tomar en serio, cuando estaba estudiando filosofía y estaba estudiando sobre todo a Martin Heidegger, de la existencia auténtica y la existencia inauténtica. La existencia auténtica tiene que ver con aquello que...reconocer nuestra finitud y por tanto vivir de la manera más auténtica posible... ehh... hice un resumen, así como muy, muy atroz de su pensamiento, pero me llamó mucho la atención, normalmente nuestra sociedad está...incluso a veces la misma religión, torpemente pone la resurrección como un paliativo, no se entiende bien ¿verdad?, no es que...y no tanto así, tampoco es que se acabe la vida, o sea es entenderlo de otra manera. Y como lo decía la vez pasada igual, no está contrapuesta la muerte y la vida, creo que eso es lo que nuestra sociedad a veces nos plantea, incluso le digo, la misma religión torpemente; entonces yo me empecé a hacer esa pregunta en serio y a partir de eso ¿cómo quiero vivir? Y la vida más auténtica para mí ha sido un poco lo que explicaba Alex a través de lo que le dijo o la pregunta que le hizo Diego Martínez...que dice, bueno y tú cómo estás viviendo, según tú, no según los demás; según tú y lo que piensas, sientes, has vivido, etcétera... ¿cómo vas? ¿estás siendo auténtico o no estás siendo auténtico? Tú... es una pregunta y es un modo de vivir que constantemente hay que estarlo, en el día a día y en las experiencias que uno va teniendo, las va ahí orando, matizando, etcétera, porque pues igual siempre encontrar la autenticidad de uno es complicado según las experiencias que toquen, pero ese es el camino, el discernimiento finalmente, encontrar...a mí siempre me ha...el

refrán éste ¿no?... “El que nace para maceta...” etcétera, y así, pero a mí me llama, por ejemplo, la atención, a mí me gusta mucho, por ejemplo, el fútbol. Yo veo a un messi y yo digo: qué facilidad tiene este hombre para hacer lo que hace; creo que encontró lo suyo, es lo suyo y es lo que es y me encanta porque... (*ininteligible*)...es un tipo que a mí me refleja lo que podemos llegar a ser, o lo que estamos llamados a ser, también como hay profesores, por ejemplo, a mí, este profesor que me compartió la experiencia de Martin Heidegger igual para mí me... yo dije: qué lucidez tiene este hombre, de hecho se sabía “Ser y Tiempo”, que es la obra de Martin Heidegger, se la sabía así como si fuera la biblia: en párrafo tal, quien sabe que, en número tal y quién...y digo qué capacidad de este tipo y la profundidad que tiene, pues yo digo y es un filósofo y le encanta...y así, yo creo que esa es la manera auténtica de ir viviéndolo...este...yo ahora por la formación y lo que me ha ido aportando la compañía de Jesús es...que...algo que a mí me ha venido ayudando es la cuestión de los afectos, como la vez pasada lo decía, pues ya creo que eso es lo que nos hace sufrir de más, cuando no le damos su justa proporción. Y en la realidad, y en la vida, como ir dando esos pasos me ha ayudado no a ser frío, ni calculador, ni nada de eso, sino más bien, desde la perspectiva de la gratitud, nuevamente, a decir gracias, viví esto, gracias, compartí la vida con esta persona, gracias...el do...no es que quite o elimine el dolor, o la frustración, o la rabia, o lo que sea que uno tenga en ese momento, no no no, pero es una llave mágica, por decirlo así que ayuda a ver la realidad de la vida, con más amplitud, entonces en ese sentido para mí es eso, profundizar precisamente en gratitud, es una de las gracias que tenemos en la religión y es algo que el mismo Jesús en su día hizo, al final, igual incluso en la cruz, da gracias. Entonces, experiencias así ante la muerte, más bien, siempre me estoy preguntando cómo estoy viviendo, ¿cómo estoy viviendo, estoy viviendo lo que quiero y estoy siendo yo y etcétera? Yo me remito un poco más a lo que decía Eva, yo creo que más bien la muerte tiene que ver con dejar de valerme por mí mismo, en ese sentido eso sí me aterra más ...como si, bueno, no puedo hacer más; pero no se, igual yo digo en algún momento uno encuentra sus mañanas y se puede valer ¿no? (*se ríe*) ...este...ehh...pero igual miedo no, miedo a la muerte, no...de hecho a veces, yo soy muy curioso, siempre me estoy preguntando ¿qué será? ¿qué será? ¿cómo será eso? y a veces tengo diálogos con mi papá, que les decía que mi papá ha muerto hace ya casi seis años, cinco años y entonces... mi papá, desde pequeño, cuando estaba, siempre me adelantaba cosas; yo iba a la primaria, cuando yo iba a la primaria yo ya sabía más o menos leer y escribir y hacer

sumas, etcétera, operaciones sencillas, entonces siempre me estaba adelantando cosas, mi papá...y ahora que él se adelantó (*se ríe*) le digo ¿y cómo es allá pa´? siempre soy curioso, no se los digo así en broma pero a veces me llama la atención eso ¿qué será? ¿cómo será eso?...o sea, cómo conocer esa dimensión de la vida, la verdad tengo mucha curiosidad, no es que ya me quiera morir, no no no, ni nada por el estilo, pero es como esa curiosidad de estar comprendiendo la vida y de estar ampliando los horizontes, y es eso lo que me llama mucho la atención; entonces en ese sentido, yo más bien, miedo no, más bien tengo curiosidad, me da mucha curiosidad, pero sí, hoy por ejemplo, tanta muerte, tanta enfermedad, no se crean, igual a uno lo pone a pensar, cuidarse y cuidar a los demás y perder a un ser querido o saber que alguien está enfermo, cercano pues sí a uno lo tiene...mmm...pues triste, pensativo, etcétera...bueno nuevamente es decir: bueno, posibilidades y acompañar lo que uno pueda y de la mejor manera...em...entonces, les digo miedo no, más bien curiosidad, para mí me ha quedado claro que es agradecer y con esa clave es que puedo, según yo, siempre dar un paso más para comprender y disfrutar el momento, disfrutar el momento, no estoy diciendo que yo sea masoquista, disfrutar el motivo de vivirlo, de saberlo vivir, porque creo yo que la misma muerte o la propia muerte hay que saberla vivir, o lo que planteaban otros, hemos tenido muertes en proyectos en ideas, en cambios de lugar, cambios de persona, etc. pequeños duelos que si uno no los sabe vivir pues se vuelven frustrantes y tormentosos, pero si uno los va sabiendo integrar a la vida a veces son muchas gracias y mucho crecimiento personal y espiritual, entonces eso, yo más bien meterme como en lo futuro, no valerme por mí mismo bueno eso ya veremos; tampoco es que vaya a ser así, quién sabe, entonces yo más o menos por ahí, sí he pensado mi muerte, de hecho, me he preguntado ¿cómo me gustaría morir? me gustaría morir, sobre todo siendo yo, de nuevo lo que le decía Diego a Alex, a veces esa pregunta, sabiendo que intente vivir lo que yo deseaba profundamente y eso, creo y siento que en el lecho de mi muerte esas serían las preguntas que me acompañarían y de alguna manera, con esa curiosidad inmensa de saber qué pasa ¿cómo estaría ese asunto? Eso a mí me... en ese sentido a mí me... no es que me emocione, pero sí, no sé, me tiene como en ese suspenso, no sé y bueno pues por ahí

Damián: Gracias Josué.

Eli: Amm yo les compartía la vez pasada que a mí sí me cuesta hablar de la muerte, hubo un momento en mi vida en el que me costaba mucho, me daba miedo y poco a

poco he ido comprendiendo que dos cosas tengo seguras, mi vida y la muerte. Entonces, las experiencias más cercanas que he tenido, cuando era chiquita un primo bebe, que como les comentaba fue algo de un momento a otro, fue traumática para mi tía y también fue un dolor vivido a través de ella y de mis papás y pues llegó repentinamente, yo a mi tía después de eso sí la vi sumergida en una gran tristeza y depresión y todo lo que conlleva; la muerte de mis abuelitas también fue algo más vivido a través de mis papás, una de ellas también fue una muerte en un accidente automovilístico, yo creo que a mí lo que más me da miedo y es que la muerte siempre es tan repentina, que de un momento a otro dejas de existir, y puede ser tan simple como eso, de repente digo: bueno, y si mañana no estoy pues no me voy a llevar nada, sólo lo que he vivido, lo que he disfrutado, lo que he amado, lo que he dicho se quedará, pero sí creo que, este, he leído un poco sobre la muerte y así y pues creo que es un tema muy diverso, muy extenso, visto desde la filosofía (*se congela la pantalla*), creo que todos tenemos, bueno, casi todos, excepto algunos filósofos, pues cierta esperanza que hay algo trascendental, no sé si es tu espíritu, si vas a reencarnar, si quedan tus palabras, tu ser, tu esencia en la gente con la que has estado, pero a mí me queda la seguridad de que vivir el momento, vivir el ahora, vivir, disfrutar lo que eres y lo que tienes, es lo que te da vida y es lo que... pude, sí, también había un momento en el que yo me preocupaba porque como les decía, mi catecismo fue así de: existe el cielo, el purgatorio y el infierno, y pues de chica, bueno de niña, me preocupaba por esas cosas, de ser una buena hija, obediente bla bla bla, Pero yo creo que como mucha gente nos hemos dado cuenta que eso se vive aquí, el infierno, tu purgatorio o tu gloria, se vive aquí y lo puedes palpar, lo puedes sentir, yo justamente estoy en eso ahorita de decir, de que sí existe un más allá, de que sí realmente nos vamos a ir al cielo, al infierno, al no sé, sí hay un lugar para las almas, pero yo creo que desde que empecé a vivirlo con más esperanza, con más alegría, a aceptar esta parte de la vida, me ha dejado de preocupar si existe o no un lugar más allá y que este tema de la muerte siempre va a ser muy... que nos va a llevar a pensar y a repensar nuestra vida y nuestra existencia, bueno, en mi vida y mi existencia. Tengo una amiga que justo en este tiempo falleció en unas semanas su papá, perdón, su mamá, su hermano y su hermana, la verdad es que yo no me he atrevido, bueno, sí le he marcado, pero no he tenido suerte para poder hablar con ella y yo he dicho, que no me ha contestado, porque yo no puedo imaginar el dolor que está sintiendo, ella es católica, ella si cree que existe un lugar donde pueda estar su familia y yo creo que también el gran problema que tenemos, es

el apego que tenemos con los afectos, con las cosas, con las personas, cuando no están, cuando ya se nos fueron pues es difícil, obviamente no puedo decir que esto vaya a ser fácil, que no tengas apego, porque perder a tres personas, aunque sea a una, pues yo creo que no es cualquier cosa, no es el perrito, la plantita o no sé, no es cualquier pérdida, pero sí creo que podemos preparar esta separación en algún momento de nuestra existencia. Yo también me he preguntado en estos días, pues para mí, para todos son difíciles, pero yo tengo que salir más de la casa y algo con lo que no podría y por eso digo que a veces el apego es un poco traicionero, yo digo, si yo traigo el virus a la casa y mis papas se llegan a enfermar o alguien de la familia, yo no podría, primero, con la culpa. Me sentiría muy responsable, pero también creo que uno tiene que aprender a aceptar esta parte de la pérdida y no hablo solamente de la muerte física, si no la pérdida de la salud, la pérdida de cualquier otra cosa; el apego a veces es muy fuerte y nos hace perder justamente lo que no queremos perder, entonces sí creo que esto hay que tomarlo, lo tengo que tomar con calma y pues hacerlo propio para que no sea tan fuerte, es todo, más o menos a grandes rasgos lo que pienso y siento con todo lo que está pasando con este tema de la muerte.

Damián: Gracias Eli, ¿les hizo pensar algo más escuchar a los otros? Algo que más que quieran compartir o alguna reflexión que les hiciera pensar el escuchar a los demás.

(breve silencio)

Josué: Bueno a mí me pone a pensar, emm, la pregunta ante la muerte propia, es decir, ¿uno le tiene miedo a qué? Un poco lo que planteaba Eli, esto de decir de los estratos que históricamente se han planteado o se dicen. En la tradicional iglesia es cielo, paraíso, infierno o purgatorio; según el purgatorio ya fue una cosa que en algún momento un papa dijo que eso ya no, ya no existe (*ríe*) o sea como para ver que todo esto tiene que ver con una construcción, más allá de una realidad física tangible, es una manera de interpretar cosas que a veces no llegamos a entender del todo, pero creo que nuevamente es eso, creo que a veces el miedo por decir a dónde me iré, al cielo o al infierno, al paraíso o al cielo, o sea que (*risa*) en el fondo más bien esa es la pregunta, digo es ese miedo; sí a lo mejor voy a dejar de existir, pero, yo creo que más bien es, nuevamente, hacerse la pregunta, qué tipo de vida llevé, que me va a llevar a tal según mis actos y lo que yo viví; a veces es mucho el temor, por eso es a veces

una... religiosidad, y una catolicidad muy PURGANTE y muy penitencial, donde lo que hay que ganarse es la salvación y ya desde ahí está mal enfocado, incluso el mensaje de Jesús, más bien, la pregunta que uno tiene que hacerse es ¿cómo vive una persona que ya está salvada? Porque salvados... es que eso nuevamente, según la tradición de cada católico y qué iglesia esté, lo que uno se hace una pregunta, Jesús nos dice que la salvación es para todos, todas, pero la pregunta más bien es ¿cómo vive una persona salvada? O sea, ya desde ahorita, porque esperar la salvación, creo que eso es un engaño, claro que lo ponen y la historia lo ha venido tratando así porque de alguna manera se piensa que hay que ganarse eso y eso tiene que ver con comprensiones; nuevamente voy a meter cuestiones filosóficas, pero tiene que ver con una comprensión de un platonismo, ahí mal entendido, en esta cuestión del mundo de las ideas y el mundo de no ideas, el mundo de las ideas, y también desde tradiciones anteriores se ha apre... se ha planeado una cuestión purgativa de la vida, pensando en un mundo ideal mucho mejor que este y que es del que venimos y a donde vamos. Hay unas cuestiones ahí que hay que cuestionar como para poder ver esto, creo que, en el fondo, voy a la pregunta nuevamente, es esa, cuando me muera a dónde me voy a ir, finalmente esa es la pregunta (*ríe*) que todo cristiano o cristiana también se hace y nunca se planeta que ya se ha salvado ¿verdad? Y que, si ya se ha salvado, a lo mejor y le vale y dice bueno, pues ya, y entonces, la muerte yo creo que se comprendería como otro paso más en la vida, si no hubiera ese temor. A mí me llama siempre mucho la atención cómo a los santitos y a varias imágenes les cuelgan todos los milagritos y siempre siempre, de verdad, es pidiendo por la salvación, pidiendo por la salvación, pidiendo por la salvación, por las almas del purgatorio y todo esto, Y dices... más bien es el miedo ¿no? Irse al infierno, según esto, y es lo que a veces le pone más carga negativa, incluso a la muerte, creo yo, no sé, puede.

(Silencio)

Alex: Pues yo escuchando a Josué también me acordé de algunas cosas que pensaba, parte de nuestra cultura religiosa católica, yo creo, sí se da mucho esto de una vivencia muy atemorizante, muy intimidadora de la vida, o sea preocupándonos muchos por el qué hay después de la muerte, y aguas porque si no, te puedes ir al infierno, como decía también Eva. Si no vas a misa es pecado mortal, y si no te confesaste, mala suerte porque te moriste en pecado mortal, aunque todo lo demás hayas estado en gracia, pero por una misa que te haya faltado ya valió, siempre estar prevenidos de que

no haya pecados. Y también en ese sentido que decía Josué, una preocupación, bueno, así lo entendí, una preocupación de que me pueda salvar, ojalá y que me muera y ojalá y me salve, eso espero, y que me salve de manera individual, una preocupación por la salvación muy individualista, me da esa idea, el otro quién sabe si se salve, pero al menos que a mí sí me pongan palomita y que a mí sí me dejen entrar. Como también creo se tiene un poco esa visión, creo algo decía Josué, así yo lo he visto un poco también, ahorita, a esta vida venimos a sufrir, pero bueno ya la otra persona ya murió, ya está descansando, ahora sí ya está con Dios, entonces aquí no estaba con Dios, entonces aquí no “descansaba” por así decirlo, O sea, esta vida es como puro sufrimiento, lo que vale es la otra, esta no vale, esta nomás es como un campo de prueba, no sé, pero la chida, la buena es la otra. No, yo creo que más bien, como les decía hace ratito, yo creo en un Dios de vida, un Dios que nos invita a la vida, tenses yo creo, como decía Josué, que Dios ya nos ha salvado por un lado, que ya somos salvados desde esa experiencia de encuentro con él, de amor, pues de vida misma, de vida plena, no sólo de biológica sino una vida plena, una vida integral, una vida humana completa que vamos teniendo y ojalá que vayamos teniendo; yo creo que esa es la salvación, pero tampoco de manera individual, sino que de manera comunitaria o sea creo que, en segundo lugar, Dios nos invita también a salvar-nos unos a otros o a seguirnos salvando aquí en esta vida, yo creo que más bien por ahí sería mi visión, mi perspectiva, como un poco también lo que decía Eli, me hizo mucho clic cuando dijo algo así como vivir el ahora, vivir el aquí y el ahora, vivir este momento, pues ya después no sé, les decía hace ratito, no tengo cómo vaya a ser el (*inaudible*)... seguir tratando de, como humanos, nos podamos ir salvando unos con otros, para que esta vida pueda ser un poco más digna, poquito, y yo poder aportar lo que esté de mi parte, desde mi personalidad, desde mis sueños, desde mis proyectos, pero sí que haya un poquito de mejor calidad de vida de lo que existe. Entonces yo así vería la salvación, como una salvación, pero en esta vida, un concentrarme a vivir en el aquí y el ahora, en este momento para que haya más vida.

(Silencio)

Jsué: Yo nada más, a lo mejor, incluso la salvación, lo que decía la vez pasada, es, no algo ya dado. O sea, la salvación, Jesús lo que plantea de alguna manera, o según la interpretación que hacemos los Jesuitas de Jesús, es lo que tiene que ver con la comunidad y lo que tiene que ver con la fraternidad, y con lazos de mejor convivir como

seres humanos ¿cómo se construye eso? No hay una receta dada, se va haciendo, pero ese es el horizonte y esa es la salvación finalmente, la salvación es encontrarse siempre nuevos modos de ser, más humanos y fraternos y comunitarios, esa sería. Ya los concretos pues el contexto histórico los irá dando y las posibilidades humanas, pero no es algo ya dado, se va construyendo, y en ese sentido esa es la salvación. La salvación para mí en todo caso sería pensar que podemos vivir siempre más humanos, más fraternos, más comunitarios ¿cómo? Pues ya lo iremos construyendo, pero no es algo dado, por ahí...

(Silencio)

Damián: muchas gracias chicos. Pues ya estamos un poquito sobre tiempo, entonces bueno, ya para ir cerrando, yo sólo les quiero reiterar que en lo particular estoy muy agradecido por haberlos escuchado, sus experiencias, sus reflexiones, de verdad que nos dejan mucho, no sólo en lo académico, más en lo personal, imposible no trastocarse al escuchar estas cosas. Ojalá que nosotros también les hubiéramos podido dejar algo parecido y créanme que ganas no nos faltaron. Las tres reuniones estuvo latente esas ganas de descolocarnos de este papel de coordinación y ponernos a platicar con ustedes y decirles: sí yo también he pensado en eso, yo también he pasado eso, lo viví así y así, pero bueno, así es un poco la metodología de estos trabajos, pero en esa misma línea sí, por ejemplo, en un futuro cercano, que ya nuestra tesis esté terminada, alguno de ustedes siente curiosidad, con toda la confianza nos la pueden pedir y nosotros se las haremos llegar con todo el amor del mundo, con esa esperanza de que ya en ese trabajo, que ya trae un poco más de nuestras experiencias, nuestras reflexiones, lo que nos dejaron, pues también dejarles un poco; si no, de todas formas yo estoy totalmente satisfecho porque sé que ya se llevan algo de escuchar a los otros compañeros. Como dije, imposible no trastocarse por eso, en lo personal y a nombre del equipo muchas gracias y ahora le dejo la palabra a mis compañeros.

Rodrigo: Sí, creo que Damián dijo algo muy importante que es esta parte de... quizá citando un poquito a Josué, el cómo estamos construyendo estos lazos humanitarios, estos lazos en comunidad, incluso a través de estos dispositivos digitales. Sabemos que realmente no es fácil tocar este tema y les agradecemos inmensamente el que hayan estado interesados en apoyarnos, el que se hayan dado el tiempo y también cada una de sus palabras ha sido sumamente valiosa, y pues espero, como dice

Damián, también creo que todo el equipo lo piensa, pues que cada una de estas reuniones haya sido (*inaudible*) y pues les agradecemos completamente. Ahora también quisiera no solamente escuchar a mis compañeros de equipo sino también preguntarles cómo se sintieron en estas entrevistas, cómo sintieron el espacio, el medio digital, no sé, es algo que sinceramente para nosotros es algo nuevo, entonces también sería interesante que, en este poquito tiempo que nos queda, mientras ustedes estén dispuestos, claro, a que nos platicuen un poquito ¿cómo se sintieron? ¿qué ha sido este espacio para ustedes?

Eva: Me voy pensando estos dos grandes temas, me siento muy contenta de haber podido expresar mis testimonios, mis vivencias, mis angustias sobre cómo me siento y qué va a pasar, yo les agradezco mucho en verdad este foro y cuando necesiten de alguna otra participación con todo gusto, muchas gracias.

Rodrigo: Gracias Eva

Ulises: pues igual también agradecer mucho por facilitar el espacio, y Alex, a Eva, Josué, Eli por también abrirse, fue un gusto también ver algunos, a Carmen, a Eli, y no sé si se acuerde de mí, pero Eva, y a los demás ya los encontraremos en otros espacios, y un gusto conocerlos también ustedes, al equipo gracias por esto, por dejarnos compartir estas reflexiones y pues incluso también razonar con lo que dijeron las y los compañeros, gracias.

Alex: pues yo también quiero agradecer a todos, tanto por la escucha como también por su compartir, para mí creo que fue una experiencia muy nutritiva y pues, justo de estas maneras que iban diciendo de ir construyendo estos lazos porque esta es una manera, un modo, y pues bueno les comparto al inicio, antes de la primera sesión sí me sentí medio desconcertado por el tema muerte y religión pero bueno "sobre qué" y era como muy libre, pero yo quería que me especificarían sobre qué (*ríe*), pero se fue dando sobre la marcha y dije "ah pues yolo", a ver qué sale, como vaya naciendo, y ya como que me fui sintiendo más libre, muy cómodo, muy contento, y pues termino muy agradecido, y pues a ustedes les deseo que termine su tesis de excelente manera, que sea también una experiencia de mucho fruto para ustedes, y pues a ver al rato que nos cuentan, que tal, gracias.

Eli: pues también les agradezco la invitación. Carmen, y bueno pues a todos ustedes gracias por tomar en cuenta mi palabra, mi compartir, gracias por la escucha, y también deseo que esto... no sólo de manera intelectual pues pueda servir, sino este lazo, estas dudas, que todos tenemos, esta interrogación de la muerte, también nos pueda servir para verla desde otro panorama, con más esperanza, más alegría de la vida, gracias por compartir.

Josué: igual agradecido, y me da mucho gusto que toquen estos temas que de verdad creo que son importantes para el contexto en el que vivimos, para la profesión, vocación a la que están de alguna manera implicados ¿no? están ejerciendo y creo que es muy importante eso, una cuestión existencial muy importante. Y agradecer también a quién compartió, yo siempre sentí que se compartía desde lo que uno es, eso se siente sinceramente y se agradece, tengo que agradecer porque me agrada mucho este tipo de compartir, esto donde uno hace vínculos, lo hace con mucho cariño también, y con el deseo de seguir construyendo pues fraternidad, profundidad, ir caminando juntos; entonces muchas gracias, ánimo con ese trabajo que les viene porque sabemos que no es fácil, pero que pongan empeño, y sacar lo que tenga que salir... para salir adelante, eso sigue creciendo todavía y madurando, que es muy importante, muchas gracias por el espacio y animarlos.

Maria: pues yo de manera muy personal quiero darles la gracia a Alex, a Eva, a Josué, a Eli, y a Ulises por aceptar la invitación de reunirnos, como ya lo dijo Damián, pues más que llevarme algo para esta tesis académicamente, creo que como siempre aprendo mucho de todas y de todos ustedes, los admiro y las admiro desde diferentes puntos, y me siento muy agradecida por haber compartido un poquito de mi vida con ustedes, y pues nada, de verdad les agradezco mucho y pues espero muy pronto verles, en otros espacios, en otros momentos, abrazarles y contarles que ya terminamos la tesis.

Michel: solamente una vez más, agradecerles por permitirnos compartir sus historias, por aceptar la invitación de venir acá a platicar con nosotros, la verdad que esto nos ayuda mucho tanto para reflexionar en estos tiempos, como para la parte de la investigación, entonces eso, les quiero agradecer y ojalá nos veamos en otra ocasión, nos podamos reunir, gracias por compartir todo esto con nosotros.

Irving: igual, como han estado diciendo mis compañeros, reiterarles mucho este agradecimiento, poder tener este encuentro, tener estos comentarios, y estas experiencias que hemos tenido, pues yo creo que hemos tenido todos, ya no sólo como este espacio de plática y de escucha, sino que también de forma individual que hemos estado escuchándonos, platicándonos, y llevándonos cosas que nos pueden ayudar mucho, este ejercicio de interiorizar en cada uno de nosotros. A lo mejor por esta situación que estamos viviendo ahorita, estos temas pueden ser un poco sensibles, pueden tocar temas muy profundos, y también en ese sentido de verdad agradecerles de antemano que nos hayan brindado tanto el espacio y la confianza... pues también que nos volvamos a ver fuera de este tema de investigación, sino que también para convivir, abrazarnos, ya no estar detrás de una pantalla sino quizás, todos juntos en una mesa platicando y conviviendo juntos y ya haciendo todo esto igual de alguna otra forma, espero que se hayan llevado algo, ya sea bueno o malo y se produjera algo, y yo creo que cada quien se lo llevó, y es algo que de verdad les agradecemos mucho, muchísimas gracias.

Grace: realmente les agradecemos mucho todo este tiempo que... pues en las entrevistas nos han brindado de su tiempo, haberse abierto, estoy de acuerdo con mis compañeros, también me ayudó mucho personalmente, no sólo en la cuestión de trabajo, las dos, pero también personalmente y eso lo agradecemos, y creo que hablo con todos mis compañeros que nos dio mucho gusto conocerlos, haberlos escuchado, y pues nada, muchas gracias.

Damián; igual se queda ahí el grupo de whats, como esta otra forma también de seguir en contacto, de comunicarnos, cualquier cosa también ahí estamos, ojalá que podamos seguir en contacto igual, y nos vemos muy pronto.

Rodrigo: precisamente, también retomando eso que dices Damián, que también menciona Mich, este fue su espacio, ustedes hablaron, también nosotros los escuchamos, pero crean que cada palabra fue sumamente importante, tanto para el impacto de la investigación, como personal, les agradezco y creo que fue mucho... algo que se menciona las últimas dos sesiones, el agradecimiento, creo que, en lo personal es algo que tengo que hacer más, pero aquí seguimos aprendiendo, creciendo, conociendo, como profesionales, como humanos; igual espero, María, sé que tú ya los conoces en persona, pero espero yo también conocerlos en algún momento, ya una

vez pase todo esto, y pues seguimos en contacto, bien dice Damián ahí está el grupo, alguno de ustedes no se conocían, entonces quizá este grupo es algo que se puede prestar para platicar, volver a reunirnos, este será su espacio y lo seguirá siendo, de la misma forma estamos abiertos para seguir platicando, escucharnos hasta donde llegue, agradezco también mucho su ánimo y sus palabras, creo que al final todos necesitamos eso, el acompañamiento, y pues les agradecemos ¿quisieran agregar algo más?

Damián: yo nada más que, escuchándote Ro, justamente me doy cuenta, de que ya desde ahorita nos deja algo personal haberlos escuchado, porque bien dicen; ante la muerte ya sea pequeña, definitiva, como sea, el agradecimiento; y justamente nosotros lo platicábamos como equipo, que es muy difícil mantener los ánimos académicos en este contexto en línea, es algo muy complicado, pero justamente terminamos esta reuniones agradecidos, y con esas ganas de retomarlo con todo, entonces gracias por eso de verdad. Pues bueno nos andamos viendo entonces cuídense mucho gracias.

Rodrigo: cualquier cosa andamos en el grupo.

Primera entrevista con la comunidad budista

Ficha

técnica

La entrevista tuvo lugar el día 18 de enero del 2021 a las 20:00 horas en la plataforma Zoom, tuvo una duración de 50 a 60 minutos aproximadamente y asistieron 3 personas budistas y los 6 miembros del equipo. Los coordinadores fueron Michel e Irving, y estuvo de observadora Grace.

Ingresar primer participante

Michel: ¡Hola! ¿Qué tal?

Rodrigo: ¡Hola!

Irving: ¡Hola! ¿Qué tal?

Grace: ¡Hola!

Ingresa segundo participante

Michel: ¡Hola, buenas noches!

Rodrigo: ¡Hola, buenas noches! ¿Cómo están?

Manjubhodi: ¡Hola, buenas noches!

Grace: ¡Hola, buenas noches!

(Maria saluda con la mano)

Jorge: Muy bien ¡gracias! ¿Y ustedes?

Grace: También muy bien ¡gracias!

Michel: También ¡gracias!

Irving: Aquí con frío, pero bien ¡gracias!

Manjubhodi: Blu aquí llamando a santa

Irving: *(Risas)*

Jorge: ¡Hola Manjubhodi! ¡Buenas noches!

Manjubhodi: ¡Hola, buenas noches!

Michel: Creo que hace falta que se conecten unos compañeros, entonces si quieren los esperamos unos cinco minutos más para que se conecten y ya iniciamos, no sé si estén de acuerdo.

Jorge: *(Responde que sí con la cabeza)*

Manjubhodi: De acuerdísimo.

Irving: ¡Gracias! ¡Gracias!

Manjubhodi: *(Empieza a toser excesivamente)*

(Se une Oscar)

Rodrigo: ¡Hola, buenas noches!

Michel: Salud.

Rodrigo: Salud, salud.

Manjubhodi: ¡Gracias!

Michel: ¿Qué tal? Buenas noches.

Manjubhodi: Pues mientras esperamos podríamos platicar un ratito ¿no?

Michel: Sí, claro. Igual creo que sólo se iba a unir un compañero más.

Rodrigo: ¿Qué tal, ¿cómo están? ¿De qué quieren platicar? Mientras esperamos...

Manjubhodi: Pues fíjate que tradicionalmente en el budismo es lo que tú dices, justamente lo que tú dices y eso es muy interesante, cómo está su salud, espero que estén bien (*risas*).

Rodrigo: (*Risas*)

Michel: Mmm que bueno, de mi parte bien, no sé los demás...

Oscar: De mi parte yo estoy bien ¡hola a todos! (*muestra la mano*).

Rodrigo: ¡Hola Oscar!

Grace: ¡Hola!

Manjubhodi: ¡Hola Oscar, buenas noches!

Oscar: ¡Hola Manjubhodi, buenas noches! Estoy bien, sólo que mi familia tiene covid y he estado un poco ocupado como enfermero este tiempo, pero he estado bien este tiempo, saliendo, afortunadamente.

Michel: Esperemos que se recuperen pronto.

Manjubhodi: Fuerte óscar, fuerte.

Oscar: Sí, sí, por eso he estado un poquito ausente, pero muchas gracias por su paciencia y porque logramos coordinar esta grata charla y estoy agradecido de la invitación.

Grace: ¡Muchas gracias a ti! Pues por hacernos tiempo en la situación en la que estas

Rodrigo: Sí ¡muchas gracias!

(Silencio)

Rodrigo: Pues igual de hecho hace poquito también mis familiares se contagiaron de covid y pues igual ahorita ya todos están bien de salud, pero pues sí, unos familiares delicaditos, entonces pues ahí andamos también, está complicadito esto.

Oscar: Sí.

Manjubhodi: Pues ojalá que tengan una recuperación pronta los que tengan que recuperarse, pero esto como que es inédito sí es muy interesante, por ejemplo: en mi generación no había tanta plática sobre la muerte y ahora como ustedes son muy jóvenes están enfrentándose a una situación que es normal e inevitable que es la muerte pues yo creo que es muy beneficioso como aprendizaje.

Oscar: Sí.

Irving: Sí. Sí teniéndolo muy presente ahorita si es algo que puede parecer de muchas formas y diferentes maneras en general en cada uno de nosotros entonces pues a ver cómo aparece esta vez.

Michel: Creo ¡ah! Irving...

Irving: ¡Ah! No, nada más creo que ya somos todos sólo por este... me habían comentado que alguien más iba a tener la liga de la sala para estar escuchando, entonces creo que como tal los que vamos a estar aquí ya somos todos, sólo faltaría la otra persona también no sé si se vaya a unir a la sala con nosotros...

Michel: Ok, entonces si quieren igual nos vamos presentando.

Manjubhodi: Igual déjame decirte que yo fui el que invito a alguien más como escucha nada más, pero este... Yo creo que no hay ningún problema.

Irving: ¡Ah, bueno!

Manjubhodi: Tú eres el que llevas el control de todo esto.

Irving: *(Risas)*

Manjubhodi: Lo digo con todo el cariño y tú mandas pues.

Irving: Sí, sí, no.

Manjubhodi: Tú mandas, a la orden.

Irving: Sí, sí, no quiero que se lo tomen como mandar (*ríe*) más que nada, esté a como me lo habías comentado eh, creí que también se iba a unir a la sala con nosotros entonces...dije si es así lo esperamos y en cuanto ya entre esta persona podemos iniciar, pero si será sólo escucha entonces podemos ya empezar si alguno no tiene problema...

Oscar: No.

Jorge: *(Mueve la cabeza en forma de negación)*

Manjubhodi: Yo estoy a la orden ya.

Irving: ¡Gracias!

Michel: Pues ahora sí que gracias por aceptar nuestra invitación y por acompañarnos, nos vamos presentando; yo soy Michel, aquí están mis compañeros que son: Grace, Ro, Irving...

Maria: *(Saluda con las manos)*

Michel: Como ya les habrá comentado mi compañero Irving, actualmente estamos haciendo nuestra investigación final, digamos para titularnos, y nos quisimos enfocar específicamente en relación a la muerte, entonces también por eso nos interesaba que los invitáramos en este espacio para poder escucharlos para que pudieran hablar libremente. También quisiéramos pedirles de favor que, si no tienen ningún inconveniente, si no tuvieran problema en grabar la sesión sólo para el motivo de

tenerla como referencia para nuestra investigación, si no tienen ningún problema entonces vamos a grabar.

Oscar y Jorge: *(Mueven la cabeza en forma positiva)*

Jorge: Ujum, de acuerdo. Sí está bien.

Manjubhodi: Por mí no hay problema, al contrario.

Michel: Muchas gracias, y bueno también queríamos comentarles que esta es la primer sesión y en caso de que fuera posible, si todos están de acuerdo, nos gustaría e interesaría tener otras dos posibles sesiones futuras, para esto ir profundizando todo lo que vaya apareciendo aquí estas sesiones y las futuras de un tiempo aproximado de una hora, no sé si les parece bien...

Jorge: Está bien.

Michel: Sería cuestión de que nos vayamos coordinando para ver cuándo serían las futuras...

Manjubhodi: *(Asiente con el pulgar hacia arriba)*

Todos: *(Mueven la cabeza en forma positiva)*

Oscar: Ujum.

Michel: ¡Muchas gracias!

Integrantes de la investigación: (¡Gracias!)

Manjubhodi: ¡Gracias!

Michel: Y ahora sí, quién quiera empezar, no hay ningún problema puede puede levantar la mano o prender el micrófono. Les quisiéramos preguntar cómo fue de inicio su primer acercamiento digamos a este grupo, el grupo, ahora sí que no sé si lo pronuncio bien tirananna...

Grupo budista: *(Sonríen)*

Manjubhodi: *(Levanta la mano)* Yo levanto la mano.

Michel: *(Sonríe)* Ok ¡muchas gracias!

Irving: ¡Muchas gracias!

Manjubhodi: Bueno, primero quiero decirles, agradecerles la invitación, después agradecer sobre todo a Jorge y Oscar que estamos aquí juntos ¿no? Y que estamos en... bueno en un proyecto budista, llamémoslo así, de difundir el budadharma, que es el budismo básicamente, y tenemos una historia muy grande que contar respecto a la muerte y pues quisiera dejarlo ahí como introducción dado el agradecimiento a todos ustedes por la invitación entonces no sé si alguien más quisiera decir algo...

Jorge: Igual muy agradecidos chicos de este espacio y pues comprometido ¿no? de también, lo que se diga aquí al final es parte del resultado de de lo que hemos trabajado y se ha estudiado.

Manjubhodi: *(Mueve la cabeza asintiendo)*

Jorge: *(Sonríe)* Y lo que nuestro maestro incluso nos inculca en su palabra, entonces es muy importante ¿no? este poder poder darles una muy buena idea de lo que nosotros hacemos, de lo que practicamos y de lo que creemos al final ¿no? entonces muy agradecido y honrado de estar con Manjubhodi, porque no crean, es increíblemente, un gran maestro, entonces lo que pueda decir él ya es... ya sobra lo que yo diga sinceramente, pero bueno vamos hacer todo el esfuerzo para dar una buena opinión.

Oscar: Bueno, nuevamente estoy reiterando mi agradecimiento a considerarme participar en este proyecto, y retomando un poquito la pregunta tal vez de Michel ¿no? *(silencio)* cómo llegamos al grupo... pues yo llegué más o menos hace 10 años al Centro Budista de la Ciudad de México en la colonia Roma y básicamente llegué por un vacío profesional ¿no? *(silencio)* desde muy joven he trabajado, estudié administración financiera y estaba trabajando en una empresa trasnacional y como iba creciendo muy rápido, como asignando mucha responsabilidad, al mismo tiempo eso implicaba trabajar de 12 o 14 horas diarias... entonces llegó un momento en el que me sentí un poco vacío como tenía trabajo, ingresos suficientes ¿no? como una vida cómoda pero me sentía vacío ¿no? y entonces empecé mi búsqueda espiritual y encontré el budadharma y me sentí tan lógico, como yo vengo de las finanzas, los

números entonces me parecía un poco bastante racional, entonces desde un principio el budismo me parecía bastante racional me parecía como una ecuación perfecta que podía explicarme la realidad de las cosas y es así como empecé este viaje ... claro he encontrado algunas cosas que no conocía en ese momento, como es la parte emocional pero en un principio la lógica del budismo fue lo que digamos me atrajo y es así como llegué al movimiento

Irving: ¡Muchas gracias Oscar!

Jorge: Si quieren continuo, yo llegué desde hace muchos años, tengo ya casi 40 años, desde los 15 años tuve esta curiosidad, siempre he tenido que tienes esta cosquillita de buscar, eres un buscador, siempre estas buscando algo, como que no estás contento con lo que está sucediendo alrededor de tu vida, aunque vaya muy bien, aunque vayas en la secundaria, en la prepa, la universidad, siempre tienes ese mal sabor de boca de que hay algo más, entonces yo siempre he estado como buscando, tal vez sin saber qué buscar. Mi primer acercamiento fue incluso a la religión católica, de ahí vengo, entonces me clavé y busqué ahí las respuestas más naturales que puedes encontrar de quién somos, a dónde venimos, qué queremos hacer en esta vida o por qué estamos en esta vida, entonces me acerqué también, no me convenció, me acerqué un poco a prácticamente a otro tipo de religiones, la masonería, estuve básicamente mucho tiempo pensando en el PANTAOINISMO, me creía taoísta, entonces todo eso llenó el vasito de piedritas, si quieren llamarlo de alguna manera, y me hizo buscar, o había ciertas cosas que me llamaban la atención, por ejemplo del taoísmo la meditación, pero yo no sabía meditar, prácticamente todo lo que sabía era a través de libros y de cositas que uno va buscando. Hace 20 años el internet no era una parte donde podrías ir a buscar, no estaba como ahora que tú buscas meditación y te sale una gama de cosas, en ese entonces no era tan fácil encontrar toda la información.

Llegué y un día, después de azares del destino en Nueva York, de encontrarme con un monje budista y tener por ahí cierto acercamiento, llegué al Centro Budista y vi la primera pregunta ¿qué es la meditación? Un curso de qué es la meditación, hace 5 años, ya casi 6 años. Y me interesó bastante, y dije, ahora que lo estoy haciendo empíricamente creo es el momento de meterme a hacerlo ya como debe de ser, estudiarlo, y cuál fue mi sorpresa, de que así como Oscar, me empezó a dar sentido

todo lo que decían, la misma vida del buda, y creo que fue ahí donde dije: hójole, no hay nada más que buscar, esto es lo que me hace sentido, lo que creo y me quedé aquí, sigo aquí y me ha ayudado bastante en todo este tiempo, así llegué.

Irving: Muchas gracias Jorge. *(pareciera que Manjubodhi está diciendo algo)* Manjubodhi, creo que tienes tu micrófono apagado.

Manjubodhi: Ay perdón, es cierto. Tú mandas Irving, aquí me invitaste tú entonces yo estoy a tus órdenes, en el buen sentido del término y con todo el cariño posible.

Irving: Es que vi que querías hablar, entonces pensé que querías participar, y vi tu micrófono apagado, entonces lo señalé por eso, si no era así entonces no hay ningún problema.

Manjubodhi: *(Levanta los pulgares en señal de afirmativo)* Aquí estamos a la orden.

Irving: De igual forma nos gustaría también aclararles que nos interesa mucho sobre todo esta parte que nos están contando desde cómo fue su acercamiento con su vida, pero también nos interesa mucho saber sobre lo que es su propia experiencia, entonces si quieren agregar también en sus participaciones y comentarios cualquier cosa que ustedes consideren relevante que también pueda ser parte, no tanto del budismo como tal, nos serviría muchísimo, entonces queremos que esto sea una experiencia que se pueda generar en un campo muy abierto de comunicación entre todos, de verdad cualquier cosa aporte, comentario que tengan, aunque consideren que no tiene relación, lo apreciamos muchísimo.

Manjubodhi: Pues mira, déjame decirte que agradezco muchísimo eso, agradezco la invitación, me gustaría mucho escuchar a Grace y a Michel, no sé si tengan preguntas o qué. ¿de dónde vienen? Porque mira, Oscar y el chico que acaba de hablar, pues tenemos muy claro de dónde venimos ¿no? Pero también como una práctica de retroalimentación nos gustaría escucharlos también.

Oscar: Un comentario rapidísimo, a veces cuando estás grabando en el zoom le aparece a todos los participantes que se está grabando, pero no me aparece eso, entonces no sé si realmente se está grabando.

Michel: Lo que pasa es que mi computadora lo que está captando es la pantalla, entonces como captura eso no aparece en zoom.

Oscar: Ah ok, perfecto.

Michel: Pero muchas gracias por el recordatorio.

Manjubodhi: Entonces sería interesante escucharlos, por ejemplo: lo que pueda comentar o preguntar Michel y Grace, porque aquí estamos todos (*ríe*).

Irving: Claro.

Manjubodhi: Ahora, si quieren entrar directamente al tema de la muerte, pues no sería bueno espantarnos tan temprano.

Michel: Si, de hecho, justamente con este comentario que acaba de decir, es algo que nos gustaría mucho escuchar de ustedes y conocer, si no tienen ningún problema, que nos comentaran acerca de sus experiencias personales con la muerte y de qué formas han estado viviendo esas experiencias, sobre todo por el contexto actual. Si no hay ningún problema.

Manjubodhi: Ok.

Irving: De igual forma, si sienten que el tema se está volviendo algo delicado o tocando partes un tanto delicadas nosotros respetamos eso, entonces no habría ningún problema si quieren detener su participación o dejar de hablar, ahora sí que la participación es hasta donde ustedes gusten.

Manjubodhi: No hay problema, es que este tema no es grave, es una cosa de alegría, realmente para el budadharma el tema de la muerte no tiene nada de dramático, o pudiera ser para tradiciones como por ejemplo los calvinistas o los protestantes, porque por ejemplo la muerte para el budadharma, el budismo, el catolicismo o el islam no es motivo de drama, es motivo de alegría, entonces por ese lado no hay ningún problema, porque hemos tenido, y seguiremos teniendo la experiencia de personas queridas que mueren, y así es la vida, esa es la experiencia de la vida, la gran experiencia junto al nacimiento, entonces pues ya entrando en tema si no hay una pregunta en el intermedio nada más quisiera decir unas cuantas palabras.

La muerte es sencilla, pero tiene un momento muy significativo, es la cesación de todos los sentidos, entonces cuando la muerte se aproxima, la sensación del cuerpo cambia; la sensación de peso se vuelve ligera, se pierde la noción del peso, una sensación muy interesante porque todo el día estamos cargando nuestro cuerpo, luego da sed porque el cuerpo se empieza a deshidratar, hay una sensación de mucha sed; también el frío empieza a llegar porque el calor corporal se está perdiendo, la vista se nubla, ya no hay nada de visión que sea clara o nítida, pues yo uso lentes y para mi esa experiencia es muy cotidiana, cuando no tengo lentes la visión es casi nula. También se empieza a distorsionar el oído, todos los sonidos que tenemos presentes se empiezan a hacer difusos, y justamente la sensación del oído es lo último que se pierde. Ya cuando tu cuerpo está colapsado, la última percepción que se tiene es la del oído. Entonces lo que se llama en la ciencia la muerte, pues ya ha aparecido, sin embargo, sigues escuchando y hay un nivel de conciencia. Aún en la muerte tú escuchas todo y ya estás muerto, digamos que esa es una experiencia que tiene desde hace 2700 años, que tiene la tradición budista, y también lo corresponde mucho las tradiciones antiguas, como es el catolicismo y el islam, incluso, por ejemplo, en tradiciones mexicas se les hablaba a los muertos, lo que serían los BULTOS mortuorios se les guiaba a la muerte y se les enviaba con un perro, aquí en México Tenochtitlan, pero también en Grecia, entonces esa es la tradición de la muerte, no sé si alguien quiera complementar algo más.

Jorge: Sí, a mí me gustaría ir justo en el origen del budismo, y lo digo así tal cual porque lo que le mueve a Siddhartha Gauttama, que es el fundador del budismo, y el que llega a la iluminación es a través de... lo voy a tratar de contar lo más simplificado posible; fue él fue una persona rica, que iba a heredar prácticamente un imperio impresionante, tenía 3 palacios, su papá no quería que él estuviera tan cerca de la realidad, y en una de esas escapadas que hace de sus palacios con su caballería, prácticamente encuentra una realidad alterna, o más bien se encuentra con una realidad, lo que pasa es que siempre en el palacio estaba acostumbrado a ver personas jóvenes, a las mejores cosas, pero cuando sale del palacio y quiere investigar, porque trae esa cosquillita de que no está bien, que hay algo que está por ahí rondando, y quiere descubrirlo, se encuentra con, por ejemplo, una persona vieja, y le pregunta a CHAN

-¿Qué es esta persona? Y le dice -es una persona vieja

-¿Cómo?

-Sí, todos van a pasar por ahí

-¿Mi papá va a pasar por ahí?

-Sí, tú vas te vas a hacer viejo.

Prácticamente CHAN le está diciendo, oye, existe la vejez. Luego encuentra una persona enferma y hace las mismas preguntas...

-¿Mi papá se va a enfermar, mi hijo, tú?

-Sí, todos se van a enfermar.

Entonces estas fuertes impresiones que tiene pues llegan a un punto muy fuerte, si se pueden imaginar esa imagen de la India hace 2000 años. No sé si ubican la India ahorita, es este donde tienen, donde ven una persona envuelta en una tela blanca, y lo van cargando para llevarlo a incinerar. Y se encuentra con esta persona y le contesta "está muerta". Imagínate, su familia atrás llorando, sufriendo "¿me va a pasar a mí?" "Sí" ¿le va a pasar a mi papá? Le contesta que sí ¿le va a pasar a mi esposa? Sí. Se impresiona ¿no? De ver estas imágenes de la enfermedad, la vejez y la muerte. Y al final, en una cuarta salida encuentra una persona tranquila, relajada, es un renunciante, es una persona que no está sufriendo, que después de prácticas de meditación seguramente está, así como ven a Manjubodhi todo sonriente, con una actitud muy muy bonita hacia la vida, y él le pregunta qué es, y le responde: *es un renunciante*, es una persona que se dedica a la vida santa, a buscar la verdad, a encontrar la verdad ¿no? Y volvemos al punto de, y le da a un shock a Sidartha Gautama y dice "yo quiero eso" y deja palacios, deja hijo, deja esposa, deja todo, se corta el cabello, que mira que, para cortarse el cabello, yo tengo el cabello largo, que para cortarse el cabello está grueso (*se ríe*) se corta el cabello y va en busca de la verdad, y es así, esta motivación de saber que la muerte es que nos va a pasar, que la enfermedad nos va a pasar, la vejez nos va a pasar. En busca de esa verdad es como después de muchos años se encuentra con esa iluminación, y puede resolver ¿no? Esta forma de aliviar el sufrimiento y nos da prácticamente una receta, después se las compartiré en un shutra, en donde la receta vienen las 4 nobles verdades y bueno, un camino óctuple que hay que seguir para poder llegar a la iluminación, entonces y te da la receta, te

dice como un doctor tal cual que te escribe una receta y te dice: mira ¿ya no quiere sufrir por todo esto? Aquí está, aquí está la solución. Y así nace el budismo, y así nace, fíjate qué importante, así nace a partir de una pregunta y de una angustia que es justamente la muerte. No sé, quise hacerlo un poco práctico para ustedes (*sonríe*) por supuesto esto tiene muchas más cosas y Manjubodhi me puede corregir por supuesto (*risas*) y Oscar también, pero...

Manjubodhi: No no no, yo quisiera nada más complementar el comentario de Jorge. Hay una cosa que es interesante, a mí me gustaría más que funcionemos a partir de preguntas, si las tienen, pero, por ejemplo, lo que dice Jorge es sumamente interesante porque, hay una cosa en la historia muy chistosa; Lope de Vega, todos ubicamos a Lope de Vega, el gran poeta (*carraspea*) del siglo de oro, del imperio español que abarcaba Nueva España, y Nueva España somos nosotros. Hizo una biografía, una obra de teatro del Buda, ahí está contenida en una obra de teatro, si quieren se las envío, yo la tengo, y ya en el siglo de oro se consideraba un gran tema ¿no? Viene la biografía del buda también en la tradición Persa, y sobre todo en la tradición Gandárica, que es la Grecia Clásica interactuando con el Medio Oriente, ya hay tradición Budista, pero por ejemplo, por lo menos en lo que es este territorio de México, lo que era antes la Nueva España y hoy es México pues desde el siglo XVI y XVII ya se representaba una obra de teatro, pues con la biografía del Buda, eso casi nadie lo conoce, pero tengo los datos y tengo las fuentes, pero no sé Irving, Grace, Michel, si tengan preguntas un poco más concretas sobre el budadharma.

Michel: ¿Se escucha bien?

Grupo: Sí, se escucha bien.

Michel: ¿Sí? Ah okay, perfecto. Pues miren, les quería agradecer por todo lo que nos han dicho y ya justamente con esto, abriríamos paso a preguntarles, con todo lo que han dicho, nos interesaría saber de qué forma le da significado a sus vidas, de forma personal todo esto que han comentado que dicen que han aprendido y así, de qué forma se apropian de ello, de qué forma lo juntan con su vida. No sé si nos quieran hablar de ello...

Manjubodhi: Bueno, si me dan la oportunidad, yo tengo pues poco más de 20 años dedicándome al budadharma, yo soy escultor de oficio (*carraspea*) me formé en la

escuela Nacional de Escultura Pintura y Grabado en la esmeralda, cuando todavía estaba allá en el metro Hidalgo, yo creo que sí ubican todos ese lugar (*risita*), ahora está todo abandonado, pero es un tanto extraño, y son siempre cosas difíciles de contar, no es tanto cómo llega uno a los lugares, sino que los lugares te dejan algún tipo de enseñanza. Entonces con respecto por ejemplo al tema de la muerte, desde el primer momento que yo tuve contacto con el budadharma, ya como una práctica, empecé a entender (*carraspea*) perdón, que la vida es pues lo más grande y la muerte es parte de la vida, entonces no hay temor, aunque siempre existe esta parte de incertidumbre por una experiencia que no se ha tenido y yo creo que la parte más importante de todo esto es el trayecto, y el trayecto es lo que estamos viviendo ahora. Ninguna guerra en la historia de la humanidad había tenido el efecto que estamos teniendo ahora con esta pandemia, por más que reviso la historia, no había habido ninguna experiencia global de tal magnitud como la que estamos viviendo ahora, desde ese punto de vista somos privilegiados, aunque estemos padeciendo, sería más grato remitirse a la historia como el pasado, acuérdate que en el siglo tal, hubo una pandemia tal, pero ahora la estamos viviendo, y lo que ahora tenemos la obligación de hacer como entes, seamos viejos, o jóvenes es llevar esta experiencia con alegría y con mucha enseñanza. No me quiero alargar más. Es una cosa extremadamente extraña la que estamos viviendo, porque ninguna guerra había tenido esta magnitud, ni la primera ni la segunda. Siempre hubo una tentación de la tercera, pero ya no llegó. Estamos viviendo algo que para la historia ¿no?, es inédito, totalmente inédito, y es aquí donde debemos de tener la prestancia y la claridad de lo que estamos viviendo. Disculpen si me alargué mucho en el discurso muchachos. Los escucho.

Óscar: ¿Puedo participar?

Irving: Adelante Óscar.

Óscar: Bueno, desde mi perspectiva, yo actualmente tengo 34 años ¿no? Entonces realmente no he tenido muchas experiencias cercanas a la muerte. La más cercana que tuve fue cuando tenía 6 años ¿no? Y me acuerdo que el hermano de mi abuela falleció ¿no? Y de repente veía en el centro de una sala un ataúd ¿no? Pero realmente no entendía lo que estaba pasando ¿no? O sea, para mí no, o sea recuerdo y no sabía lo que estaba pasando, y después de esa situación no, no he tenido experiencias de personas que hayan fallecido. Sin embargo, yo empecé a practicar o hacer el

budadharmas, les contaba, desde el 2010, y en el 2015 más o menos tuve una situación en el tercer molar, se me infectó, e inmediatamente se me paralizó la boca ¿no? O sea no podía entrar ni un palillo entre los dientes ¿no? Estaba completamente paralizado. Y entonces yo iba al dentista y me decían “es que sabes que, no te podemos atender porque es muy grave y la infección puede pasar del tercer molar al corazón y puedes fallecer” ¿no? Y entonces yo iba después al hospital (*risita*) y en el hospital me decían “no pues no te podemos atender porque no es tan grave, entonces ve con un dentista y él te va a atender” ¿no? Entonces estaba de entre ida y vuelta y ninguno me quería atender ¿no? Bueno al final me quisieron atender en un dentista y me dio tratamientos como muy fuertes ¿no? Pero empezaba a mejorar y después pum, la infección volvió ¿no? Así, bastante abrasivo (*gesto con la mano*). Y recuerdo que lo que me vino a la mente fue un poco como meditar, sentarme a meditar y, una de las partes fundamentales de budismo es que hay la enseñanza que es *praktitsasamunbadha*, que es que todo depende de condiciones, y entonces lo que yo estaba meditando era pues pensando que yo estaba haciendo todo lo posible por mejorar y poniendo las condiciones adecuadas para mejorar, pero pues que no podía hacer más que eso ¿no? Y como rendirse ante esa verdad de que yo estaba haciendo todo lo posible y no dependía de mí fue como bastante liberador ¿no? Y para mí me parece que fue como acercarse un poco a la muerte porque exactamente yo no sabía qué iba a pasar ¿no? al siguiente día...y yo me estaba, como, medicando y eso y pensaba que iba a mejorar ¿no? Pero no (*se ríe*) al contrario, iba empeorando, entonces es interesante cómo a veces la muerte, aunque en el budismo una parte fundamental es las tres *lakshanas*, que son las características de la existencia, es: que todo es impermanente, que todo es insustancial e insatisfactorio, esta parte de la impermanencia que está dentro de la muerte, aunque estrictamente o teóricamente lo sabía, el enfrentarse a esta situación sí fue para mí retador ¿no?, como aceptar que la impermanencia en mi cuerpo puede ser.

Entonces digamos que ese fue el acercamiento más cerca y ahora, pues espero no me esté llevando mucho tiempo, pero ahora con mis familiares ¿no? Ver a mi mamá, tiene diabetes y tiene cincuenta y cuatro años, y mi abuela tiene diabetes y hipertensión y tiene ochenta y dos años, entonces verlas en este en la infección de covid y en los puntos más fuertes de la infección, que mi abuela está muy cerca de la impermanencia, pues me hacían sentir un tenor de tristeza, pero también aceptar que es un proceso

que, pues yo quisiera que esté aquí, pero también está sufriendo ¿no? Entonces, como mediar esa parte de, nuevamente, usar los recursos que podemos usar de la medicina para poner las condiciones a favor de la salud, pero por otro lado que la muerte está aquí y está presente y que puede ser...entonces yo creo que son las experiencias más cercanas a la muerte y esta es la más cercana, pero me sentía tranquilo, me sentía tranquilo porque al mismo tiempo, pues es parte del proceso ¿no? Cuando empezamos una actividad ¿no?, o sea cuando, por ejemplo, esta sesión de zoom, entramos a zoom y sabemos que va a terminar ¿no? Y así todo ¿no?, entonces creo que es lo que ha permeado en la creencia que estoy intentando practicar, claro no es fácil...es todo...

Michel: Muchas gracias por compartirlo.

Jorge: Yo les puedo comentar mi experiencia más cercana a la muerte... Bueno, pues, evidentemente han fallecido familia, tíos...ehh, más cercanos, amigos, amigas muy de mi edad, muy cercanos hace un par de años, pero creo que la experiencia más cercana ha sido conmigo mismo hace...ya...un tiempo, cuando estuve en la secundaria tuve un accidente y estuve en coma tres días, entonces esta experiencia me hizo...cambiar. Aa lo largo de la vida te das cuenta que sí te hizo cambiar, no aunque tu digas “no no cambió nada”, mis papás de hecho un día les pregunté: oye ¿cambié mucho? Y me dijeron “no”, pero es curioso porque a partir de esa experiencia fue como yo empecé a tener lo que les decía al principio ¿no? Esta pequeña...estas búsquedas.

Entonces el budadharma me ha dado mucho a entender esta parte ¿no? De justamente lo que decía Oscar, que es muy cierto, o sea al final todo lo que surge tiene que cesar ¿no?, entonces esa es una de las grandes enseñanzas del buddadharma y que, pues no está exento tu cuerpo ¿no? Y tu vida, entonces, así como empieza, pues tiene que terminar y es difícil, a lo mejor de principio puede sonar muy lógico, puede decir: tiene toda la razón ¿no? Pero no lo entiendes, prácticamente vas avanzando en la vida, y cuando pasa algo como la muerte de alguien, de alguien cercano ¿no? quieres que no se vaya, y tienes este aferramiento a que no quieres que la persona muera, quieres mantener el estatus quo de que, prácticamente todas las personas estén vivas, todas las personas que conoces, que quieres estén vivas y esa es justamente una de las cosas que el Buda decía justamente ¿no?

Prácticamente eso es lo que puedo comentar.

Manjubodhi: Que es la diferencia entre la vida y la muerte (*se ríe*).

Jorge: Es correcto, es correcto.

Manjubodhi: Es muy brillante lo que dices, muy, muy interesante. Sí, lo que dice Jorge es realmente excepcional, pues es la diferencia entre la vida y la muerte y el entendimiento, pero no sé si tengan preguntas ¿no?

Michel: Sí.

Manjubodhi: Porque, este...(*gesto con los hombros*)...escuchamos...

Michel: No, más bien ¿quieren añadir algo más antes de la próxima pregunta?

Manjubodhi: Mm...no, no, no, por favor adelante...

Michel: Bueno, pues quiero agradecer por todo lo que han dicho, nos sirve de utilidad y justamente con esto, algo que apareció en común es justamente cuando mencionan esta dificultad que aparece, sobre todo en estos pequeños procesos de terminación, nos interesaría que nos comentaran un poco más de cómo viven, o qué piensan al momento que tienen que enfrentar estos procesos, estas dificultades, cuando algo termina.

Manjubodhi: Bueno, si me permiten comentar al respecto, es que mira, la visión del Buddhadharma como una tradición espiritual, desde hace dos mil setecientos años, les comento rápidamente lo que ya decía Oscar y apuntaba Jorge, es que la visión de la realidad cambia, o sea no puede uno pretender cambiar y seguir siendo el mismo, o sea la insatisfactoriedad y el sufrimiento lo estamos cargando todo el tiempo no por gusto, sino por tradición, entonces...lo primero que encuentras cuando estudias el Buddhadharma, como dice atinadamente Jorge y Oscar, pues son perspectivas muy distintas a lo que estamos acostumbrados ¿no?

Para el Buddhadharma la realidad tiene tres aspectos y una posibilidad, la primera es: todo lo que conocemos es impermanente, todo lo que conocemos no tiene sustancia, esa es para el Buddhadharma la realidad y al no ver estas cosas surge una tercera situación que es la insatisfactoriedad, al no ver la impermanencia y al no ver la insustancialidad de las cosas surge lo que llamaríamos la insatisfactoriedad; todo es

impermanente, todo en el universo condicionado es impermanente, no hay nada en el universo condicionado que sea permanente; nada tiene sustancia, porque si todo tiene un proceso y todo es un proceso no puede tener una sustancia, un meollo, el que esté buscando el meollo de la situación para resolver el problema nunca lo va a encontrar, jamás lo va a encontrar porque esto es como las capas de una cebolla, no hay una sustancia y todo es impermanente; pero sin embargo nuestros sentidos nos dicen lo contrario, estamos buscando la permanencia y la satisfactoriedad, pero al no encontrarlas encontramos la insatisfactoriedad, una pareja, un coche, una casa, lo que ustedes quieran, siempre va a ser insatisfactorio porque no está ahí lo que estamos buscando, que es la permanencia, la permanencia no existe; esas serían las tres características de la realidad para el Buddhadhama, la realidad es insustancial, la realidad es impermanente y el resultado de no ver estas dos cosas tal y como son trae otra realidad que es la insatisfactoriedad, sin embargo existe una esperanza, pero por supuesto, como una buena película debe de haber una salida, entonces al ver la insustancialidad y al ver la impermanencia tal y como se nos presentan puede surgir algo, que una vez desechada la ignorancia espiritual, surge como el nirvana, ver la cosas tal y como son, entonces ya estamos hablando de que te conviertes en un Buda, alguien que ha dejado la insatisfactoriedad y el sufrimiento y esta es una experiencia humana, no es una experiencia divina, es una experiencia humana, pero sabes, hay que entrenarse para ello y entrenarse para ello radica en empezar a cambiar la estructura del pensamiento, cambiar toda la estructura del pensamiento que tenemos para empezar a buscar algo distinto, la forma estructural de la mente que tenemos ahora no nos va a ayudar nunca a liberarnos de la insatisfactoriedad y el sufrimiento, sobre todo de la muerte. Estamos en el Buddhadhama invitando, no a ser partícipes de una transmisión espiritual, estamos invitando a las personas a que cambien toda la estructura del pensamiento que hay, eso no quiere decir que dejemos recuerdos, quiere decir es factible a un cambio y eso no es fácil por eso hay tanta resistencia, ahí quisiera dejarlo, perdón si me alargue, me gustaria escuchar mucho a los demás.

Irving: No hay problema.

Oscar: No sé Michel, si me puedes repetir la pregunta.

Michel: Sí claro. Es más que nada, en un sentido como en el que nos habías comentado tú, de cómo habían sido estas experiencias o pequeñas muertes, como las

mencionaste, nos interesaría saber de qué forma las han significado, para ti qué han sido estos confrontamientos o estas dificultades, me parece que usaste esta palabra.

Oscar: Okay, bueno, el fundador de la orden decía que a veces se tiene que encontrar el equivalente emocional, ¿no? a estos conceptos teóricos ¿no?, que tenemos. Y creo que para mí ha sido eso, ¿no? Normalmente mi mundo está en el de la razón ¿no? como menos fácil, es como decir esto que planteaba Manjubodhi, pues sí, hay estas tres características de la existencia y lo puedo ver, ¿no? y como te comentaba, a veces es como decir: “ah bueno, la impermanencia, lo puedo como ligar con mi experiencia de entrar al Zoom, ¿no? voy a entrar y va a terminar, ¿no? o me voy a bañar, voy a empezar a bañarme y va a terminar; o voy a empezar a hacer mi trabajo, voy a empezar y voy a terminar, y lo puedo ligar de manera muy lógica”, ¿no? pero ahí se pierden muchas cosas, ¿no? entonces en mi caso en particular, ha sido como cómo poder traer esta experiencia de estos conceptos a un nivel emocional, ¿no?, y conectarlo con algo más trascendental que en este caso es lo que comentaba Manjubhondi que es la iluminación. Entonces para mí el reto ha sido como salirme del... de... de esta parte lógica a realmente contar con mi parte emocional y a partir de eso poder accionar... mi experiencia. Porque en mi caso, por ejemplo, al principio les comentaba que el budismo era muy lógico como lo que decía Manjubodhi, decía hay tres características, cuatro nobles verdades, caminos octuples; o sea como todo lo relacionado con números, que las seis paramitas, no sé cómo que hay muchos números que a mí me ayudan como bastante para identificarlo. Sin embargo, en el proceso de aprendizaje, lo que he logrado es como conectar esta parte racional e intentar conectar con el cuerpo, con las emociones, porque como toda tradición espiritual, hay una conexión fuerte con la parte emocional y sobre todo con la parte trascendental, y un poco, encontrar o rendirse a ese misterio para mí ha sido, pues digamos la experiencia más retadora en estas experiencias que les comparto. No sé si fui claro.

Michel: Si, realmente en este sentido, bueno se los comentamos, siéntanse libres de comentar lo que quieran, es digamos una entrevista abierta en este sentido, no hay como una respuesta correcta digamos, es más sobre escuchar sus experiencias, cómo las han vivido, cómo las han significado, entonces siéntanse libres realmente de comentar todo lo que deseen.

Jorge: Gracias chicos, pues yo... fíjense que yo, soy igual que Oscar, un poco en ese sentido de que me gusta tener, como que los números, este... el budismo tiene demasiados números, les gusta tener de a dos, de a tres, de cuatro; cuatro nobles verdades... este seis ocho y así se va. Entonces la verdad es muy bonito, pero también me gusta mucho en la parte... en la parte vivida. Por ahí hay un cuento que me gusta mucho que habla de la muerte que se... justamente una discípula del buda que se llama Kisa Gotani, que antes de ser discípula llegó, tuvo un tema, se los voy a contar rapidísimo, pero eh... de todos modos se los voy a mandar (ya llevo dos cosas que les voy a mandar).

Kisa Gotani era una mujer que estaba casada y que su familia política no la quería, ¿no?, hasta que prácticamente tuvo un hijo, ¿no?, y entonces empezó a sentir el cariño de la familia política, pero en ese entonces era muy importante sentir ese cariño de parte de la familia política, pero desafortunadamente el niño falleció y ella estaba desesperada prácticamente por darle, volverle a dar vida. Ella no concebía el que niño ya estaba muerto y prácticamente iba con todos los doctores, ¿no?, que había en su momento, con todos los chamanes a decirles: “por favor, mi hijo está enfermo... este... dele algo para que funcione”, y los chamanes le contestaron: “mujer estas loca, este niño está muerto, no hay nada que hacer” pero ella en su, en en en esta parte que no entendía de la muerte prácticamente no escuchaba esto que le decían, y iba con otro chamán y con otro chamán hasta que alguien en algún momento, en algún momento se compadeció de ella y le dijo:” mira, yo no puedo hacer nada pero sí hay alguien que pueda hacer algo ese es el iluminado, ese es el despierto. Entonces mira, curiosamente el despierto está a unos kilómetros de aquí, me dijeron que está ahí, ve. Habla con él y este... ve que puede hacer”. Y llegó, con el niño en brazos y se acercó al buda y le dijo: “por favor ayúdame, mi hijo está muy mal... este, dime que se puede recuperar” y a diferencia de lo que ella, de todas las respuestas que obtuvo, este... el buda le dice: “sí, yo puedo ayudarte mujer, ¿no?, y lo único que necesito es una semilla de mostaza”. La mujer se pone muy contenta, ¿no?, entonces el buda le dice: “mira ve al pueblo de allá y busca en la primera casa, ¿no?, y toca y que te den una semilla de mostaza, pero tiene que ser una semilla de mostaza de una casa que no haya muerto nadie, esa es la única condición”. Entonces Kisa Gotani va, toca la primera puerta y le dice: “por favor, ayúdenme, necesito una una semilla de mostaza”. La gente dice: “sí, como no, aquí hay ¿no?, aquí tienes “oye, pero antes de eso, ¿ha muerto alguien aquí en esta

casa?” dice: “claro mujer, este... se ha muerto, murió mi papá hace un año, murió mi tío hace 5 meses...” “no no entonces no quiero esta semilla de mostaza”. Y va a la siguiente casa y “por favor una semilla de mostaza”, “si por supuesto”, “oye, pero no, ¿hay alguien que haya muerto en esta casa?” le dice: “sí mujer, mi mujer murió hace 5 días, ¿no?”.

Y así estuvo tocando puerta tras puerta para encontrar esta semilla de mostaza en la casa donde nadie haya muerto. Y se dio cuenta al pasar del tiempo en el que, pues la muerte es inevitable, ¿no?, y entonces regresa justamente con el buda y le dice... el buda le pregunta: “mujer, ¿encontraste la semilla?” y ella le contesta: “no, pero sé perfectamente qué quisiste decir” en ese momento va, toma al niño y lo entierra, y regresa con el buda y le dice que quiere tomar, pues los hábitos, ¿no?, y el buda muy contento la recibe, y tiempo después ella se ilumina también de hecho. Pero es una historia muy hermosa que habla justamente de la forma de enseñar del buda, ¿no?, que no era solo tras discursos sino también algo de experiencia y de la forma en cómo, cómo vemos la muerte, ¿no?, porque justamente todos somos algo que se agota en algún momento. Perdón me extendí.

Irving: No hay problema, adelante.

Oscar: Y algo muy bello de esta historia es la compasión, ¿no?, porque lo que surge en ella es compasión, ¿no?, y a través de la compasión es como hay esa aceptación, ¿no?, y esa autocompasión también. A mí lo que más me gusta de esta historia es que una parte fundamental del budismo es la compasión, ¿no?

Michel:

Manjubodhi: Este... Bueno, si me permiten, rápidamente me gustaría a mí, primero agradecer a Irving, y a Grace, y a Michel y a todos los demás por su paciencia, y yo espero de veras que hayan quedado más dudas. El buda decía, y estarán Oscar y Jorge de acuerdo conmigo: “no le creas a nadie, pruébalo por ti mismo”, entonces espero que hayan quedado muchas dudas, para que cada quien investigue, dentro de su ámbito íntimo y profesional todo lo que Jorge y Oscar hemos compartido con ustedes. Entonces, nada más, agradecer y contad con nosotros para cualquier otra cosa, muchas gracias, que estén bien.

Oscar: Yo igualmente, cualquier cosa adicional que necesiten estoy a sus órdenes y también que estén muy bien; este... si tienen alguna duda en particular de algo que dije, ¿no?, con mucho gusto me pongo a sus órdenes.

Grace: Muchas gracias a todos.

Irving: Muchas gracias Oscar.

Jorge: Si igual chicos, la verdad es interesante que, alguien de su edad tan chiquitos esté... estén interesados en este punto, ¿no?, yo la verdad es que, no es fácil, no es fácil ¿no?, y justamente creo yo que el budismo tiene una... algo muy rico en esta parte de la muerte, o sea, quisiera decir.... Un, un guruta como Panmasaba escribió El libro tibetano de los muertos a pie de la letra cómo pasa, ¿no?, ya lo mencionaba Manjubodhi al principio de la plática, ¿no?, cómo pasa la muerte ¿no? Es impresionante como hay ¿no? Es impresionante como los bhodisamas renuncian a la iluminación para tratar... bueno, más bien no renuncian, más bien se esperan a que todos estén iluminados para que, prácticamente... y van vida tras vida tratando de ayudar a todos los seres, ¿no?, y eso es impresionante ¿no?

Entonces, el budismo tiene esta, esta, esta cultura rica, esta información muy... esta carnita muy fuerte para poder adentrarse en el tema de la muerte, entonces y también espero que les hayan quedado muchas dudas, de todos modos, les agradezco y ya saben, aquí estamos para lo que necesiten muchachos. Este... es lo que les puedo contar, gracias.

Grace: Muchas gracias a todos por su tiempo.

Manjubodhi: Me despido porque justamente voy a hacer un trabajo.

Irving: Claro que sí, no te preocupes Manjubhodi, de verdad muchas gracias a todos, fue un espacio muy, muy rico; creo para todos no solo para nosotros sino esperamos lo haya sido también para ustedes. Entonces, ojalá pronto, bueno, hay me voy poniendo con ustedes de acuerdo en caso de que podamos tener una segunda reunión, entonces pues, sin más, agradecerles de antemano, que pasen una linda noche y nuevamente agradecidos todos con ustedes con lo que nos han aportado y lo que nos han devuelto, de verdad muchas gracias.

Segunda entrevista la con la comunidad budista

Ficha

técnica

La entrevista tuvo lugar el día 26 de enero a las 20:00 horas en la plataforma Zoom. Tuvo una duración de una hora aproximadamente y participaron las 3 personas budistas y los 6 integrantes del equipo. Los coordinadores fueron Michel e Irving y la observadora fue Grace. Una persona budista tomó la entrevista desde su lugar de trabajo.

Oscar: Bien, gracias; que gusto verlos por aquí.

Manjubodhi: *(entra a la sala)* Hola a todos y a todas.

Grace: Hola

Michel: ¿Cómo están?

Oscar: *(levanta el pulgar en respuesta a la pregunta)*

Manjubodhi: Pues sobreviviendo a esta situación.

Michel: ¿Ha estado complicada?

Manjubodhi: Pues ahorita está complicado para todos ¿no? ...está muy interesante, es una cosa histórica muy interesante.

Michel: Sí, sí va a quedar para la historia.

Manjubodhi: Definitivo.

Irving: Sobre todo nos está cambiando a todos, entonces sí es como...muy impactante cómo nos está tocando a cada uno.

Rodrigo: Por cierto ¿cómo sigue tu familia Oscar?...si no es mucha intromisión

Oscar: No no, para nada, gracias por preguntar...eh...pues van bien, mejor (*Jorge se une a la sala*) ...eh...la que estaba más delicada era mi abuela y ya su nivel de oxigenación ya está bastante arriba, antes tenía... con concentrador de oxígeno tenía ochenta...ochenta y cuatro...así como con un flujo muy intenso y ayer ya alcanzó noventa y cinco...entonces...

Manjubodhi: Ahh muy bien.

Oscar: ...entonces, este...ya creo que está en proceso de recuperación y ya le estoy...bueno desde la semana pasada ya le estoy bajando porque antes, este, tenía...concentrador con seis litros por minuto y ahorita ya el doctor me pidió que lo tuviera en tres litros a lo mucho...entonces sí...ya bastante bien. muchas gracias por preguntar.

Rodrigo: Que bueno Oscar, espero sigan recuperándose.

Oscar:

Gracias.

Michel: Me parece que ya estamos ahora sí todos...

Manjubodhi: Qué difícil (*al mismo tiempo Rodrigo: sí*)

Irving: Hola Jorge, buenas noches.

Jorge: Hola chicos, buenas noches. Perdón, un poco tarde, pero...si si sigo en el trabajo (*pequeña risa*)

Irving: Si no no, no te preocupes...sólo platicábamos un ratito.

Jorge: Upa! (*levanta el pulgar*)...yo listo, eh, cuando digan.

Michel: Ok, entonces si quieren podemos ir empezando.

Irving: Sí (*los demás afirman con la cabeza*)

Michel: Primero les queríamos agradecer de nuevo por su tiempo...y de nuevo gracias por todo lo que nos contaron la vez pasada, la verdad es que ha sido de mucha utilidad y ahorita quisiéramos empezar, ahora esta segunda reunión con ustedes, a seguirles preguntando que con todo lo que nos han dicho nos interesa saber ¿para ustedes cómo han sido los procesos que se han estado viviendo recientemente?, incluso, bueno

ahorita ya lo empezamos a comentar un poco,, todo esto que parece que son pequeñas perdidas...

Manjubodhi: (*inaudible*)...te refieres a lo que se está viviendo ahora?

Irving: Sí, Manjubodhi.

Manjubodhi: (*inaudible*)...a todos los acontecimientos... pues es inédito, nadie sabe qué hacer a bien ¿no?, realmente...este..digamos que las pandemias no son extrañas pero esta situación de pandemia a nivel global pues realmente no creo que nadie esté preparado ¿no? Yo creo que los más previsores han sido los...digamos, los países que tienen más recursos ¿no? Y aun así se han visto más afectados,..entonces no, realmente no le cacha uno, tiene que pasar tiempo para asimilar esto; es como una guerra, no quiero hacer el símil en el sentido de cosas trágicas, ni dramáticas, pero las experiencias de...históricas a esta magnitud yo creo que se asimilan unas generaciones después.

Oscar: Sí...sí, tal vez sirven un poquito para ayudarme un poco a responder o Michel, como acotar un poco tal vez ¿en qué áreas te gustaría que lo exploremos?

Michel: Sí, en general estas son preguntas un poco abiertas justamente para que nos puedan ir contando lo que a ustedes sientan que es pertinente, que nos quieran compartir, así finalmente porque son procesos, también nos interesa ustedes como comunidad cómo están viviendo sus momentos.

Oscar: Pues a mí, por ejemplo, me parecía muy interesante la perspectiva de cómo veía la enfermedad mi, mi familia y yo ¿no? En el sentido de una de las partes fundamentales, me parece, del dharma es lo que que les comentaba, Predica Samupadha, que es la coproducción condicionada, nos marca que hay proceso ¿no? Entonces...eh...por lo que he leído, pues la enfermedad es un proceso, entonces había días en donde se sentía más mal, por ejemplo, mi abuela que ya no quería más y adicional a la infección y al dolor que estaba sufriendo, había muchos pensamientos ¿no? Como que siempre iba a estar enferma, como estas ideas que a veces no nos ayudan a observar que de alguna manera la enfermedad es un proceso que en algún momento va a cesar ya sea que termine la enfermedad o que termine la vida ¿no? Pero, bueno yo me ayudaba un poco pensar en eso en el sentido de que esto era

pasajero ¿no? Que no siempre íbamos a estar en enfermedad, pero de alguna manera en algunas actitudes que ellos mostraban, sí parecía como que siempre iban a estar enfermas y como no veía ese ciclo de que iba a terminar. Y otra cosa que me parecía interesante era, bueno en el budismo hay esta enseñanza de las dos flechas ¿no? Donde el buda nos dice que cuando algo nos aflige primero entra...es como si tuviera dos flechas, la primera que es la que está atravesando el cuerpo y está infringiendo el dolor físico y la otra que es la que genera nuestro pensamiento. Este pensamiento catastrófico que a veces no requiere. Como en este caso, mi mamá por ejemplo que fue por el contacto con mi primo ¿no? Como de alguna manera la culpa de haber traído el virus de ver a su mamá enferma, de que ya no va a poder trabajar, de que si te está costando mucho dinero, o sea, como todas estas ideas que, en lugar de ayudar a sentirse mejor, que eso sería la segunda flecha, lo que estaba haciendo era pues hacer que se sintiera más mal, entonces me parecía muy interesante observar ese proceso y en la medida de lo posible, para mí, me parecía...centrarme en la primera flecha ¿no? En atender la salud y pues dar soporte emocional. Eso me parecía interesante, la diferencia en cómo abordábamos la enfermedad, claro es interesante...bueno es importante puntualizar que yo no estaba...yo estaba bien de salud, y no estaba infectado ¿no? Pero...bueno, eso es como lo viví.

Jorge: Sí, como justamente como lo mencionan, hay varias perspectivas, por ejemplo, de mi parte, creo yo que la perspectiva personal pues, es ver el sufrimiento ¿no? Real que en algún momento el buda hizo que se moviera, hizo que descubriera este camino que estamos siguiendo ahorita todos ¿no? esa es la primera parte, el que estoy viendo que existe ese sufrimiento, no nada más en mí, sino en muchas personas ¿no? Cercanas, y salió un poco de esa compasión, es decir, hígole cómo quisiera ayudarlos a todos ¿no? Pero es imposible de cierta manera y tratar de que no sufrieran, de hecho, me encantaría; esa es la primera parte. Como comunidad pues creo yo que ha sido un poco difícil porque el final la comunidad se reúne para estudiar el dharma, se reúne para las puyas, Manjubodhi dirige las puyas del viernes, a mí me encantaba ir a las puyas del viernes y tiene un año que no voy (*se ríe un poco*) y yo estaba muy acostumbrado a estar ahí, a practicar juntos, a estar juntos, a hacerlo y no se ha podido hacer ¿qué es lo que ha sucedido con la comunidad? Es que busca las maneras para poder reunirse, para poder hablar, para poder estudiar, para poder... (*se cae la cámara con la que transmite*) ...perdón, para poder hacer todo lo que, pues, como practicantes

buscamos ¿no? Seguir estudiando el dharma; entonces como comunidad ha sido difícil, no ha sido nada fácil, ha sido una lucha constante para sobrevivir, por ejemplo, como grupo, porque muchos se pueden perder con estas inquietudes, con estos con esta enfermedad muchos pueden decir “no, sabes qué, ahí murió, yo ya no quiero ver a nadie” ¿no? entonces como comunidad lo hemos hecho bien o a mí me parece, yo me siento cobijado por la comunidad tanto como lo ordenados, como los mitras , toda la gente estamos tratando de hacerlo juntos y eso es muy bueno ¿no? Ese es mi comentario, chicos.

(Silencio del minuto 10:21 a 11:14)

Manjubodhi: Quedamos en el noble silencio.

(Todos en la sala ríen y mueven la cabeza de forma positiva)

Manjubodhi: Como decimos tradicionalmente *(ríe)*

Jorge: Si, justamente hay una gran enseñanza en ese sentido y hay veces que es mejor quedarse callados *(ríe de manera fuerte)* y tener ese noble silencio ¿no?

(Silencio por 15 segundos)

Michel: Bueno los silencios son muy buenos y bueno estos silencios se pueden aprovechar tanto para disfrutarlos como si quieren compartiros algo más, comentar algo más pueden volver a hacerlo no hay ningún problema.

Manjubodhi: No, pues mira para nosotros sería muy interesante digamos que tener un diálogo, no se ustedes ¿Cuál sería la perspectiva que tienen, no? Como un intercambio y digamos la visión del budadarma pues no es nada trágica ¿no? Obviamente nos tenemos que cuidar como Óscar está cuidando a su familia, como Jorge está cuidando a los suyos y pues cuidarse implica hacer realmente lo que es conducente este caso lo que recomienda la autoridad de salud, no hay otra cosa que hacer ahora a nivel espiritual pues lo que uno debe transmitir es confianza ¿no? Ya bien lo apuntaba Óscar y Jorge digamos que la

comunidad ya de alguna forma ya sabe qué hacer. Normalmente nos reunimos como podemos y sabemos que estamos estudiando y practicando y en tanto que estemos en esta condición pues vamos a continuar fortaleciéndonos, esta situación que mencionaban los muchachos, yo creo que va a pasar mucho tiempo de que como comunidad nos podamos reunir físicamente en los centros, yo creo que antes de que pase eso cabe la posibilidad de reunirnos en parques en lugares abiertos ¿no? Y empezar a compartir desde una sana distancia que esto ya se quedó por lo menos un buen rato y la perspectiva espiritual, realmente todas las tradiciones espirituales tienen una gran cualidad en momentos como este ¿no? Y que son consolar a los que han tenido alguna pérdida o están muy enfermos y dar confianza a la gente que está en el entorno, esta es la obligación de toda tradición espiritual, por eso siempre han tenido un gran impacto a lo largo de la humanidad, las tradiciones espirituales no apelan únicamente a lo material porque entonces no tendría sentido la espiritualidad, digamos que ir más allá de esta noción este material de las cosas es lo que nos da fuerza para continuar sabiendo como bien apuntaba Óscar que la impermanencia está ahí ¿no? La cualidad del budadharma está en que no hay nada en el universo condicionado que esté permanente, ni ideas, ni ideologías, ni siquiera los objetos materiales todo es impermanente, entonces todo esto es un reto ¿no? Es muy emocionante, de veras que es algo que pocas generaciones viven a lo largo de la historia y yo creo que estas generaciones ustedes que están en ámbito joven, jóvenes que van entrándole a manejar el mundo pues yo creo que van a salir muy fortalecidos ¿no? Primero que la juventud está un tanto inmune a esta enfermedad y la segunda la experiencia tan grande que van adquirir a nivel social ¿no? En el sentido de este aprendizaje de unas nuevas formas de relacionarse unos a otros y ya para cerrar porque luego me alargó un poco es también que el tener mucho en cuenta de que las globalizaciones son armas de doble filo ¿no? Una cosa es estar unidos y otra cosa es tener estilos de vidas uniformes y yo creo que aquí la parte cultural es lo que rescata mucho a las personas ¿no? Tener tradición es algo que pone a

las personas en perspectiva de sentir un nivel de cariño y estrechamiento con su propia comunidad.

Rodrigo: Me gustaría quizá comentarles, porque me llamó mucho la atención el cómo lo mencionabas Jorge; el sobreviviendo como comunidad, ahorita lo acabas de mencionar Manjubodhi, podrían platicar, cuáles han sido esas maneras y cómo han sobrevivido, perdón, este sobrevivir de la comunidad o de bien, estas experiencias que también ya comentaron, son difíciles, esos sentimientos difíciles, esas sensaciones de impotencia de no poder ayudar a los seres queridos que es lo que han sentido, como lo han sentido, como lo han vivido, no sé si quieran profundizar un poquito más con eso...

Manjubodhi: ¡Muchachos!

Oscar: Jorge ¿quieres empezar?

Jorge: Tu, tu, tu Óscar.

Oscar: Si, ok.

Bueno primero, dentro del budismo hay tres aspectos que cuidamos mucho en la centralidad como es el buda ¿no? La enseñanza que es la parte práctica de alguna manera y la otra es la amistad que es lo que se refiere que nosotros llamamos sangre que una de esas es la parte de la comunidad eh, y el centro en donde practicamos y pues ahí veo varios aspectos que he visto bastante complicados, hemos visto al final estas comunidades espirituales pues están sobre una plataforma de condiciones económicas eh, como todos nosotros ¿no? Entonces hemos visto centros budistas que están sufriendo financieramente porque no hay actividades eh, no solo es México, sino también en España, los ingresos son a través de cuotas de recuperación por la práctica y eso ha sido bastante triste, ver como las condiciones han cambiado y centros que de alguna manera nosotros relacionábamos como parte fundamental de nuestra práctica, de repente ya no está, creo que eh, en nosotros, hablo por nosotros tres que estamos practicando o dentro de estas centralidades de

nuestras vidas las joyas, estas tres joyas que platicaba tienen un papel muy grande e importante pues tenemos o bueno, hemos tenido e intentado tener otras formas creativas de poder relacionarnos, a mí me ha ayudado bastante, para mí el zoom ha sido una forma y una apertura de poder relacionarme ¿no? Por ejemplo, eh, comunidades que están practicando en Venezuela me han ayudado como mucho, uno para inspirarme ¿no? Tomar energía de, si pensamos que las condiciones en este momento son abyectas en México pues en Venezuela son mucho más complicadas y tener esta energía me ha ayudado como una energía, como una fuente que me revitaliza, entonces encontrar formas creativas también para mí ha sido muy interesante como a veces en un centro pues le, le transmitimos de alguna manera la responsabilidad al Centro, ¿no? Como ellos organizan pues las actividades ¿no? Como pues ellos organizan las pullas, ellos organizan este, los retiros o los cursos ¿no? Entonces de alguna manera esta pandemia pues para mí me ha ayudado a tomar más responsabilidad ¿no? El decir, ah pues este día voy a hacer una pulla, estee, que es una ceremonia, este, es un ritual que hacemos, entonces me da la responsabilidad de poder hacerlo en casa individualmente ¿no? Dedicar, este, pues si ya no hay cursos presenciales inscribirme en en, bueno en zoom, si es que hay, o también tomar responsabilidad y tomar un libro y empezar a leer y tomar notas, es con una atención como más focus ¿no? Porque si estoy en casa me puedo distraer fácilmente ¿no? Entonces emm para mí ha sido como amm, uno pues trasladar mi responsabilidad como a mi práctica y buscar de manera creativa cómo puedo relacionarme, este, pues con más amigos espirituales que estamos pasando por la misma situación porque es interesante, ehh, para mí que en este momento pues la mayoría de las personas en el mundo estamos atravesando las mismas dificultades ¿no? En diferente rango, pero casi todos estamos, estee, encerrados en casa, tenemos familiares y amigos que están enfermos ¿no? Entonces me parece un momento histórico como particular donde estamos compartiendo, ehh, pues las mismas dificultades en un amplio espectro ¿no? Y mmm, y la última es buscar cómo ayudar, ehh, yo, yo, eh, soy de formación de administración financiera, entonces buscar cómo puedo apoyar

¿no? O buscar a los centros y ver si algo de lo que se puede apoyar, en estructurar financieramente, eh, los centros ¿no? Algo en que puedo ayudar. Y bueno, pues para mí ha sido así como intento participar en mi comunidad en este año de pandemia, ¿no?

(Pequeño silencio)

Jorge: Sí, la verdad es que, eh, o sea Oscar dio en el clavo justamente ¿no? La verdad es que hemos, eh, hemos aprendido, a relacionarnos de diferente forma, efectivamente una de las cosas muy importantes de nuestra comunidad es la amistad espiritual y, y, la verdad es que creo que ahora te preocupas por... Lo voy a poner en este contexto, antes lo que hacíamos es que los amigos nos veíamos en el Centro ¿no? Y, y lo que sucedía es que pues de ahí, después de la práctica nos íbamos a tomar un café, nos íbamos a tomar un té y ahí murió, y, pero nos veíamos seguido ¿no? Entonces ahora por ejemplo el contexto es distinto, ahora tienes que preocuparte más, bueno no es que te tengas, sino es que como es tu amigo pues te preocupas, entonces ahora le marcas ¿no? Entonces la relación es diferente porque ya no es una relación de estar en frente, pero sí de estar marcando, sí de estar pendiente ¿no? Pendiente de los mismos Centros, pendiente de las actividades, de estar participando, de estar apoyando por ejemplo ¿no? Si tienes la oportunidad de apoyar pues apoyas ¿no? Sabes qué, que este, que pues el para el bien de todos ¿no? Entonces e, e, esa es una parte de la relación ¿no? Que que, como, que que comunidad hemos aprendido a ser distinto, y me gusta mucho de hecho. Y otra parte, por ejemplo, es, es la de la conexión incluso con la (Sana?) internacional de nuestra comunidad ¿no? De Triratna, que, que a mí me impresionó mucho que, eh, hace dos meses hubo, este, me parece que el *paranirvano*, no sé si fue el *paranirvano* o fue otra celebración budista, donde fue a partir de, este, como hay en la comunidad de todo el mundo, lo que sucedió es que empezó una celebración en, en cierta parte de mundo, en la India o en Australia, me parece, y fue recorriéndose, y fue, y, y hubo celebraciones de todo el mundo ¿no? Entonces empezar a ver (mitras) miembros de la orden de todo el mundo, este

pus, te abre el corazón y dice oye, estoy en una, este, en una comunidad, en una sanga que, que pues está alrededor del mundo y que están practicando igual que yo, están meditando igual que yo, en el mismo tiempo en el que yo estoy meditando Nueva Zelanda está meditando, y al mismo tiempo en que estamos recitando pullas, seguramente lo están haciendo en Londres ¿no? Entonces eso, eso hace algunos años se sintió un poco con la muerte de nuestro maestro, pero ahora, ahora ha sido como más, mucho más práctico, más, más, palpable ¿no? Entonces eso ha sido maravilloso para mí en lo particular ¿no? Saber que están ahí y que no estamos solos de cierta manera ¿no? Practicando, porque a veces tienes ese, esa, (ceguera de taller) (hace comillas) si así le quieres decir, este, donde estás con es, con con tu, ora sì que con tu grupo y pues no sabes qué más halla ¿no? En este caso se abre un panorama y todo un mundo que te llena y te regocija que hay mucha gente practicando y siguiendo el mismo camino que tú.

(Silencio)

Michel: Gracias por compartirnos todo esto. Creo que ahorita que justamente se hacía mención de ese compartir creo que algo que se comparte en todos en general es este sentimiento de pérdida de espacios, incluso es algo que hemos llegado a hablar como equipo, como ciertos espacios en los que estábamos acostumbrados, ciertos lugares, actualmente ya no están ¿no? Pero, creo que ahorita con todo lo que nos mencionas se nos hace muy interesante de qué forma han estado trabajando y que incluso como ahorita lo mencionaste Jorge, crecieron esos espacios ¿no? Ya no solamente es una sola comunidad. No sé si nos puedan compartir un poco acerca de eso, ehh, actualmente de qué forma está generando esta comunidad con estas nuevas formas.

Óscar: Pues creo que Manjubodhi nos puede compartir un proyecto muy bello que tiene actualmente ¿no?

Manjubodhi: *(Se corta conexión)* ...Entonces fíjate que ante la imposibilidad teníamos dos comunidades pequeñas en, una en Pachuca y otra en Querétaro.

Dos comunidades que, si bien ya tienen las pocas personas que hay cierta experiencia, entonces ante la imposibilidad ya de hacer actividades presenciales, ambas comunidades se unieron bajo un estee, contexto virtual llamado, estee, Comunidad Budista Triratna Tierra Adentro, el nombre de tierra adentro lo tomamos a partir de la ruta espiritual y comercial que, que surgió en Nueva España que iba desde la Ciudad de México hasta, hasta Nuevo México lo que ahora es el estado de Nuevo México allá en Estados Unidos y era una ruta de evangelización y la ruta de (error en conexión) ... Esta idea pues formamos esta comunidad y au, y ahora también, estee, virtualmente ya se han formado más comunidades ¿no? Una en Culiacán insipiente muy chica, una comunidad de meditación, entonces a pesar de, de estar en esta situación de encierro pandémico, pues la comunidad ha crecido, está creciendo, y también hay que tener este rasgo de optimismo, nosotros no estamos apegados a ningún espacio físico ¿no? Si por alguna situación ya no se puede pagar algo, pues se deja y se continúa la, estee, actuando como estamos, hasta que, hasta que se pueda regresar ¿no? La idea también es no, no sacrificar recursos en, en, en locales que, pues más bien empezarían a derogar gastos que sería más costoso mantenerlos que dejarlos, porque una de las cosas es, pues no estar apegados a nada ¿no? Realmente ese es un entrenamiento, nada más que hay que tener cuidado ¿no? Las personas parcializan mucho las prácticas y el apego debe de, el desapego si tiene que pasar por el lado de primero hay que desapegarse de la aidez, del odio y la ignorancia ¿no? que ese es nuestro trabajo fundamental, pero ningún espacio físico determina nuestra existencia, ningún espacio, estee, físico, deja que nos, nos reunamos ¿no? No dependemos de eso.

Madhjubodi: Entonces lo decían muy bien los muchachos, las prácticas no son todas las partes del mundo, es la gran virtud de las tradiciones espirituales, los católicos hacen lo mismo ¿no? los musulmanes igual, nosotros también, no dependemos de recursos ni de nada para estar juntos, claro que ayuda, pero no es necesario, tampoco nos es imprescindible. No sé si los chicos quieran añadir algo.

Oscar: Si, solo reafirmando esto en la pandemia ,que estamos viendo como trasladar esto de alguna manera, del apego al lugar físico a sacarlo en nuestra casa y cómo mantener la práctica, eso a mí creo que es lo que más me llevo de la pandemia, y pues surge esta necesidad, para mí, natural de querer practicar y eso busca la mente espacios creativos de buscar formas de hacerlo, y también surge como esta necesidad de relacionarse a profundidad, creo que a veces... bueno yo cuando estoy en espacios físicos puede haber mucho contacto físico, ya saben culturalmente muchos abrazos, mucho cariño. y al estar limitados físicamente pues buscar esa forma de compensar pues... de alguna manera yo lo veo como una necesidad, una necesidad de formar amistades profundas, como la mente va buscando la forma de hacerlo de otras maneras, y pues a mí me ha gustado esta manera... y los proyectos que están surgiendo desde dentro, o grupos de meditación que se van formando de practicar juntos, eso es digamos porque es mucho más fácil mantener una práctica con amigos, entonces como por esto surgen varios grupos de práctica qué van ayudando a mantenerlo, eso me ha gustado.

Jorge: Si, totalmente, y ahí que me encantaría remarcar, incluso que a veces uno se apega este tipo de cosas, de los lugares y de cómo hacer... y te acostumbras a cierto tipo de actividades, por ejemplo: me encantaba ir a las pullas con Madhjubodi los viernes. Y ahora tener que despegarse de cierta manera de eso, de esta forma ¿no? porque puedes entender la práctica de diferente manera, puedes entender que todo está cambiando, incluso tu propia practica va cambiando día a día, conforme esta pandemia va resultando de diferente forma, entonces esto también es una práctica. La vida es una práctica budista de hecho, al final. El mismo entender el surgimiento y el cese de las cosas, ahorita estamos aquí, estamos platicando, pero irremediamente esta plática se va a terminar, irremediamente su trabajo lo van a terminar, y esta pandemia va a terminar ¿no? y vamos a tener que aprender de diferente forma, entonces tenemos que ser resilientes a esa forma de entender estos cambios, entonces es una misma práctica.

Madhjubodi: fíjate qué encontré ahorita... estaba hojeando mi cuadernito de notas y encontré una reflexión, qué hace un año poco, más de un año, me invitaron a la universidad pontificia, a un diplomado sobre enfermedades terminales, y recuerdo que me preguntaban "¿y los budistas cómo reaccionan ante esto de la enfermedad de la muerte?" entonces me acordé de estas cinco reflexiones ¿las quieren escuchar?

(Asentimos con la cabeza)

Bien, estas son canónicas, vienen de los textos más antiguos que hay y dicen así, son cinco reflexiones con respecto a la naturaleza de la cosa las cosas, la primera: está en mi naturaleza envejecer, no puedo escapar del envejecimiento, está en mi naturaleza enfermar, no puedo escapar de la enfermedad, está en mi naturaleza morir, no puedo escapar de la muerte, todo lo que es mío, me deleita, cambiará, y desaparecerá, yo soy el propietario de mis acciones, heredero de las consecuencias de mis acciones, originario por el resultado de mis acciones, mis acciones son mis únicos familiares y amigos, y tengo mis acciones como único refugio de cualquier acción buena o mala que yo realice será el heredero.

Bien, entonces esta visión que hemos estado entrenando a lo largo de los años, pues de alguna forma nos aterriza en el contexto en el que estamos viviendo porque incluso fuera de este contexto pandémico, estas cinco reflexiones se tienen que ir entrenando, incluso en épocas de bonanza bienestar, No hay forma de no tener en cuenta estas reflexiones como la posibilidad que hay estar mejor en esta vida, aunque pueden parecer que son muy pesimistas, realmente es bastante liberador saber que todo esto va a pasar, como bien decía Jorge y Oscar.

Oscar: Si, y complementando un poco, hace más o menos un año termine una relación, termine una relación de muchos años, y en ese período estaba haciendo estas cinco reflexiones, estos recordatorios y era muy poderoso, como las palabras tienen este poder, porque antes de mi meditación lo repetía y

repetía. Mi lógica no quería aceptar que las cosas terminarán, que voy a envejecer, pero recordarlo todo los días me ayudó mucho a soltar ese cambio en la relación, y a tener más conciencia de qué voy a enfermar en algún momento, gracias Madhjubodi porque para mí me ayudó mucho estos 5 recordatorios por la mañana en la meditación.

Jorge: Si, el budismo tiene esta... Les iba a decir esta magia, pero no es magia, es este apelar a la razón, ya lo decía Oscar la vez pasada, al final tiene razón ¿no? es palpable lo que está diciendo, porque no te puedes hacer un lado, no puedes decir: "no es cierto el budismo dice que se acaban las cosas y no es cierto esto es permanente", pero te das cuenta que en la vida nada es permanente, todo se va a terminar, entonces ahí es cuando te da el golpe de realidad y dices: wow tienes razón. Lo estoy viviendo en este caso está la pandemia que nos está dando un golpe de realidad, la enfermedad es una muerte al final.

Manjubodhi: Fíjate, a mí me da mucha curiosidad, no curiosidad, ¿cómo podría mencionarlo? Mucha sorpresa, por ejemplo la ciencia que es tan segura en sí misma y haciendo un repaso, ayer vi una plática justamente de esto, por ejemplo la ciencia tiene un origen teológico básicamente estas ideas del origen, de buscar la ciencia y buscar el final de las cosas y buscar la permanencia, de alguna forma esa es una naturaleza muy teológica, digamos que hasta mediados del siglo XX la ciencia fue guiada por la teología y bueno a partir de mediados del siglo XX para acá ya muchos científicos si se empezaron a cuestionar el origen teológico de la ciencia, la ciencia es solo una forma de explicar las cosas y se ha tomado a la razón como el fundamento básico de entendimiento de las cosas y el budismo tiene una práctica muy interesante al respecto, porque la razón si bien nos quiere guiar hacia el orden, hacia lo concreto, hacia lo que podemos explicar a que nada se salga de control porque la razón tiene miedo al caos, se contrapone al caos, a la paradoja y los budistas somos expertos en paradojas, justamente para librarnos de la reactividad de la razón, porque racionalmente podría entenderse lo que está ocurriendo, pero

racionalmente no, entonces ahí hay una paradoja donde las personas entran en un profundo conflicto entre lo que debería ser y lo que está siendo, lo que está pasando, está esta idea de la auto ayuda que está muy permeada en occidente a partir del materialismo y de la literatura alemana de principios de del, bueno esto surge a partir del siglo XVI con la esté, ruptura y el cisma que hace Lutero comienza a desarrollarse este materialismo racional sustentado por las ideas protestantes, de hecho son los países que económicamente están más fuertes hoy son los que vienen y surgen del materialismo alemán del siglo XVI, pues bien, ahora este tipo de pensamiento está en graves conflictos porque todo aquello que se construyó a partir de la razón y que fue concretizado y que todavía se mantiene el esquema de pensamiento de la ilustración desde el siglo XVIII en occidente mantiene este esquema y esta estructura de pensamiento que se pone en crisis cada vez que surgen problemas como las pandemias, la respuesta siempre es la misma y creo que los budistas aportamos apertura de pensamiento, para las universidades ya están quedándose muy atrás a la hora de investigar la mente humana, nosotros tenemos dos mil setecientos años investigando la mente humana y solamente se han quedado en el aspecto conductual y en el aspecto de hábitos de la personas, cuando la mente es mucho más amplia que todo eso, ahí le dejo de momento.

Rodrigo: ¿Querías decir algo Oscar? Creo que vi la mano

(Oscar vuelve a levantar la mano)

Rodrigo: Ok.

Michel: Gracias por todo lo que nos han estado compartiendo, Jorge ¿querías decir algo?

(Jorge hace negativa con la cabeza)

Michel: Ok. Este mm yo creo que yo y mis compañeros nos quedamos pensando con todo lo que nos han compartido, nos interesaría que, retomando lo que nos han dicho, si pudieron compartirnos acerca de estas cinco

reflexiones, de qué forma las han estado viviendo personalmente en estas etapas, en estos momentos o en general como las han ido integrando a su vida, sobre todo porque anteriormente mencionaron esta muerte no trágica, nos interesaría saber de qué forma se integra todo esto para ustedes.

Jorge: Bueno al final es muy claro, decir que yo soy dueño de mis acciones, este, les decía, es muy real, al final lo que yo haga en este momento va a repercutir en el mañana, en el pasado mañana o en incluso en el inmediato de cinco minutos, por ejemplo, si yo ahorita me pongo a pelear mi estado mental va a cambiar en estos cinco diez minutos futuros, en cambio si yo por alguna razón empiezo a actuar de forma diferente, mis estados mentales empezaran a ser diferentes, entonces todas las acciones que yo tengo tendrán consecuencias, eso es una de las cosas más importantes, todo lo que yo haga tendrá una consecuencia y va a repercutir en mí mismo y en los demás, pero en mí mismo principalmente, hee, esa es una, la otra es, vamos a envejecer, es un hecho, estamos aquí y cada minuto que pasa estamos haciéndonos más viejos nosotros, ustedes, todo, vamos a morir, en cien años no van a estar ni ustedes ni nosotros ¿no? Quien sabe vaya a estar, pero al menos tengo la seguridad de que en cien años ni ustedes ni nosotros, al menos que uno de ustedes esté muy muy joven y llegue a los ciento y quince años, pero cuántas personas han llegado a los ciento quince años, es muy difícil, es muy seguro que no lleguemos, entonces estas cinco afirmaciones lo que te hace reflexionar y lo que te hace pensar es en el ahora, justamente en que quieres para ti en cinco minutos, en diez horas, en un mes, en cinco años ¿no? Depende de tus acciones de este momento lo que te va a repercutir en el futuro, entonces es lo que les decía, es un golpe de realidad y estas 5 lecciones son un golpe de realidad, ¿para qué? Para que puedas entender que no tienes tiempo, porque la vida se va muy rápido, tienes que entender también por ejemplo que la muerte es natural, ahorita lo digo como si nada, pero todavía no tengo esa claridad para poder asimilarlo en todo sentido, palabra cuerpo y mente, me encantaría asimilarlo todo, decir: sí, la fuerza natural no no claro, pero cuando se muere un familiar vas a llorar, no vas a entender que la muerte es natural, pero la práctica

es estarlo, estarlo repitiendo, estar entendido de eso y en algún momento, en algún momento con esta misma práctica vas a poder entenderlo de cuerpo, de palabra, cuerpo y mente, vas a asimilarlo y vas a ver la *(fallas de internet)*

Oscar: Si, mmm, bueno maso menos esta como práctica recitar estos recordatorios antes de la meditación y me ayudó mucho como para mm auto conocerme, una porque como decía les puedo repetir de manera lógica ¿no? Se que las cosas van a terminar, pero ya centrado en la práctica en un contexto de meditación hay cosas que surgen ¿no? Como surge miedo, surge alguna respuesta emocional o al menos eso me ha pasado, surge el rechazo, el rechazo al decir este, que voy a envejecer, o sea, como yo que en este momento me siento tan bien voy a envejecer y y pues había un sentimiento de frustración, de enojo y un hueco en el estómago en este contexto de estarme preparando para la meditación, estaba mucho más sensible lo que estaba pasando en mi cuerpo y en mis emociones ¿no? Y y observar y me ayudo un poco hasta para conocer cuáles son mis miedos más profundos, creo que en ese momento me ayudo un poco porque en lugar de pensar en la separación que estaba viendo estaba observando que estaba envejeciendo que creo que es uno de los, descubrí que era uno de los temas que más me preocupaba y que me causa rechazo ¿no? Emmm y bueno practicarlos todos los días me ayudo un poco a a aceptarlo en el sentido de tener más tranquilidad cuando lo estoy repitiendo y cuando lo estoy asimilando yyy mmm, si, por otro lado, pues que puedo hacer ¿no? Qué puedo hacer para vivir en unas mejores condiciones ¿no? Porque esto va en función de las condiciones entonces lo que me lleva más eee a disfrutar la preciosa vida humana, nosotros hablamos de esta preciosa vida humana como, pues que tenemos condiciones muy particulares para la vida ¿no? aceptarlo, en el sentido de, de tener más tranquilidad de cuando lo estoy repitiendo y cuando lo estoy recitando, ¿no?, y mmm.... Si, por otro lado, pues este, puedo, qué puedo hacer para vivir en unas mejores condiciones porque todo esto va en función de las condiciones, ¿no?, lo que me lleva más a... a disfrutar la preciosa vida humana, nosotros hablamos de esta preciosa vida humana como, pues que tenemos condiciones muy favorables para la vida,

¿no?, nosotros tenemos consciencia, tenemos cuerpo, tenemos amigos; o sea, tenemos muchas condiciones positivas, estamos vivos, ¿no?, entonces en la medida de lo posible que estamos atravesando la pandemia estamos este... pues estamos completos, ¿no?, entonces en la preciosa vida humana como que, mmm... como que me permitió, como sacarme de este nihilismo que puede causar estas repeticiones, ¿no?'. Puede ser que digas: ah no pues me voy a morir, ¿qué voy a hacer?, ¿no?, a mí me sirvió mucho porque si voy a morir y voy a envejecer pues, ¿qué puedo hacer?, ¿no?, para disfrutar estas condiciones y esta preciosa vida humana que estoy emm... disfrutando, ¿no?, y creo que la respuesta creativa para mí es, pues seguir practicando, ¿no?, seguir practicando. Cuando nosotros decimos "practicando" queremos decir pues eehh... querer meditar más, ¿no?, quedar más este... profundizar más en el conocimiento del alma, querer tener una vida ética, tener más amigos espirituales, ¿no?, eehh... pues eso para mí lo que significa la práctica de los recordatorios.

Manjubhodi: Bueno, este... si me permiten... eh... rápidamente dos cosas. La primera es invitarlos, aunque sea a nivel virtual ¿, todos los viernes tenemos un ritual a las 8 de la noche, entonces eehh... pues las cosas hay que vivirlas, ¿no?, entonces por curiosidad no implica nada, ¿no?, no estamos haciendo este... ritos extraños ni invocamos al diablo ¿no?, eso ya lo traen impuestos ustedes, entonces no hay ningún problema, y este la otra cosa que me gustaría decir pues este, ya que estamos terminando con la hora, voy a decir algo que el buda repetía continuamente y, se los voy a leer de manera muy breve, dice así: *"no crean nada, oh monjes, simplemente porque se los dijeron, o porque es tradicional, o porque lo imaginaron, no crean lo que su maestro les dice simplemente por respeto al maestro; pero luego de la indagación, luego del análisis (problemas con el audio) ... como conductoras del bien Y en bienestar de todos los seres ..."* yo a Irving le mando el enlace para el que quiera asistir al ritual el viernes a las 8 de la noche, pues puede hacerlo con toda, con toda libertad para que vean qué es lo que hacemos, obviamente no cuesta nada, este... y... hay que experimentar las cosas

Grace: Gracias.

Michel: Gracias por la invitación, y digo, de mi parte yo si voy a asistir y creo que también mis compañeros dependiendo de cómo estén sus tiempos yo creo que también van a asistir.

Óscar: Gracias.

Michel: Este sí, creo que bien como lo habías mencionado Manjubhodi ya estamos un poco sobre el tiempo, les queremos agradecer por todo lo que nos han compartido, igual les hacemos horita la invitación a que si quieren comentar algo más, compartirnos algo más para ir cerrando la reunión que tuvimos el día de hoy, son bienvenidos.

Manjubhodi: Yo solamente quisiera agradecerles la invitación, y este... estoy muy... muy contento de haber compartido este rato con ustedes. Es muy, muy gratificante, ¿no?, platicar con todos ustedes, gracias chicas, gracias chicos, pues ya saben que cuentan conmigo, y este, les dejo el enlace con Irving, que estén bien.

Michel: Gracias

Rodrigo: Antes que nada, ¿creen que si nos podremos reunir otra más? Ya para la siguiente semana, dogo a menos que tengan algún problema yo creo que nos ponemos en contacto para saber si... si los horarios o el día.

Óscar: Claro que si, por mí, encantado.

(Manjubhodi hace una seña con el pulgar arriba confirmando una próxima reunión)

Grace: Muchas gracias por su tiempo y por sus... experiencias.

Rodrigo: Por la invitación también muchas gracias.

Jorge: Pues igual chicos, yo tampoco tengo ningún problema con que nos vemos la próxima semana, con todo gusto, y creo que Manjubhodi cerró perfecto con lo que acaba de decir, no nos crean a nosotros, ahí está todo escrito, está, está todo dicho, ya... nosotros somos apenas, bueno de hecho para mi evidentemente Óscar y Manjubhodi están más avanzados, pero ahí están todo, ahí está todo, entonces sólo échenle una leidita, una buscadita y ahí lo van a encontrar. Y ojalá les ayude, ¿no?, esta invitación que les hace Manjubhodi no la tiren a la borda, créanme que uno cuando, cuando termina ese tipo de cosas, ve la vida un poco diferente, aunque sea dices: "bueno, acabo de ver algo distinto a lo normal". Entonces les quiero agradecer, saben que cuentan conmigo de todo corazón y saben que estoy para lo que necesiten

Rodrigo: Si muchas gracias, créanme que nos ayudan mucho con lo que nos dicen y pues creo que también por eso nos... por eso los invitamos a estas charlas para que con todo esto dicho también les pueda ayudar a ustedes y pues quizá desde ustedes se pueda decir algo nuevo.

Óscar: Eh si, muchas gracias yo de igual forma agradecer y también invitarlos a que si tienen dudas con algo que mencione o si tienen dudas de algo de lo que decimos durante la grabación o todo eso me pongo a sus órdenes para cualquier cosa que pueda ayudarles, en su investigación, en las referencias o en cualquier otra cosa.

Irving: Si muchas gracias, igual bueno ya...sé que fueron muchos agradecimientos pero pues este... reiterarles que lo que nos están comentando es de gran aporte para nosotros e igual recalcando un poco lo que dijo Ro, pues esperemos que también haya, haya una devolución de nosotros hacia ustedes y que se hayan podido llevar pues algo, sea bueno, sea malo pero que se hayan podido llevar algo de estas pláticas que estamos teniendo, entonces... un gusto a todos y pues... dadas las condiciones ojalá nos podamos estar viendo la próxima semana, muchísimas gracias.

Michel: ´Ora sí que, la próxima semana y este viernes. Hasta luego.

Tercera entrevista con la comunidad budista

Ficha técnica

Esta entrevista fue realizada el día 9 de febrero del 2021 a las 20:00 horas en la plataforma Zoom, tuvo una duración de una hora con 15 minutos aproximadamente. Estuvieron los 6 integrantes del equipo, coordinando Grace y Michel. Las tres personas se presentaron puntuales al encuentro, pero durante la entrevista uno de ellos se desconectó porque mencionó que dejó de tener señal de internet.

Equipo: Holaa

Oscar: Hola ¿cómo están?

Irving: Hola buenas noches, bien bien, y ustedes qué tal.

Oscar: Bien, gracias

Jorge: Bien, aquí llegando... a casa.

Oscar: Qué bueno Jorge, verte sin cubrebocas (*risita*)

Jorge: Sí (*risa*) ya hasta yo digo qué bueno porque 12, casi 14 horas con el cubrebocas es bastante pesado. Así se ve cuando me enojo o cuando estoy sonriendo (*sonrisa*).

(*Risas*)

Damián: ¿No te pasa Jorge que te causa dolor de cabeza tanto tiempo traer el cubrebocas?

Jorge: Qué crees, que te acostumbras, sinceramente te acostumbras. Sí es pesado, pero llega un momento donde ya, te voy a ser bien franco, hay un momento donde ya no lo siento, que lo traigo, ya es como parte de, ya no te das cuenta, dices: Ay ¿sí traigo

el cubrebocas? Sí, sí lo traigo (*risa*) entonces, no no me duele la cabeza, pero sí te (*inaudible*)

Oscar: Hola Manjubodhi

Jorge: Hola Manjubodhi

Manjubhodi: Hola buenas noches ¿cómo están?

Equipo: Holaa

Manjubhodi: Espero que esté bien de salud y sus familias también.

Equipo: Gracias, igual.

Damián: Ah igual Manjubhodi, Jorge, Oscar, no tuve la oportunidad de presentarme la vez pasada, no los quería interrumpir, pero soy Damián. Nada más que no me pude conectar la primera sesión, pero los escuché, bueno vi la grabación, y pues nada es un gusto estar aquí con ustedes.

Jorge: Gracias Damián.

Oscar: Gracias Damián, mucho gusto.

Manjubodhi: Pues muy bien, ahora yo quisiera empezar con una pregunta, si fueron al ritual ¿qué le pareció? (*risa*)

Irving: Pues sí, sí fuimos. Algunos sí tuvimos la oportunidad, y pues muy interesante la verdad. Digo, para mí lo que han sido pues no sólo esa reunión, o como lo habían dicho, ese ritual de invocación (*risa*) como lo llamaron el viernes, han sido pues como experiencias que van siendo como nuevas para mí y que también como parte del trabajo se están como que pues complementando, van saliendo cosas, se despiertan unas, se descubren otras, eehm se generan preguntas y cosas así, pues es un recorrido muy interesante, en lo que a mí experiencia personal pues he estado llevando y creo que justamente esa parte fue algo que me sirvió y lo sentí muy agradable. De hecho, ya habíamos tenido prácticas así, creo que tuvimos la suerte de que antes de que fuera la segunda, el segundo semáforo rojo tuvimos igual una sesión de meditación

ahí en el grupo en Coyoacán y entonces no sé, me recordó mucho a esa experiencia, entonces pues sí, me fue, fue muy agradable la verdad.

Rodrigo: Sí, bien dice Irving, a mí me pareció algo sumamente nuevo, creo que también conocer desde pues lo que se vive cada viernes, cada pulla con ustedes me agradó y pues creo que de alguna forma también el que nos haya invitado y abierto las puertas para poder experimentar eso novedoso creo que se agradece demasiado. Y bien dice Irving, creo que nos ha podido enriquecer bastante y pues hablamos un poquito de ellos precisamente, también creo que el poder conocer parte de su grupo en otros países ¿no? Que se veía que estaban lejos, también es algo muy muy interesante.

Michel: Sí, bueno ya, nosotros fuimos los que pudimos estar presentes, igual me gustó mucho. De hecho, también lo comenté con los demás, que me recordó a épocas pasadas, que antes con mi papá estaba la costumbre de ir a grupos de meditación, no eran budistas, eran solamente meditación los fines de semana y digamos que esta fue una sesión similar, sólo que esta vez obviamente fue en línea (*risa*). Fue como la parte interesante, pero me gustó volver a esa parte.

(Pequeño silencio)

Grace: Listo, pues si les parece podemos ir comenzando. Bueno esta ya es nuestra última reunión, es ya la tercera. Y pues antes que nada agradecerles su tiempo, el que estén aquí y pues igual antes de empezar nos gustaría hacer una aclaración como de la metodología en general de esta entrevista. Bueno no es una entrevista cerrada, no buscamos como tal pregunta-respuesta sino más bien es como una pregunta abierta y a profundidad que esto pues más bien como que invita al diálogo ¿no? Invita a que ustedes nos cuenten desde sus experiencias, sus vivencias, pues más bien como que ustedes se abran, nos gustaría que nos tengan confianza, que ya sabemos que han tenido, por supuesto, muchas gracias por eso, pero justamente invitarlos como se ha desarrollado, más desde la experiencia ¿no? Y pues igual para empezar, no sé qué les parezca, tal vez iniciar con, ya hemos hablado de la muerte, por supuesto, es el tema principal, pero no sé si les gustaría empezar a hablar ehh, tal vez sí de la muerte como budistas, pero más que nada como personas, cómo han vivido la muerte personalmente, en su vida en general, en este tiempo de pandemia que también ha sido muy difícil, en general cómo la han vivido, cómo la han percibido.

Manjubodhi: Bueno, si me permiten comenzar, bueno voy a ponerme el hábito ahora que es la última entrega, voy a ponerme mi hábito de budista, pero déjenme decirles una cosa, no se puede separar a la persona de la práctica, es imposible, sería un desacierto profundo pensar que somos personas que practicamos algo, somos la práctica en sí mismo, hemos abandonado esta idea del yo para convertirnos en una práctica, entonces esa es la diferencia fundamental. Mira con respecto a la muerte, la muerte es muy simple, hay que hablar de la vida, no hay que hablar de la muerte porque la muerte a todos nos va a tocar, eso es irremediable, y según como esté uno preparado para morir, pues así te va a ir en la muerte. La muerte no es un misterio, la muerte es algo cotidiano, la muerte es de todos los días, en cada momento, y nos puede pasar a nosotros o a un ser querido o a alguien que no conocemos, puede ser masivo o individual. Hablar de la muerte es hablar de la vida, y la vida es algo que tiene un *quantum* de misterio, en el sentido en el que, pues uno cree que controla algo, pero eso es falso ¿no? Totalmente falso, si todo es insustancial e impermanente, pues yo no sé quién pueda controlar algo. Entonces la experiencia de la muerte, pues yo no sé realmente si valga la pena adentrarse en algo que irremediablemente tarde o temprano todos tendremos la experiencia personal de este fenómeno llamado muerte, que en Occidente pues se tiende a pensar en principio y fin. Los científicos y los que se dedican a estudiar la mente en Occidente tienen una noción teológica, no se pueden zafar de ello, piensan en principio, en fin, en desentrañar algo, en llegar al meollo de algo, y eso no existe, y no existe porque alguien lo diga, simplemente pruébenlo por ustedes mismos; no hay principio, no hay fin, y esa es una premisa que la ciencia neuróticamente tomó de la teología ¿no? O sea, hablar de la muerte es hablar de la vida, el dolor y el sufrimiento es parte de la vida. Cuando te deja una pareja, pues se sufre, porque los pensamientos no se pueden controlar. Y cuando tienes una enfermedad terminal el dolor no te permite pensar de una forma en la que se considera que se debería de pensar. Cuando uno tiene dolor físico y está próximo a la muerte, no se piensa en tonterías, se piensa en la posible recuperación, o en la posible posibilidad (*risa*) valga la redundancia de morir de una forma que no sea tan dolorosa. Eh ahí el pecado de occidente ¿no? Y luego pues ya para terminar un poco, sí también yo lo quiero plantear de esta forma, sobre todo con budistas tibetanos y con budistas que vienen del sur de Asia y que han tenido mucho impacto en Occidente, son muy complacientes con respecto a la mentalidad de Occidente en el sentido de que hacen cosas tan absurdas como decir que pues no es necesario ser bueno ¿no? O cosas que

realmente para el budadharma, para el budismo no tienen ningún sentido ¿no? Eso es ser complacientes con la mentalidad de Occidente, ya sea para sacar dinero o para tener muchas publicaciones ¿no? Yo que ahora vengo con mi hábito en plan muy abierto para hablar de todas estas cosas. Entonces toda esta solemnidad que se le hace a la muerte, sobre todo en el ámbito anglosajón, han tenido mucho impacto, pero lo más cercano al budadharma de Occidente, lo más cercano al budismo que ha existido en Occidente, en la mentalidad de Occidente, hasta donde yo he podido investigar, es el Barroco. Toda esta ilusión alemana y anglosajona de autoayuda pues es lo que está permeando actualmente y eso para mí no tiene ningún significado. Perdón por ser tan largo, ahí le dejo.

Grace: está perfecto muchas gracias.

Damián: nada más así rápidamente a lo mejor íbamos la pregunta, y un poco justo como a estas dificultades que presenta el yo cuándo otra parte quiere deshacerse del ello en ese caminar.

Michel: también muchas gracias por lo que nos acabas de comentar, con esto me surgió la duda y me gustaría si nos podían compartir en un sentido ¿Cómo comparten y experimentan la vida siendo una comunidad? ¿Cómo actualmente están trabajando en todos esos procesos formando parte de un solo grupo?

Jorge: Oscar, creo que ya estabas listo para contestar (*ríe*)

Oscar: sí (*sonríe*) bueno es que realmente como yo lo veo, creo que somos practicantes, es decir, hay ciertos marcos de referencia y tenemos una práctica común, pero al menos una de las enseñanzas que tenemos de nuestro maestro no es exactamente formar un grupo, sino ser un individuo, y ser un individuo significa tener plena conciencia y tomar responsabilidad nuestras acciones, entonces digamos tenemos marcos de referencia y enseñanzas, y es un poco como lo decía Manjubodhi para cerrar yo creo que la segunda sesión, el Buda diciendo "no me crean, practiquen", entonces a eso va, básicamente lo que hacemos es con un marco común de prácticas, y aparte de eso vamos tomando un compromiso mayor en función de la experiencia, así es como yo lo siento, o lo vivo. Por ejemplo, no es que Manjubodhi me diga (*hace como si hablará por teléfono*) "¿Oscar, ya meditaste? ¿Cuánto tiempo?" Y que diga:

"no, está mal, ahora mañana quiero que hagas 50 minutos". No hay esa rigidez; no sé si por ahí va.

Jorge: sí, creo que Oscar tiene mucha razón en ese sentido, la práctica es personal, cada quien es responsable de lo que hace y cada quien tiene su convicción tal cual, efectivamente a mí tampoco me ha llamado Manjubodhi para decirme cuánto medite ¡Qué bárbaro Manjubodhi! No es cierto (*sonríe*), pero la verdad es que algo que es real, el Budismo justamente busca que no te enfoques en este pesimismo que llega a tener justamente la parte occidental sobre la muerte, es: "tómalo como algo natural no lo veas malo", porque eso es algo muy natural dentro de nuestra cultura, incluso mexicana, está muy horrible que la gente la está pasando muy mal, y creo yo que la ventaja del budismo es, primero no lo catálogo es como bueno o malo, primero es algo natural, punto. Y en segundo lugar es: ya ves que esto tiene un fin, al final esta vida al igual que todo va a terminar, y bueno aprovéchala, sácale provecho, haz lo mejor que puedas, y si puedes estudiar el budadharma mejor, pero si no puedes al menos trata de ser... Si no lo quieren llamar buena persona, pero si una persona que está con todas sus capacidades y entendiendo y consciente, entonces creo que lo que se busca, y redondeando también en el grupo, con todo esto no es estar detrás de nosotros, como cada uno pone su granito de arena, pues bueno ahí se va formando esta comunidad que cada quien está buscando, y lo que nos une es justamente esta práctica, saber incluso aunque yo no esté consciente que hay triratna aquí, cerquita de aquí, y que hay gente meditando como yo medito, que tiene la misma aspiración que yo tengo, entonces ahí es donde se hace la comunidad, no tanto que me junté y esté hablando con ellos, si no sé qué están practicando igual que yo, que tienen la misma aspiración que yo.

Manjubodhi: entonces si me permiten también está... Perdón, como yo uso el teléfono tengo que estar cambiando para ver quién habla, no tengo computadora, tengo teléfono (*ríe*) creo que Grace, no sé si así se pronuncia, no sé si pronuncie bien, pues decía que la idea es hablar de la muerte, y creo que la primera de todas estas reuniones que hemos tenido, creo que describió un poquito el proceso de la muerte, no la idea que tiene uno de la muerte, cuando los sentidos colapsan, los signos vitales, todavía se tiene una noción de conciencia, los nihilistas dicen se apagó todo y se apagó todo, los eternalistas dicen: pues te vas al cielo o al infierno, y continuarás tu camino, los budistas decimos: ni uno ni lo otro, cuando los signos vitales colapsan estamos perdiendo los

sentidos poco a poco, ya sea que te mueras de viejo y tenga 150 años y mueres en tu cama o si vas caminando por la calle y te cae una tortuga grande en la cabeza y te quedas ahí muerto, los sentidos se colapsan, la sensación de peso corporal se pierde, se va perdiendo y cesando esta noción de peso corporal, el cuerpo se empieza a deshidratar, se siente mucha sed, cuerpo tiene sed, la vista se nubla, no hay nada que sea objetivo cuando uno se empieza a morir y el sentido de la vista empieza a colapsar, todo empieza a ser borrosa, el sentido del gusto pues también se colapsa y la boca se siente acartonada, como si estuviera chupando un cartón no sé si alguna vez lo hicieron, yo lo hice cuando era niño y no me quedó muy buen sabor de boca, justamente por la deshidratación; y el último sentido que se colapsa es el del oído, entonces cuando ya los signos vitales han cesado, aún en un estado de conciencia, todavía estamos escuchando, y escuchando de una forma clara lo que se está diciendo en nuestro entorno, por eso libro tibetano de los muertos, qué es el peor título que le pudieron haber puesto, y se lo pusieron también por el libro de los muertos egipcio, qué es solamente una descripción de cómo se momifica un cuerpo, libro tibetano de los muertos qué es de los primeros textos, llamemos el siglo primero, hasta el siglo séptimo que padmasambha los escribe, los describe, que se piensan son tibetanos pero padmasambha era un maestro de India y cuando llegó a Tíbet ya tenía este conocimiento, es el bardo thodol el nombre en tibetano, que hace referencia en la transición de un estado a otro, en este caso es de la vida a la muerte o de la muerte a la vida, y entonces el último sentido que se pierde es el oído. tú puedes estar en tu ataúd con toda tu familia velándote, tu vecino preguntándole a alguien que sí pagaste la deuda o no, y eso lo vas a escuchar perfectamente claro, no tiene nada de solemnidad, lo más probable es que cuando estés muerto, cuando tus sentidos paren, seguramente vas a escuchar "se compran, se venden colchones, refrigeradores" (ríe) o los tamales calientitos, y tú en el momento más solemne de tu vida pues no creo que te caiga mucho en gracia, sobre todo si no estás preparado para este momento, lo más probable es que caigas en el más absoluto e irremediable pánico ante una situación que jamás has ensayado, eso es lo que ocurre en el momento de la muerte.

Grace: Jorge, ahorita nos estabas comentando qué la manera de ustedes de vivir la comunidad es con esta aspiración en común ¿Nos quisieran hablar un poquito más sobre lo qué es esta aspiración que tienen como comunidad?

Jorge: bueno, al final todo budista... Pasas en un proceso en lo que tienes que saber qué es lo que buscas es, al igual que el Buda es la iluminación, y en todo caso en el beneficio de todos los seres, no nada más una iluminación propia, entonces prácticas y te entrenas para poder aspirar de lo que hizo nuestro maestro hace dos mil quinientos años, entonces, con esa idea ¿no? Al final es diferente, a veces uno cree que ... por ejemplo, voy a hablar un poco del catolicismo, en el catolicismo te dicen no pues tienes que ser una buena persona porque dios lo dice y y es una... básicamente es la regla para ver si puedes pasar, para en el momento del juicio ver si te quedas en la eternidad o te vas al infierno, como decía Majumbodhi, entonces, aquí no, aquí es algo que es por tus propios méritos, por tu propio trabajo, por tu propio esfuerzo es lo que estas buscando esta aspiración, estás buscando llegar a donde nuestro maestro llegó y en este sentido es reconocer que el buda fue exactamente una persona igual que nosotros y que logró lo que logró a través de su empeño y su determinación, entonces esta aspiración es la que nos une, esta y muchas otras cosas más, pero creo yo que justamente el saber que la iluminación es posible, el creer en el buda en el sentido de que sus prácticas y sus enseñanzas nos pueden llevar a lo que él dice y esta comunidad que nos rodea nos puede llevar a este camino que el buda nos señala, entonces básicamente es creer en el buda, en el dharma y en la sangha, en las tres joyas que es lo que tiene Majumbodhi ahí, que justamente es lo que nos... que incluso, el grupo se llama triratna porque son tres joyas, triratna, que estamos aspirando a seguir estas tres joyas y que estas tres joyas nos iluminen siempre en nuestro camino, la aspiración del buda, el camino del dharma y la comunidad que nos acompaña que es la sangha, entonces eso es lo que nos hace pensar justamente que la gente de Inglaterra, la de Australia, la de Nueva Zelanda, porque hay triratna en todo el mundo, está practicando, ahora mismo hay gente en Satélite que está haciendo meditación, la gente de Coyoacán está atendiendo cursos y tú te sientas a meditar y no te sientes solo, porque sabes perfectamente que están practicando en todo el mundo y eso está padre. *(silencio)* Se nos fue Oscarito.

Irving: Sí, creo que tienen problemas de conexión, a ver si ahorita se puede reunir con nosotros otra vez.

Oscar: ¿Tú qué opinas de nuestra aspiración Majumbodhi? Si estoy bien o me las fumo también *(ríe)*

Majumbodhi: Nombre (*ríe*) no pues es que lo que acaba de decir este Jorge es básicamente lo que hacemos, pues voy a corregir un poco, según los últimos dos mil setecientos años según las últimas fechaciones que ha habido, básicamente es eso, el estar compartiendo una aspiración al despertar y esto no es una cosa que salga de lo racional porque estamos nosotros simplemente entrenando para cesar algo que es muy simple, la insatisfactoriedad y el sufrimiento, entonces yo coincido totalmente con Jorge en este sentido de la unidad de la práctica y Jorge hablaba de triratma, pues yo hablo de todas las escuelas budistas (*Jorge asiente fuertemente con la cabeza*) y Jorge estará de acuerdo conmigo porque todas las escuela budistas se han japonesas, coreanas, del sur de Asia y pasando por Pachuca y por Querétaro, por el Estado de México y por la Ciudad de México, pues buscamos lo mismo, que es el cese de la insatisfactoriedad y el sufrimiento, a diferencia de los problemas que tuvo la escuela católica que engendró un monstruito tal como el luteranismo, pues nosotros a pesar de tener diferencias, llamémosle vagamente, culturales, pues perseguimos lo mismo, el buda tenía algo muy claro y nosotros lo hemos seguido y está claro en todas las escuelas del buda dharma, del budismo, el budismo cuando llega a un lugar no trata de cambiar la forma de vida, llamémosle cultural, la forma de vida de los países, a los que llegan, simplemente llegan y lo que platica el budismo el cese de la insatisfactoriedad y el sufrimiento, no trata de estandarizar la cultura en el sentido anglosajón de la globalización es vivir como gringo, pensar como gringo y comer como gringo y acabar con todos los rasgos culturales que tiene la diversidad de los países, entonces el budismo en ese sentido de lo que trata es simplemente de cesar insatisfactoriedad y el sufrimiento, y la relación con las tradiciones espirituales siempre ha sido de debate y cordial y a mí me consta porque yo he debatido y soy amigo de musulmanes y católicos, hablando de religiones serias ¿no? Ya hablar de sectas es esta idea absurda de creer que lo importante es lo que uno cree, eso es falta de disciplina y acomodar o tratar de acomodar la realidad a como me conviene, a como yo pienso, a como me conviene mejor, eso es lo peor que hacer una tradición espiritual, renunciar a la disciplina y pensar que el individuo tiene derechos y con esos derechos puede pensar lo que quiera, eso es la renuncia a la inteligencia, a la disciplina y a la constancia, es simplemente entregarse a las emociones y las emociones no tienen sentido si no hay capacidad de pensar, de pensar racionalmente la vida.

Jorge: Hay algo muy padre en este sentido, que al budista le gusta mucho este diálogo, o sea le gusta mucho el diálogo e incluso con otras religiones ¿no? Y hay otras religiones y otras personas que les encanta el budismo, estoy por empezar un libro de Thomas Merton, que es justamente la montaña de los siete círculos, que es su vida, es una persona que estudió, más bien es un, un monje jesuita que este, estuvo muy interesado por el budismo y escribió y práctico ¿no? Entonces es muy interesante que este, este que, otras religiones pudieran acercarse, dialogar, pudieran platicar, eso es algo muy padre y creo es un acierto de todo el budismo en general no nada más en el budadarma, todo el budismo está abierto ¿no? Ustedes saben, ustedes han visto las imágenes del Dalay, hablando, estando cerca de grandes personajes de otro tipo de religiones, del papa, del papa ortodoxo, este; en fin.

Entonces este acercamiento es bastante interesante creo que ayuda a las personas a saber que tienes opciones ¿no?

Majumbodhi: Bueno es que escucho hablar a Jorge y este, siempre es delicioso tener la posibilidad de tener compañías como Jorge, desafortunadamente ahora por la pandemia no estamos tan cerca pero lo que apunta Jorge es muy importante, hay una este práctica, idea o como lo quieran llamar en el budadarma sobre todo en la tradición mahayana del budismo que viene a partir del siglo primero de la era común y es un concepto que se llama zunmayala transcrito sería esta parte o la ciudad porque vacío no existe, sin embargo quien más hasta donde yo he podido estudiar sobre las tradiciones de, de las tradiciones religiosas de occidente quien más ha podido describir esta idea del budadarma, del budismo, del zunmayala, de la transitoriedad, del vacío, no me la van a creer pero el que mejor la ha descrito en occidente es San Juan de la Cruz no sé si han tenido la oportunidad de leer este, este que es un maestro, un doctor de la iglesia del siglo XVI, San Juan de la Cruz que por cierto es uno de los mejores poetas de lengua española junto con López de Vega, junto con Quevedo y no olvidemos al mejor intelectual de este país o de este territorio que era mujer y era monja: Sor Juana Inés de la Cruz que es quien mejor ha hecho alarde de conocimiento con respecto a estas nociones llamémosle Zumyate o llamémosle vacío, transitoriedad del budismo, me he encontrado que las mejores descripciones de lo que es el budismo está en el barroco, en el barroco novohispano, en el barroco peruano y en el barroco hispánico, en el barroco en general y no olvidemos con el ganado de China, recuerdan esos viajes que son, que están a nivel lunar en la época que se hacían de Acapulco a

Filipinas, el intercambio cultural, el intercambio culinario y el intercambio de personas pues ya estaba dado ¡ya! A mí lo más ñoño que me pueden presentar son autores anglosajones y alemanes que solamente apelan a la autoayuda cuando la gran riqueza del pensamiento se encuentra en, a la vuelta de la esquina, solamente hay que abrir un libro de Sor Juana para saber lo que es realmente una pensadora actual y monumental de nuestra lengua.

Maria: ¡Muchas Gracias por todo lo que nos han compartido!

Yo tengo una pregunta a la mejor es un poco dispersa de lo que hemos venido platicando, de lo que nos han platicado ahorita, pero a mí me viene a la mente el...

Justo lo que decían un poco Grace, Michel y Damián, ustedes, bueno a mí me surge la idea de pronto justo este tema de la muerte que para ustedes es, a la mejor muy diferente para muchos de nosotros en muchos sentidos pero ustedes en algún momento no habrán tenido o no tendrán una situación en la cual ustedes son budistas, ustedes practican el budismo, pero sus familias no la practiquen y haya habido un momento en el cual un ser, un familiar querido, un familiar haya fallecido, de qué manera o como han vivido el acompañamiento, la experiencia con su familia, no sé si nos puedan platicar sobre, de estas experiencias que se podrían encontrar...

Majumbodhi: si me permite Jorge rápidamente describir una situación que me paso, yo cuando, este, en mayo, ya teníamos un par de meses en pandemia, murió una tía, una tía muy querida que es hermana de mi mamá y vivían juntas, entonces mi mamá me habló por teléfono a las 5 de la tarde, un poco como decía García Lorca, a las cinco de la tarde (*lo dice cantado*) y entonces, subí corriendo a casa de mi mamá porque antes de que llegara los protocolos de ese momento había que llamar a una ambulancia y llegaba con la ambulancia una patrulla, entonces cuando yo llegue, mi tía ya no tenía signos vitales y tuve la oportunidad guiarla en el tránsito de la muerte, todavía tenía algo de calor corporal, acomodamos su cuerpo, le amarramos la quijada para que no se le abriera con el rigor mortis que posteriormente iba a llegar, le pusimos una mala o dígame un rosario budista para entrelazar las manos, prendimos veladoras en su entorno, le cerramos los ojos y yo empecé a guiarla en el tránsito de la muerte...

Le guíe, no les voy a decir que le dije, si quieren saber que le dije, pues si se mueren yo con mucho gusto podría irles a guiar (*ríe y todos los que estaban en la sala, también*)

pero, fue un ritual de muertos de cuerpo presente, evitamos los llantos para que no perturbar al muerto, en este caso a la muerta que era mi tía, entonces el que tenía ganas de llorar salía de la sala, se tranquilizaba y regresaba, porque tratábamos de tener el contexto de la recámara ¿no? Lo más tranquilo que se pudiese para que el difunto pasara, la difunta en este caso, pasara el tránsito de la muerte en un ámbito de paz, de tranquilidad, valga la redundancia y de mucho amor y agradecimiento por habernos acompañado en vida, eso es lo que tiene que hacer un budista en el caso de que vaya caminando por la calle y de repente se encuentre con un muerto o que tenga un muerto en casa o que le llamen para asistir a un amigo que este muriendo ¡Jorge! no sé si quieras complementar algo...

Jorge: Fíjense que hace dos años que falleció mi tío, hermano de mi mamá, este...

Evidentemente como budistas eh, no es que llegues tú y digas, ah, ahora vamos a hacer esto...

¡Eh! No, porque yo sabía que mi tío es, era católico, entonces de principio lo que haces es respetar ¿no? O sea, no puedes meterte y decir: ahora vamos a cantar un mantra todos, pues no ¿no? Y más si tu familia es católica y yo soy el único budista y toda tu familia es católica (*lo dice riéndose*) entonces, no puedes decir vamos agarrarnos de las manos y ¡no! No puedes, y más en un momento de dolor, en un momento de, que para ellos está siendo algo fuerte, entonces ¡eh! Evidentemente, lo que haces es tratar de estar ahí, estar apoyando. Lo ves diferente, si lo ves diferente, hay un momento en que lo ves como de lejos y dices: hójole, hay demasiado dolor, tuyo y de tu familia, es fuerte. Yo lo que pude hacer cuando ellos estaban haciendo lo que hacían los católicos, que es rezar el rosario algunas veces durante la noche, yo lo que hacía. (*es interrumpido*)

Majumbodhi: Nueve veces

Jorge: Nueve veces (*afirma con la cabeza*) nueve veces, no pero en la noche no no se si, porque ese es el novenario, o sea cada día hay un rosario, pero cuando lo están velando pues lleva un buen rato también y a cada ratito están rezando, entonces yo lo que hacía era, me apartaba un poco, ellos estaban rezando y me apartaba un poquito, me sentaba y empezaba a cantar el mantra de (*inentendible*) que es el mantra del buda rojo y pues bueno, lo que yo podía decir era, ojala que mi tío pueda tener un buen

renacimiento, que pueda encontrar el dharma y que pueda estar bien y que toda mi familia, de cierta manera, pronto pueda pronto dejar de sufrir, entonces eso es lo que hacía, no invitaba a todos y decía: no pues vengan, respetaba y sabía que mi familia era católica, tiene sus tradiciones y tienes que respetar, no puedes hacer más, evidentemente ya están avisados, digo Majumbodhi no, pero aquí le aviso que cuando muera si quiero que me venga a cantar el mantra que me venga a guiar en el camino, en el bardo, para ver si en mi última oportunidad me puedo yo iluminar, en el beneficio de todos los seres, pero igual y mi familia está avisada, yo no quiero un funeral católico, sabe perfectamente que en mi casa está mi recinto (*nos muestra con su cámara un pequeño altar*) está mi recinto y todo lo que está aquí es budista, no hay nada católico entonces saben perfectamente que el día que yo me muera quiero, pues ahora sí que mis amigos espirituales estén cerca de mí y que me acompañen.

Majumbodhi: Esto que acaba de decir Jorge es de una de una fineza y una delicadeza absoluta y que bueno que lo aclaras Jorge, porque si hay que ser sumamente respetuosos, mi mamá y mi tía que falleció fueron a mi ordenación y explícitamente me dijeron que cuando muriera yo las guiara, por eso les hice esta descripción, literalmente me dijeron: hijo cuando me muera por favor guíame, ya le cumplí a mi tía y si no muero antes de mi madre pues también estaré haciendo la guía, pero esto que dice Jorge es delicioso, encantador y sumamente delicado al ser respetuoso con otras religiones, pero además complemento diciendo, un verdadero practicante, un seguidor del buda, del buda dharma, cuando llegue la muerte ya no necesita guía, él solo puede. (*silencio*)

Ah y, por cierto, el mantra que se da más recurrente a la hora de la muerte es el de bakrasatma, te lo sabes bien Jorge ¿ustedes lo han escuchado alguna vez muchachos? El mantra que es el que conecta este plano con el otro (*negativa con la cabeza*) ¿quieren escucharlo? (*afirmación con la cabeza*) ¿acaso quieren que se los diga? (*varios ríen*) aunque sea fuera de contexto (*afirmaciones con la cabeza*)

Irving: Esperemos que ahorita nadie se vaya a morir, pero si lo podemos escuchar estaría muy bien Majumbodhi

(*varios ríen*)

Majumbodhi: Se los voy a decir Jorge, no espero que nadie se muera, pero si se muere alguien en este momento sería lo mas conducente (*risas*) lo voy a hacer solamente una

vez, porque es el mantra que conecta este plano con el siguiente, llámenlo como quieran, entonces con el permiso de Jorge y el acompañamiento de Jorge (*Jorge asiente*) que es de mi comunidad lo voy a hacer solo una vez, entonces, si me permiten, hay que siempre ejemplificar con algo concreto (*Jorgey Majumbodhi cierran los ojos y ponen sus manos en forma de rezo*) entonces piensen por un momento en la trascendencia de ir más allá de estos momentos, entonces Jorge con tu venia (*Jorge asiente*).

“Om bakrrasat basamaya man palaya, bakrrasat batpenopatishta daregome babasutosyome baba suposyome baba, manuraptome baba sarbasibrimeprescha, sarba carma suchame, chitam chiram gruhum, ah ha ha ha ho, bagaban sargaba tatagata, bargabenucha bacribaba, mahasabayasatba, ahh hum ¡pat!”

Jorge: La verdad es un privilegio escuchar a Manjubodhi cantar mantras, entonces hay luego cuando tengan la grabación la pasan por favor (*se ríe*)

Michel: y muchas gracias también por compartirlo

Rodrigo: disculpa Manjibodhi...digo, no soy muy conocedor ni de lo que se dijo ni de escucharlo, entonces no sé qué significa o qué se dice

Manjubodhi: este mantra tiene la cualidad de ser un diálogo; es un diálogo que va más allá de cualquier enfoque racional ¿no? Te voy a dejar que tú investigues, es muy fácil de investigar, lo único que te voy a decir claramente es que el “¡pat!” que digo al final es: librarnos de todo mal, entiéndase como se entienda, cuando estemos enfrentando este fenómeno tan interesante como es la muerte, se pierde todo sentido racional, solamente te puedo decir que este es un dialogo, un dialogo donde la risa es parte fundamental de la experiencia; yo creo que Jorge nos podría complementar un poquito más, también, sobre esto

Jorge: sí, al final los mantras no tienen un significado literal al principio, bueno este mantra es muy específico, muy muy específico, pero en general los mantras budistas no tienen una traducción como tal, de decir una palabra tal cual tiene que decir en español esto ¿no? Y mucho es la intención y la invocación en la que estas; se dice que los mantras son cuidadores de tu mente porque al final lo que están haciendo es que estás...al momento en que te estás entregando a este mantra estás poniendo en canal

tu habla, tu mente y tu acción, prácticamente tu cuerpo en el mantra, entonces te protege por completo de pensamientos, de otro tipo de pensamientos; eso es lo maravilloso de los mantras, al final; y este mantra en particular es una maravilla, no cualquiera puede cantar como lo canta Manjubodhi, no es...por eso te decía que no se puede traducir tal cual, sí lo puedes buscar y viene ahí lo que pudiera emular y lo que, como dice Manjubodhi, este dialogo que se busca ¿no? Pero en general los mantras no tienen un significado en particular

Rodrigo: vale, gracias

Mich: gracias, me parece que un poquito por cuestión de tiempo ya estaríamos cerca de finalizar; les queremos agradecer por todo lo que nos han compartido a lo largo de todas las entrevistas, sólo sí me gustaría hacerles una última pregunta si les parece y ya con eso cerrar; ustedes, justamente al final lo estaban comentando, sobre esta preparación ¿no? Al momento en que llega la muerte o al momento en que ocurra ese fenómeno, no sé si nos podrían de alguna forma contar, para ustedes qué valor tiene eso y sobre todo también, digamos vivimos en un país tal vez que es más católico digamos, ustedes ya lo comentaron, también sus familias, entonces ¿para ustedes qué significa prepararse para ese fenómeno y por otro lado vivirlo en este tipo de contexto?

Manjubodhi: Bueno ya rápido para cerrar, si me permite Jorge, antes de la intervención de Jorge que a mí me encanta; es, primero, la tradición católica tiene un canon completo, tons, el que sea católico, verdaderamente católico no tiene problemas, el problema es para los que no son católicos (*se ríe*) y el budadarma pues también tiene un canon que es completo; son tradiciones espirituales serias, así como el islam, el catolicismo, llámese ortodoxo u occidental, que son distintos pero tienen un mismo canon y el budadarma que tiene muchas escuelas, pero tiene un mismo canon, las personas no tienen ahí de qué preocuparse ¿no? El problema es para las personas que solamente creen en sí mismos ¿no? Los que creen que solo alimentando esta idea egoica de creer que lo que piensan es correcto, pues no sé, ya a la hora de la muerte pues veremos cómo la enfrentan ¿no? Pero eso ya es de cada quien y ya nada más quisiera cerrar con esta parte de las tradiciones espirituales serias tienen estos cánones que ayudan a las personas al tránsito de la muerte y antes de...se usa mucho al catolicismo como mal ejemplo, yo tengo excelentes amigos católicos, curas, sacerdotes y hasta tengo un amigo que es obispo, no voy a decir de donde y créanme que no tiene

ningún problema en este sentido, el problema es para las personas posmodernas que creen que solo el yo es importante, entonces, pues que ellos resuelvan sus propios problemas, nosotros ya tenemos muy claro lo que tenemos que hacer con respecto a la muerte, llámense musulmanes, católicos ortodoxos, católicos romanos o budistas, tons quisiera que Jorge cerrará por la parte del budadarma agradeciendo siempre su exquisitez y escucharlo y sobre todo muchas gracias a todos ustedes

Jorge: Me quisiera, igual, anotar el punto; sí, muchas veces hablamos del catolicismo como algo malo pero realmente es hay gente muy muy estudiada, yo recomiendo también, hay otro monje que admiro en particular, me llama mucho la atención que es David Steinrast, este, les voy a compartir algo que habla de la religión, dice: “la religiones parten del misticismo, no hay otra manera de empezar una religión, pero yo lo comparo como un volcán que brota y luego el magma fluye en las laderas de la montaña y se enfría y cuando llega al fondo solo hay rocas, nunca adivinarás qué hubo fuego en él así que después de un par de cientos de años o dos mil años o más, lo que antes estaba vivo como roca muerta la doctrina se vuelve doctrinaria, la moral se vuelve moralista y la ritual se vuelve ritualista, ¿qué hacemos con ello? Tenemos que atravesar esta corteza e ir al fuego que hay en su interior”; está diciendo: metete ¿no? Al fondo; y la verdad es que es maravilloso y eso es con respecto a no dejar que pensar que ni todas las religiones son malas ni todas las religiones son buenas, como todo hay muchas cosas. Y en el sentido de cómo te preparas para la muerte yo creo que van dos proporciones, la primera es, por supuesto, como les decía hace ratito, yo creo que la preparación de la muerte es cómo tú te preparas para la muerte, o sea, la pregunta es ¿cómo te estas preparando? Independientemente de la religión que seas, ¿cómo te estás preparando para la muerte? Porque te va a llegar, o sea, no es de lo que va a llegar a mí, o ...nos va a llegar a todos, cómo te estar preparando tú, cómo te prepararías tú para la muerte, qué le dirías a tus papás, este, ¿quieres que te pongan música en tu velorio, quieres que te pongan flores, a donde te quieres enterrar, te quieres cremar, te quieres enterrar, que quieres hacer? ¿no? ¿qué quieres hacer de ti? Porque, si festejamos los quince años, si festejamos la boda ¿por qué no festejar la muerte? ¿por qué no prepararnos a algo que va a suceder? De cierta manera, no decir de manera, ¡seguro que va a suceder! Entonces esa es la primera preparación que tendrías que hacer: qué vas a hacer tú, porque ya sabes que va a suceder, entonces prepárate; y la segunda, como budista creo yo que es mediante la misma práctica, la

misma práctica te está llevando a la preparación de la muerte, la misma meditación, el mismo conectar con tus amigos espirituales, conectar con el buda, conectar con el dharma y conectar con la sanga te va a llevar a entender esta impermanencia y te va a llevar a que en el momento de la muerte puedas estar más tranquilo posible y puedas elegir, porque al final es una elección, así lo marca el bardotodol, a donde te quieres ir, quieres volver a renacer o te quieres iluminar, así de simple; entonces también esta vida es una elección, qué quieres hacer ¿no? Quieres practicar, ¿qué quieres hacer? Al final...

Mich: Muchas gracias, bueno entonces si no quisieran añadir nada más sólo quedaría agradecerles por su tiempo, agradecerles por todo lo que nos han compartido, por todo este tiempo que nos han brindado, la verdad es que nos sirve muchísimo por lo que es la investigación, para escucharlos, para aprender más, y bueno, de mi parte sólo agradecer por todo lo que nos han brindado, ahora no se si mi equipo quiera comentar algo más, agradecer.

Irving: sí, bueno, yo igual nuevamente reiterar mi agradecimiento, también aclarar que Oscar me había mandado mensaje de que se fue el internet en su casa, entonces creo ya tuvo problemas para reconectarse, entonces se los aclaro; igual nuevamente agradecerles, Manjubodhi, Jorge. Igual como un pequeño paréntesis, también nos gustaría que nos platicaron cómo se sintieron ustedes en estas últimas 3 entrevistas, o sea qué les dejó, sí se llevaron algo, también si no se llevaron nada, es válido, qué se despertó, que se movió el que tocaremos por ejemplo este tema con ustedes, si pudieran agregar tantito de eso

Manjubodhi: Bueno, pues yo quisiera agradecerles a todos ustedes la invitación, siempre compartir con alguien de la comunidad, en este caso que nos tocó a Oscar a Jorge y a mí, pues es una delicia estar con Jorge, dialogar con él y con Oscar también, pero, yo si considero que, a lo mejor un poco más de de de... dialogo, un poco más de debate, en el buen sentido del término, ¿no?, o sea, confrontar un poco lo que ustedes piensan con lo que nosotros hacemos hubiese sido un poquito más enriquecedor, este... pus porque a nivel de entrevista pues son preguntas, ¿no?, este... el budadharma, el budismo siempre ha sido una, una tradición espiritual de debate, ¿no?, y siempre estamos dispuestos a debatir con todo el amor y con toda la buena intención, ya sea con otras tradiciones espirituales, que lo estamos haciendo continuamente, pero

también con la academia, que creo que la academia se ha encerrado más en creer que lo que creen es suficiente para el entendimiento de las personas . Yo creo que, que este tipo de encuentros sería más provechoso cuando se confrontan ideas desde el amor y desde el respeto al pensamiento de los demás; yo creo que Jorge va a complementar mejor esto, y muchas gracias a todos y a todas.

Jorge: Pues... hijole... (*se ríe*) cuando te deja la palabra Manjubhodi ya no sabes qué decir (*se ríe*) muchas gracias. La verdad es que... eh, chicos yo me llevo varias cosas en este sentido. Eh, la primera es, pues lo felicito ¿no?, aparte de agradecerles los felicito porque algo están buscando, de cierta manera. Algo están... algo tienen... tienen una manera, tienen una leve idea, no sé si leve porque, como dijo Manjubhodi, no tuvimos como esta... como esta ida y vuelta, ¿no?, pero al ya sentarte con un budista y preguntarle... y ya... como que tener esta curiosidad de, ¿qué piensan, no?, ¿cómo lo viven?... ya están pensando en algo, y a mí me parece muy bueno, porque hay una cosquillita ahí, que habla de todos ustedes, ¿no?, que es justamente lo que al final, yo los considero igual que nosotros, buscadores. Entonces están buscando algo y espero que lo encuentren, de verdad se los digo de todo corazón, y espero que, de verdad, incluso nuestras palabras, los inspiren ¿no?, nuestras palabras y todo lo que investiguen de todo esto, que lleguen y que lleguen felices a todo esto que están haciendo, esa es la primera parte.

La segunda parte es con, con... con mis compañeros en la entrevista, ¿no?, Manjubhodi yo ya tenía claro de que él es una persona muy muy inteligente, unca persona culta, culta culta de esta culta que es... no es culta de: “*ah mira...*”; por presunción, ustedes saben: “*ah yo fui a tal y ...*” “*no no no, es culto en el sentido más estricto de la palabra y me parece grandioso que hayan tenido la oportunidad de poder escucharlo. Y Oscar... y Oscar que, en lo particular, nos conocíamos de vista, pero entender y ver... cómo su práctica lo ha llevado a tener entendimientos impresionantes que a mí me hace sentir orgulloso, me hace sentir mudita, ¿no?, perdón... me regocijo en este mérito que tienen mis compañeros y me pone muy muy feliz saber que hay gente como Óscar practicando. Que esta... que esta Manjubhodi dirigiéndonos, que estamos enriqueciendo esta zanja, entonces, con eso me voy chicos, me voy contento porque sé que esto les va a ayudar de alguna u otra manera, ¿no?, ya sea escolarmente o personalmente eso les va a ayudar, y eso me, me pone muy contento.*

Grace: Si, a mí también me gustaría agradecerles mucho por su tiempo, por reunirse con nosotros, por sus palabras... la verdad es que ha sido todo un honor poder escucharlos, y este... y si, justamente por la metodología de esta entrevista, bueno, no pudimos hacer ese intercambio, nos hubiera gustado mucho hacerlo, pero... después, si se prestará la ocasión, si también les gustaría hacerlo, pues sin ningún problema nos gustaría pues, como dicen, hacer un dialogo más fluido, más de ida y vuelta, ya este... pues más personal, ya no tanto desde el trabajo. Pero pues si... creo que nos llevamos mucho para el trabajo y pues, personalmente también mucho, muchas gracias.

Damián: Eh igual yo estoy muy agradecido de haberlos escuchado, me llevo mucho, voy a ver los videos y lo voy a transcribir para que se me puedan quedar algunas cosas, y muchas gracias.

María: Pues igualmente agradecerles como... junto a mis compañeros, y pues más que llevar justo algo para la investigación yo me llevo muchas dudas, muchas tareas y seguir pues... pues no sé... me llamaron muchas cosas la atención y pues, espero pronto, como dice Grace, se preste la ocasión y pues eso, muchísimas gracias.

Rodrigo: Yo concuerdo mucho con Maria, realmente me llevo bastantes dudas... creo que el escuchar a alguien que practica el budismo es muy distinto a escuchar el libro, a escuchar... como dices Jorge, a escuchar, la roca, la roca fira, ¿no? Creo que, que sería muy interesante y lo tomo como algo importante, quizá hasta personal, ¿no?, el confrontar también no solo mis ideas sino también como estamos viendo quizá eh... este tema... eh... el cómo se está viendo el budismo, o por lo menos yo, ¿no?, de cómo se están viendo todas estas cosas que se dijeron Eh, un gusto haberlos conocido, definitivamente que nos hayan abierto, desde la palabra, desde los espacios que nos invitaron a vivir con ustedes... este, también los textos que nos compartieron, las experiencias... creo que... a nosotros también nos enriqueció mucho y pues, si a ustedes también les sirvió de alguna u otra forma pues seguimos abiertos a seguir platicando, seguimos abiertos a seguir en contacto, y pues si posterior o al mismo tiempo que se termine el proceso de investigación estamos abiertos a cualquier cosa que quieran decirnos, que se les ocurra, que recuerden... cualquier cosa, ¿no?, incluso si... sí se prestan, bien dicen, mis compañeros a este diálogo más abierto.

Irving: Igual este... nada más recordarles que también que si eh... en algún punto quisieran conocer como fue nuestro proceso de investigación y todo, siéntanse totalmente libres de pedirnos nuestra investigación cuando la terminemos este, digo... todavía nos faltan unos... unos cuantos meses, pero en cuanto esté terminada les hago... con gusto se las hago llegar para que, este... puedan revisarla, este... compartir todo esto que se dijo aquí pues, no sé, creo que también en ese sentido, por parte de lo que decía Manjubhodi, ahí bien podría jugarse un poco el debate de lo que se estuvo diciendo en estas, en estas pláticas, entonces... nuevamente muchísimas gracias de verdad, eh... Me siento un poco mal de que pues Óscar no haya estado en el momento del cierre, a ver si se lo puedo aclarar ahorita, pero aun así, de verdad muchísimas gracias. Sé que el encuentro por... eh... por ser en línea, por ser por Whatsapp, por Zoom, a lo mejor posible que no se dieran unas cosas a como hubiera sido en presencia, estando todos juntos, pero creo que el que también se haya dado en un espacio por Zoom permitió que otras cosas se dieran que a lo mejor presencial no se hubieran dado, entonces de verdad muchísimas gracias, de verdad se los agradecemos mucho, y pues nada, ojala tengamos igual el gusto de conocernos en persona y no nos quedemos solo detrás de esta pantalla nada más, muchas gracias.

Rodrigo: También me surgió ahorita que hiciste ese comentario Irving me salto la duda, digo, ya vimos cómo se sintieron con estas pláticas, etc. pero la parte de que haya sido en línea, de que... digo, como dices Irving, no nos conocemos en persona, eh... ¿cómo se sintieron con eso?, ¿qué se jugó con que sea digital, que estuviéramos cada uno en sus respectivos espacios, no?, Tú Jorge que estuviste una vez en el trabajo, ¿cómo sintieron eso? Digo, ya nada más para... como pregunta muy casual que me surgió.

Manjubhodi: Bueno pues yo estoy en mi taller de escultura, y es delicioso estar así (*se ríe*), no hay que salir a la calle. Tiene sus partes ¿no?, como decía Irving, un poco. No este, pues esto ya se quedó, antes de la pandemia esto era un poco como curiosidad, esto de estar en línea, ahora este es el inicio de una nueva cultura, a través de la línea, entonces podemos comunicarnos con mucha gente en todas partes del mundo, ¿no?, pero también llegará el momento en el que podamos abrazarnos nuevamente.

Jorge: La verdad es que llevamos un año haciendo esto, ¿no?, entonces como que, ya ya es natural todo esto que, pues pasa, ¿no?, en mi trabajo también. Y pues ese día que me toco en el trabajo fue porque ya no alcance a llegar y yo tenía el compromiso

con ustedes chicos, no me gusta faltar a mi palabra en ese sentido, y pues ni modo, ¿no?, me toco estar con ustedes... más bien, les toco a ustedes estar en mi trabajo, y no pasada nada, al final es parte de, lo importante es que estuvimos ahí y que pudimos dar opinión, ¿no?, y de verdad espero que les funcione, que todo llegue como debe de llegar a buen término y que vaya muy bien, y que esto y que todo esto sea en beneficio de todos ustedes, gracias chicos.

(Todos nos despedimos con la mano en las cámaras)

Bitácora

En este apartado nos gustaría empezar a escribir y relatar todo lo que vaya transcurriendo a lo largo de nuestra tesis y con ello ir sustentando y recordando cómo fue el proceso de esta investigación que tiene como propósito los siguientes puntos: ser un registro lo más fidedigno posible de momentos y procesos clave en la investigación, también presentar las dificultades con las que nos hemos encontrado y decisiones que se han ido tomando durante el todo este proceso. Si bien este trabajo será un elemento clave para poder titularnos, también lo será en nuestro crecimiento profesional y personal así que de la misma forma podría ser un recuento de las experiencias que hemos ido adquiriendo durante nuestro desarrollo como psicólogos y como sujetos.

Junto con lo anterior, creemos importante el incluir este apartado que muestra el desarrollo de la investigación para poder contextualizar y aclarar el contexto en el que se fue desarrollando ya que este puede ser determinante en la toma de decisiones, en las reflexiones y en los resultados de todo este proceso.

Decidimos organizar esta parte de la investigación por recuento de los meses por motivos de redacción y porque nos pareció más sencillo ubicar los momentos importantes de esta forma.

SEPTIEMBRE 2020

Nuestro equipo se forma en el momento en uno de los futuros integrantes integrantes envía un mensaje de texto por WhatsApp haciendo la invitación al resto para elaborar nuestro proyecto de investigación juntos; todos aceptamos. Más adelante, un compañero que ya era parte del equipo pidió que se integrara otro compañero a esta comunidad y de la misma forma todos estuvimos de acuerdo, es entonces que este equipo para tesis se conformó por 6 personas de la licenciatura en Psicología de UAM-X; nuestro interés por querer trabajar de manera conjunta inicia con la certeza de poder trabajar en sincronía ya que en los trimestres anteriores de la carrera hemos tenido la oportunidad de colaborar unos con otros y creemos que nuestros intereses, ideas y creencias son similares, como también las formas de trabajo.

Decidimos empezar con una video llamada por zoom e ir platicando sobre nuestros intereses personales y así mismo irlos hilando para entonces tener un tema en conjunto; en esa reunión, sin duda alguna, hubo mucho de qué hablar, muchos temas de investigación salieron a relucir y nuestra ideas parecían una bola de estambre difusa, sin principio y sin final, no obstante, al ir platicando y desmenuzando cada uno de los temas que nos llamaba la atención, llegamos a tres términos que a los 6 nos hacían hincapié: modernidad, muerte y comunidad.

Es entonces que llegamos a proponer el siguiente tema: *La significación de la muerte en la modernidad/posmodernidad y sus implicaciones en las comunidades*, sin delimitar cuales eran esas comunidades; sin definirse claramente ni profundizar más en ello terminamos la reunión dejando como tarea investigar bibliografía sobre la muerte o algún material que pudiera sernos de ayuda. Después de esta platica que tuvimos, un integrante del equipo se tomó el tiempo para realizar un cuadro en el cual desglosaba cuales eran las

líneas y/o temas que probablemente podríamos trabajar, el cual anexaremos a continuación.



Pasados unos días un compañero del equipo propuso reunirnos por Zoom con un conocido suyo llamado Leopoldo Trejo, quien es antropólogo y tiene bastante trabajo de campo e investigación con algunas comunidades indígenas de Oaxaca, quien daba una probable opción para trabajar con ellas; aceptamos la propuesta de charlar con él. Esta reunión tuvo cita un sábado por la noche. Minutos antes de reunirnos con este antropólogo, nos congregamos como equipo para definir algunos puntos a tratar y así mismo algunas dudas para entonces expresarlas a esta persona. Llegada la hora nos reunimos y expusimos nuestro tema de investigación y el interés de algunos de nosotros en trabajar con comunidades indígenas, sin embargo, la charla que tuvimos con Leopoldo tuvo dos consecuencias, la primera es que nos hiciera percatarnos que estábamos tomando muchos términos clave complicando nuestro tema de

investigación, también nos explicó que no era recomendable ni probable trabajar con las comunidades en este tiempo de pandemia.

Tras despedirnos de Leopoldo nos volvimos a reunir por Zoom con la principal tarea de delimitar nuestro campo de investigación y de deshacernos de tantos conceptos complejos que teníamos en mente. De esta larga discusión concluimos que nos enfocaríamos en las ideas de muerte y comunidad en dos grupos que salieron a la conversación: la sagrada familia y el grupo budista Triratna; el primero fue puesto como opción por una compañera del equipo que tuvo contacto con ellos en el pasado. El segundo fue elegido a través de una búsqueda extensa en diversas páginas de internet y redes sociales.

Reunión con los profesores

Llegado el día en que teníamos que presentar nuestro tema de investigación ante los profesores de nuestra área (quienes además son igual los asesores de la tesis) y a los demás compañeros, nos conectamos todos a la clase en la plataforma zoom y comenzamos a exponer tanto las ideas que nos habían surgido para poder abarcar la investigación como los diferentes puntos de vista desde donde queríamos intentar abordarla, sin embargo, una vez que el equipo hablo de manera breve, la enunciación de “el equipo de 6” empezó a hacer presencia en el discurso del grupo de profesores. No obstante, esto tuvo un resultado curioso para nuestro equipo, ya que uno de los profesores nos llamó: “el equipo gigante”, resultándonos muy llamativo y carismático el nombre, por lo que lo adoptamos como un mote entre los miembros del equipo. Después de esto, los maestros comenzaron a hacernos cuestionamientos acerca de lo que les habíamos expuesto con respecto a nuestro tema, una de las primeras señalamientos fue el cuál considerábamos que era la relación de este tema con la problemática de la psicología social, ya que a ellos les sonaba más un tema

de características antropológicas, y un miembro del equipo contestó diciendo que lo consideramos una problema social en tanto las diferentes formas en las que el sujeto puede construir su subjetividad y modo de vida con base en las creencias religiosas que este tenga y además también crear toda una trama subjetiva en cuanto las distintas maneras en las que el sujeto realiza comunidad con respecto al tema de la muerte. Esta respuesta pareció acertada ya que a partir de aquí los demás cuestionamientos de los profesores fueron más orientados a complicaciones que podrían ir surgiendo al momento de ya estar realizando la investigación o acerca de dificultades que pudiesen atravesarse en el camino, por lo que después de terminar la exposición de ideas y comentarios los profesores aprobaron la idea base de nuestro proyecto, así como la conformación del equipo. Cabe añadir aquí que, hasta el momento de la presentación del equipo y del tema, se compartía una intriga entre los miembros del equipo por la aceptación o la negativa de que fuéramos 6 integrantes, ya que de no haber aceptado habríamos tenido que dividir al equipo, pero tras explicar en la presentación que por la magnitud que consideramos podía llegar a abordar la investigación tanto en el trabajo de campo en dos instituciones diferentes como en el escrito y corpus del trabajo, al final resultó que la aprobación paso a un segundo plano durante la presentación, ya que pareciera que los profesores vieron que teníamos una buena primera aproximación dieron el visto bueno a que fuéramos 6 integrantes en el equipo, cosa que nos alegró mucho.

OCTUBRE 2020

Primer encuentro con el centro budista

Después de decidir en equipo el tema de interés y plantearnos comenzar a tener los primeros contactos con los centros religiosos investigamos el contacto del Centro Budista de Coyoacán, algunos compañeros ya lo ubicaban. Primero

marcamos por teléfono para saber qué tan abiertos podían estar a la posibilidad de interactuar en su Centro para conocerlo y hacer nuestro trabajo de campo (participar en las actividades que organizan, posibles entrevistas, etc.). La persona que respondió fue muy amable, se mostró dispuesto a escuchar sobre el posible trabajo a realizar y además de dar una pequeña explicación sobre el Centro, nos pasó el contacto de un miembro de la comunidad del Centro que, parafraseándolo, le gusta mucho hablar sobre el tema a los estudiantes y tiene muy buena disposición de cooperar.

En efecto, nos comunicamos con él vía WhatsApp y ese mismo día nos mandó una de las conferencias que realizan en el Centro Budista (normalmente son presenciales, pero por el contexto de la pandemia las están realizando vía zoom) la cual nos pareció muy interesante pues habla un poco sobre la historia de budismo y cómo fue que llegó a Occidente. De igual manera nos citó esa misma semana en el Centro para platicar más a fondo.

El Centro Budista de Coyoacán se encuentra ubicado a unas cuadradas del Centro de Coyoacán, por fuera parece como un local pequeño, pero por dentro es algo grande. La fachada es blanca y tiene letras grandes que dicen *Centro Budista*. Al entrar, después de pasar por los protocolos de higiene por el Covid 19, lo primero que está a la vista es una pequeña librería y el escritorio del recepcionista. Los libros que están a la venta son referentes al budismo, el yoga, la meditación y otras tradiciones orientales como la medicina Ayurveda. Pasando la librería encuentras una pequeña zona de espera con la imagen de un Buda en la pared, una fuente y otra pared con muchas plantas, desde ahí se puede ver que hay unas escaleras y otros pasillos que te conducen a los espacios en los que se llevan a cabo las clases que imparten de yoga y meditación.

El viernes 02 de octubre dos de los miembros del equipo acudimos al primer encuentro en el Centro Budista con *Subanandha* (a las personas que entran a las comunidades budistas se les da un nombre de acuerdo a sus significantes). En este primer acercamiento le preguntamos cosas muy

generales acerca de su experiencia con el budismo, sobre el Centro Budista del cual forma parte, y sobre temas como la muerte (desde la perspectiva del budismo) y la comunidad (cómo viven la comunidad en el Centro Budista). Fue una plática de una hora y se mostró abierto a tener más encuentros con el equipo para pláticas o entrevistas, nos dio la posibilidad de bajarnos el precio para asistir a las sesiones de meditación que imparten varios días a la semana, y nos ayudó recomendándonos bibliografía y eventos como conferencias que se llevan a cabo ahí mismo.

Conversaciones con Lorena Aresti

Una vez que se decidió parte de los temas y enfoques que abordaríamos en nuestra investigación, se buscó hablar con nuestros asesores para escuchar sus recomendaciones, siendo una de las principales contactar con la profesora Lorena Aresti, debido a su experiencia en temas como lo son el budismo y la muerte; junto a esto es profesora en el área de Psicología educativa de UAM Xochimilco; la forma que usamos para contactar a esta profesora fue pedirle a una de sus alumnas su número telefónico; junto con éste también nos proporcionó el número de un alumno que le ayuda en todo lo necesario para poder impartir clases por zoom debido al contexto en el que se vive. Una vez que logramos hablar con ella se acordó que tendríamos una reunión por medio de videollamada; otro motivo adicional a la pandemia para realizar la reunión por medios digitales fue que ella se encontraba en Guerrero, por lo que era la manera más viable.

El día que se realizó la primera sesión estuvimos presentes todo el equipo con Lore y su compañero. Lo primero que ocurrió fue que la profesora se presentó, nos dio una breve introducción de lo que había hecho y nos comentó que le alegraba el tema que habíamos elegido investigar (la muerte) por todo lo que implica en los sujetos; después de eso lo que nos pidió fue que cada uno narrara acerca de qué pensaban sobre la muerte y sus experiencias

con ella, por lo que parte de la reunión se enfocó en contar lo solicitado. Una vez que terminamos lo anterior Lore continuó hablándonos acerca de la muerte y su valor, así como nos fue comentando de diversos autores y libros que nos podrían servir para nuestra investigación. Cuando estuvimos por finalizar esa reunión se acordó que debíamos individualmente redactar un ensayo acerca de nuestras implicaciones en la muerte, ya que consideraba que si se iba a trabajar con ese tema era muy importante tener en claro qué significaba para nosotros, y que a partir de ahí iríamos trazando con mayor claridad el trabajo.

Una vez que todos terminamos el ensayo se lo enviamos para que pudiera darnos una retroalimentación, la cual se acordó nos enviaría; pasaron algunas semanas y decidimos mandarle un correo preguntando sobre los ensayos debido a que ya había transcurrido algún tiempo sin respuesta, sin embargo, no se pudo realizar el contacto como la última ocasión, ya que una vez que se intentó contactar con ella pasó algo de tiempo para que nos volviera a contestar; junto con la respuesta nos proporcionó el número de otra persona que también le ayudaba para acordar una segunda reunión. Una vez que se logró convenir el momento por medio de su nuevo contacto esperamos para ver qué se comentaba en esa segunda sesión.

Una vez llegado el día de la reunión, a finales del año 2020, se volvió a comentar todo lo anterior, debido a que había pasado tiempo desde la primera sesión y Lore no recordaba diversas cosas; nos solicitó que le volviéramos a mandar los ensayos, puesto que no los había recibido, y adicionalmente nos dejó la actividad de sacar citas aleatorias del libro *El poder del ahora*, de Eckhart Tolle, para comentarlas en grupo. Después de eso se acordó que más adelante se volvería a contactar para una tentativa tercera reunión, sobre todo por los pendientes necesarios por terminar y adicionalmente se realizó una minuta comentando todos los puntos para tener una referencia futura, la cual se envió a Laura, la persona que nos ayudó a establecer esta segunda reunión.

Reunión de equipo para discutir nuestra experiencia de muerte

Una vez que cada integrante del equipo reflexionó sobre sus propias implicaciones sobre la muerte, decidimos reunirnos en un café para compartir nuestras reflexiones y experiencias ya que nos parecía que era una plática que ameritaba vernos, usando también el tema como motivo de convivencia después de mucho tiempo de no vernos, más que en plataformas digitales.

Al principio de la plática fue un poco difícil para todos empezar el tema. Hablamos uno por uno sobre lo que habíamos escrito y reflexionado, Irving comenzó la charla, después continuó Rodrigo, Michel, Damián, Grace y al final Maria. Cada uno habló de cómo se ha presentado la muerte en sus vidas, cómo a familiares, amigos y, sobre todo, a nosotros mismos nos ha atravesado el tema. Conforme los relatos transcurrían, algunos lloraban al hablar, los demás guardábamos silencio escuchando con atención y empatía a cada compañero; al finalizar cada uno de los relatos, todos guardamos silencio, mostrando la falta de palabras que nos atravesaba, como si se tratara del *minuto de silencio* que conmemora a alguien que ha muerto.

En este momento nos dimos cuenta de que las implicaciones que cada integrante tenía podrían ser de suma importancia para poder entender el tema, así como para acercarnos empáticamente a las personas con las que planeábamos acercarnos.

Plática con el párroco de la Sagrada Familia

Poco después de haber tenido un primer encuentro en el centro budista planeamos tener también el primer acercamiento con la comunidad jesuita en la iglesia de La Sagrada Familia, donde mediante el grupo de WhatsApp que habíamos conformado para los fines de la investigación acordamos en el equipo una fecha. La cita fue para el día 18 de octubre del 2020 y la iglesia estaba

ubicada cerca del metro insurgentes. Quedamos de vernos con Gonzalo quien es una de las personas encargadas de dar misa dentro de la iglesia y quien accedió a conversar con nosotros por contacto de una integrante del equipo.

Una vez reunidos la mayor parte del equipo, nos dirigimos a la iglesia, donde una de las integrantes del equipo comentó que Gonzalo nos esperaría para poder tener una breve platica sobre lo que sería nuestro trabajo y proyecto, que tuvieran una idea de lo que buscábamos hacer dentro de la institución. Al llegar a la iglesia, nos reunimos en las puertas de esta y nos llamó la atención ver que tenían dos lonas grandes alrededor de las puertas explicando cuales son las formas más seguras para tomar misa bajo los protocolos de sana distancia. Pasados unos minutos, contactamos al padre para notificarle de nuestra llegada y él nos dijo que nos esperaba dentro, y desde el celular nos notificó que entráramos a la iglesia para reunirnos en privado.

El edificio de la iglesia lucía un tono barroco en su construcción tanto fuera como dentro, con candelabros inmensos colocados en el techo y vitrales grandes que iluminaban un pasillo largo y profundo, el cual tenía varios asientos de madera ordenados en filas, así como algunas estatuas religiosas importantes cerca de algunas paredes. Nosotros recorrimos el pasillo y nos sentamos a la espera del padre en un extremo izquierdo de la iglesia, donde al cabo de unos minutos nos encontramos con él y otras personas que nos recibieron; nos invitó a pasar a las oficinas del personal de la iglesia para estar más cómodos. Pasamos a un salón grande y formamos un semicírculo con unas sillas para sentarnos y conversar cómodamente tomando sana distancia para estar seguros.

Una vez estando en privado con Gonzalo le agradecemos por la oportunidad de poder platicar con nosotros, especialmente siendo tiempos de pandemia, y tras esto comenzamos a detallar parte de lo que era tanto nuestra investigación como nuestro enfoque hasta ese momento y porque consideramos que podría aportar mucho la mirada jesuita para los fines de

nuestra investigación. Gonzalo se mostraba flexible y sobre todo interesado en nuestro trabajo, comentando que no solo lo consideraba pertinente por el tiempo que estamos viviendo, sino que también podría ser un trabajo que llegaría a ser muy enriquecedor para la misma institución, incluso nos preguntó si podíamos hacerle llegar una copia de nuestro trabajo para que fuera conservado por la misma iglesia. Sin embargo, Gonzalo nos aclaró que él no nos podía confirmar nada de momento ya que esa decisión no la podía tomar únicamente él, sino que tenía que pasar nuestra propuesta a sus superiores y que serían ellos quienes podrían dar luz verde o no para que trabajamos en la iglesia de la Sagrada familia; Gonzalo nos comentó que lo más seguro es que nos dijeran que sí, ya que a él personalmente le había agradado no solo la idea sino el enfoque de nuestro trabajo, incluso nos comentó de cómo se estaba viviendo el tema de la muerte en relación a la iglesia y a sus alrededores, ya que cerca de la locación de la iglesia había una zona de hospitales, por lo que nuestro tema estaba muy latente en todas partes. También nos dijo que podía acercarnos a personas que consideraba tenían buen conocimiento de lo que nosotros buscábamos, pero nuevamente nos recalcó que no podía asegurarnos nada de momento. Terminada la reunión, Gonzalo nos mencionó que enviaría nuestra propuesta a sus superiores y nos confirmaría la respuesta unos días después. A diferencia de la llegada, salimos por la parte trasera de la iglesia y así terminó nuestra visita con la Sagrada Familia.

Negativa de la sagrada familia

(20 de octubre 2020)

Durante la visita a la parroquia de la sagrada familia, algunos de los integrantes de nuestro equipo no pudieron asistir por situaciones de trabajo, sin embargo, quisimos ponernos al tanto de lo que había sucedido durante esta plática y así mismo organizar algunas otras cuestiones de la investigación. Nuestra reunión

tuvo cita el martes (fecha) por vía zoom alrededor de las 12 del día, durante el diálogo para poner en contexto a nuestro compañeros; justo hablábamos de que el párroco de la sagrada familia había quedado de llamar en el transcurso de esos días cuando nuestra compañera Maria dijo: “Me está llamando”; Maria puso en altavoz la llamada para todos escucháramos que diría el párroco, nuestra impresión hasta antes de la llamada siempre fue que nos dieran una respuesta positiva a nuestra propuesta sin embargo fue todo lo contrario.

En la llamada el párroco de la sagrada familia, nos dio negativa a nuestra propuesta justificando que los coordinadores de las demás pastorales e incluso él, se les hacía un poco impertinente el querer hablar de muerte en este contexto que estamos viviendo actualmente en una pandemia, en este mismo discurso menciona que ellos profesan la vida y la esperanza, por tanto, no era nada recomendable y posible que realizáramos prácticas u alguna otra actividad correspondiente de nuestra investigación.

A raíz de esta respuesta que no se esperaba, todos nos quedamos sin palabras y un tanto asombrados, no sabiendo qué rumbo tal vez podría tomar nuestra investigación. Algunos días después volvimos a reunirnos para platicar estas inquietudes; esta reunión nos permitió ver alternativas para la investigación, una de estas fue el contactar a personas que Maria sabía que estaban implicadas en algún grupo jesuita y que estuvieran dispuestos a apoyarnos. Tras esto nuestra compañera se puso en contacto con quienes, en momentos posteriores, formarían el grupo con quien trabajaríamos. Poco a poco fueron aceptando el trabajar con nosotros mostrando sumo interés y disponibilidad en el proyecto.

Segunda visita al Centro budista

Después del primer contacto presencial que tuvimos con el Centro Budista algunas dudas comenzaron a resolverse, pero muchas otras iban cobrando vida junto con nuestro trabajo y la forma que este iba tomando.

A pesar de las circunstancias que se estaban viviendo como la pandemia y el semáforo naranja en la Ciudad de México, casi todo el equipo logró reunirse, con excepción de Maria, que tuvo un asunto familiar y no pudo asistir. La reunión tuvo lugar el 19 de octubre del 2020 a las 16:00 horas.

Quedamos de reunirnos en la esquina del Centro Budista 10 minutos antes para llegar todos juntos. Al momento de entrar al Centro, los protocolos sanitarios se hicieron presentes una vez más, así que a todos se nos tomó la temperatura, pasamos por un tapete sanitizante y se nos dio gel antibacterial. Llegamos puntuales, y antes de pasar a la sala de espera dimos un pequeño recorrido por la tienda del Centro. Mientras esperábamos a que Subanandha se desocupara y se reuniera con nosotros, pasamos a la sala de espera. Esta sala tiene un concepto zen, ya que cuenta con una fuente de la cual el sonido del agua nos pareció bastante relajante, y también plantas alrededor de esta. Estuvimos platicando sobre asuntos personales, el trabajo y lo que esperábamos o pensamos que podría ser esta reunión en especial.

Cuando Subanandha se reunió con nosotros nos volvimos a presentar, ya que no conocía a algunos integrantes del equipo. Posteriormente nos comentó que para la sesión de ese día había planeado una meditación guiada para adentrarnos en uno de los pilares del budismo, que justo sería la meditación. Hay muchos tipos de meditación, en este caso fue sobre mindfulness, o en español atención focalizada. Este tipo de meditación sirve para practicar nuestra atención en el ahora, lo que estamos haciendo, ya que según el budismo una de las razones de nuestro sufrimiento sería no estar enfocado en el presente, sino pensar demasiado en el pasado o la ansiedad

que puede causar el futuro. Así que seguimos a Subanandha para llegar a la sala de meditación, como el Centro es una casa adaptada, muchos de sus salas se encuentran en pisos superiores, en nuestro caso fue el tercer piso. Era una sala muy grande, con piso de madera, antes de entrar nos pidió que nos quitáramos los zapatos. En la sala había varios cojines acomodados en media luna, cada quién eligió donde quería meditar y nos fuimos sentando. Subanandha nos explicó cómo iba a llevarse la meditación, la duración de esta fue de 30 minutos y se dividió por etapas. Casi a la mitad de la meditación Subanandha nos dijo que podíamos quitarnos el cubrebocas si así lo queríamos, ya que era un factor de distracción, y no permite respirar bien. Ya que era un espacio grande, con las ventanas abiertas y el suficiente espacio entre nosotros, algunos decidimos retirarnos el cubrebocas en lo que se llevaba a cabo la meditación.

Al terminar poco a poco empezamos a abrir los ojos y estirarnos. Subanandha nos dijo que no parecía la primera vez que hubiéramos meditado con guía, pues dijo que la habíamos llevado muy bien, sin movernos mucho durante esta y logrando la concentración lo mejor posible. Después nos preguntó sobre nuestras impresiones durante la meditación, y posteriormente comenzamos a hablar sobre nuestro trabajo, con preguntas y observaciones de parte suya y del equipo. Nos pareció que fue una reunión de mucha ayuda pues ahora ya más compañeros del equipo pudieron adentrarse un poco más en el Centro Budista y las dudas se iban esclareciendo cada vez más, así como otras fueron surgiendo, como de qué manera llevaríamos a cabo la metodología, qué tipo de entrevista sería más adecuada para el trabajo, pero también posible tomando en cuenta el contexto.

Subanandha nos comentó de un retiro que se llevaría a cabo en diciembre de ese año con temática de la muerte desde el budismo. El retiro sonaba bastante interesante, pero como el costo era de cinco mil pesos por persona, pensamos que lo más adecuado sería buscar alternativas para que pudiéramos también tener los conocimientos que adquiriríamos con esa

experiencia, pero al alcance de todos nosotros. A pesar de nuestro intento no encontramos la forma de poder asistir ya que, aunque sólo fuera un integrante del equipo y dividiéramos el gasto entre todos, seguía superando nuestro presupuesto disponible.

De igual manera durante esta plática, Subanandha nos dijo que las pérdidas que tuvo el Centro por el tiempo que estuvimos en semáforo rojo (cuarentena total, no pudieron abrir) les había afectado económicamente y parecía ya no tan viable y/o posible seguir manteniendo los dos Centros abiertos (insurgentes y Coyoacán) entonces lo más posible es que tendrían que cerrar este Centro,

Al terminar nuestra plática dimos por terminada la reunión, nos levantamos, caminamos al pasillo para ponernos los zapatos de nuevo y ya que bajamos de las escaleras agradecemos mucho por su interés, tiempo y calidez. Nos despedimos y entre todos cooperamos para dejar una pequeña donación al Centro.

NOVIEMBRE – DICIEMBRE 2020

Durante las primeras semanas de noviembre nos concentramos en la entrega de los avances para ese periodo trimestral, agregar y corregir el contenido del marco teórico, metodología, redacción y todos esos asuntos técnicos que son necesarios para la entrega a mediados de noviembre. El trimestre finalizó y decidimos tomar algunos días de descanso, cada integrante pudo tomar distancia de la parte técnica de la investigación e ir reflexionando acerca del tema; entre pláticas casuales y vivencias personales fuimos teniendo algunos puntos de relación con nuestro tema de investigación, así que se puede decir que, a pesar de haber tomado distancia de la parte técnica de la investigación, no se detuvo la reflexión y la cercanía con nuestro tema y la investigación

misma; de la misma manera estuvimos leyendo algunos textos que nos habían quedado pendiente por trabajar. Finalizado este periodo intertrimestral, volvimos a clase solo dos semanas para después volver a tener dos semanas más de periodo intertrimestral por las fiestas de fin de año.

Cambio de asesor

Desde el primer trimestre de la investigación sabíamos que nuestra asesora tomaría un periodo vacacional para este segundo trimestre que justo empezaba, para lo cual se nos había mencionado que nuestro asesor cambiaría, lo cual provocó en el equipo cierta incertidumbre sobre quién y cómo sería nuestro siguiente asesor. Una vez iniciado el trimestre este nuevo asesor, llamado José Antonio Maya, se comunicó con nosotros por correo mencionándonos que nos reuniríamos con él vía zoom (tal como las clases se han está llevando en estos periodos pandémicos); al conocerlo y platicar con él sobre cómo se llevaría a cabo el trabajo con la investigación y qué avances llevábamos, quedamos muy tranquilos ya que nos llevamos muy bien con él y nos agradó la manera en la que ambas partes nos comprometíamos en el proceso de investigación.

En estas dos últimas semanas del año seguimos en contacto con los dos posibles grupos que queríamos formar, quedando también a disposición de sus tiempos; varios de ellos quisieron que las entrevistas quedaran planeadas para los inicios del año 2021 ya que estarían ocupados durante las fiestas de fin de año, como equipo estuvimos de acuerdo y empleamos este tiempo para ocuparnos también de nuestros asuntos personales.

Formación del grupo budista

Tras la última charla, Subanandha nos proporcionó contactos de aquellos que creía que estuvieran interesados en apoyarnos con las entrevistas que planeábamos; pudimos ponernos en contacto con ellos y hubo una gran aceptación y disponibilidad. Dos de ellos eran integrantes de la comunidad budista del centro, tenían cierta formación, pero aún no eran considerados como *ordenados*; el tercer integrante, a diferencia de los otros dos, sí estaba ordenado y además dirigía ciertas reuniones religiosas (cosa saldría a la luz posteriormente en las entrevistas).

Después de algunos mensajes por WhatsApp de forma individual con cada uno de ellos, pudimos confirmar su participación y coordinar las fechas y las horas de la primera reunión.

ENERO 2021

Calendarización de la primera entrevista con el grupo jesuita

Una vez confirmada la primera reunión con el grupo de personas que han tenido algún acercamiento o han trabajado con la Compañía de Jesús, nos parecía importante tener una reunión como grupo para definir y aclarar algunas dudas en cuanto a esa plática que tendríamos con el grupo denominado jesuita.

Nuestra reunión no se pudo concretar ya que por motivos personales y de trabajo algunos compañeros no podían asistir, sin embargo una de las compañeras del equipo quien fue el enlace para concretar la charla con el grupo jesuita, empezó a enviar información de estos mismos por notas de audio en WhatsApp, de la misma manera el grupo en general empezamos a compartir ideas, reflexiones y/o sugerencias, nuestro tema de conversación se centraba

en saber cómo y de qué forma llevamos a cabo nuestro encuentro con este grupo.

Compartimos algunas ideas por el chat, sin embargo, decidimos que lo mejor sería reunirnos por la noche, quedando como tarea para todos el pensar e ir escribiendo en un documento de Word que se compartió en el chat, una propuesta de guía para esta primera entrevista con el grupo jesuita, la finalidad de esta guía se enfocaba más en servir como apoyo para los coordinadores de la entrevista.

Misma propuesta la anexamos a continuación:

Primeras ideas de la guía de entrevista para los grupos jesuita y budista

Previo a la realización de la entrevista, habrá una presentación del equipo de investigación y se explicará el abordaje que va a tener la entrevista, explicando los tiempos de cada sesión y reglas en cuanto a las formas de intervención.

La entrevista tendrá una duración de 50 a 60 minutos aproximadamente y se tienen previstas “x” sesiones de entrevista con el grupo, manteniendo encendidos tanto micrófonos como cámaras por parte de los integrantes de grupo, así como de los coordinadores y observadores de la entrevista -esto claro con el consentimiento y aprobación de los integrantes del grupo- tomando la palabra a su gusto y haciendo las intervenciones de acuerdo con la fluidez que se vaya dando en el desarrollo de la entrevista. Acercándose el tiempo del cierre, se notificará a los entrevistados que está a punto de cerrarse la sesión y se les preguntará si desean agregar un último comentario previo al cierre.

Posibles preguntas para el primer encuentro con el grupo jesuita

- ¿Qué significa para ustedes “muerte”?
- Desde su perspectiva como sujetos ¿Cómo significan la muerte?

Posibles preguntas para el primer encuentro con el grupo budista

- Desde su perspectiva como sujetos ¿Cómo significan la muerte?

Ideas, sugerencias, consejos y recomendaciones.

- Sugiero que previo a la realización de las preguntas enfocadas en la entrevista les preguntemos sobre su día, cómo se sienten o que tal les ha ido, puede ayudar a soltarlos un poco antes de hablar de lleno.
- Plantear cada pregunta hablando en plural. Al ser un grupo desde ahí desde donde debe construirse su discurso, y si desde ellos hablan en lo individual tiene que salir por su parte, pero nosotros tenemos que preguntar y referirnos a ellos como un todos/as.
- Considerar preguntar cómo fue su primer acercamiento con la religión de cada grupo. Esto para formar un vínculo en el grupo en torno a un origen y quizá puedan ir saliendo experiencias o comentarios con respecto al tema de la muerte, en especial con aquellos que ya tienen un contexto más específico sobre nuestro tema.
- Preguntar si han tenido alguna experiencia (sea propia o conozcan de alguien más) que en relación con la muerte desde su postura religiosa. Sugiero preguntar con cuidado porque no conocemos a profundidad la situación de cada uno en estos temas, salvo por el compa budista.

- Indagar en la influencia que haya tenido (o no) su postura religiosa en su construcción de imaginario sobre la muerte. Con preguntas de este estilo pueden orientar el discurso tanto a una experiencia desde el grupo, así como individual a mi parecer.

Encuadre

Hola, buenas noches. Antes que nada, nos gustaría agradecer su asistencia y participación el día de hoy ya que esto nos es de gran ayuda en nuestro desarrollo académico.

Nos gustaría presentarnos (nombres), nosotros nos encontramos cursando el onceavo trimestre de la carrera de psicología social en la UAM Xochimilco. Como parte de la elaboración de nuestra tesis estamos realizando entrevista a un grupo budista y otro jesuita. Nuestro tema, como ya saben, es (Tema) y la intención de estas entrevistas es conocer su forma de pensar acerca de la muerte. Nos gustaría que consideren este espacio como uno de reflexión, siéntanse libres de abrirse y hablar sobre todo lo que se les venga a la mente, ya que estas entrevistas sólo tienen finalidad lúdica y de escucha.

Se llevarán a cabo en total (tres) entrevistas, siendo esta la primera. La duración será de un máximo de una hora, unos minutos antes de terminar les avisaremos para que puedan agregar algo más si gustan y cerrarla. La dinámica consiste en tener todas las cámaras encendidas, si nadie está hablando puede sentirse libre de tomar la palabra, si alguien lo está haciendo y quiere también hablar, puede hacer una seña desde la cámara para que se le dé la palabra en orden.

Mi compañer@ (nombre) fungirá como mediador@ de la entrevista, y (nombres) serán observadores participantes.

Esta entrevista está pensada para ser grabada por instrucción del maestro, ¿alguien tiene un inconveniente con eso?

Muy bien, para iniciar la entrevista me gustaría preguntarles ¿qué piensan sobre la muerte?

Sugerencias de preguntas

¿Qué significa para ustedes la muerte? ¿qué creen que es la muerte? Sera que estas preguntas iniciaran con un discurso personal cuando apenas se conocieron y tal vez no se sienten en confianza

De acuerdo a su saber religioso, ¿cómo es la muerte? o hablemos de la muerte desde su saber religioso

¿Cómo creen que se relaciona la muerte y su religión?

¿Creen que su religión los ha preparado para la muerte?

¿Qué es lo primero que les viene a la mente cuando escuchan la palabra muerte?

Jesús sabía de su muerte y que se tenía que cumplir, ¿creen que esto se relaciona a nuestra propia muerte. ...muerte es igual a destino?

¿Tiene que ver la presencia o ausencia de dios con la muerte en vida o con el sentirse vivos?

¿De qué manera creen que la imagen de Jesús crucificado se relaciona con la muerte?

¿De qué formas creen se viven las ideas sobre la muerte dentro de los grupos jesuitas? (ceremonias, fiestas, discursos, funerales)

¿Los funerales Jesuitas son iguales a los católicos?

Guía de entrevista

Encuadre

Introducción

1. Dar la bienvenida
2. Presentarnos como equipo, rol de cada uno, agradeciendo su tiempo y confianza.
3. Exponer las ideas e intereses del proyecto
4. Señalar las características de cómo se llevará a cabo la entrevista (tiempo, intervención, participación, tener las cámaras prendidas, etc.)
5. Descripción del espacio que se planea generar: de escucha, confianza, respeto y de libre expresión de ideas, sentimiento y experiencias. En el que puedan surgir cosas
6. Para dar inicio a las preguntas, abrir con esta propuesta, ¿Qué es lo que ustedes esperan de estas entrevistas, ¿cómo se imaginan que serán?

Pregunta consigna y preguntas de apoyo para la primera entrevista.

PC: ¿Qué significa para ustedes “muerte”? ¿Qué significa para ustedes la muerte?

PA: ¿Qué es lo primero que piensan-sienten al escuchar “muerte”? ¿cómo viven la muerte en su día a día?

Banco de preguntas.

- ¿Qué creen que es la muerte? - ¿A qué le llaman ustedes muerte? - ¿Qué significa para ustedes la muerte? - ¿qué creen que es la muerte?

- De acuerdo a su saber religioso, ¿cómo es la muerte? o hablemos de la muerte desde su saber religioso

- ¿Cómo creen que se relaciona la muerte y su religión?

- ¿Creen que su religión los ha preparado para la muerte?

- ¿Qué es lo primero que les viene a la mente cuando escuchan la palabra muerte?

- Jesús sabía de su muerte y que se tenía que cumplir, ¿creen que esto se relaciona a nuestra propia muerte? ¿...muerte es igual a destino?

- ¿Tiene que ver la presencia o ausencia de dios con la muerte en vida o con el sentirse vivos?

- ¿De qué manera creen que la imagen de Jesús crucificado se relaciona con la muerte?

- ¿De qué formas creen se viven las ideas sobre la muerte dentro de los grupos jesuitas (ceremonias, fiestas, discursos, funerales)?

¿Cómo se interesó por ser jesuita?

¿Cómo comenzó su camino religioso?

¿Cuáles fueron sus primeras experiencias?

¿Por qué se interesaron en el trabajo de los jesuitas?

Cierre

Agradecimiento

invitación a seguir el espacio de reflexión personal

Grupo de WhatsApp

Comienzo y proceso de las entrevistas y asesorías

Después de esta última reunión, nos encontramos vía zoom el 13 de enero del 2021 para la realización de la primera entrevista con el grupo jesuita, esta se llevó a cabo de una forma bastante fluida. Posteriormente comenzamos a ponernos de acuerdo para hacer la transcripción de esta, dividiendo los minutos de duración de la entrevista entre los miembros del equipo para poder terminarla más rápido. Al mismo tiempo, se comenzó a agendar la primera entrevista con el grupo budista para el lunes 18 de enero del 2021 en un horario de 8 p.m. que estaría conformada por 3 personas budistas, un oyente (esté por petición de uno de los sujetos budistas) y los 6 miembros del equipo.

Discutimos los avances y el progreso en la clase de asesoría junto a los demás equipos de investigación y puntualizamos algunas sugerencias que pudiesen ser de ayuda para todas las investigaciones que estamos realizando.

Se agendó la segunda reunión con el grupo jesuita para el miércoles 20 de enero del 2021 a las 7:30 p.m. mediante el grupo de WhatsApp que creamos tras la realización de la primera entrevista, a la cual tanto los entrevistados como el equipo de investigación estuvo de acuerdo con el día. A su vez, llegó el día de la primera entrevista con el grupo budista. Para esta entrevista solo estuvieron presentes 5 de los 6 integrantes del equipo por complicaciones externas. La entrevista se llevó a cabo en tiempo y forma con una duración de una hora aproximadamente. Se marcó el mismo encuadre que con el grupo jesuita y solamente hubo cambio de roles en el equipo. A diferencia del grupo jesuita, el grupo budista comenzó a hablar directamente de temas relacionados con la muerte y hubo una cierta insistencia en que estuviéramos haciéndoles preguntas enfocadas en ese tema exclusivamente, lo cual se mantuvo a lo largo de toda la entrevista.

Al final se les agradeció a los participantes de haber asistido, los cuales se sintieron agradecidos con participar y dispuestos a brindarnos una segunda entrevista. Se discutieron algunos puntos interesantes en el equipo sobre lo que se dijo en el discurso de la entrevista y así finalizó el primer encuentro con el grupo budista.

Por último, se realizó la segunda entrevista con el grupo jesuita en el día y hora acordados; para este encuentro tampoco pudo estar el equipo completo debido a algunas complicaciones. Tuvo una duración de una hora con 15 minutos aproximadamente con el mismo encuadre y coordinadores de la primera entrevista. El discurso que se produjo de este encuentro produjo muchas cosas en relación a lo que estamos buscando en la investigación ya que fue en este encuentro donde los integrantes tocaron y hablaron del tema sobre la muerte durante toda la duración de la entrevista. De igual forma, al

terminar se les agradeció su participación y accedieron a tener un tercer encuentro con nosotros.

Al finalizar, nos volvimos a juntar los integrantes del equipo para discutir lo que se dijo de manera breve y comenzar a repartirnos los tiempos de transcripción. Para finalizar esta semana del 18 al 24 de enero del 2021, se agendó la segunda entrevista con el grupo budista para el día x de enero del 2021.

El martes 26 de enero tuvimos una asesoría con Toño en la que le hablamos de nuestras impresiones de las entrevistas realizadas hasta ese momento, él también nos habló de algunos de los puntos que le llamaron la atención, refiriéndose más a un posible análisis. Fuera de estos protocolos comunes llamó la atención que en la asesoría solo participaron dos miembros del equipo, los otros cuatro permanecieron con el micrófono y cámara apagados en todo momento, en esta asesoría, como en otras varias, vuelve a surgir el tema del agotamiento, del desinterés y el desánimo, se vuelve a hacer claro que las clases en línea, la cuarentena y tanta digitalidad están nos desgastan constantemente, hay varios periodos de días seguidos en los que la investigación tiene un detenimiento completo, también vemos esto reflejado en varios momentos de tensión entre los miembros de nuestro equipo.

Segunda entrevista budista y cierre con los jesuitas

A diferencia de la semana pasada en la que teníamos una reunión de entre 40 y 50 min para preparar las entrevistas, en esta nos conectamos apenas 5 o 10 min antes de que den inicio, tal vez por una mayor confianza o por un menor interés en estas, más probablemente la segunda, pues ya no se siente la emoción que traía la novedad del inicio de nuestro “trabajo de campo” en cambio sí permanece el desánimo general de la pandemia.

La segunda entrevista budista nos dejó con la sensación de haber obtenido más que la primera, sin embargo, persistió una falta de completo entendimiento entre nosotros y los budistas, es algo extraño que no sabemos nombrar muy bien y que no sabemos a ciencia cierta que lo causa, pero la sensación continua, como si los budistas esperaran otra cosa de nosotros y nosotros otra cosa de ellos. Vale la pena mencionar que cuando nos despedíamos de los budistas estos nos hicieron una invitación a una meditación vía Zoom el día viernes, dicha invitación nos hizo sentir como si quisieran que nos volviéramos adeptos al budismo y a su centro religioso. Llegado el día solo se conectaron dos de los seis miembros del equipo que nos contaron que estuvo bien y que los relajo la meditación realizada.

Al día siguiente, la tercera reunión con los jesuitas fue igual de fluido y percibimos varios puntos que nos interesaron; este cierre nos dejó un buen sabor de boca en general, todos parecíamos agradecidos y amables. Al terminar la reunión el equipo se quedó discutiendo posibles puntos de análisis.

FEBRERO 2021

Reuniones con nuestro asesor

Una vez terminadas las entrevistas de ambos grupos, nos concentramos en revisar y corregir algunos puntos que nos había resaltado Toño. También nos seguimos reuniendo con él y los demás equipos, escuchando sus avances y exponiendo los nuestros; cosa que nos ayudó para poder aclarar algunos puntos de análisis que nos llamaban la atención, así como a resolver dudas y calmar inquietudes que se despertaban al ir transcribiendo las últimas entrevistas. Pudimos notar que la cercanía con otros equipos de investigación nos permitía retroalimentarnos para poder observar nuestra investigación desde

otras perspectivas y de igual manera apoyarnos de forma académica y emocional.

Todo el mes nos concentramos en afinar detalles de las transcripciones, así como de los otros apartados que creíamos aún podíamos agregar algunas ideas o reflexiones que fueron hablándose tanto en las reuniones con los otros equipos y nuestro asesor, así como puntos que por cuestiones de entrega en el primer trimestre de la investigación sentimos que podíamos fortalecer.

Para finalizar el segundo trimestre de investigación, Toño nos recomendó que trabajáramos en un cronograma de avances de investigación para poder organizarnos el siguiente periodo. Otro punto que quedó pendiente a estas alturas fue que estaba la posibilidad de que en el siguiente periodo de la investigación cambiáramos nuevamente de asesor, cosa que como equipo preferiríamos continuar con Toño ya que nos acoplamos de buena manera en forma de trabajo y como personas

MARZO - ABRIL 2021

Reuniones de equipo

Ya para estos momentos de la investigación, después de otro periodo intertrimestral, realizamos un par de reuniones en equipo por zoom para poder ver avances y ponernos de acuerdo en cómo seguiría el trabajo. decidimos basarnos en el cronograma que habíamos realizado antes por sugerencia de nuestro asesor.

En estas reuniones de equipo se intentó crear un método de trabajo que nos facilitara la escritura de las líneas de análisis, así como el poder seguir trabajando en partes de la investigación que estaban pendientes o que creímos importante revisar y corregir. Como el equipo es grande, seis personas, pudimos

acordar que nos dividiríamos en parejas para poder abarcar varias líneas de análisis y que pudiéramos avanzar de forma más fluida en su construcción y redacción; igualmente, conforme avanzamos en ello todos los miembros del equipo leímos y comentamos, agregamos o corregimos el documento en drive en el que trabajamos, siempre intentando tener una comunicación sólida para mantener la homogeneidad tanto en el equipo como en la investigación (cosa que no fue nada fácil y quizá no lograda por completo).

MAYO – JUNIO 2021

Construcción de Análisis y detalles finales

La construcción de los análisis fue complicada por sí misma, esto, primero por la dificultad que conlleva el llegar a acuerdos en un equipo con seis integrantes, y segundo por todo lo que implica el desarrollo de líneas de análisis y su construcción desde las entrevistas y la teoría que ya habíamos leído, así como la que tuvimos que abordar posterior a las entrevistas, pero conforme fueron pasando las semanas fuimos observando que tomaba una forma que nos fue agradando.

Para las últimas dos semanas con las que contábamos, nos enfocamos en revisión de partes específicas del escrito, así como del trabajo en general, afinando detalles y corrigiendo errores. Al final se dio formato a un documento final y se hizo una revisión general.